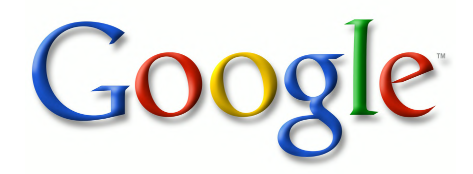
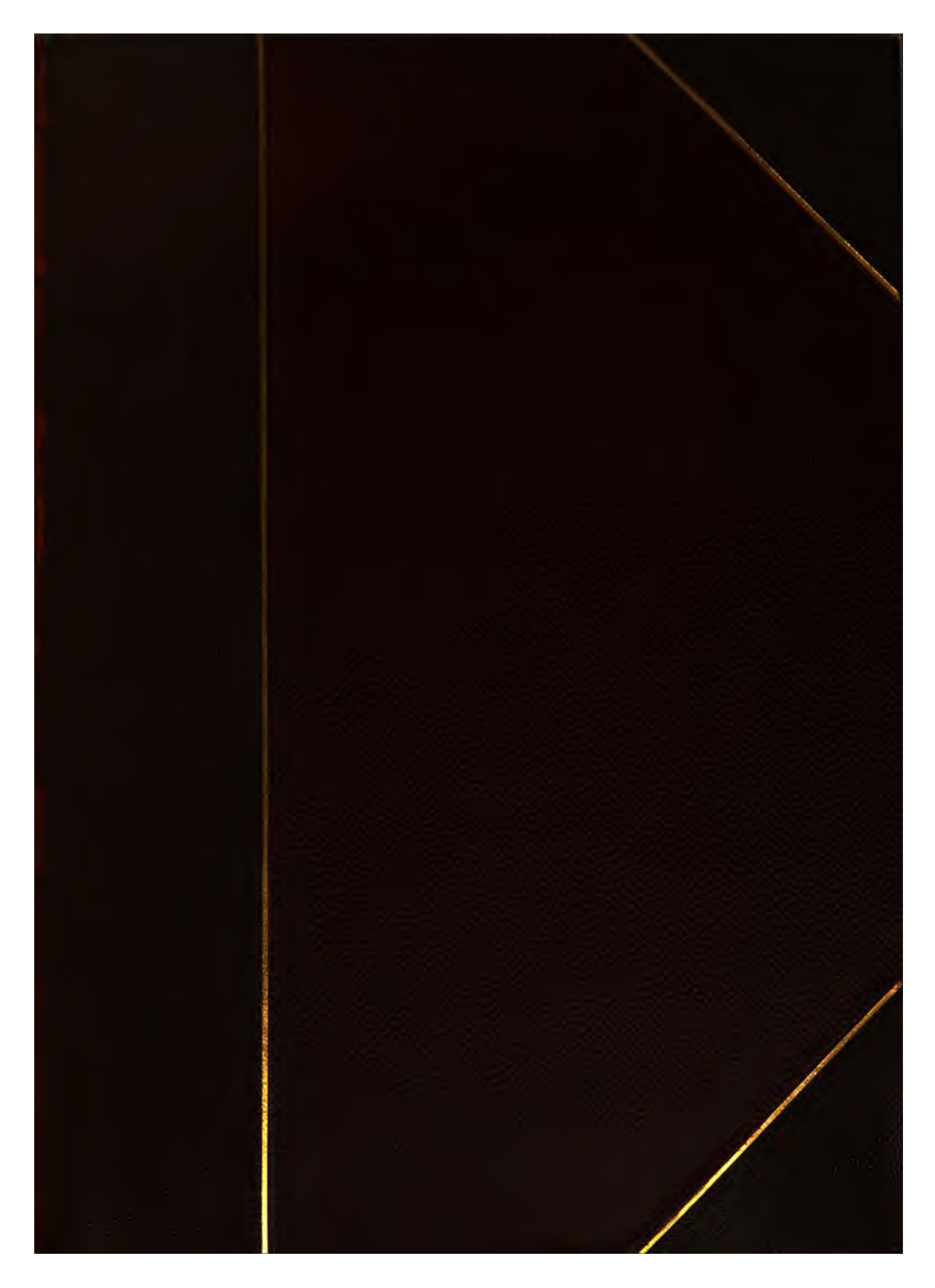






292 f 28
275 a 27
DOMI NUS ILLU MINA TIO MEA
Taylor Institution.
M
1895
Vet. Span. III B.66



DIVISION
DE
OBISPADOS.

DISERTACION

SOBRE

EL PODER

QUE LOS REYES ESPAÑOLES

EJERCIERON HASTA EL SIGLO DUODECIMO EN LA *DIVISION DE OBISPADOS*, Y OTROS PUNTOS CONECSOS DE *DISCIPLINA ECLESIASTICA*;

con un *APENDICE DE ESCRITURAS* en que constan los hechos citados en la Disertacion.

SU AUTOR

DON JUAN ANTONIO LLORENTE,
consejero de estado, caballero comendador de la órden real de España, y director jeneral de bienes nacionales.



MADRID
IMPRENTA DE IBARRA
1810.

SEÑOR.

La presente disertacion se dirije á demostrar que los reyes españoles han ejercido por espacio de mas de mil y cien años

autoridad soberana independiente para dividir el territorio nacional en tantos y tales obispados y provincias eclesiásticas como han considerado convenir segun las circunstancias que concurrian en cada época: y que los obispos (reconociendo la lejitimidad del poder de sus monarcas para estas providencias) obedecian sumisamente, y se arreglaban á los decretos reales en el uso de su potestad espiritual, sin echar de ménos la intervencion de la iglesia en el mandato; y mucho ménos la del sumo pontífice romano, con quien para nada se contó en estos asuntos hasta fines del siglo undécimo: siendo la conducta de aquellos obispos de tanta mayor autoridad para imitarse, cuanto consta que muchos de ellos fueron y son venerados en los alta-

res como santos, y respetados en toda la cristiandad como sabios.

Una disertacion de esta clase dicta por su naturaleza misma dedicarse al monarca que, por su celo infatigable del bien público, desea proporcionar la organizacion civil del clero, sin la cual proseguirían los males derivados de la falta de sistema en el gobierno esterior de la iglesia española.

Suplico pues humildemente á V. M. se digne tener la bondad de leer, si sus continuas y grandes ocupaciones lo permiten, una obra que (aunque pequeña en su volúmen) podrá tal vez contribuir á jeneralizar la noticia de aquellas verdades útiles que despues de conocidas preparan y disponen la pronta, fácil y gustosa ejecucion de los reales decretos.

Yo quedaré sumamente reconocido ; y añadiendo esta gracia á las muchas ya recibidas, pediré con el mayor ahinco á Dios que guarde á V. M. los muchos años que necesita la monarquía para su felicidad. Madrid 19 de marzo de 1810.

SEÑOR

De V. M. humilde y obediente súbdito

Juan Antonio Llorente.

PRÓLOGO.

La nacion española interesa en que se promulguen y ejecuten los decretos necesarios para el gobierno esterno de su iglesia de manera que, conservando el culto católico en toda su pureza, padezca ménos detrimento que hasta nuestros tiempos en su poblacion y bienes.

La dotacion del culto y de sus ministros; el número de éstos; los pueblos de su residencia; la designacion de los jefes á quienes deban obedecer, y de los límites á que se haya de reducir su potestad por lo respectivo á la disciplina eclesiástica esterior, ecsijen grande consideracion cuando se trata de rejenerar una monarquía, en cuya ruina no ha tenido poca parte la circunstancia de ser su clero demasiado numeroso, mal organizado, y lleno de riquezas distribuidas con desigualdad monstruosa.

Para conseguir la grande reforma (sin la cual nunca recibirá la nacion las mejoras de que es susceptible) conviene que los obispados y las provin-

cias eclesiásticas sean conformes á la division civil del territorio de la monarquía; porque así los ciudadanos, á quienes ocurren asuntos eclesiásticos y civiles, encuentran en una misma capital las autoridades constituidas de uno y otro estado; lo cual facilita y acelera la espedicion de los negocios, con ahorro de gastos y tiempo.

En este supuesto, parece necesario examinar á cuál de las dos potestades, espiritual ó temporal, pertenece la division y demarcacion de obispados y provincias eclesiásticas.

En tiempo de la revolucion de Francia se escribió bastante sobre ello; y despues de varias ocurrencias, un concordato del primer cónsul con el papa terminó las disputas.

Las circunstancias de Francia entónces eran sumamente diversas de las actuales de España. La dominacion de la augusta casa de Napoleon en gran parte de la Europa católica, la cesacion de la soberanía temporal de los papas, y la esperiencia del écsito final de las organizaciones civiles del clero de Francia é Italia, bastan para impedir en España unas controversias que solo merecieron nombre de tales por el espíritu de partido que las movia.

Habiendo ceñido Jesucristo la potestad de su iglesia dentro de los estrechos límites de lo espiritual, interno y mental, conocen todos los litera-

tos imparciales, que no puede ser atribucion suya el señalar territorios en que cada ministro eclesiástico deba ejercer su autoridad con esclusion de otro: pues Jesucristo, léjos de darla con limitacion á distritos determinados, la dió á cada uno de los apóstoles absoluta para *toda criatura*, sobre *todas las jentes del universo mundo*.

Por fortuna esta verdad fué conocida y practicada en España mucho mas tiempo que en Francia; porque la curia romana, que comunicó sus mágsimas en el siglo octavo á los Franceses, no pudo introducirlas en Castilla y Leon hasta el undécimo, en que los monjes cluniacenses, venidos de Borgoña, las dieron á conocer con gravísimos daños de nuestra nacion.

Hasta entónces los monarcas españoles procedian por sí mismos á crear obispados nuevos; suprimir los antiguos; partir uno en dos; reunir dos en uno; desmembrar territorios de una diócesis para otra; formar provincias eclesiásticas; mudar las formadas; multiplicar metropolitanos; disminuirlos; mandar á los obispos que reconocieran por metropolitano al obispo distinto del antiguo; y finalmente todo cuanto puede ser gobierno esterno de la iglesia.

A pesar de ser esto una verdad incontrastable, es corto el número de los que la saben con esac-

titud; porque nadie ha publicado una obra en la cual se trate de intento la materia. Los que podian hacerlo, han creido, que no solamente se habria considerado intempestiva por las circunstancias de nuestro gobierno anterior, sino que hubiera peligrado su autor.

Hoy estamos en situacion bien diferente. No hay peligro en decir la verdad, y es utilísimo publicarla. Los que la ignoran de buena fe, saldrán de su ignorancia; y cuando vean las providencias del gobierno relativas al objeto, las obedecerán con sumision, reconociéndolas dimanadas de autoridad lejítima, y evitarán el riesgo de las disputas que, sin estas noticias, moverian y sostendrian con pernicioso teson.

La *Coleccion* que publiqué el año pasado con mi discurso preliminar sobre *dispensas matrimoniales* parece haber sido bien recibida, pues en virtud del real decreto de 16 de diciembre último se dispensan los impedimentos sin acudir al papa, evitando los enormes dispendios y peligrosas dilaciones que causaban los recursos á Roma, introducidos por el interes pecuniario de los curiales; y los que de buena fe ignoraban los fundamentos, han manifestado placer de saberlos por mi *Coleccion*.

Esta esperiencia tan útil á la patria, como agradable para mí, es el estímulo que me ha su-

jerido la idea de la presente disertacion; en la cual, tratando el asunto de la division de obispados desde su oríjen, procuro demostrar con la posible brevedad la disciplina pura de la iglesia española durante doce siglos.

Ninguno presuma encontrar especies nuevas; pero todos hallarán que la obra lo es; porque ningun escritor ha querido entresacar los sucesos particulares esparcidos en distintas obras con otros objetos.

Por ser antiguos los hechos, y nunca mirados por el aspecto en que los preséento al público, he creido que no debia contentarme con citar los autores de donde tomaba las noticias; sino que ántes bien era forzoso acompañar la narracion con las escrituras mismas, en que consta el ejercicio de la potestad real sobre los puntos indicados.

Así escuso á los literatos la molestia de leer muchos libros; y doy á todos la proporcion de instruirse por sí mismos en un asunto que no han visto ecsaminar todavía en España, y cuyas noticias eran difíciles de calificar sin estos ausilios.

Yo confio que mi trabajo produzca favorables efectos; porque los no instruidos en la historia española conocerán así la fuerza de la verdad, y por consiguiente la lejitimidad del poder con que forma la organizacion esterior de la iglesia espa-

ñola un monarca, cuya soberanía no es inferior á la de aquellos reyes españoles que hicieron otro tanto en los siglos anteriores á las novedades de la curia romana, y eran obedecidos por los obispos sabios y santos que ilustraron á todo el orbe cristiano con sus virtudes, doctrina, y aun milagros.

ÍNDICE

DE LO CONTENIDO EN ESTA OBRA.

SIGLO IV.

SIGLO VI.

SIGLO VII.

SIGLO IX.

SIGLO X.

SIGLO XI.

ADVERTENCIA.

Por obsequio á un literato de buena fe, que ha leido mi disertacion ántes de publicarse, hago las esplicaciones siguientes:

La potestad espiritual, interna y mental de la iglesia incluye la de todos los actos esternos sin los cuales faltaría su ejercicio. El bautismo no se puede administrar sin agua, ni la eucaristía sin pan y vino. El sacrificio supone culto. El gobernar espiritualmente la iglesia comprende de la facultad de congregarse dos, tres ó mas obispos en el nombre de Jesucristo, que lo dijo así en el evanjelio, y establecer reglas para gobernar sin contravencion á las leyes civiles que no se opongan al dogma y buena moral. El poder para administrar sacramentos supone el de negarlos, y por consiguiente el de correjir y escomulgar, teniendo al escomulgado como étnico y publicano, segun frase de dicho evanjelio. Para todo esto, y predicar el evanjelio, se necesitan actos esternos, corporales y visibles, que no penden de la soberanía civil.

Quando digo pues en mi obra que Jesucristo solo concedió á su iglesia la potestad puramente interna y mental, y que la esterna, corporal y visible, aun para el culto, tiene su orijen en el poder civil, se entiende haberla conce-

dido tambien para todo lo esterior sin lo cual no pueda ejercerse la interior. Lo contrario sería necedad suma; pues claro está que á quien se da poder para un objeto, se concede el de los medios absolutamente necesarios é indispensables para realizarlo.

Así es que los apóstoles y los obispos sucesores suyos ejercieron por espacio de mas de tres siglos su potestad espiritual, y gobernaron la iglesia sin usurpar la de los emperadores.

El poder esterno que yo digo no haber dado Jesucristo á su iglesia (aunque pudó hacerlo si hubiera querido) es aquel que no se necesitaba para cientas esterioridades del culto y gobierno eclesiástico, sin las cuales puede verificarse lo esencial de la relijion cristiana, y por consiguiente aquel que tiene trascendencia ácia la sociedad civil y sus individuos, cuyo réjimen pende solo de la soberanía temporal.

Estoy satisfecho de que los lectores juiciosos é imparciales no pueden dar otro sentido á mis proposiciones; pero sin embargo las esplico gustoso para evitar aun el mas remoto peligro de lo contrario, supuesto que lo ha previsto ya un sabio cuyas intenciones son las mas puras.

ARTÍCULO PRIMERO.

Doctrina evanjélica sobre la division de obispados.

Jesucristo no los dividió. = Á cada uno de los apóstoles dió potestad espiritual sobre todas las jentes de todo el mundo, pero puramente interna y mental.

1 No pretendo hacer un tratado de disciplina eclesiástica universal sobre la division de obispados. Me propongo únicamente presentar á mis lectores, reunidas bajo un punto de vista, las noticias esparcidas en diferentes obras sobre la práctica que se observó en España los doce primeros siglos del cristianismo en cuanto á la ereccion, supresion y reintegracion de obispados, demarcacion, desmembracion y agregacion de territorios diocesanos, y lo demas que sea concerniente á la mejor intelijencia del asunto.

2 Pero como la práctica española debió tener un orijen justo, y conforme á la mente del fundador de la iglesia, y á las instrucciones de los apóstoles que ejecutaron el plan de su divino maestro, considero forzoso manifestar antes lo que resulte de los libros sagrados con relacion al objeto. Comienzo pues por la doctrina de nuestro señor Jesucristo.

3 Cuando fundó su iglesia nombró doce obispos en las personas de sus doce apóstoles para que predicasen el evanjelio y propagasen las verdades eternas que le tenian oidas, espresando que se salvarian las que las creyesen; y las que no, serian condenadas.

4 Pero no creó doce obispados, ni dividió el mundo en doce partes, para que una correspondiese á cada apóstol; en cuyo caso ninguna hubiera tocado á san Pablo, elejido muy posteriormente por el mismo Señor para apóstol suyo, puesto que para ocupar el obispado de Judas Iscariotes estaba ya sustituido san Matías.

5 Jesucristo dió á cada uno de los apóstoles potestad *in solidum* para todo el mundo, sin limitarla para territorio particular designado ni sin designar. "Id (dijo á todos y cada uno de ellos) *á todo el* »*mundo*, y predicad el evanjelio *á toda criatura*[1]. »Enseñad *á todas las jentes*, bautizándolas en el »nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, »enseñándolas á observar todas las cosas que os he »mandado[2]. Recibid el Espíritu Santo: á los que »perdonáreis los pecados, perdonados les son; y á »los que se los retuviéreis, les son retenidos[3].

6 »Los reyes de las jentes y los príncipes de la »tierra dominan sobre los habitantes, y los que por »su elevacion son mayores, ejercen autoridad sobre »los súbditos, y sin embargo se les renombra *bené-* »*ficos*; pero entre vosotros no ha de ser así; antes »bien el mayor será igual con el menor, y el pre- »sidente lo mismo que el sirviente[4]."

7 En fin Jesucristo no dió á sus apóstoles poder alguno esterno relativo al territorio en que habian de ser obispos; y debió ser así en el sistema que adoptó para el establecimiento de su iglesia, reducido á dar á las almas ausilios espirituales para su eterna salvacion. Predicar el evanjelio de la buena moral,

[1] S. Marcos, *Evanjelio cap.* 16.
[2] S. Mateo, *Evanjelio cap.* 28.
[3] S. Juan, *Evanjelio cap.* 2.
[4] S. Mateo cap. 20. = S. Marcos cap. 10. = S. Lucas cap. 22.

y administrar los sacramentos, es el único empleo que designó á los ministros de la iglesia; y para ello no se necesitaba tener autoridad visible sobre la tierra.

8 Siendo, como era, nuestro redentor un Dios verdadero, pudo fundar su iglesia sobre otros elementos si lo hubiera considerado conveniente. Así como convirtió á Saulo cuando éste perseguia la iglesia, diciéndole ser inútil porfiar contra el aguijon, pues ya lo tenia escojido por vaso de eleccion para anunciar el nombre de Jesus en todo el mundo ante los soberanos y majistrados, aun á costa de padecer grandes martirios; así tambien hubiera usado de su omnipotencia convirtiendo á Herodes, Pilatos, Anás, Cayfás, Tiberio, y demas emperadores, reyes y majistrados de todo el orbe, si lo hubiera tenido por oportuno.

9 Y ciertamente parecia necesaria esta conversion para el caso de que los obispos y demás ministros de la iglesia cristiana hubieran de tener algun poder esterno sobre la tierra por voluntad del fundador; pues el medio mas sencillo de que comenzasen luego su ejercicio era que los soberanos profesáran el cristianismo, respecto de que ausiliarian éstos á los apóstoles en su ministerio, y proporcionarian que los gobernadores de las provincias, los majistrados de los pueblos, y los demas empleados civiles, dejasen libremente á los ministros del evanjelio disponer las cosas esteriores relativas al culto, multiplicar los oficios y ministerios eclesiásticos, y señalar los lugares y territorios en que cada uno ejerciera sus funciones.

10 No lo hizo así el fundador de la iglesia; y sería temeridad (y aun blasfemia heretical) atribuir al infinitamente sabio la falta de prevision de consecuencias tan obvias: por lo que debemos creer firmemen-

te que lo omitió por un efecto de su prudencia para mostrar á los hombres de todos los siglos que la fundacion y propagacion de su iglesia no necesitaba ni pendia de la proteccion de los soberanos de la tierra, contra cuya voluntad se estendéria por todo el mundo, á pesar de las persecuciones que previó y anunció.

11 Con efecto ellas duraron por espacio de mas de tres siglos hasta la conversion del emperador Constantino; y sin embargo de ser innumerables los martirizados por la profesion del cristianismo, no solo no se pudo estinguir éste, sino que creció hasta el estremo de ser en el siglo cuarto mucho mayor el número de los cristianos que el de los idólatras en la dominacion del imperio romano.

12 Para evitar peligros de contradiciones justas al establecimiento de la iglesia y su propagacion, era oportunísimo el sistema de no complicar las autoridades. El dar á los apóstoles la puramente interna, espiritual y mental, sin poder alguno esterno, precavia los inconvenientes políticos que deberian resultar de concederles este último.

13 Si lo hubiera concedido, habrian tenido todo el semblante de la justicia las contradiciones de los soberanos y de los majistrados, y aun tal vez las persecuciones; porque apareciendo de nuevo en un imperio autoridades esteriores, derivadas de quien no estaba reconocido como soberano territorial, se turbaba el órden del gobierno civil, y faltaba la unidad de soberanía, orijen de los poderes particulares.

14 Conociendo estas verdades el divino fundador de la iglesia, las inculcó muchas veces y con muchos modos, que, aunque distintos, se dirijian unidos al objeto de persuadir que su iglesia no sería jamas enemiga de los soberanos ni de los gobiernos (fuesen de

la naturaleza y relijion que se quisiera), y que antes bien adoptaria por base y principio de su sistema doctrinal el obedecer á las potestades supremas, cumplir sus leyes, pagar los tributos, y hacer cuanto se mandase relativamente al réjimen esterno.

15 Por eso dijo que *su reyno no era de este mundo* [1]: y cuando las tropas de los judíos lo quisieron hacer rey de Judéa, se escondió evitando con prudencia la ocasion [2]. Otra vez le buscaron para cortar la contienda que dos hermanos tenian sobre la division de la herencia paterna; y se negó á ello, á pesar de su infinita caridad, diciendo que *¿quien lo habia hecho juez* [3]? Estos hechos convencen que no queria introducir novedades en las potestades supremas ni en las majistraturas.

16 Enseñó públicamente que así como á Dios se debe dar lo que es de Dios, así tambien al César lo que es del César [4]; y declaró que de Dios eran las almas, pero sujetos á la disposicion del César los cuerpos; cuando dijo á los apóstoles que predicáran el evanjelio sin temor de los que solo podian matar los cuerpos, y no las almas [5].

17 Conforme á esta doctrina no solo afirmó que se debian pagar al César los tributos [6], sino que dejó el ejemplo mas instructivo que cabe, pagándolos por su propia capitacion y por la de san Pedro, á quien tenia preparado para primer vicario suyo en la tierra, príncipe de los apóstoles, y cabeza visible de la iglesia cristiana [7].

18 Guardando siempre consecuencia con el siste-

[1] S. Juan, *Evanjelio cap.* 18.
[2] S. Mateo cap. 14. = S. Marcos cap. 6. = S. Juan cap. 6.
[3] S. Lucas, *Evanjelio cap.* 12.
[4] S. Mateo cap. 17.
[5] S. Mateo cap. 5, y otros.
[6] S. Mateo cap. 22.
[7] S. Mateo cap. 17.

ma encargó á sus apóstoles, que si cuando iban á predicar el evanjelio en una ciudad, les perseguian, prohibiendo el ejercicio de su ministerio, fuesen á otra [1], para mostrarles que no tenian poder alguno sobre la distribucion de territorios; testo que citaron nuestros reyes españoles en el siglo nono para mandar á Sebastian, obispo de Arcavica, que ejerciera su ministerio en Orense, donde hacia falta, supuesto que los moros no se lo permitian en aquella diócesis; cuya doctrina se siguió en otros casos semejantes, que manifestarémos á su tiempo, y cuyas escrituras publicarémos en el apéndice para testimonio infalible de haber pertenecido á los monarcas la division de obispados.

19 Hay en los libros santos otros muchos testos, que pudiera citar para comprobar mi proposicion; pero los omito por no fastidiar con supérfluas reflesciones, pues consta sin ellas que Jesucristo no dividió el mundo en doce obispados, ni encargó á los apóstoles dividirlo; antes bien dió á cada uno poder espiritual ilimitado sobre *todas las jentes de todo el mundo.*

20 Interesa mucho tener presente esta verdad para el objeto de mi disertacion por los efectos que produjo su conocimiento en los siglos siguientes, anteriores á la introducion de las mágsimas de la curia romana; segun las cuales eran los obispos llamados á una sola parte del cuidado de la iglesia, y los sucesores de san Pedro á la totalidad, infiriendo de aquí la nulidad de lo que hiciera un obispo fuera del territorio asignado por el papa en la bula de confirmacion, sobre cuyo punto hablarémos á tiempo mas oportuno.

[1] S. Mateo.

ARTÍCULO II.

Doctrina apostólica.

Los apóstoles no dividieron el orbe en obispados.= La particion que hicieron para promulgar el evanjelio no fué esclusiva ni privativa.= En un mismo territorio predicaron varios.= La division que prevaleció fué la civil del imperio romano en Oriente, Occidente y Ejipto, con paises agregados á las tres grandes ciudades de Roma, capital del Occidente, Antioquía del Oriente, y Alejandría del Ejipto.

1 Los apóstoles ejecutaron la doctrina de Jesucristo en una forma que no deja razon de dudar sobre su conformidad con el resultado que acabamos de anunciar en el artículo precedente. La sencilla narracion de los hechos bastará para persuadirlo.

2 Se dice comunmente por los historiadores eclesiásticos, que al tiempo de separarse los apóstoles para propagar en el mundo el evanjelio, dividieron el orbe, asignando á cada uno la parte que deberia mirar como suerte suya, y teatro de su celo.

3 Desentendiéndome por un momento de opiniones particulares, es la comun que san Pedro recibió á su cargo Roma; san Andres la Acaya; Santiago el mayor las Españas; san Juan el Asia; san Felipe la Galacia; santo Tomas la India; san Bartolomé la Licaonia; san Mateo la Macedonia; Santiago el menor el territorio de Jerusalen; san Simon el Egipto; san Judas Tadeo la Mesopotamia, y san Matías la Judea.

4 Si esto fuese cierto materialmente como suena, resultaria que habian omitido repartir gran parte del

globo conocido en aquel tiempo, y practicado una division muy desigual. Consultando los escritores de los primeros siglos, hallamos haber predicado los doce apóstoles en otras muchas provincias. El cardenal Baronio reunió las noticias citando las fuentes de donde las tomaba, y segun ellas la predicacion fué como sigue.

5 San Pedro en Judea, Samaria, Fenicia, Sidonia, Galilea, Ponto, Galacia, Capadocia, Asia, Bitinia, y Bizancio, que hoy es Constantinopla; á todo lo cual se debe añadir que no pasó á Roma hasta el año 44, dejando la iglesia de Antioquía, que gobernaba desde siete años antes.

6 San Andres predicó en Escitia, Grecia, Epiro, Capadocia, Galacia, Bitinia, Ponto, Bizancio, Tracia, Macedonia, Tesalia y Acaya, en que padeció martirio.

7 Santiago el mayor, ademas de las Españas, predicó en la Judea.

8 San Juan no solo gobernó las iglesias de Asia, sino que pasó á predicar á los partos, los basoras, y otros pueblos mas orientales.

9 San Felipe, ademas de la Galacia que se le atribuye, ilustró la Asia superior, parte de Escitia y otras rejiones, hasta que fué martirizado en Hierápolis segun san Juan Crisóstomo, habiendo acompañado algun tiempo á san Bartolomé, si merece fe Metafrastes.

10 Santo Tomas recibió por suerte la India; pero predicó tambien á los partos, persas, medos, bracmanes, trapobanos y etiopes.

11 San Bartolomé no solo evanjelizó en la Licaonia, sino en la Albania, India, y toda la Armenia superior, donde padeció martirio. . . . . .

12 San Mateo, á mas de la Macedonia, ilustró la Etiopia segun Oríjenès, no obstante que habia predicado allí el Eunuco de la reyna Candáces.

13 Santiago el menor no sabemos que peregrinase fuera de Jerusalen, cuya iglesia gobernó hasta su muerte.

14 De san Simon (á quien se supone corresponder el Ejipto) se sabe que anunció el evanjelio en la Mesopotamia y Pérsia; algunos añaden que tambien estuvo en Africa, y aun en Bretaña.

15 A san Judas Tadeo correspondió la Mesopotamia segun la opinion comun; pero muchos historiadores añaden que predicó en Arabia, Idumea y Siria.

16 San Matías dicen que recibió la Judea por su suerte; pero varios escritores afirman que anunció el evanjelio caminando hasta la Etiopia.

17 Esta narracion hace ver que hubo rejiones en las cuales uno ó mas apóstoles ejercieron potestad, sin embargo de que fueran ya conquista espiritual de otro apostol, ó varon apostólico que les hubiese precedido, cuya verdad se verifica con especialidad en las provincias siguientes.

18 En Judea predicaron san Pedro, Santiago el mayor, Santiago el menor, y san Matías despues de la dispersion apostólica del año 37, sin embargo de que habian predicado todos doce apóstoles en los cuatro años anteriores, y que viviendo Jesucristo lo habian hecho los setenta y dos discípulos, presbíteros escojidos por el mismo Señor.

19 En el *Ponto*, *Capadocia*, *Bitinia* y *Bizancio* san Pedro y san Andres. En *Galacia* san Pedro, san Andres, y san Felipe. En *Asia* san Pedro, san Juan Evanjelista, y san Felipe. En la *Escitia* san Andres

y san Felipe. En la *Macedonia* san Andres y san Mateo. En la *India* santo Tomas, san Bartolomé y san Judas Tadeo. En la *Etiopia* santo Tomas, san Mateo y san Matías. En la *Mesopotamia* san Simon y san Judas Tadeo. En la *rejion de los partos* san Juan Evanjelista y santo Tomas. En la *Pérsia* santo Tomas y san Simon.

20 Conviene tener presente, que despues de la ascension del Señor hubo dos apóstoles mas, á saber, san Pablo y san Bernabé; aquel habia sido designado para vaso de eleccion desde que abrazó el cristianismo año 35: éste discípulo de Jesus, y uno de los setenta y dos distinguidos; pero ambos ascendieron al apostolado en virtud de mandato espreso del Espíritu Santo, segun consta del testo sagrado de san Lucas, y no recibieron territorio alguno para su obispado.

21 San Pablo reputó el *mundo entero* como diócesi suya, en tanto grado, que la iglesia misma se lo recuerda por elojio en la oracion de la misa y de las horas canónicas. No obstante tuvo cuidado especial de algunas iglesias particulares, como las de Creta, Corinto, Éfeso, Tesalónica, Galacia, Filipos y Colosa. Ordenaba obispos y presbíteros donde lo consideró necesario, y encargó á su discípulo Tito hacer lo mismo en las ciudades en que no los hubiera. Dijo año 58 á los romanos, *que no habia predicado el evanjelio donde ya lo hubiese anunciado otro apóstol por no edificar sobre cimiento ajeno*; pero esta proposicion se contrahe á la que acababa de escribir: esto es, que *desde Jerusalen y tierras comarcanas hasta el Ilírico, habia llenado todo del evanjelio*; pues no podia ser otra la mente, respecto de que apenas habia nacion en el Asia, y en las Islas de Eu-

ropa visitadas por el Santo, que no hubiera escuchado ya el evanjelio, y no por eso dejaba de hacerlo; tanto que en la segunda carta á los de Corinto, escrita el año 57, contó entre sus trabajos, el de la *solicitud de todas las iglesias*; lo cual prosiguió haciendo, como resulta de las cuatro del año 62 á los de Efeso, de Filipos y de Colosa, de las dos á los hebreos y á Filemon; dos el año 64 á Tito y Timoteo; y otra el año 65 al mismo Timoteo; infiriéndose otro tanto de la narracion de san Lucas en el libro de los HECHOS APOSTÓLICOS.

22 San Bernabé, segundo apóstol supernumerario, fué compañero de san Pablo en muchas de sus peregrinaciones, y predicó el evanjelio en distintas provincias, particularmente en Chipre y Antioquía. Fundó las iglesias de Milan y Liguria (hoy *Jénova*), y otras varias de Italia pertenecientes á Roma. San Marcos y san Lucas (aunque no fueron apóstoles, sino evanjelistas) predicaron tambien el evanjelio en varias partes, y fundaron iglesias, principalmente san Marcos la de Alejandría en Ejipto, que habia tocado á san Simon.

23 No debemos olvidar la calidad de los setenta y dos discípulos escojidos de Jesus; pues si viviendo su Señor habian sido dignos de evanjelizar en toda la Palestina y provincias comarcanas, es creible que los apóstoles los ordenarian de obispos desde el año 34 en adelante. Consta positivamente de algunos en el libro sagrado de los HECHOS APOSTÓLICOS; de otros hay memorias en los historiadores eclesiásticos de los siete primeros siglos; y de otros en la tradicion bien constante que algunas iglesias han conservado, subiendo hasta tiempos muy antiguos, de haber sido fundadas por algunos de los setenta y dos discípulos de Jesus. Habien-

do dicho este Señor que la mies era mucha, y pocos los operarios, claro está que los apóstoles procurarian multiplicarlos, confiando el ministerio episcopal á los que manifestaran virtud sólida, la cual debemos suponer mientras no conste lo contrario en los que habian merecido la eleccion de un hombre Dios.

24 Cotéjense las memorias de las iglesias que ahora mismo se gloŕian de haber sido fundadas por uno de los setenta y dos discípulos con las que dejamos indicadas de las predicaciones apostólicas, y se verá que se hallan incluidas en el territorio de las otras, y á veces en el pueblo mismo.

25 El resultado jeneral es que si los apóstoles dividieron rejiones entre sí, lo hicieron sin atribuir á cada uno potestad privativa con esclusion de otro; y que habiéndola dado Jesus á cada uno de ellos para *todo el mundo*, *toda criatura*, *y sobre todas las jentes*, creyeron que de ninguna manera convenia limitarla, pues antes bien seria útil, y tal vez necesario conservar su amplitud para que un apóstol pudiera cooperar al bien espiritual del territorio confiado á otro cuando el principal no pudiera ó no bastase, y cuando las circunstancias de los viajes de cada uno proporcionasen confirmar en la fe á los que ya la tuviesen recibida de otro.

26 Lo mismo debemos creer en quanto á los destinos de los setenta y dos discípulos despues que peregrinaron con el carácter de obispos, puesto que observamos esta conducta en los dos apóstoles supernumerarios; por todo lo cual, y porque consta la época de las limitaciones, como veremos mas adelante, se hace forzoso concluir, que los apóstoles siguieron especulativa y prácticamente la doctrina de su divino maestro, segun la cual cada uno de los apóstoles te-

nia potestad espiritual sobre *todas las jentes de todo el mundo*, sin limitacion alguna de territorios.

27 La importancia de esta verdad es mucho mayor de lo que á primera vista se piense, pues si Jesucristo dió á cada uno la potestad ilimitada, y los apóstoles tampoco la limitaron, es un testimonio de que el Espíritu Santo (de quien el Señor les habia prometido que les enseñaria todo lo demas conveniente) no les reveló ni les inspiró la limitacion; de lo cual se infiere que la inventada en tiempos posteriores fué discurso de sus autores, los cuales creyeron útil hacerla por motivos particulares, pero sin intencion ni autoridad de anular la estension y jeneralidad concedida por Jesus, y perpetuada por la doctrina y práctica de los apóstoles.

28 Lo que merece observacion, como dijo justamente Antonio Pagi, es la conformidad de la division de provincias eclesiásticas con la civil del orbe. El imperio romano era entonces reputado por todo el mundo conocido; porque si bien es cierto que los partos, y muchas rejiones orientales no eran parte suya, los apóstoles miraban todo el orbe como imperial, á causa de que siendo naturales de Judea y Galilea, y súbditos del emperador, reputaban como naciones bárbaras á las demas de la tierra, siguiendo en esto el estilo romano.

29 El imperio entonces era dividido en tres grandes secciones; primera, la del *Occidente* donde estaba Roma, corte de los emperadores, nombrada por antonomasia *Urbs*, capital del mundo: segunda, la del *Ejipto*, en que se incluian muchísimas rejiones y provincias, cuya capital fué Alejandría; y tercera, la que se decia del *Oriente*, cuya metrópoli tenia el nombre de Antioquía.

30 Las tres iglesias de Roma, Alejandría y Antioquía han sido siempre las primeras en dignidad desde aquella época, en tanto grado, que todo el mundo cristiano se reconoció desde luego dividido en tres grandes provincias, teniendo todos y cada uno de los obispos de todo el orbe por obispo principal (distinguido despues con el título de *patriarca*) á uno de los tres, pues acudian en sus dudas, unos al de *Roma*, otros al de *Alejandría*, y otros al de *Antioquía*, sin perjuicio de reconocer en el de Roma como sucesor del príncipe de los apóstoles un primado universal, incapaz de confundirse con el patriarcado del Occidente poseido por la misma persona; con el de de Ejipto y Africa en Alejandría, ni con el de Oriente en Antioquía.

31 El cardenal Baronio (que nunca perdia ocasion de traer á consecuencia cuantos hechos podia para estender la potestad pontificia) pretendió persuadir que ésta prerogativa patriarcal de las tres iglesias provino de haber sido fundadas por san Pedro; pero consta de la historia con claridad lo contrario, si se reflecsiona un poco.

32 Como fuera cierto el discurso, hubiera sido segunda la iglesia patriarcal de Antioquía, pues la fundó san Pedro por sí mismo, lo que no se verificó en Alejandría, que no fué fundacion suya propia, sino de san Marcos evanjelista su discípulo; en cuyo sentido tambien son capaces de llamarse fundaciones de san Pedro otras muchísimas de oriente y occidente.

33 Segun los principios del cardenal, la iglesia de Jerusalen debia ser la primera de todas, porque la fundó Jesus, y la ilustraron todos los apóstoles; porque fué cuna del cristianismo; y porque su primer obispo fué un apóstol tan escelente como Santiago

el menor, *hermano del Señor*, segun frase del evanjelio; y sin embargo no solo no fué patriarcal hasta muchos tiempos despues en que se le concedió cuarto lugar, sino que ni aun gozó dignidad metropolitana ó provincial, pues su silla solo era sufragánea del obispo de Cesarea de Palestina, mediante que esta última ciudad era la capital civil de la provincia.

34 Por la regla de Baronio todas las iglesias fundadas personalmente por un apóstol debian ser metropolitanas, y tener por sufragáneas á las otras que nacieron de ellas por medio de los discípulos del apóstol; y sin embargo los monumentos de la venerable antigüedad que han llegado á nuestros dias testifican todo lo contrario, pues únicamente vemos los vestijios del honor metropolítico en las ciudades capitales civiles de provincia.

35 No me fatigo en acumular citas comprobantes de esta verdad por ser notoria á todos los que han leido con algun cuidado la historia eclesiástica, la cual no puede ser entendida jamas con perfeccion sin los ausilios de la civil.

36 El verdadero motivo, pues, de haber sido segunda iglesia en dignidad la de Alejandría, es porque su ciudad era en el tiempo de los apóstoles la segunda de todo el imperio romano en honor y grandeza y poblacion, como se puede ver en Dion Crisóstomo y otros varios, cuya lectura no se ocultó á Baronio, pues los cita para otros objetos [1].

37 La tercera ciudad del imperio era la de Antioquía, capital de lo que se llamaba el *Oriente*, y por eso su iglesia fué capital eclesiástica de todas las de aquel vastísimo territorio hasta que se crearon las

[1] Dion Crisóstomo, *Oracion* 32 *lib.* 22. = Herodiano, *Hist.* = Ammiano Marcelino, *Hist.* *lib.* 7.

patriarcales de Constantinopla y Jerusalen en épocas posteriores.

38 Los apóstoles, los varones apostólicos, y los obispos sucesores suyos en los primeros siglos carecian de potestad esterna, y nada podian disponer del culto ni de la reunion de los fieles sino conforme á lo que dictáran las circunstancias de la policía civil. La lejislacion de ésta se daba en Roma, y los reglamentos de su ejecucion en Roma, Alejandría y Antioquía para sus respectivos territorios. El obispo de cada una de estas tres ciudades debia estar forzosamente mas instruido que los de otras en el modo de pensar del gobierno, y podia dictar con mayor acierto las reglas de conducta de los cristianos en todo cuanto incluye relaciones con el gobierno civil, que profesaba distinta relijion.

39 El concurso de los cristianos á la capital para los negocios particulares suyos ó de sus parientes, amigos, paisanos, y pueblos era tan indispensable, como si no hubiesen adoptado la doctrina evanjélica; y por consiguiente facilitaba las comunicaciones de todos los obispos de la grande provincia imperial con el de la metrópoli; cuyas circunstancias reunidas debian influir á que se diese á éste desde los primeros dias de la iglesia una consideracion mucho mas grande que á los demas.

40 Así es que la superioridad de los obispos de Alejandría y Antioquía, no tanto comenzó porque S. Pedro ni los otros apóstoles la establecieran espresamente, como parte esencial del gobierno eclesiástico, cuanto por la naturaleza misma de las cosas; pues ninguna mas natural que ver autorizado al obispo de Roma, capital del mundo, sobre los de Alejandría y Antioquía; y á cada uno de los de estas dos ciu-

dades mas que á los de otras inferiores. La frecuencia de preguntas y consultas de los otros á éstos aumentaria progresivamente su autoridad hasta convertir en derecho el ser consultados, como consta de la historia que sucedió con los papas en siglos posteriores. En los intermedios de persecuciones los obispos de Alejandría y Antioquía pudieron tambien tener amistad y favor con el majistrado, lo cual tampoco dejaria de contribuir á que los obispos de ciudades inferiores les prestasen mayor acatamiento.

41 Se sigue de todo que solamente las consideraciones civiles hicieron dividir el mundo cristiano en tres grandes provincias eclesiásticas de Roma, Alejandría y Antioquía, sin que de ninguna manera hubiera decreto alguno de la iglesia ni de los apóstoles relativo á decidir territorios diocesanos, ni establecer provincias metropolitanas, y menos con la circunstancia de restrinjir el uso de la potestad interna espiritual.

ARTÍCULO III.

Disciplina española de los tres primeros siglos.

La division civil de provincias rije para la eclesiástica sin decreto del papa ni de concilios.

1 El primero que promulgó el evanjelio en España fué Santiago el mayor; sobre lo cual ya no debe disputarse despues de publicado el testimonio de Dídimo, maestro de san Jerónimo, escritor del siglo cuarto, que alcanzó al tercero [1]. Hecha la dispersion

[1] Véase lo que dijo Risco en la publicacion de este testimonio en el principio del tomo 33 de la España sagrada.

de los apóstoles antes del año treinta y ocho (en que san Pablo ya no vió en Jerusalen mas que á san Pedro y Santiago el menor) vino á predicar en España, donde convirtió muchos (y no pocos como algunos dicen); entre los cuales sabemos los nombres de diez, que fueron Torcuato, Indalecio, Tesifon, Segundo, Cecilio, Esicio, Eufrasio, Atanasio, Teodoro, y Pedro.

2 Este último quedó por obispo en la ciudad de Braga, cabeza del convento jurídico de la Galicia romana; y Santiago (despues de corrida la España por espacio de tres años) volvió con los otros nueve á Jerusalen, donde fué degollado año de 42.

3 Sus nueve discípulos españoles recojieron su cuerpo: lo llevaron al puerto de Joppe: despues á España; y bien porque fuesen gallegos, ó porque san Pedro de Rates estaba obispo en Braga, ó por otro motivo que ignoremos, llevaron el cadáver al mar de Galicia, y lo depositaron en una cueva cerca de la ciudad de Iria Flavia, donde Atanasio y Teodoro quedaron custodios del depósito, repartiéndose los otros siete á predicar por diferentes partes de la España.

4 Despues de algunos años de predicacion se fueron á buscar á S. Pedro, que andaba evanjelizando por diversas rejiones del occidente; y entre tanto vino S. Pablo año 61, de quien tambien creemos convertiria muchos, aunque solo haya llegado á nosotros la memoria de que dejó en la ciudad de Tortosa por obispo á S. Rufo; y restituido á Roma parece que recibieron sus instrucciones, como de S. Pedro, los indicados siete discípulos de Santiago; quienes volvieron á España, y fijaron sus sillas episcopales Torcuato en Acci (hoy *Guadix*): Indalecio en Urci

(*Puerto de las Águilas*, diócesis de Almería): Tesifon en Berji (cuya silla se mudó despues á la ciudad de Abdera, hoy villa de *Adra* en el arzobispado de Granada): Esicio en Carteya (hoy *Aljeciras*): Eufrasio en Iliturji (*Andujar*): Cecilio en Iliberi (hoy *Granada*); y Segundo en Avila.

5 Sabemos tambien que anunciaron el evanjelio en el primer siglo, y tuvieron silla episcopal en España san Jeroncio, primer obispo de Itálica junto á Sevilla; san Mancio, primer obispo de Ebora en Lusitania (ambos contemporáneos de los apóstoles, y aun discípulos de Jesus en opinion de algunos), y san Eujenio, primer obispo de Toledo, discípulo de san Dionisio de París.

6 San Serjio Pablo, primer obispo de Narbona y discípulo del apóstol san Pablo, predicó en Tarragona; y san Saturnino, obispo de Tolosa de las Galias, hizo lo mismo en Pamplona, donde puso por primer obispo á san Fermin.

7 Gregorio VII escribió en el último tercio del siglo undécimo que los siete discípulos de Santiago habian sido ordenados obispos por san Pedro. Yo no creo que dejáran ya de estarlo por su maestro, así como lo habia sido san Pedro de Rates (el de Braga) y otros que ignoramos. Creo sí que hicieron su viaje con objeto de recibir del príncipe de los apóstoles las instrucciones necesarias para establecer la litúrjia de la iglesia española, conforme á la que observára el jefe de la iglesia universal.

8 No era tiempo aquel para que pensáran estos ni los otros obispos en demarcaciones de obispados, sino en propagar el evanjelio cuanto mas pudiesen, multiplicando obispos, que por entonces no eran gravámen del estado, pues se mantenian con su

trabajo y las oblaciones voluntarias de los fieles.

9 Ignoramos hasta cuantos obispos habria en el segundo siglo; pero, fundados en lo que acabamos de decir, creemos que pasaron de sesenta; pues con efecto eran mas año 589, en que por la conversion de Recaredo se reunieron en el concilio tercero de Toledo; y esceptuando unos pocos (cuyos principios eran conocidos de los siglos quinto y sesto), los demas parecen de iglesias que habian sido episcopales desde tiempo inmemorial.

10 San Irineo, escritor francés del siglo segundo, supone á la España con el cristianismo muy estendido, y Tertuliano (que escribia en África el siglo tercero) afirmó que todas sus provincias adoraban á Jesucristo; en cuyo supuesto no es estraño que fuera crecido el número de obispos, y que ocurriendo asuntos dignos de conferencia, considerasen difícil reunirse todos en un punto, y creyesen oportuno hacerlo por partes.

11 Ademas el gobernador civil de una provincia celaría y no permitiria (ni aun en épocas pacíficas) reuniones numerosas de obispos cristianos, á quienes siempre mirarian con poco afecto sin embargo de que se suspendieran las persecuciones.

12 Los obispos mismos (en quienes debemos suponer la prudencia necesaria) no se resolverian á congregarse sino con licencia del gobierno para huir los peligros de hacerse sospechosos, siendo verosímil que si llegaban á pedir permiso para reunirse todos los obispos españoles, respondiera el gobernador que solo se reuniesen los de cada provincia civil en el pueblo que les designára el gobernador respectivo.

13 He aquí el orijen mas sencillo de la primera ecsistencia de provincias eclesiásticas de España, y

por consiguiente conviene saber la division de las provincias civiles.

14 El emperador César Octaviano Augusto encontró la España dividida en dos partes, de las cuales una se nombraba *España citerior*, y la otra *ulterior*: aquella la mas prógsima á Roma por el Pirinéo, ésta la mas remota. Pero él quiso dividirla en tres grandes provincias, titulando á la primera *Tarraconense*, la segunda *Bética*, y la tercera *Lusitania*.

15 La *Tarraconense* (mucho mas estendida que las otras dos) comenzaba en el Pirinéo oriental: subia toda la cordillera de estos montes hasta encontrar el Océano Cantábrico, con el cual seguía hasta la embocadura del rio Duero en el mar de Portugal junto á *Oporto*. Desde allí se tiraba una línea mediterránea por la rejion de los Vetones (hoy parte de la Estremadura) hasta el rio Guadiana: travesando éste mas abajo de *Caracuil*, proseguía por Almaden hasta el rio Bétis; y pasándolo mas arriba de Andújar, seguía por el reyno de Jaen entre Guadix y Baza hasta el rio Almanzora, y su embocadura en el mediterráneo al oriente de Vera, bajo de Cuevas, donde volvia por la costa á los Pirinéos orientales.

16 La *Bética* empezaba por la embocadura del rio *Almanzora* en el mediterráneo: seguía con la costa hasta la entrada del *Guadiana* en el océano en Ayamonte; y subia su corriente hasta Medellin, donde hallaba la línea de los Vetones, que separaba esta provincia de la Tarraconense.

17 La *Lusitania*, desde la embocadura de Guadiana en Ayamonte, corria por la costa del océano hasta la boca del *Duero* en Oporto, y subia con la corriente de este rio hasta recibir las aguas de *Tormes*; desde cuya union seguía la línea por los Ve-

tones hasta Medellin, incluyendo á Salamanca, Coria, Plasencia y Avila por el puerto del Pico y sierra de *Guadalupe*.

18 La ciudad metrópoli de la provincia Tarraconense fué *Tarragona*: de la Bética *Sevilla*; y de la Lusitania no sabemos cuál fuera en los principios, pero sí que á poco tiempo lo fué *Mérida*.

19 La provincia Tarraconense estaba dividida en siete *conventos jurídicos*, que es como si dijéramos chancillerías, audiencias, ó tribunales de apelacion, establecidos en las ciudades capitales de Tarragona, Cartajena, Zaragoza, Clunia, Astorga, Braga y Lugo.

20 La Bética se dividió en cuatro *conventos*, cuyas capitales fueron las ciudades de Sevilla, Córdoba, Écija y Cádiz.

21 La *Lusitania* tenia tres establecidos en Mérida, Beja y Santaren.

22 San Cipriano escribió al clero y pueblos de Mérida, Leon y Astorga con motivo de la deposicion de Marcial obispo de Mérida, y de Basílides obispo de Astorga, y de la eleccion de Felix en lugar de Marcial, y de Sabino en el de Basílides; y segun su tenor habia ya provincias eclesiásticas formadas en el siglo tercero, como se podrá conocer leyendo su contesto, que pondrémos en el apéndice.

23 La carta no comunica bastantes luces para decidir cuáles eran las provincias eclesiásticas; pero el estado de los siglos posteriores suple la falta en parte; porque Constantino hizo distinta division civil en el siglo cuarto; y se conformó con ella la eclesiástica; lo cual basta para inferir que lo mismo habria sucedido antes, puesto que no se descubre motivo alguno para lo contrario; antes bien el juicio se

confirma con lo que pasaba en las iglesias de las Galias y África, que son las mas prógsimas, y con las que habia mayor comunicacion en España.

24 Tengo, pues, por seguro, y fuera de disputas, que habia tres provincias eclesiásticas, primera *Tarraconense*, segunda *Lusitania*, y tercera *Bética*; en las cuales habia los obispados siguientes, que adjudico á los tres primeros siglos, porque no hay memoria de principio posterior.

25 La provincia Tarraconense (mucho mayor que las otras dos juntas) tenia treinta y nueve obispos en las ciudades de Tarragona, Barcelona, Jerona, Ausona (hoy *Vique*), Tortosa, Lérida, Urjel, Ampurias, Egara (*Tarrasa*), Zaragoza, Huesca, Tarazona, Pamplona, Calahorra, Cartajena, Ilici (*Elche*), Basti (*Baza*), Urci (*Puerto de las Águilas*, diócesis de Almería), Eliocrota (*Lorca*), Acci (*Guadix*), Oreto (*Almagro*), Castulo (*Cazlona*) que despues pasó á Beacia (*Baeza*), Mentesa (despoblado en el obispado de Jaen), Valencia, Toledo, Segobriga (*Cabeza del Griego* cerca de Uclés), Arcobriga (*Arcos*, diócesis de Sigüenza), Seguncia (*Sigüenza*), Osma, Valeria (despoblado cerca de Cuenca), Palencia, Braga, Astorga, Leon, Lugo, Iria, Orense y Tuy.

26 La provincia de *Lusitania* tenia once obispos en las ciudades de Mérida, Avila, Salamanca, Coria, Pazjulia, Ébora, Coimbra, Viseo, Ossonova (despoblado en la diócesis de Silves), y Olissipo (*Lisboa*).

27 La de *Bética* trece obispados en las ciudades de Hispalis (*Sevilla*), Itálica, Córdoba, Málaga, Eliberi (*Elbira* cerca de *Granada*), Astiji (*Écija*), Iliturji (*Andujar*), Carteya (hoy *Aljeciras*) que se trasladó á la ciudad de Assido (*Jeréz de la Frontera*), Elipla

(*Elepla*), Egabro (*Cabra*), Tucci (*Martos*), Berji, de donde pasó á Abdera (hoy *Adra*) en la diócesis de Granada), y Salaria, Sabaria ó Sibaria, cuya situacion se ignora.

28 Entre todos eran sesenta y uno los obispos, y no sabemos si tenian ó no metrópoli permanente. Es verosímil sin embargo que lo fuesen las civiles de Tarragona, Mérida y Sevilla, porque así lo dictaba el buen órden; pues aunque veamos en el concilio Eliberitano del año 303 que presidia el obispo mas antiguo (lo cual se observa tambien en otros concilios), esto no prueba lo contrario, respecto de que no estando entonces declarados los derechos del metropolitano, podia muy bien el obispo mas antiguo tener asiento primero en los actos de gobierno interior, sin perjuicio de que el de la metrópoli civil fuera el principal con quien se entendieran el gobernador de la provincia para comunicar órdenes, y los otros obispos comprovinciales para lo relativo al gobierno esterior, como que tenia mayores proporciones de saber las mágsimas civiles adoptadas por los gobernadores; en cuya noticia interesaban mucho los otros para evitar todo lo que fuera capaz de escitar persecuciones contra la iglesia.

29 Es inegable que hubo division de provincias eclesiásticas sin decreto del papa ni de concilios; porque ni éstos ni aquel pensaban entonces que se pudiera colocar entre los derechos de la potestad espiritual el de señalar territorios para su ejercicio, con esclusion de otros; pues tenian muy presente lo escrito en el evanjelio y libros apostólicos sobre la jeneralidad con que Jesucristo dió á cada uno de los apóstoles el poder espiritual, sin limitarlo á territorio determinado.

ARTÍCULO IV.

Disciplina española del siglo quarto.

El emperador Constantino dividió la península en cinco provincias civiles, y resultaron otras tantas eclesiásticas sin decreto de los obispos, porque cada uno se consideró obligado á tener pon metropolitano al de la metrópoli civil.

1 En los principios del siglo cuarto la iglesia española estuvo dividida en tres provincias como en los antecedentes; pero el emperador Constantino hizo en el año 332 una novedad civil que produjo por consecuencia la eclesiástica.

2 Dividió la provincia Tarraconense en tres, reputándola justamente por demasiado estendida para un solo gobernador. Dismembrando los territorios necesarios, creó la cuarta con el nombre de *Cartajinense*, cuya capital fijó en la ciudad de *Cartajena*; y la quinta *Galiciana*, poniendo su metrópoli en *Braga*.

3 Inmediatamente se reconocieron en España otras cinco provincias eclesiásticas, formando sínodo separado de Tarragona los obispos de los territorios agregados á la civil Cartajinense bajo metropolitano distinto; y lo mismo sucedió con los obispos de la nueva provincia civil de Galicia.

4 Es muy digno de consideracion, que por solo el decreto del emperador se considerasen los obispos de la Cartajinense y de la Galiciana libres de la obligacion de obedecer al metropolitano de Tarragona, y habilitados para formar sínodos y concilios distintos; pues este hecho testifica bastante por sí solo, que los obispos españoles no dudaban pertenecer al sobera-

no temporal toda la disciplina esterna de la iglesia; y que debian conformarse con cuanto se les mandara, escepto el único caso de ser contra los dogmas.

5 Rasis, historiador árabe-hispano, escribió en el siglo décimo que Constantino habia formado provincias eclesiásticas. Los manuscritos del siglo trece, conservados en la iglesia de Toledo, testifican que, apenas el rey de Aragon Jayme primero reconquistó la ciudad de Valencia y restauró su obispado, pretendió el arzobispo de Toledo tenerlo por sufragáneo, fundando su instancia en decir que lo habia sido antes de la irrupcion sarracénica, para cuya prueba produjo el testimonio del moro Rasis en idioma arábigo; y habiendo el papa mandado traducirlo al latin, se vió que aquel escritor árabe habia referido la division de obispados de España como hecha por Constantino, y contado al de Valencia entre los sufragáneos de la provincia Cartajinense. La obra de Rasis fué traducida luego al castellano, y llegó á nuestros dias, aunque llena de mil patrañas y desconciertos *cronolójicos* que tal vez no habria en el orijinal, segun el cotejo que hizo el erudito Casiri de la que ahora corre con el fragmento árabe que halló en el Escorial [1].

6 No es testigo idóneo un escritor del siglo décimo para probar sucesos del cuarto; por lo cual, sin embargo de que pudo haberlo leido en otros escritores mas antiguos, no insistiré en sostener que el emperador hizo la division de provincias eclesiásticas por sí mismo; pues para mi objeto basta que los obispos

[1] Esp. Sag. tom. 4. trat. 3. cap. 2. = Casiri, *Bibliotheca Arabigo Escurialensis* tom. 1. códice.

se creyeran obligados á reputarla por hecha con solo ver formadas las provincias civiles.

7 Para el año 332 en que se verificó esta division ya se habia congregado el concilio jeneral de Nicea ocho años antes, y conviene saber el contesto y verdadero sentido de sus cánones sesto y séptimo, para que no se formen argumentos contra el poder de los soberanos.

8 El sesto dice así: "*Guárdese la costumbre antigua* del Ejipto, de la Libia, y de Pentápolis; de manera que el obispo de Alejandría tenga poder sobre todos los obispos de estas rejiones; porque el obispo de Roma observa igual estilo sobre los del occidente; debiéndose guardar á la iglesia de Antioquía sus privilejios en las provincias, así como á aquellas los suyos. Y por punto jeneral define el santo concilio para con todas, que si alguno fuere ordenado de obispo sin acuerdo del metropolitano, conviene que no sea obispo; bien que si precede acuerdo entre todos los comprovinciales segun las reglas eclesiásticas, y dos ó tres contradicen, debe prevalecer la opinion de los muchos."

9 El séptimo dice: "Por quanto hay costumbre y tradicion antigua de que tenga honores el obispo de Jerusalen, obsérvese como hasta ahora, pero sea sin perjuicio de la dignidad que corresponde á la metrópoli."

10 Estos son los primeros cánones en que la iglesia parece suponerse autorizada para disponer cuál obispo deba ejercer potestad espiritual superior á la de otros obispos, y por consiguiente cuál obispo deba ser metropolitano de una provincia, y cuál patriarca ó primado de muchas provincias reunidas; pero es necesario tener presentes varias circunstancias: prime-

ra, que no hizo novedades, sino solo ratificar lo que habia establecido por una costumbre antigua, principiada en la conformidad con la distribucion civil: segunda, que el concilio no señaló los territorios, sino que los dejó todos sujetos al obispo á que lo estaban: tercera, que los padres procedieron con autoridad del emperador Constantino; y cuarta, que aun así no dijeron que si un obispo ejercia poder espiritual en territorio ajeno fueran nulos los actos.

11 Algo mayor es la objecion que se puede formar con el cánon 19 del concilio sardicense celebrado poco despues que el niceno, pues Osio, obispo de Córdoba que lo presidia, dijo así: "Establecemos tambien »de comun acuerdo, que si un obispo ordenase al»gun clérigo ajeno sin voluntad ni consentimiento »del obispo que es prelado propio de dicho clérigo, »la *ordenacion no sea rata.*" Entendiendo esto como suena en el sentido de los tiempos modernos, significa que no queda verdadero presbítero el ordenado, y que es nula la administracion del sacramento del órden sacro; pero no es así. En aquellos siglos la ordenacion contenia la asignacion del ordenado á la iglesia para la cual se ordenaba; y esto es lo que declaró el concilio que no habia de ser *rato*, para que pudiera reclamar el obispo propio, y precisar al ordenado á volver á servir en su antigua iglesia; y la prueba de esta interpretacion es permanente aun ahora despues del curso de tantos siglos, pues si hoy es ordenado un clérigo en las circunstancias del cánon sardicense, incurrirá en irregularidad; pero cuando se le dispense esta pena canónica, no se reiterará la administracion del sacramento del órden, por no ser este reiterable á causa de imprimir carácter indeleble como los de bautismo y confirmacion; lo cual

hace ver que la iglesia reconoce como válida aunque ilícita la ordenacion que habia hecho el obispo ajeno.

12 Con esto se convence cual deba ser el verdadero sentido de otros muchos cánones que contienen disposiciones equivalentes, particularmente el trece del concilio Antioqueno celebrado año 341, en que se decretó, que si un obispo pasa á provincia ajena, y sin licencia del metropolitano y de los obispos sufragáneos ordena clérigos, y toma providencias sobre negocios eclesiásticos, *serán vacías é inanes, ó sin efecto todas las cosas que hiciere*: pues en cuanto al sacramento del órden siempre se ha reputado válidamente administrado, y nunca se ha permitido reiterar. Ni podia entenderse de otro modo supuesto que la potestad del obispo designada por los teólogos escolásticos con el nombre de *radical*, fué dada por Jesucristo sin límites de territorios, y con estension á *todo el mundo, sobre todas las jentes.*

13 Este mismo concilio Antioqueno determinó en el cánon nono »que convenia que en cada rejion »los obispos reconocieran que el obispo metropoli»tano debia gobernar toda la provincia, por lo cual »los que tuvieran asuntos habian de acudir á la me»trópoli, y por consiguiente el obispo de ésta prece»diera en honor á los demas, los cuales segun la re»gla antigua establecida por nuestros padres no po»dian mandar cosas relativas á toda la provincia si»no solo las de su propia diócesi, bien que tambien »el metropolitano deberia consultar á sus compro»vinciales."

14 Este es el cánon á que recurren todos los que sostienen la opinion de que no hubo metrópolis fijas desde el principio de la iglesia, y que solo por este concilio comenzaron á serlo aquellas ciudades que ya

lo eran civiles, por lo cual suponen que hasta entonces la calidad de obispo metropolitano estaba inherente á la antigüedad del órden episcopal, y se fundan en que siempre presidia los concilios y firmaba primero el obispo mas antiguo de los concurrentes.

15 Yo no intento ecsaminar ahora esta cuestion profundamente, porque puedo prescindir de ella; solo indicaré resultar lo contrario en cuanto á Roma, Alejandría y Antioquía, y ser compatible la práctica enunciada de los concilios con la ecsistencia de metrópolis eclesiásticas fijas en las ciudades que lo eran civiles, pues como no estaban declaradas las prerogativas del obispo metropolitano, podia muy bien tener la presidencia el mas antiguo, y los otros honores el de la metrópoli civil por los motivos que lo hacian mas respetable y de consideraciones políticas mas interesantes, como tenemos escrito en los artículos antecedentes.

16 Ninguna de todas estas determinaciones conciliares prueba que la demarcacion de límites territoriales de los obispos sea una de las atribuciones del poder eclesiástico, ni que deje de ser una de las pertenecientes á la soberanía temporal. Todas suponen la division civil, y se conforman con ella: por eso no se oponian los emperadores, ántes bien confirmaban los concilios, y ausiliaban la ejecucion de los cánones. Si los obispos congregados hubiesen resuelto novedades contrarias á la division civil, tengo por seguro que los soberanos hubieran manifestado que este punto de disciplina puramente esterna no estaba sujeto á la potestad de la iglesia, respecto de que Jesucristo solo concedió la espiritual, interna y mental.

17 Prevaleció, pues, en España la ecsistencia de cinco provincias eclesiásticas por disposicion directa

ó indirecta del emperador Constantino, y todo permaneció sin novedad mientras no la hubo en la dominacion de los romanos sobre las Españas.

ARTÍCULO V.

Disciplina española del siglo quinto.

Habiendo pertenecido el territorio de la provincia eclesiástica cartajinense á dos distintos soberanos, se divide en dos provincias con un metropolitano en Cartajena y otro en Toledo sin decreto de la iglesa.

1 El poder soberano temporal del territorio español esperimentó grandes alteraciones en el siglo quinto, y la historia nos presenta los hechos que testifican haber trascendido á la division de provincias eclesiásticas, sin que haya vestijios de que las novedades fueran decretadas por la iglesia. Este silencio, aquellos hechos, y los efectos permanentes, indican bastante que todo provenia de providencias del soberano.

2 Hemos visto á la península dividida por el emperador Constantino en cinco provincias civiles y eclesiásticas; y la vamos á ver en seis por las mutaciones de la soberanía civil.

3 La *cartajinense* fué partida en dos, una que conservó su nombre con relacion á la ciudad de Cartajena; y otra que primero se tituló *Carpetanense*, teniendo por capital á la ciudad de Toledo. Este punto de nuestra historia no le veo bien aclarado ni aun en Florez, que es quien mejor trabajó sobre la division de los obispados españoles. Como ninguno se ha propuesto escribir del poder de los reyes en la division de

obispados no hay que estrañarlo. Yo no puedo menos de ilustrarlo porque importa para mis objetos.

4 La provincia cartajinense formada por Constantino para el gobierno civil, y aplicada por consecuencia natural al de la iglesia, tenia por límites en oriente al mar mediterráneo desde la Edetania (incluyendo á Valencia) hasta el fin de la Bastitania con la ciudad de Urci, (hoy *puerto de las Aguilas* en el obispado de Almería): por el sud confinaba con la Bética, comprendiendo á los bastitanos y oretanos hasta el curso del rio Guadiana: comenzaba la línea occidental á confinar allí con la Lusitania por el pais de los vettones (hoy *estremeños*) hasta el rio Duero, escluyendo la ciudad de Avila. Entonces hallaba sus confines con la provincia de Galicia, incluyendo los vaceos (hoy *tierra de Campos*, con su capital Palencia); y comenzando allí la línea setentrional, corria ésta diagonal de norte á sudeste por la cordillera de montes idubedas hasta la marjen derecha de la embocadura del Ebro en Tortosa, quedando fuera esta ciudad, y antes los cántabros, turmodigos, autrigones, berones, vascones, y parte de la Celtiberia cercana del rio Ebro.

5 Por consiguiente la provincia cartajinense incluía las rejiones de los edetanos, contestanos, bastitanos, oretanos, carpetanos, arebacos, vaceos, pelendones, olcades, y casi todos los celtiberos, y en ellas los obispados de Cartajena, Elche, y Denia en la rejion de Contestania; los de Basti, Urci, Setabis y Acci en la Bastitania; los de Oreto, Castulo, Beacia y Mentesa en la Oretania; los de Toledo y Complutum en la Carpetania; el de Segovia en los Arevacos; el de Palencia en los Vaceos; el de Osma en los Pelendones; los de Valeria, Arcabrica y Se-

gobriga en la Celtiberia, y el de Valencia en los edetanos, que entre todos eran veinte y un obispados.

6 Estos componian la provincia cartajinense mientras los romanos conservaron el dominio de toda la España; pero en el año 409 comenzaron á conquistar la península las naciones setentrionales de godos, alanos, wándalos, suevos y silingos.

7 El 411 los alanos eran dueños de la mitad oriental y meridional de la provincia de Cartajena; esto es, de las rejiones de Contestania, Bastitania, Edetania, Oretania y Olcadia; y los romanos conservaban la Carpetania, la Celtiberia, los Vaceos, Arevacos y Pelendones.

8 Esta circunstancia bastó para formar dos provincias eclesiásticas con lo que habia sido una. La oriental y meridional conservó su metrópoli en la ciudad de Cartajena, teniendo por sufragáneos once obispados; á saber, Elche y Denia en la Contestania; Basti, Urci, Acci y Setabis en la Bastitania; Valencia en la Edetania; Oreto, Mentesa, Beacia y Castulo en la Oretania. Con el tiempo se añadió el de Elotana. La parte setentrional y occidental tuvo su metrópoli nueva en Toledo, que ya era capital de la Carpetania, y le reconocieron como metropolitano suyo los ocho obispos de Complutum en la misma Carpetania; Segobriga, Arcabriga, Valeria y Sigüenza en la Celtiberia, Osma en los Pelendones; Palencia en los Vaceos, y Segovia en los Arevacos cuando comenzó á ser obispado distinto de Palencia [1].

9 La ecsistencia de dos provincias eclesiásticas en el territorio resulta de los monumentos de la historia, por mas que primero Cayetano Ceni, y despues

[1] Soler: *Cartajena ilustrada*, tom. 2. art. 3. §. 3.

Enrique Florez la nieguen. Estos quieren persuadir que Toledo fué metrópoli de toda la cartajinense sin que lo fuese Cartajena, que suponen sin los honores metropolíticos en virtud de su decadencia, causada por las armas de los wandalos año 425.

10 Pero en el concilio de Tarragona, celebrado año 516, firma *Hector* con espresion de ser *obispo de la metrópoli cartajinense*, y Florez mismo confiesa que por entonces el obispo de Toledo se llamaba *Celso*, y los catálogos toledanos antiguos no contienen obispo alguno con el nombre de *Hector*.

11 Solér persuade con graves fundamentos que *Celsino*, presidente del concilio celebrado en la ciudad de Valencia de los edetanos año 546, era obispo metropolitano de Cartajena, de quien era sufragáneo el de Valencia.

12 Desde 582 hasta 598 fué obispo de Cartajena Liciniano, que por su sabiduría mereció á san Isidoro arzobispo de Sevilla, escritor del siglo séptimo, le incluyera en el catálogo de varones ilustres de España.

13 Siendo pues ciertísimo que Cartajena prosiguió teniendo silla episcopal despues de la irrupcion de los alanos, y aun de la destruccion parcial de los wandalos, ¿que fundamentos hay para creer que perdió la dignidad metropolítica? Ningunos dignos de atencion; con especialidad si conservamos en la memoria la firma del obispo *Hector* en el concilio de Valencia del año 516, con espresion de *metropolitano cartajinense*.

14 En el 523 Montano, obispo de Toledo, escribió al clero y pueblo de Palencia, *que ya era antigua la costumbre* por virtud de la cual habian obtenido el honor y derechos metropolíticos los obispos toledanos.

15 Esto equivale á decir que mucho antes del año 516 Toledo era metrópoli eclesiástica, lo cual basta para demostrar que á un mismo tiempo habia dos metropolitanos en el territotio de la antigua provincia eclesiástica cartajinense; prueba completa de la division.

16 La firma de *Eufemio* obispo de Toledo en el concilio nacional toledano tercero del año 589 comprueba la misma verdad; pues no se tituló metropolitano de la provincia cartajinense, sino de *Carpetania*.

17 El rey Gundemaro determinó año 610, que los obispos toledanos se titulasen y fuesen metropolitanos de la provincia *cartajinense*: reprobó el modo con que Eufemio habia firmado en el concilio tercero: y para persuadirlo, dijo que la Carpetania no era provincia, sino parte de la *cartajinense*; pero aquella narracion de lo pasado fué inesacta; pues la carta de Montano, los concilios de Tarragona, Valencia y Toledo, las memorias de Liciniano, y la combinacion histórica de sucesos eclesiásticos con los civiles, testifican que los obispos de Toledo hasta entonces no habian ejercido potestad metropolitana en Cartajena y distritos agregados; sí solo en Carpetania con los suyos; y que Eufemio no habia disminuido con su firma la intelijencia de la estension de su poder [1].

18 Esta narracion hace ver que los obispos de Toledo, Complutum, Valeria, Segobriga, Arcabriga, Sigüenza, Osma, Palencia, y despues Segovia, reputando permanente y duradera la division civil

[1] Véanse en el apéndice las cartas de Montano, el decreto de Gundemaro, y el reconocimiento de los obispos á favor del de Toledo.

de los territorios entre las dos naciones que guerreaban año 411, se creyeron autorizados para separarse del metropolitano de Cartajena; y es bastante verosímil que el majistrado romano de Toledo les prohibiera tambien concurrir á sínodo en tierra de los alanos, con quienes estaban en guerra.

19 La prohibicion (que me parece lo mas sencillo del mundo en aquellas circunstancias) es equivalente al decreto real de creacion de nueva provincia eclesiástica, pues claro está que si los obispos no podian acudir al metropolitano antiguo, necesitaban uno nuevo, y no habia de ser otro que el obispo de la metrópoli civil, cual era Toledo en la Carpetania.

ARTÍCULO VI.

Siglo sesto.

Teodomiro, rey de los suevos, erije cuatro obispados: divide la Galicia en dos provincias eclesiásticas, dejando en la una por metropolitano al obispo de Braga como ya lo era; y poniendo el otro en la ciudad de Lugo, al qual asigna sufragáneos.

1 Los reyes suevos de la España profesaron la relijion católica antes que los godos, y apenas se verificó esta felicidad, ya su historia nos presenta ejemplares de la opinion en que vivian con los obispos de su tiempo, de pertenecer al soberano temporal el disponer sobre la disciplina esterna de la iglesia, con especialidad en lo relativo á señalar el territorio en que los ministros del culto han de ejercer su potestad espiritual, interna y mental.

2 La Galicia era el pais principal de la monar-

quía suévica, y por eso conviene saber ahora cual era la estension que tenia por la division del emperador Constantino, hecha en el año 332.

3 Comenzaba la Galicia romana por un punto meridional y occidental suyo en la embocadura del Duero al océano: subia su línea occidental por la costa hasta el cabo de san Vicente: allí principiaba la setentrional siguiendo hasta la rejion de los cántabros, donde la oriental, ya mediterránea, empezaba y proseguía hasta los vaceos, dejando á estos fuera: su corta línea meridional era límite que la separaba de la Lusitania por el rio Duero. Incluía por consiguiente todo lo que hoy llamamos Galicia, y ademas las Asturias, tierras de Leon, Astorga, Cantabria de Augusto, y la parte del Portugal actual, sita en la ribera derecha del Duero.

4 Estaba partida en tres departamentos ó territorios de conventos jurídicos, tribunales de apelacion, audiencias ó chancillerías, cuyas capitales eran las ciudades de Braga, Lugo y Astorga; el primero para la parte meridional de la provincia, segundo para la setentrional, y tercero para la oriental. La metrópoli jeneral fué Braga.

5 Por consiguiente cuando Galicia comenzó á ser provincia distinta de la tarraconense por disposicion del emperador Constantino en el siglo cuarto, el obispo de Braga se consideró esento de su antigua sujecion al de Tarragona, y los obispos del territorio asignado á la nueva provincia no solo se contemplaron independientes del mismo prelado tarraconense, sino obligados á prestar los honores metropolíticos al obispo de la nueva metrópoli por efecto y consecuencia forzosa del sistema.

6 La provincia eclesiástica de Galicia cuando los

suevos entraron en el pais tenia siete obispados en Braga, Astorga, Auria, Iria, Leon, Lugo y Tui.

7 Los suevos ocuparon una parte de la provincia de Lusitania ente los rios Tajo y Duero, en la cual habia dos obispados, de Coimbra y Viseo, los cuales eran por consiguiente sufragáneos del obispo de Mérida, metropolitano de la provincia eclesiástica de Lusitania.

8 Perdieron despues los suevos el territorio de Leon. Ningun soberano lo dominó con permanencia en los siglos quinto y sesto hasta la conquista del rey godo Leovijildo; y los obispos de Leon juzgándose libres de obedecer al obispo metropolitano de Braga por no ser súbditos del monarca suevo, gobernaron su iglesia por sí mismos con independencia de metropolitanos: único y verdadero orijen de la esencion que gozan hasta hoy.

9 Carriarico, rey de los suevos, desde 550 abandonó el arrianismo y se convirtió á la relijion católica por la predicacion y milagros de san Martin de Panonia. Para este santo erijió el rey un obispado particular titulado de *Dumio*, desmembrando de Braga el monasterio fundado por el santo, y los lugares donados al monasterio, el cual duró hasta el siglo once.

10 Siguiendo su ejemplo el sucesor Teodomiro, que comenzó á reynar en 559, no solo hizo congregar el primer concilio de Braga en 561, sino que aumentó cuatro obispados, el de Britonia en territorio de la provincia de Galicia, y los de Ejitania, Lamego y Magneto (hoy *Porto*) en la parte poseida de la Lusitania.

11 Entonces, viendo que su reyno era muy estendido para una sola provincia, lo dividió en dos,

dejando á Braga capital de la primera, y á su obispo por metropolitano de los de Viséo, Coimbra, Ejitania, Lamego y Magneto (ú *Porto*); y poniendo la capital de la nueva provincia en Lugo, á cuyo obispo hizo metropolitano de los de Iria, Auria, Tui, Astorga y Britonia.

12 Esta novedad se verificó despues del concilio primero de Braga, y antes del segundo, hácia los años 569, como dice la escritura que publicó Loaisa con título de *Concilio de Lugo*. El sabio Florez probó hasta la evidencia, que la tal escritura no solo no es orijinal, sino que es fabricada despues de la invasion sarracénica; pero el hecho de la division de provincias y de la ereccion de los cuatro obispados resulta por otros muchos instrumentos auténticos que lo suponen [1].

13 Su certeza misma daria tal vez motivo á finjir la escritura para que sonara hecha la novedad en un concilio, porque si se fabricó en el siglo doce como sucedió á muchas, era ya casi jeneral entonces la opinion de que la division de provincias eclesiásticas y ereccion de obispados pertenecia esencialmente al poder eclesiástico.

14 Constando el hecho y no la circunstancia de haberse verificado en concilio, me inclino mas al estremo de que lo decretó el rey por sí mismo, bien fuese oyendo á los obispos congregados, bien á solos algunos en particular, bien de acuerdo con su consejo de estado, bien sin él; pues de todo hay ejemplares en España, como se puede notar en las escrituras de mi apéndice.

[1] Véase Florez. *Esp. Sag. tom.* 4. *trat.* 3. *cap.* 3. y la escritura de mi apéndice.

15 Y á la verdad, siendo indisputable que Jesucristo dió á cada uno de los apóstoles potestad espiritual sobre *todas las jentes de todo el mundo*, y que ni este señor ni los apóstoles dividieron el orbe en obispados con jurisdiciones privativas, ningun sensato, despues de vistas las luces de la crítica, puede creer que usurpa potestad espiritual el soberano que mande á un obispo ejercer la suya en la tierra del oriente de su monarquía, y abstenerse de su ejercicio en la del poniente; reconocer por súbditas las almas de los hombres habitantes allí, y no las de los que habitan aquí, que es á lo que se reduce la division de obispados y demarcacion de sus territorios.

ARTÍCULO VII.

Siglo séptimo.

El rey Gundemaro hace que al obispo de Toledo reconozcan por metropolitano los de la provincia Cartajinense, que habian sido sufragáneos de Cartajena. = *Los reyes sucesores suprimen unos obispados, y erijen otros.* = *Recesvinto rescinde los decretos de los reyes suevos en cuanto á la division de provincias eclesiásticas de Lusitania y Galicia, las restituye al estado de la que habia hecho el emperador Constantino, y dispone que el obispo de Lugo deje de ser metropolitano.* = *Wamba crea nuevos obispados, y Ervijio los suprime.*

1 El siglo séptimo fué para la España como el de Augusto para el orbe, porque durante su curso se verificó la reunion de todo el territorio español bajo un solo monarca; porque dominó en toda ella la

relijion católica con escelentes concilios nacionales; y porque la literatura, comenzada á decaer en toda la Europa desde el siglo cuarto, manifestó en España mayores esfuerzos de restauracion que en todas las otras naciones, y produjo mayor número de sabios, que si no eran comparables con los del siglo de Augusto, lo fueron con los del cuarto.

2 Esta época, pues, del siglo séptimo, la mas ilustrada de la iglesia española con las luces de san Leandro, san Fuljencio, san Isidoro, san Eujenio, san Braulio, san Ildefonso, san Julian, Tajon, el rey Sisebuto y otros varios, nos ofrece testimonios claros de que los reyes ejercian un poder pleno en la materia que ecsaminamos, y que aquellos obispos santos y sabios reconocian la lejitimidad de los mandatos réjios, y los ejecutaban con la mas loable sumision.

3 La ciudad de Cartajena, que habia entrado segunda vez en poder de los imperiales cuando reinaba en España el godo Atanajildo, fué arruinada por los sucesores de éste. Se conjetura con fundamento que la destruyó Witerico, rey de los godos españoles, desde el año 602 hasta el 610: suprimió su silla episcopal, y creó para su diócesis otra en Bigastro, cuyo año fijo ignoramos.

4 El rey Gundemaro, sucesor de Witerico, quiso aprovechar la ocasion que se le presentaba de hacer que el obispo de Toledo (ciudad elejida ya para corte real desde Leovijildo) fuese reconocido por metropolitano de toda la provincia Cartajinense, aunque hasta entonces solamente lo habia sido de la Carpetania y rejiones agregadas.

5 Lo decretó así año 610: hizo que los obispos venidos á la corte con motivo de su coronacion

lo firmasen con su majestad, y que los de la provincia Cartajinense prometieran el reconocimiento y obediencia.

6 Prometieron y firmaron gustosos los que ya eran sufragáneos, á saber: los de Compluto, Valeria, Segobriga, Arcabriga, Sigüenza, Osma, Palencia y Segovia.

7 De los obispos de la parte Cartajinense firmaron el de Bigastro (creado en lugar de Cartajena); el de Elotana (erijido en lugar de Elche); ambos de la rejion de Contestania; el de Basti en la Bastitania; el de Valencia en la Edetania; y los de Oreto, Mentesa y Castulo en la Oretania; siete entre todos.

8 No firmaron los de Urci, Acci y Setabis, pertenecientes á la Bastitania. Omito hablar del de Denia, porque no consta que se hubiera erijido este obispado para entonces; ni del de Beacia, porque tampoco ecsistió hasta que fué creado despues en lugar de Castulo.

9 El motivo de no firmar aquellos tres fué el mismo por el que los obispos de Málaga no concurrian á los concilios Hispalenses; esto es, el pertenecer á distinto soberano temporal: lo cual es ciertísimo por lo menos en cuanto á Urci y Acci, sea lo que fuere de Setabis, cuyo prelado pudo faltar por enfermedad.

10 Con efecto consta que la ciudad de Urci (hoy Puerto de las Águilas, obispado de Almería), la de Acci (ahora Guadix) y la de Málaga estaban el año 610 sujetas á los emperadores romanos del Oriente; y prosiguieron así hasta que el rey Suintila los despojó de toda posesion española despues de 621, en que comenzó á reinar.

11 El decreto de Gundemaro es testimonio espreso del ejercicio de la soberanía en el asunto: el reconocimiento del nuevo metropolitano por los obispos súbditos lo es tambien de la lejitimidad del mandato; y el hecho de los obispos de Urci y Acci prueba que obedecian á su emperador, quando les prohibia someterse á las providencias del que no tenia poder supremo en el territorio de aquellas ciudades.

12 La supresion del obispado de *Cartajena* erijiendo uno en *Bigastro*; la del de *Iliei* sustituyéndole *Elotana*; la del de *Castulo* estableciendo el de *Beacia*; la ereccion nueva del de Denia en la Cartajinense, y la del de Caliabria en la Lusitania, son otras tantas obras de los reyes godos ya católicos desde Recaredo; y aunque no hayan llegado á nuestros dias los reales decretos, no debemos dudar que los hubiese, pues consta que así lo hacia el rey Wamba; y no hay motivos de presumir que sus antecesores usáran menos el poder de la majestad quando vèmos la conducta de Gundemaro[1].

13 Mas claros testimonios nos ofrece Recesvinto. Este monarca oyó benignamente la súplica que Oroncio, metropolitano de Mérida, le hizo el año 656, recien muerto su padre Chindasvinto, de que reintegrase á la provincia eclesiástica de Lusitania en la posesion de los obispados del territorio que le habia pertenecido por la primera division romana, y estaban agregados á la de Galicia desde los reyes suevos. El de Mérida, como metropolitano de la Lusitania, fundó su pretension en decir que ya todos los obispos estaban bajo un mismo soberano; y el rey dió

[1] Véase la escritura en el apéndice. = Léanse Florez, *España sagr. tom.* 5 *y* 6. = Soler, *Cartajena ilustr. tom.* 2, *disert.* 1, *art.* 3 *y* 4.

tanto valor á la esposicion, que mandó á los obispos de Viséo, Lamego, Ejitania y Porto separarse de la obediencia prometida al obispo de Braga, y ser en adelante sufragáneos del de Mérida, como resulta del concilio tenido en esta ciudad año 666, en que, refiriendo el caso los padres, manifestaron su gratitud [1].

14 En consecuencia el mismo rey restituyó las cosas de la provincia eclesiástica de Galicia, por instancia del obispo de Braga, al ser y estado que tenian antes de la division de los suevos, disponiendo que hubiera un solo metropolitano, y ese fuera el bracarense; teniendo por sufragáneos á todos los obispos del territorio primitivo, incluso el de Lugo, que perdió entonces la dignidad metropolítica, y no la volvió á tener hasta la destruccion de Braga, como verémos en otro artículo, y consta de las escrituras que se publicarán en mi apéndice.

15 El rey Wamba, que lo fué desde 672 hasta 680, usó libremente la potestad de erijir obispados por sí mismo, sin congregar concilio. Viendo que dentro del obispado de Braga y junto á la misma ciudad permanecia el de Dumio, creado por el rey suevo Carriarico, con solo el motivo de honrar el monasterio fundado por san Martin, haciendo que fuesen obispos monasteriales todos los abades futuros, quiso que no fuera menos Toledo pues era corte de los reyes, y erijió un obispado en la ciudad misma, elevando á catedral sufragánea la iglesia pretorial de san Pedro y san Pablo, y señalando por territorio episcopal el de la parroquia.

16 Habiéndose enterrado en la iglesia de Aguas-

[1] Conc. Emeritense, cánon 8.

flavias (hoy *Chaves* de Portugal) el virtuoso varon Pimenio, que habia sido abad obispo de Dumio, quiso tambien el mismo rey Wamba que Chaves fuera obispado; y lo fué, porque el metropolitano de Mérida ordenó de obispo de Aguas-flavias á Coniulfo por mandado del rey.

17 Los dos casos constan del concilio doce de Toledo, que volverémos á citar; y en el apéndice pondrémos una escritura, segun cuyo contesto Wamba hizo nueva division jeneral de obispados de la España, designando los límites de cada uno.

18 Está reputada por apócrifa entre los críticos; y yo no dudo que lo es en cuanto al contesto literal con que ahora la poseemos, no teniendo nada de increíble la sospecha que Florez concibió de que la finjiera don Pelayo, obispo de Oviedo, que lo fué de 1101 á 1129; pero recelo mucho que la fraguase sobre una verdadera que no le acomodára para sus ideas, como hizo con otras obras, abusando de su instruccion y talento en este ramo de literatura.

19 Lo cierto es que litigando año 1136 los obispos de Tarazona, Sigüenza y Osma sobre á cuál diócesis de las tres pertenecia el territorio de la ciudad de Soria, reconquistada pocos tiempos antes de los moros, se presentó una escritura en que se contenia la *division antigua de obispados de España*; y ninguno de los tres la redarguyó de falsa, disputando solamente sobre la intelijencia del instrumento.

20 No se dijo que fuese la division hecha por Wamba; pero en el mismo siglo se citó con este nombre por don Gonzalo, obispo de Segovia, en otro pleyto que seguia con don Arderico, obispo de

Palencia, sobre las iglesias de Peñafiel, Portillo, Tudela y otras de pueblos sitos en la orilla izquierda del rio Duero; cuya disputa terminó por sentencia que á 16 de marzo de 1190 pronunció san Martin, obispo de Sigüenza, en virtud de comision del papa Clemente III [1]. Sin tener noticia de estos pleytos fr. Manuel Risco hizo ver que hubo un Itacio en el reinado de Alonso segundo, el cual pudo ser verdadero escritor de la division de obispados en el siglo IX, conforme se creia que la habia hecho Wamba.

21 En el año 680 entró á reinar Ervijio, y habiendo congregado en 681 un concilio nacional de Toledo, se quejaron los padres de las erecciones de obispados hechas por el rey Wamba, y con autoridad del nuevo monarca las revocaron, disponiendo que los obispos ecsistentes en ellas fuesen colocados en otras sillas de las antiguas [2].

22 La causa que dieron no fué decir que habian sido nulas por falta de autoridad en el rey Wamba, sino otras muy diferentes, á saber, que los concilios antiguos prohibian erijir sillas episcopales en pueblos pequeños, en que nunca hubieran ecsistido. La prohibicion era cierta; pero si el rey Ervijio hubiera querido, les podia citar los ejemplares de Dumio y otros que ya dejo indicados; mas él gustó siempre de desacreditar á su antecesor, porque lo consideró conveniente para borrar la memoria de las intrigas con que se puso al escelente Wamba en estado de perder la corona, y de que se la ciñera el mismo Recesvinto.

[1] Gonzalez Cantos, *Disertacion sobre santa Librada de Sigüenza*, cap. 17, páj. 139 y siguientes.

[2] Concilio 12 de Toledo, capít. 4. = España sagr. tom. 38, trat. 74, cap. 2.

ARTÍCULO VIII.

Siglos octavo y nono.

Los reyes de Asturias crean por sí mismos los obispados de Valpuesta y Oviedo: suprimen el de Britonia, y erijen el de Mondoñedo: trasladan el de Iria á Compostela: restauran el de Orense: agregan al obispado de Lugo el territorio diocesano del de Braga, y mandan que su obispo sea metropolitano de Galicia y Lusitania: deponen párrocos, y ponen otros en su lugar. = Los condes de Aragon y Cataluña ejercen en sus condados igual potestad.

1 No citarémos ereccion alguna de obispados en el siglo octavo. En su tercer lustro se verificó la invasion de los árabes, que mudó todo el estado civil y eclesiástico de la España. En varias iglesias quedaron los obispos, porque los gobernadores de las ciudades entregaron éstas con pacto de conservar el culto católico. Florez y Risco en su obra inmortal de la *España sagrada* satisfarán completamente la curiosidad de saber cuáles fueron las catédrales cuyas sillas episcopales permanecieron despues de la entrada de los moros.

2 Pero la desolacion misma de muchos pueblos ofrece pruebas indirectas de mi objeto.

3 Arruinada la ciudad de Tarragona, y faltando su arzobispo, se consideraron los obispos de su provincia esentos de subordinacion á metropólitano. Sin embargo, habiendo los reyes de Francia conquistado de los moros año 755 la provincia de Narbona (que habia sido de los reyes godos españoles, por lo que se llamaba *Galia gótica*), y luego una parte confi-

nante de Cataluña, se sujetaron al arzobispo de Narbona los obispos que á pesar del dominio sarracénico hubo en Barcelona, Vique, Urjél, Jerona, Rivagorza y Tortosa.

4 Los de Pamplona, Calahorra y todos los de Aragon tuvieron por metropolitano al arzobispo francés de Aux hasta el siglo XII, en que se restauró el arzobispado español de Tarragona.

5 En estas novedades tuvo grande influjo la autoridad de los soberanos. Los reyes de Francia dominaron casi un siglo en Cataluña; y los obispos, que debian á su proteccion contra los moros confinantes la ecsistencia propia, creerian fundadamente que asegurarian mas la benevolencia real, si se sujetaban en lo espiritual al prelado de Narbona.

6 Los obispos de Aragon y Navarra eran súbditos de un soberano español; pero oriundo de la Gascuña ó Vasconia francesa, perteneciente á la provincia eclesiástica del arzobispo de Aux, la cual estaba mas prógsima que la de Narbona.

7 No solo faltó el metropolitano de Tarragona: Mérida y Braga tuvieron igual suerte; y aunque Toledo y Sevilla conservaron sus arzobispos, les era muy difícil, y algunas veces imposible, ejercer su oficio metropolítico, porque unos obispados habian quedado sin pastor, y otros no estaban en comunicacion.

8 Por este motivo cesaron las reglas de la disciplina eclesiástica en la desolacion jeneral; y cada obispo se consideró libre, como en los primeros tiempos del evanjelio, y esento de sujecion á metropolitanos.

9 Esto fué orijen de retirarse á las Asturias tantos obispos á la sombra de Pelayo y sucesores de su trono, que habiendo Alonso segundo edificado á

Oviedo, se llegó á llamar la *Ciudad de los Obispos* por los muchos que residian en ella, y porque á varios se les hizo párrocos episcopales de sus iglesias para sustentarse con sus oblaciones y fundos.

10 He aquí, pues, que el trastorno jeneral de la iglesia española esperimentado en el siglo octavo sirve tambien en cierto sentido indirecto para probar que los obispos mismos conocian el derecho de los soberanos á disponer de la jerarquía eclesiástica segun las circunstancias. Pero pasemos al siglo nono, que fué el primero de restauracion de iglesias, y constará todo por los hechos mismos.

11 Entre las ciudades episcopales arruinadas por los moros lo fué *Auca*, que hoy pronunciamos *Oca*, sita en la cordillera del monte Idubeda, sobre donde ahora está *Villafranca de montes de Oca*.

12 El obispo anduvo errante de pueblo en pueblo; y un sucesor suyo llamado *Juan*, que habia sido maestro del rey Alonso segundo, edificó una iglesia en un valle muy retirado de la comunicacion vulgar, no lejos del rio Ebro, donde ahora está la colejial de *Valpuesta*: pensó fijar allí su catedral, y el rey lo aprobó, suprimiendo el título de obispado de *Oca*, sustituyendo el de *Valpuesta*, y demarcando su territorio diocesano en 21 de diciembre del año de 804 por sí mismo sin concilio ni consulta, aunque hizo que firmasen la escritura los obispos, condes y seniores ó próceres que seguian la corte [1].

13 Con motivo de ser ésta la primera escritura que cito de las muchas que otorgaron los reyes restauradores de la monarquía en materias eclesiásticas, y con especialidad en el punto particular de que tra-

[1] Véase la escritura en mi apéndice.

tamos, considero forzoso prevenir á los que no se hallen instruidos ya en la diplomática española, que nuestros monarcas, estando (como solian estar casi de continuo) en viajes militares, llevaban en su comitiva el número que las circunstancias dictaban de obispos, condes y seniores. Los *condes* eran gobernadores de territorios; *seniores* los que en los siglos medios se llamaban *ricos-hombres*, y en los modernos *grandes*, y tambien los *palatinos*, ó bien digamos, los que tenian las dignidades principales del palacio real.

14 Estas tres clases de personas componian el consejo de estado del rey. Los *obispos*, y á veces los abades, por el clero: los *seniores* por la nobleza; y los *condes* por el pueblo, que no tuvo representacion pública en cortes hasta el siglo XII; estando la defensa de sus derechos á cargo de los condes gobernadores para los territorios realengos, y de los seniores para los de señorío.

15 Los obispos, condes y seniores firmaban los instrumentos despues del rey y de las personas de la familia real, primero los obispos, y despues los condes, aunque alguna vez sucedia lo contrario. El estilo era escribir *Fulano, obispo de tal parte, confirmo*, aunque en los primeros tiempos rara vez designaban los obispos la silla, ni los condes su condado. La palabra *confirmo* no se ponia en sentido de querer significar confirmacion por autoridad superior á la del rey, ni dar valor á la escritura de suerte que sin este requisito fuese ineficaz; únicamente significaba que el tal obispo, conde ó senior firmaba *juntamente con el rey*.

16 Síguese de todo esto que cuando nuestros reyes erijian obispados, ó disponian cosas relativas á ellos, y las escrituras son como la de Valpuesta, lo ejecutaban por sí mismos, sin congregar concilio, ni

aun obispos particulares en junta puramente eclesiástica, contentándose con oir su consejo de estado, compuesto de los que se hallaban por casualidad en el pueblo en que S. M. decretaba.

17 El mismo rey, luego que acabó de edificar la ciudad de Oviedo, erijió allí un obispado que no habia; designando por su territorio diocesano el de Asturias, que antes habia pertenecido al obispado de Britonia, cuya capital estaba arruinada: luego le añadió unos distritos del obispado de Lugo, y dispuso que los obispos de Oviedo, como prelados de la corte real, fueran esentos de sujecion á metropolitano alguno [1].

18 Habiéndose descubierto el cuerpo del apóstol Santiago el *mayor* en el sitio llamado *Compostela*, perteneciente á la villa del *Padron*, hizo edificar un templo magnífico, y trasladó á él la catedral del obispado de *Iria*, el cual ascendió en el siglo XII á la dignidad metropolitana, mudando el título en *arzobispado de Santiago*, y con otro nombre *Compostelano* [2]: confirmaron la ereccion Alonso III y otros sucesores, cuyas escrituras se conservan [3].

19 Las ciudades de Braga y Orense fueron arruinadas por los moros; y con atencion á esto el mismo rey Alonso II en 27 de marzo de 832 hizo varias novedades en los territorios diocesanos: agregó los de Braga y Orense al de Lugo, al cual habia desmembrado antes algunos pueblos para el de Oviedo, y manifestó voluntad de que el obispo de Lugo volviese á ser metropolitano de la provincia eclesiástica de Galicia, como lo habia sido en tiempo de los suevos, lo que con efecto llegó á man-

[1] España sagrada, tom. 37, trat. 59, cap. 6.

[2] España sagrada, tom. 19, cap. 2.

[3] Véanse algunas en mi apéndice.

dar en otra escritura de primero de enero de 841; añadiendo que tambien lo fuese de la provincia de Lusitania, cuya metrópoli Mérida estaba igualmente arruinada por los moros [1].

20 Muerto *Teodomiro*, obispo de Iria, en cuyo tiempo habia trasladado Alonso *segundo* la silla episcopal á Compostela, entró á sucederle *Atanlfo*; y por instancia de éste confirmó Alonso *tercero* la traslacion en 18 de junio de 866, espresando que le habia de ser subordinada la iglesia de Iria; lo cual volvió á confirmar en 30 de junio de 880 con motivo de habérselo pedido el nuevo obispo llamado *Sisnando* [2].

21 El obispo abad del monasterio episcopal de *Dumio* y sus monjes tuvieron que abandonar su residencia despues de arruinado Braga, y la trasladaron con reliquias de san Martin á un pueblo llamado *Mondoñedo*; y habiéndolo sabido el rey Alonso *tercero*, erijió allí obispado con el título de *Dumio*, que con el tiempo varió muchas veces de nombre y de silla, como verémos, hasta que prevaleció y se fijó el que ahora tiene de *Mondoñedo*. Estaba el pueblo en territorio del antiguo obispado de *Britonia*, por lo cual alguna vez suena en escrituras con este nombre; y por cuanto Alonso segundo habia dado á Oviedo todo el territorio de la estinguida diócesis britoniense, consideró Alonso tercero muy justo desmembrar algunos distritos para la de *Dumio* ú *Mondoñedo*, y agregó á ésta en 28 de agosto de 867 las iglesias de Salaya con los distritos de Trasancos, Besancos y Prucios, dejando por obispo á *Sabarico*, que lo habia sido en Dumio de junto á Braga, y

[1] Véanse las escrituras en mi apéndice.

[2] Véanse las escrituras en el apéndice.

conservaba su título en Mondoñedo[1]. Muerto Sabarico, le sucedió en el obispado *Rudesindo*; y habiendo el rey restaurado la iglesia monasterial del Dumio de junto á Braga, dispuso en 10 de febrero de 877 que ella y todo el territorio perteneciente al antiguo obispado de *Dumio* (cuya demarcacion refiere) fuese de los obispos de *Mondoñedo* ú del moderno Dumio[2].

22 El mismo rey Alonso tercero restauró la ciudad y obispado de Orense: dispuso que fuera prelado allí un tal *Sebastian*, que habia sido obispo de Arcabica en la Celtiberia, y se hallaba refugiado en Asturias: muerto éste, nombró á *Censerico*, y por su difuncion á *Summa*, quien le pidió que dotase y demarcase la diócesis; lo cual hizo S. M. por sí mismo en 28 de agosto de ochocientos ochenta y seis[3].

23 En 6 de julio de 899 confirmó al obispo de Lugo la dignidad de metropolitano de Galicia, y la sujecion del territorio de la diócesis de Braga en compensacion de los pueblos dismembrados para Oviedo[4].

24 Depuso á dos curas de las parroquias de san Esteban y san Martin del obispado de Lugo por sus crímenes; y las confió á Teonardo, arcipreste de aquel distrito.

25 En fin Alonso tercero, llamado el *magno*, ejerció continuamente la potestad de que tratamos á proporcion de las grandes conquistas con que restauraba la monarquía; y como durante su reinado se consolidó la corona del Pirinéo, debemos creer que hacian otro tanto sus soberanos.

1 Véase la escritura en el apéndice, y Esp. sagr. tom. 18, trat. 58, cap. 4.

2 Véase la escritura en el apéndice.

3 Véase la escrit. en el apénd.

4 La escritura en el apéndice, y la Esp. sagr. tom. 17 y 40. Esp. sagr. tom. 40, cap. 9, y apénd. 20 de dicho tomo.

26 Don *Aznar*, primer conde soberano de Aragon, viendo en poder de moros la ciudad de Huesca, erijió catedral en santa María de la villa de *Sasabe*, sita en las montañas del Pirinéo, y mandó al obispo residir allí, y titularse *obispo de Aragon*, como lo hicieron él y sus sucesores [1].

27 Los condes que gobernaban la Marca hispánica de Cataluña por los emperadores y reyes de Francia, Cárlos Magno, Luis el piadoso y sus sucesores, restauraron el obispado de Urjél por medio del arzobispo de Narbona, y dispusieron que *Sisebuto*, primer obispo urjelense de la restauracion, consagrára en primero de noviembre del año de 819 su catedral, designando por territorio diocesano los condados de Urjél, Cerdania, Pallars, Berjitania y Rivagorza [2].

28 Un obispado nuevo se erijió en el condado de Pallás con dismembracion del de Urjél en 888: su primer obispo fué *Adulfo*. En 911 Nantijiso, obispo de Urjél, se quejó en el concilio provincial celebrado por Arnusto, arzobispo de Narbona, en *Fuentecubierta*, pueblo de su diócesis. Los padres dijeron que cuando falleciese *Adulfo*, ya consagrado obispo de Pallás desde veinte y tres años antes, cesára el obispado nuevo, y su territorio volviese á la mitra de Urjél; pero sin embargo no se verificó así, pues por muerte de Adulfo fué nombrado y consagrado para obispo segundo de Pallás don *Atton*, hijo de Ramon conde de Rivagorza; hermano de *Isarno* conde de Pallás; de *Unifredo* conde de Barcelona, y de *Odisendo*, que poco tiempo despues fué obispo de Roda. No han llegado á nuestros dias las escrituras en que

[1] Blancas, *Coment. de Aragon.*

[2] Baluzio, *Apénd. á la Marca hispánica núm.* 1, y otras escrituras del mismo.

conste con claridad quién habia fundado el obispado de Pallás; pero los efectos prueban bastante que lo habian erijido los condes de Pallás y Rivagorza, pues le sostuvieron contra los decretos del concilio y deseos de los obispos de Urjél, en tanto grado, que el conde Ramon hizo elejir por sucesor de *Atton* al otro hijo suyo llamado *Audisendo* año 955: edificó catedral en Roda, ciudad capital del condado de Rivagorza, y dispuso que la consagrase año 957 el arzobispo de Narbona, comenzando desde entonces los obispos á titularse *obispos de Roda*; sin embargo de lo cual algunas veces firmaban con espresion de *Pallás*, y muchas con la de *Rivagorza*; siendo el resultado final de toda esta narracion que los condes disponian lo que juzgaban convenir en el asunto, y los obispos obedecian sus órdenes mejor que los decretos conciliares [1].

29 Finalmente no cabe la menor duda en que los soberanos mandaban y hacian poner en ejecucion en el siglo nono las erecciones de obispados, las demarcaciones de sus territorios, y la subordinacion ó tal á tal metropolitano. Suprimian, trasladaban, ecsimian, sujetaban, reunian y dismembraban; todo segun las circunstancias concurrentes, sin que leamos un caso en que se les disputára el poder.

30 Omito hablar de los dos concilios de Oviedo que Risco intentó probar haberse congregado en tiempo de Alonso segundo y Alonso tercero para elevar su iglesia á la dignidad de metropolitana, y su obispo á la de arzobispo. Basta saber que se suponen celebrados en virtud de las cartas pontificias que se insertan en las actas, para conocer que todo es finjido; pues los ejemplares notados en este artículo testifican que

[1] Marca hispánica, lib. 4, pájin. 379, §. *Anno eodem.*=Huesca, *Teatro de las iglesias de Aragon, tom.* 9, *cap.* 3.

tanto el un rey, como el otro, se creían autorizados para eso y mucho mas, sin necesidad de recurrir al papa.

ARTÍCULO IX.

Siglo décimo.

Los reyes de Asturias, Leon y Navarra, y los condes de Castilla erijen y suprimen obispados; hacen dismembraciones del territorio de unos en favor de otros; y ejercen autoridad en otros varios ramos del gobierno esterior de la iglesia segun dictaban las circunstancias políticas que concurrían en sus respectivas épocas.

1. La misma disciplina prevaleció en el siglo décimo. El citado Alonso tercero en 20 de enero de 905 deseando ennoblecer mas y mas á la iglesia de Oviedo por ser la *sede réjia* (con cuyo nombre se distinguia la del obispo de la corte), no se contentó con las grandes prerogativas concedidas en el siglo anterior, sino que repartió entre dicha catedral y la de Leon todas las iglesias que habia desde los términos de Astorga hasta las fuentes de Carrion, entrada de este rio en el de Pisuerga, y hasta la ciudad de Zamora; y dá por último á Oviedo las iglesias de Palencia con toda su diócesi [1].

2. Despues erijió el obispado de Zamora, y puso por primer obispo un tal *Atila*, que ya suena confirmando escrituras año 909, y lo confunden algunos escritores con san *Atilano* que fué obispo zamorense desde 990 en adelante [2].

[1] Esp. Sag. tom. 37, trat. 73, cap. 27, núm. 413, y véase la escritura del apéndice.

[2] Esp. Sag. tom. 14, trat. 54, cap. 3.

3 García *primero*, hijo y sucesor de Alonso *tercero*, trasladó su corte á Leon, y mirando á su iglesia como *sede réjia*, creyó que convenia honrarla ya tanto y mas que á la de Oviedo, cuya decadencia debia comenzar desde aquel punto; y en su consecuencia dismembró de la diócesis de Oviedo una parte del territorio del obispado de Palencia agregado por su padre, y lo adjudicó al de Leon. [1].

4 Ordoño *segundo*, hijo tambien y sucesor de Alonso *tercero*, en 29 de enero de 915 agregó al obispado de Iria varios territorios que poseían los de Lamego y de Tui, fundando la providencia en decir que le habian pertenecido en otros tiempos, y cesado las causas de la segregacion [2].

5 En primero de setiembre de aquel mismo año 915 dismembró del obispado de Lugo algunos pueblos para el de Leon, cuyo engrandecimiento procuraban ya los reyes desde que se puso allí la corte: para contentar al obispo é iglesia de Lugo le confirmó los privilejios antiguos que tenia de concesion de los territorios diocesanos de Braga y Orense [3]; bien que por lo respectivo á Orense ya estaba restaurada su sede; y no podia la gracia real surtir efecto sino para el caso, que no debia esperarse, de nueva despoblacion. Las cláusulas de la escritura indican que Orense estaba destruida, pero esto pende de que se copiaron las del instrumento de primitiva concesion; estilo que se observó en otras confirmaciones reales de privilejios de aquellos siglos con grande perjuicio de la verdad histórica para los que no dominan la diplomática española.

[1] Esp. Sag. 34, trat. 70, cap. 15.
[2] Véase la escritura en mi apéndice.
[3] Véase la escritura en mi apéndice.

6 Consiguiente á los deseos indicados de realzar la *sede réjia* de Leon, el mismo rey Ordoño segundo en 16 de abril de 916 le agregó varios territorios de las diócesis de Lugo y Orense, demarcando con este motivo el territorio de la diócesis lejionense, y sus confines con los obispados de Astorga y Zamora [1].

7 En 28 de setiembre de 921, á peticion del obispo de Mondoñedo *Sabarico segundo*, confirmó el mismo rey Alonso tercero la donacion del territorio diocesano del antiguo *Dumio bracarense* en favor de su mitra, y lo demarcó con toda claridad para que constára donde habia de ejercer su potestad episcopal [2].

8 Alonso cuarto erijió de nuevo un obispado en Simancas en 926, dismembrando su territorio de la diócesis de Leon; y habiendo renunciado el trono, elijió obispo su hermano Ramiro segundo [3].

9 Ordoño tercero demarcó los límites del obispado de Leon en 17 de abril de 955 á instancia de Gonzalo su obispo, conforme á los designados en 916 por Ordoño segundo [4], bien que sin embargo el obispo Gonzalo no gozó todo el territorio, porque el nuevo obispo de Simancas prosiguió poseyendo el dismembrado por Alonso cuarto.

10 Sancho *primero* mandó á los obispos de Galicia que ordenasen para arzobispo de Tarragona al abad Cesario, que habia concurrido desde Cataluña con este objeto, mediante que la ciudad de Tarragona estaba en poder de moros, y que convenia cuidar de los fieles luego que se reconquistase como es-

[1] Véase la escritura en mi apéndice.

[2] Véase la escritura en mi apéndice.

[3] Véanse las dos escrituras del año 974 en mi apéndice.

[4] Véase la escritura en mi apéndice.

peraban. Los obispos de Galicia le consagraron: los de Cataluña se negaron á obedecerle como á metropolitano, respecto de que lo hacian al arzobispo de Narbona. Cesario escribió en 29 de noviembre de 962 al papa la carta que se puede ver en mi apéndice, y no surtió efecto porque no se reconquistó entonces Tarragona; pero sirve la noticia para conocer la potestad que los soberanos temporales pensaban tener en esta parte del gobierno esterior de la iglesia española.

11 Ramiro tercero, á peticion del obispo de Leon, y con autoridad de su tia, tutora y rejente, la infanta doña Elvira, suprimió en 17 de enero de 974 el obispado de Simancas, erijido el año 926 por Alonso cuarto: reunió su territorio diocesano al citado de Leon, dando al de Astorga varios pueblos que le habian pertenecido en tiempos anteriores á la invasion sarracénica [1].

12 Los condes de Castilla, que hacian de soberanos en el siglo décimo, ejercian igual autoridad. El gran conde Fernan Gonzalez restauró el obispado de Oca sin suprimir el de Valpuesta, dejando á éste la parte setentrional y ribera izquierda del Ebro, y dando al restaurado la meridional y occidental del mismo rio, de manera que desde 934 vemos coecsistentes en varias escrituras á los obispos de Oca y de Valpuesta [2].

13 Teniendo por muy estendido su condado en la parte del nordeste, y no queriendo que sus súbditos dependieran del obispo de Leon (cuya diócesis llegaba hasta la Cantabria propia) erijió otro obispa-

[1] Véanse las dos escrituras citadas antes, y Esp. Sag. tom. 34, trat. 70, cap. 16.

[2] Esp. Sag. tom. 26.

do en la ciudad de Muñon (hoy despoblado), cuyos obispos suenan en instrumentos de 946 y otros años; y despues fué trasladada la catedral á Sasamon [1].

14 Por igual motivo político erijió el obispado de Alava por los años de 916, estableciendo su catedral en Armentia (hoy aldea de Vitoria), para que sus naturales no pendieran del obispo de Nájera, que era súbdito de los reyes de Navarra; y los obispos de Alava resultan en escrituras de 927 y siguientes [2].

15 Los reyes de Navarra no se consideraban menos autorizados. Sancho Garcés segundo, habiendo conquistado de los moros la provincia de Rioja, erijió un obispado para ella, poniendo la catedral en la ciudad de Nájera. El primer obispo que resulta de instrumentos de los años 950 y siguientes fué Teodomiro [3].

16 Estos sucesos, y otros muchos de que no han quedado memorias esactas, prueban hasta la evidencia que los soberanos de España ejercian todo el poder que se necesita para las erecciones y supresiones de Obispados, demarcaciones de límites, y desmembracion del territorio de un obispado para agregarlo á otro.

17 Los obispos obedecian al soberano, y no hallamos en la historia de aquellos tiempos el menor vestijio de que le disputáran su autoridad, y aun menos de que se la negáran.

[1] Esp. Sag. tom. 26.
[2] Esp. Sag. t. 33, y mi obra de *Provincias Vascongadas t. 2 y 3.*
[3] Esp. Sag. tom. 33.

ARTÍCULO X.

Siglo undécimo.

Los reyes de Castilla, Leon, Aragon y Navarra suprimen y restauran obispados, demarcan sus territorios diocesanos, y los aumentan ó disminuyen segun las circunstancias. = Mujeit y Hali, reyes moros de Denia é Islas Valeares, mandan que los clérigos y legos cristianos de sus dominios reconozcan por obispo suyo al de Barcelona, cuyo decreto confirman algunos arzobispos y obispos.

1 En el siglo undécimo prosiguieron los reyes usando del mismo poder que en los anteriores, á pesar de haber comenzado en su último tercio el nuevo aspecto de la disciplina eclesiástica, con especialidad desde el año de 1073, en que subió al solio pontificio Gregorio séptimo, cuyos curiales le indujeron á la creencia de que los papas debian mandar en todo, sin esceptuar la posesion de los tronos mismos.

2 En los reynos de Castilla y Leon tardaron mas que en los de Aragon y Cataluña las doctrinas romanas á prevalecer, por lo cual permaneció menos disminuido el poder de los soberanos en todo aquel siglo. Los reyes de Aragon comenzaron mucho antes á contar con la voluntad de los papas, acudiendo á pedir bulas pontificias, y esperar decretos conciliares de obispos para lo mismo que sus predecesores habian resuelto y ejecutado por sí mismos.

3 En el año mil y nueve, Alonso quinto, habiendo fallecido san Atilano, obispo de Zamora, determinó que no se le nombrára sucesor, porque la ciudad estaba destruida desde las guerras de Almanzor

rey de Córdoba, y agregó el territorio diocesano al obispado de Astorga [1].

4 En 29 de octubre de 1024 el mismo rey Alonso quinto, viendo arruinada por los normandos la ciudad y casi asolada la diócesi de Tui, agregó su obispado al de Iria y Compostela [2].

5 En el año 1027, Sancho quarto de Navarra, llamado el *mayor*, restauró la catedral de Pamplona, que habia estado en el monasterio de Leire, y con este motivo, y el de hallarse los obispos privados de varios territorios que poseían los de Bayona, hizo demarcacion del territorio diocesano que habia pertenecido á la sede pampilonense, y le revindicó los de Bastán, Guipúzcoa y otros [3].

6 En 21 de diciembre de 1033 el mismo monarca, reynando en Castilla por los derechos de la reyna doña Munia su mujer, restauró el obispado de Palencia, segregando tu territorio diocesano del de Leon, y designando sus límites [4].

7 Su hijo y sucesor en el trono de Navarra García sesto, habiendo conquistado de los moros la ciudad de Calahorra en el año 1045, restauró su obispado, dotando su catedral, y suprimiendo por consecuencia el de Nájera, que por cautividad de Calahorra habia erijido en el siglo anterior Sancho segundo su predecesor [5].

8 En 12 de diciembre de 1052 el mismo García sesto de Navarra (cuyos dominios llegaban entonces hasta Burgos) suprimió el obispado de Valpuesta, y

[1] Esp. Sag. tom. 14, trat. 54, cap. 3.

[2] Véase la escritura en mi apéndice, y Esp. Sag. tom. 14, trat. 61, cap. 5.

[3] Véase la escritura en el apénd.

[4] Pulgar: *Hist. de Palencia*, *tom.* 1.

[5] Esp. Sag. tom. 33, y véase la escritura en mi apéndice.

asignó las rentas de las iglesias de todo su territorio diocesano para dotacion del monasterio que fundó en Nájera, donde habia estado la catedral estinguida [1].

9 En 26 de diciembre de 1059 Fernando primero el *magno* de Castilla confirmó la demarcacion diocesana de Palencia hecha en 1033 por su padre Sancho el *mayor*, y dirimió el pleyto movido con los obispos de Leon y Oca [2].

10 En 1063 el rey de Aragon y de Navarra Sancho Ramirez, habiendo conquistado de los moros la ciudad de Jaca, la erijió en cabeza de obispado, estableciendo allí la catedral, y mandando que se titulase obispo de *Jaca* el que antes se titulaba de Aragon [3].

11 Habiendo pasado á la corona de Castilla el territorio que se conocia con el nombre de *Castilla vieja* por entonces, de resulta de las guerras de Fernando primero de Castilla con su hermano García sesto de Navarra, usó de su soberanía Sancho primero de Castilla, hijo y sucesor de Fernando, en cuanto al distrito diocesano del estinguido obispado de Valpuesta; pues sin embargo de la agregacion al monasterio de Nájera hecha en el año 1052 por dicho García sesto de Navarra, prohibió que se obedeciese á prelado estranjero, y reunió todo su territorio al obispado de Oca en el año de 1068, restituyendo la diócesis aucense al estado del siglo nono despues de la ereccion del obispado de Valpuesta por Alonso segundo [4].

12 En 13 de enero de 1071 la infanta doña Urraca, gobernando la monarquía castellana por su her-

[1] Véase la escritura en el apéndice.

[2] Véase la escritura en el apéndice.

[3] Huesca: *Teatro de las iglesias de Aragon*, tom. 5 y 6.

[4] Esp. Sag. tom. 26, y véase la escritura en mi apéndice.

mano el rey Sancho segundo, restauró el obispado de Tui, que se hallaba suprimido desde la invasion citada de los normandos, haciendo ordenar de obispo á don Jorje [1].

13 En 31 de julio del mismo año 1071 la infanta doña Elvira, hermana igualmente del propio monarca, y gobernadora del reyno, imitó el ejemplo de doña Urraca, y restauró el obispado de Orense, que habia padecido la suerte de Tui en la citada invasion de los normandos [2].

14 En 11 de julio de 1074 las dos infantas, con autoridad de Alonso sesto, hermano y sucesor de Sancho segundo, viendo que no habia surtido efecto el propósito de reedificar la catedral de Auca por causa de las guerras, trasladaron la sede episcopal á la villa de Gamonal, distante de la ciudad de Burgos menos de media legua [3].

15 Creyendo despues Alonso sesto que no estaba bien la sede episcopal aucense en un pueblo pequeño, la trasladó en primero de mayo de 1075 á la ciudad misma de Burgos, estableciendo la catedral en su propio palacio real, y mandando que el obispo se titulase de *Burgos*, y su iglesia fuese cabeza de todas las de Castilla, con cuyo motivo se suprimió el obispado de Sasamon [4].

16 Habiendo el mismo rey conquistado en el año de 1076 la provincia de Rioja, se le hizo presente que antes de la invasion sarracénica la sede episcopal de Calahorra poseía como suyo todo el territorio que gozaba el obispado de Alava, y que por consiguien-

[1] Véase la escritura en el apéndice, y Esp. Sag. tom. 14.

[2] Véase la escritura en el apéndice, y Esp. Sag. tom. 17.

[3] Véase la escritura en el apéndice.

[4] Véase la escritura en el apéndice.

te tenia derecho á revindicarlo. Su majestad lo estimó justo y suprimió dicho obispado de Alava, sujetando todo su distrito al obispo de Calahorra como en tiempo de los godos [1].

17 En 1078 Sancho Ramirez, rey de Aragon y Navarra, dió el obispado de Pamplona á su hermano el infante don García, obispo de Jaca, con retencion de su primera mitra, la cual conservó el electo hasta 1084 en que la renunció [2].

18 En 18 de diciembre de 1086 el citado rey de Castilla y Leon Alonso sestó restauró el arzobispado de Toledo, estableciendo la catedral en la mezquita mayor de los moros, y haciendo consagrar por primer arzobispo á don Bernardo, monje frances del monasterio de Cluni (venido de Francia con la reyna doña Constanza de Borgoña, esposa del rey) y abad del monasterio de Sahagun [3].

19 En 27 de noviembre de 1096 el rey de Aragon Pedro *primero* conquistó de los moros la ciudad de Huesca, y sin dilacion restauró su sede episcopal en la mezquita mayor, mandando que el obispo de Jaca se titulára *de Huesca*, dejando la iglesia de Jaca con los honores de catedral [4].

20 Finalmente prosiguiendo sus conquistas Alonso sesto restauró los obispados de Segovia, Sigüenza, Osma, Avila y otros, haciendo ordenar obispos, y señalando sus territorios diocesanos.

21 No hay que admirarse de que un rey cristiano pensára pertenecerle la potestad para esto, pues

[1] Esp. Sag. tom. 33.

[2] Huesca: *Teatro de las iglesias de Aragon, tom.* 5 *y* 6.

[3] Véase la escritura en el apéndice.

[4] Véase la escritura en el apéndice. = Huesca: *Teatro de las iglesias de Aragon, tom.* 5, *cap.* 19.

tenemos un testimonio insigne de que los reyes moros, cuando querian favorecer á los cristianos, creian que como soberanos del territorio, podian mandar á sus vasallos que se sujetáran á tal ó tal obispo en cuanto á las cosas de su relijion.

22 Con efecto pondrémos en el apéndice una escritura de 26 de diciembre de 1058, en la cual Hali, rey de Denia y de las Islas Baleares, queriendo imitar el ejemplo de su padre el rey Mugehit, dispuso que todos los cristianos de su reyno estuviesen sujetos (por lo respectivo á la cosas de su relijion) al obispo de Barcelona, y no á otro; cuyo decreto confirmaron, y prometieron cooperar á su ejecucion los arzobispos de Arlés y de Narbona; y los obispos de Magalona, Nimes y Urjel [1].

23 Con efecto aquellos monarcas sarracenos pensaban justamente; porque ¿cual poder espiritual se necésita para mandar á los habitantes de Denia, Mallorca, Menorca é Ibiza, que los ausilios de la relijion los reciban de obispo de Barcelona? ni para mandar al obispo súbdito de Valencia ú Orihuela que se abstenga de ejercer su potestad sobre los moradores del territorio de Denia?

24 No es otra cosa, pues, la demarcacion de un obispado; su ereccion ó supresion; la diminucion ó aumento de su territorio; la union de una diócesis con otra, y la division de una en dos.

25 Mayor conecsion con la potestad espiritual tiene el nombramiento de un gobernador de obispados, y sin embargo hizo algunas el citado rey Alonso sesto, siendo digno de mencionarse el de Compostela; porque la narracion del suceso indica bien el poder

[1] Véase la escritura en el apéndice.

soberano aun en los tiempos en que ya estaba decayendo por los motivos que verémos en el artículo siguiente.

26 Alonso sesto puso en la cárcel real año de 1085 al obispo compostelano Diego Pelaez, porque tenia intelijencia con los ingleses y normandos acerca de darles entrada y posesion en la Galicia. En el año de 88 dispuso el rey que Diego fuese depuesto de su obispado, como lo fué en el concilio de Husillos, y electo en su lugar don Pedro, abad del monasterio de Cardeña. Tambien este fué depuesto año de 90, y consta que S. M. nombró por gobernador de la diócesis un caballero secular llamado *Pedro Binara*. Gobernaba mal, y noticioso el rey, lo despojó del gobierno y dió el empleo á otro secular, que decian *Arias Diaz*, y era merino ó gobernador de aquel territorio. Tambien este lo hacia mal año 1093, y entonces don Ramon de Borgoña, marido de la infanta doña Urraca, á quien su padre Alonso sesto habia confiado la Galicia con título de condado, formó concepto de que haria eleccion mas acertada tomando consejo de personas instruidas en el gobierno de obispados. Consultó pues á los obispos de Leon, Orense, Mondoñedo y Tui, y nombró por gobernador de la diócesis de Santiago al famoso don Diego Jelmirez, que con el tiempo llegó á ser el primer arzobispo de aquella iglesia; pero á la sazon no estaba ordenado de orden sacro, pues consta que se ordenó de subdiácono en Roma seis años despues.

27 Gobernó don Diego la diócesis por espacio de un año, y cesó por haber sido consagrado en 1094 para obispo un tal Dalmacio, monje de Cluni, residente en España con el carácter de visitador de los monasterios españoles sujetos al abad cluniacense; y habiendo

fallecido en 13 de diciembre de 1095, fué nombrado por el conde segunda vez para gobernador diocesano el referido don Diego Jelmirez, con asenso y aprobacion del rey.

28 Mientras tanto don Diego Pelaez tuvo arbitrios para recurrir al papa, y habiendo pasado á Roma, se ventiló allí su causa, que finalizó, mandando Pascual segundo elejir otro obispo en Santiago, aunque declarando á Pelaez por idóneo para serlo en otra parte, por lo cual fué elejido año de 1100 el mencionado Diego Jelmirez, que para el año 1120 ya se tituló *arzobispo*, habiendo el papa Calisto segundo trasladado al obispo de Compostela el derecho metropolitano de Mérida, en cuyo prelado habia estado el de la provincia eclesiástica de Lusitania [1].

29 Resulta pues, entre otras cosas útiles para conocer la disciplina eclesiástica española de aquellos tiempos, que los reyes nombraban gobernadores de obispados, no solo cuando estaban vacantes, sino tambien habiendo obispos, si éstos estaban presos ó impedidos.

[1] Historia compostelana publicada en el tom. 20 de la Esp. Sag. = Florez en el tom. 19 de la misma.

ARTÍCULO XI.

Siglo duodécimo.

La doctrina del último tercio del siglo undécimo, favorable á la potestad de los papas contra la de los soberanos, prevalece. = Los reyes españoles ejercen alguna vez la poseida en los tiempos anteriores, pero contando ya con la voluntad de los papas. = Historia de las causas de la novedad, y de los medios con que la curia romana consiguió su triunfo en Castilla y Leon.

1 En el último tercio del siglo undécimo se cambiaron las ideas relativas al gobierno esterior de la iglesia. Gregorio séptimo, tenido por santo, habia persuadido con eficacia, que los papas eran unos vicarios de Dios en la tierra para destronar reyes, tanto como para administrar sacramentos y presidir el cuerpo místico de la iglesia.

2 Alonso sesto de Castilla y Leon se puede llamar con este motivo el último de los reyes autorizados para erijir y suprimir obispados por sí mismos; para unir y dividir, dismembrar y agregar territorios segun convenga, pues en su mismo tiempo, y por su escesiva deferencia prevalecieron las mágsimas romanas que se deseaban introducir desde tiempos mas antiguos.

3 Sin embargo el siglo duodécimo nos ofrece memoria de algunos decretos réjios que debemos mirar como vestijios del estado anterior, y que por esta razon conviene recordarlos.

4 El mismo Alonso sesto hizo año 1103 que fuera obispo temporal de Zamora don Jerónimo, quien

lo había sido de Valencia, y estaba en Castilla sin sede por haber vuelto la ciudad al poder de los moros despues de la muerte del famoso Cid Campeador Rodrigo Diaz de Vivar [1].

5 La reyna doña Urraca, hija y sucesora de Alonso, trasladó en primero de marzo de 1117 la catedral de Mondoñedo al valle de Brea, donde permaneció por algun tiempo [2].

6 El emperador y rey Alonso séptimo, hijo y sucesor de doña Urraca, declaró en 1126 los límites entre los obispados de Burgos y Osma; bien que hizo congregar para ello los obispos á concilio en la villa de Husillos, diócesis de Palencia [3].

7 En 25 de enero de 1150 autorizó una concordia de los obispos de Orense y Astorga sobre la pertenencia diocesana de varios territorios [4].

8 En 21 de febrero de 1151 dismembró del obispado de Oviedo ciertas iglesias para el de Lugo, al que habian pertenecido en otros tiempos [5], y habiéndose suscitado pleyto entre los dos obispos, agregó al de Oviedo en 4 de enero de 1154 algunos pueblos para concordar los litigantes [6].

9 Fernando segundo trasladó en 25 de junio de 1182 á la ciudad de Ribadavia la catedral del obispado de Mondoñedo, que estaba en el valle de Brea desde la traslacion hecha en 1116 por su abuela la reyna doña Urraca [7].

10 García séptimo de Navarra, llamado el *restaurador*, hizo que se sujetáran al obispo de Pam-

[1] Esp. Sag. tom. 14. *iglesia de Zamora.* = Risco: *hist. del Cid.*
[2] Véase la escritura en mi apéndice.
[3] La escritura en mi apéndice.
[4] La escrit. en mi apéndice.
[5] La escrit. en el apend.
[6] La escrit. en el apéndice.
[7] La escrit. en mi apéndice.

plona varios pueblos que reconquistó de la corona de Castilla, y que habiendo sido ántes de la diócesis *pampilonense*, los habia dismembrado Alonso sesto de Castilla quando en el año de 1076 habia invadido la Navarra y Rioja [1].

11 Ramon Berenguer, conde de Cataluña, y príncipe gobernador de Aragon, restauró, dotó y demarcó en 5 de agosto de 1151 el obispado de Tortosa [2], lo que repitió despues con mayor estension en 3 de setiembre de 1225 el rey de Aragon Jaime primero [3].

12 Estos ejemplares, y algunos otros semejantes, no eran ya tan libres como habian sido los de tiempos antiguos: por lo regular venian despues bulas pontificias de confirmacion, ó porque las pedian los obispos, ó porque los papas las daban en virtud de sujestiones de los legados pontificios residentes en España, los cuales persuadian hacerlo para evitar el peligro de nulidad que aparentaban haber por defecto de potestad en los reyes para gobernar las cosas eclesiásticas, en cuya clase colocaban la disciplina esterna.

13 No puede menos de ser útil el saber cómo la idea del gobierno esterior de la iglesia de España llegó á mudarse tan completamente, que los reyes mismos consintieran un despojo tan dañoso á su dignidad, como á los súbditos y á las iglesias mismas. Sabidas las causas, y conocidos los medios, verán todos la justicia y necesidad de restaurar el estado antiguo. Como no se verificó aquella desgracia de una vez, sino por efecto natural de una série prolongada y continua de sucesos, es indispensable tomar el hilo de su historia desde tiempos muy anteriores.

[1] La escrit. en mi apéndice.
[2] La escrit. en mi apéndice.
[3] La escrit. en mi apéndice.

14 Los reyes de Francia ocuparon parte de Cataluña, Rosellon, Conflans, Cerdania, y demas territorios españoles conocidos con el nombre de *Marca hispanica* en los siglos octavo y noveno, repeliendo á los mahometanos que habian invadido la España.

15 Era consecuencia forzosa introducir en Cataluña la disciplina eclesiástica que por entonces prevaleciera en la iglesia galicana, la cual por desgracia se conformaba con la coleccion de cánones de *Isidoro Mercator*, no conocida por los españoles en aquella época, ni mucho despues, á pesar de que sin razon se atribuyó á san Isidoro arzobispo de Sevilla.

16 Esta coleccion incluía muchas escrituras finjidas, y entre ellas unas que sonaban ser epístolas decretales, escritas por varios pontífices romanos anteriores al papa Siricio, en las cuales se les hacia decir cosas que la sana crítica reconoce ya imposible que las dijesen, supuesto que se oponen á lo que uniformemente se pensaba y obraba en los tiempos de sus fechas.

17 El espíritu de la coleccion es dar al pontífice romano autoridad tan desmedida en el gobierno esterior de la iglesia universal, que apenas los obispos ni los soberanos pueden disponer nada sin licencia ó aprobacion del papa; calificando tambien de negocios pertenecientes á la potestad espiritual muchos que nada tienen de internos ni mentales, los cuales por este solo principio estan escluidos de ella; y notoriamente son de la pertenencia del poder civil.

18 Tal es, entre otros, el mandar que en la tierra española, italiana ó francesa ejerza su potestad espiritual el obispo *Juan* y no el obispo *Antonio*; el obispo de la ciudad *B* y no el de la *C*; pues el soberano, cuando manda esto á sus súbditos, no ejerce poder espiritual sino

civil; y esto es á lo que se reduce la ereccion, supresion, demarcacion, union y dismembracion de obispados.

19 El emperador y rey Cárlos magno y sus sucesores, que poseyeron la Marca hispánica en los siglos octavo y nono, teniendo de buena fe por verdaderas las decretales, permitieron que los papas interpusieran su autoridad en estas materias; y por eso notamos que las erecciones, restauraciones y demarcaciones de algunos obispados de Cataluña indican acuerdo con el sumo pontífice, ó fueron confirmadas por bulas posteriores; sin embargo de lo cual los reyes de Francia y los condes de Cataluña obraron otras veces por sí solos, creyéndose autorizados para ello, cuya diferencia provendria de la mayor ó menor ilustracion de las personas de su consejo.

20 Los reyes del Pirinéo y condes de Aragon eran oriundos de la Vasconia francesa (hoy Gascuña), y por eso apenas se vieron sin arzobispo en Tarragona, dispusieron que los obispos de Pamplona y Aragon tomáran por metropolitano al arzobispo francés de Aux; lo cual produjo el efecto natural de adoptar la misma disciplina que Cataluña, y con los mismos efectos.

21 La corona de Asturias tuvo por el contrario las bases del gobierno gótico. Don Pelayo se consideró sucesor de don Rodrigo, y continuador de la monarquía de los godos, de cuya casa real era príncipe. Abrigó en su corte todos los obispos emigrados del país ocupado por los moros, y procedió de acuerdo con ellos en la reconquista sobre las mismas leyes y disciplina que resultan citadas muchas veces en escrituras de los siglos octavo, nono, décimo y undécimo.

22 No se conocian las falsas decretales: era poquísima la relacion con la iglesia galicana, para lo cual contribuyó tambien la ocupacion de la Galia gótica por los franceses; y no se contaba con el papa mas que para solos aquellos casos del dogma y disciplina universal que habia dictado la práctica de los reyes y obispos godos.

23 En principios del siglo décimo bajaron su corte á Leon los monarcas que se titularon de su nombre, dejando el de *Asturias*. En la mitad de su curso ejercieron soberanía los condes de Castilla, que se elevaron á reyes en el undécimo; y todo este tiempo corrió sin que las decretales apócrifas produjeran efecto.

24 En el tercio primero de dicho siglo undécimo Sancho IV de Navarra reunió por sus derechos y los de doña Munia Mayor de Castilla, su muger, todas las coronas cristianas de la España; y entonces fué cuando los obispos de Castilla y Leon comenzaron á escuchar, como nueva para ellos, la doctrina de las falsas decretales, no solo por el trato con los obispos de Navarra y Aragon, sino por otras causas que se agregaron.

25 La primera en antigüedad, y no la menor en el influjo, fué la venida de monjes cluniacenses, á quienes trajo el rey para introducir su instituto en España, como reforma del de san Benito. Desde luego destruyeron con este título las reglas monásticas españolas de san Martin de Braga, san Fructuoso, san Isidoro, y otras que nos habian producido los mayores sabios y santos de los seis siglos anteriores, y aniquilaron la sumision de los monjes á los obispos diocesanos.

26 Los monjes eran interesados en predicar á

favor de la potestad pontificia; porque los papas habian honrado sobremanera el monasterio de Cluni de Borgoña en Francia, concediendo muchos privilejios para sí y los que dependieran de él, particularmente el de ser los monjes esentos de la jurisdicion de los obispos diocesanos.

27 Fueron, pues, en España unos soldados del papa, que tomaron por empeño la conquista de los entendimientos de reyes y obispos hasta el estremo de cautivarlos en obsequio del sumo pontífice, como si fuera en el de la fe católica y apostólica, persuadiendo que lo contrario era falta de respeto al vicario de Cristo en la tierra, y sucesor del príncipe de los apóstoles.

28 Notaron que la litúrjia española tenia cierta diferencia de la romana, y emprendieron su abolicion aparentando ser especie de cisma el no conformarse con las ceremonias de Roma; dieron parte al pontífice, persuadiendo que habia errores y supersticiones en la misa y oficios divinos, siendo así que era la litúrjia romana orijinal que habian recibido de san Pedro los siete apostólicos, la cual se habia conservado pura por el cuidado de los grandes santos obispos españoles de todos los siglos, y solo se distinguia de la de Roma porque los papas habian hecho variaciones en la suya.

29 Nada bastó para conservarla: hubo guerra abierta por espacio de veinte y cinco años; cuya narracion individual no es de mi objeto, y se puede ver en el tomo tercero de la España sagrada; pero ella tuvo gran parte para la mutacion de disciplina en todos sus ramos; porque estando encadenados entre sí bajo un solo anillo (cual era el punto cardinal de que todo lo eclesiástico esterior é interior está

sujeto á la potestad del sumo pontífice) no podia menos de producir una revolucion de opiniónes canónicas.

30 Murió Sancho el *mayor* año 1035, dejando con mala política divididos sus reynos entre sus hijos. Ramiro, á quien tocó el de Aragon, casó con Jisberga, francesa, hija del conde de Bigorra; y para cuando murió en 1063 no solo habia recibido la mutacion de la litúrjia, sino tambien hecho tributaria de la silla romana su corona, persuadido por los monjes cluniacenses ecsistentes en san Juan de la Peña y otros, que así tenia su cetro asegurado bajo la proteccion de san Pedro.

31 Con motivo de la controversia sobre litúrjia envió el pontífice Alejandro segundo al reyno de las Españas por legado suyo *á latere* al cardenal *Hugo Cándido*, sujeto tan intrigante, que por eso dijo el sábio Enrique Florez debia nombrarse *Hugo niger*; y produjo efectos tan favorables á Roma, que cuidaron desde entonces los papas tener en España siempre un cardenal legado que hiciera sus veces, y no perdiesa proporciones de propagar la opinion de la suprema potestad pontificia, no solo en los negocios eclesiásticos, sino en el de soberanía, por medio de la escomunion á los soberanos, y relajacion del juramento de fidelidad á los súbditos.

32 Sin embargo las coronas de Castilla y Leon conservaron casi íntegro su estado antiguo hasta 1073, desde cuya época comenzó á vacilar por la reunion de circunstancias particulares. Un pontífice romano el mas emprendedor que conoció la iglesia, cual fué Gregorio séptimo: cinco reynas francesas con quienes sucesivamente casó Alonso sesto: una nube de nuevos monjes cluniacenses que inundaron á Cas-

tilla, Leon, Asturias y Galicia, protejidos por la reyna doña Constanza de Borgoña; la residencia de cardenales legados, y la escésiva deferencia del rey en complacer á sus esposas, trastornaron por fin la disciplina española para el año 1109 en que falleció aquel monarca.

33 Necesitaba consolidarse la novedad, porque de cuando en cuando se descubrian indicios de restauracion; pero los papas, bien servidos por los monjes, conocieron la importancia de tener siempre legados que cortáran en el principio las conmociones, y fortificáran el nuevo imperio pontificio. Considéro justo dar noticia de los capitanes jenerales que trabajaron cerca de un siglo para conquistar la opinion y consolidar la conquista.

34 El papa Alejandro segundo envió en distintos tiempos á los cardenales Hugo Cándido, Rembaldo y Jiraldo.

35 En tiempo de Gregorio séptimo estuvieron aquí como legados el citado Hugo Cándido y el cardenal Ricardo, que despues fué abad de Marsella y arzobispo de Narbona.

36 En el pontificado de Victor segundo fueron legados en España el referido Ricardo, y don Bernardo, monje cluniacense, abad de Sahagun, y primer arzobispo de Toledo despues de la conquista, el cual habia sido tan devoto de los papas, que mereció la confianza de legado *à latere*, y supo aprovechar en favor de las mágsimas de Roma el grande ascendiente que tuvo en la corte desde que vino favorecido por su paisana la reyna doña Constanza de Borgoña, segunda mujer de Alonso sesto.

37 Por Urbano segundo residieron en España el mismo Ricardo, y el cardenal Raynerio, que llegó

á ser papa con el nombre de Pascual segundo.

38 En el pontificado de éste residieron el citado Ricardo, el cardenal Deusdedit, el cardenal Guido, abad de Clusa, y el cardenal Boson.

39 Jelasio segundo (sucesor de Pascual segundo) tuvo aquí á los cardenales Deusdedit y Boson.

40 Calisto segundo á los mismos, y ademas hizo legado pontificio á don Diego Jelmirez, primer arzobispo de Santiago, y tal vez el mayor intrigante de los clérigos españoles de todos los siglos.

41 Honorio segundo conservó á Deusdedit, y despues envió al cardenal Humberto.

42 Inocencio segundo envió al cardenal Ricardo, obispo de Lescar, y al cardenal Guido, arzobispo de Viena, que subió á la dignidad de papa en 1143 con el nombre de Celestino segundo.

43 Estaba ya consolidada la conquista de las novedades principales, por lo que no prosigo el catálogo de legados pontificios; pero no cesaron éstos. Cada ocurrencia de negocios árduos de la monarquía proporcionaba mezclarse la potestad de los papas. La paz, la guerra, los casamientos de reyes, y los divorcios, repudios ó separaciones, todo en fin hacia intervenir un legado *à latere*; y sería digna de leerse una historia de los legados pontificios venidos á la España, pues haria ver las intrigas y maniobras con que aparentaban un objeto de su legacía, bien distinto del verdadero, que se reducia á esclavizar la iglesia española, de manera que pendiera del papa en todo, hasta el estremo de dejar á los obispos en estado de no poder nada, para que acudiéndose á *Roma por todo* (como se llegó á decir en frase vulgar) fuera tambien á Roma todo el dinero español.

44 Los obispos de aquellos tiempos no conocieron bien el interés propio. Muchos eran monjes, imbuidos de la doctrina cluniacense y falsas decretales. No previeron que una vez declarado por puntos pertenecientes á la potestad espiritual los de la disciplina esterna, se mandaria todo en Roma, y ellos mismos se privarian de aquella intervencion que los reyes les daban por via de consejo.

45 En fin el rey Alonso sesto por su escesiva deferencia, y los obispos por su poca prevision, dieron lugar á que la curia romana triunfase, teniendo por capitanes jenerales á sus legados, y por ejércitos á los monjes cluniacenses, que fueron los primeros y últimos autores de la novedad.

46 Yo les perdonaria su error si no hubieran calumniado á la iglesia española, suponiendo la necesidad, que no habia, de que Roma pusiera su mano para purificarla; pues lejos de ser verdad, si formamos paralelo entre la romana y la española, resultará que la primera fué todo el siglo décimo, y la mitad del undécimo, el escándalo del cristianismo, cuando casi todos los papas eran hombres perversos; y que por el contrario la segunda presentaba una multitud de santos; entre los cuales sobresalieron los obispos san Rosendo de Mondoñedo, san Jenadio de Astorga, san Froylan de Leon, y san Atilano de Zamora; los abades san Iñigo de Oña; santo Domingo de Silos, san Lesmes de Burgos; y los muchos mártires de Córdoba, particularmente san Pelayo, que merece mencion especial por haber sido mártir de la castidad en su juventud floreciente.

47 Concluyo, pues, ecsortando á creer que no habia necesidad de reformas: que Roma hizo la novedad de la doctrina relativa al gobierno esterior

de la iglesia por interés propio, y que los efectos han sido perniciosos; pues esclavizando á los obispos con las reservas, y usurpando á los soberanos el derecho de disponer el gobierno esterior eclesiástico, ha producido dilaciones en la resolucion de los asuntos, y esportacion inmensa de caudales, la cual es insoportable por el mágsimo daño que produce su falta en la península.

48. Congratulémonos, pues, todos los españoles de que por uno de aquellos caminos inesperados, que la divina Providencia manifiesta de cuando en cuando, ha llegado el dia feliz en que los reyes y obispos revindiquen aquellos derechos que Dios concedió á las dignidades real y episcopal. Así la iglesia española florecerá como en sus antiguas y mejores épocas. Confesemos todos, como una de las verdades católicas mas importantes, la de que el sucesor de san Pedro es el vicario de Cristo en la tierra, y jefe de la iglesia universal, á quien todos debemos obedecer; pero creámoslo con *obsequio racional* (como enseñó el apóstol san Pablo); esto es, creámoslo, convencidos de que el cabeza de la iglesia no tiene mas derechos propios que san Pedro, y que se escederá cuantas veces quiera mandar fuera de los límites del poder espiritual, incorpóreo, interno y mental, que es el único que tuvo el príncipe de los apóstoles.

ARTÍCULO XII.

Del modo y requisitos con que los reyes procedian en la division de obispados, y demas puntos conecsos de disciplina eclesiástica esterna.

1 La narracion histórica de los artículos precedentes, justificada con las escrituras que se publicarán por apéndice á continuacion, basta por sí misma para conocer que cada monarca procedia como le parecia justo, y que un mismo rey variaba segun las circunstancias de cada caso.

2 Unas veces erijian, suprimian, restauraban, dividian ó reunian obispados por sí mismos, sin decir en las escrituras que habian tomado consejo, haciendo que suscribieran despues los obispos y magnates.

3 Otras muchas mas afirmaban haber oido á su consejo real, el cual se componia de los obispos, condes y magnates; pero decretaban por sí mismos, y hacian suscribir á los consejeros.

4 Algunas veces no resolvian, sino que convocaban obispos, y les encargaban resolver; despues de lo cual autorizaban la resolucion, y mandaban ejecutarla; y otras congregaban concilio, con cuyo acuerdo y dictámen determinaba el monarca.

5 De los cuatro modos hay ejemplares en las escrituras del apéndice; y cualquiera los observará sin fatiga leyendo las breves notas con que ilustro las escrituras, ó la letra bastardilla de las cláusulas del instrumento mismo con que procuro llamar la atencion.

6 Pero no se hallará que se haya recurrido al papa en Castilla y Leon hasta despues de las nor-

vedades introducidas por los monjes cluniacenses, soldados de la curia romana, bien pagados con las innumerables y ecsorbitantes esenciones que les facilitaba.

7 Únicamente dos escrituras hay en que suenan proceder Alonso segundo y Alonso tercero con autoridad de la silla apostólica: las dos pertenecen al obispado de Lugo. No ecsisten las orijinales; sí solo unas copias, en las cuales creo firmemente haberse añadido las palabras que suponen intervencion del papa (como dejo manifestado en sus respectivas narraciones), porque no confrontan con otras de los mismos reyes conservadas en archivos de otras iglesias.

8 El resultado de la combinacion de unas escrituras con otras es que los monarcas creyeron ser libres en cuanto al modo de proceder en la division de obispados y puntos conecsos; y que usando de su libertad, procedieron unas veces de un modo, y otras de otro.

9 Lo es tambien que no solo reputaron superfluo acudir al papa, sino aun á los obispos; pues aunque algunas veces pedian su consejo, y otras eran escitados por los obispos mismos, y otras los convocaban á concilio, sin embargo es ciertísimo que otras muchas omitieron todo, y resolvieron por sí.

10 Á la verdad ¿por que título habian de pretender los obispos que les tocaba el derecho de intervenir en la division de los territorios diocesanos y provincias eclesiásticas sino por concesion espresa ó tácita de los soberanos de la tierra? ¿Por ventura es acto de potestad espiritual?

11 Decir un soberano al obispo que la ejerza en el territorio *A* y no en el *B* solo es punto de gobierno esterno, para cuyo buen orden puede convenir;

y el juicio de si conviene ó no, es privativo de la soberanía temporal por su naturaleza misma.

12 Quien gobierna la nacion, toma sobre sí la grave carga de dirijir todas las partes de su máquina política de suerte que el último resultado sea la felicidad nacional. Por consiguiente no puede menos de tener derecho privativo á mandar por autoridad propia que se pongan en movimiento todos los resortes capaces de conducir al objeto final dicha máquina.

13 Los obispos, como sucesores de los apóstoles, deben obedecer al soberano territorial en todo lo que no sea contrario al dogma y la moral; único caso en que se puede aplicar la respuesta que aquellos dieron en Jerusalen cuando el concilio sacerdotal de los judíos les prohibió anunciar el evanjelio, y predicar el nombre de Jesus.

14 Protejiendo los soberanos la relijion no pondrán á los obispos en caso alguno que tenga conexion con aquel. Es cosa muy diversa el establecer lo necesario para evitar la confusion, y las perniciosas consecuencias del desórden.

15 Mandar al obispo que use de su poder en solo el territorio que se le designe por el monarca, es avisarle al mismo tiempo que los otros territorios tendrán tambien sus respectivos obispos, que usarán del suyo en ellos; y esto basta para que todos y cada uno conozcan distar el soberano de prohibir la promulgacion de verdades evanjélicas.

16 Jesucristo dijo que cada pastor tiene obejas propias, las conoce, y pone su vida por ellas; y que si otro pastor entra en el aprisco y toma algunas, es un ladron y no verdadero pastor: pero esta sentencia seria mal contraida cuando los soberanos tratan

de señalar á cada pastor cuáles obejas deberán ser miradas como propias: en tal caso ninguno es intruso respecto de las designadas para su rebaño.

17 Por eso ninguno tuvo por intruso en Orense á Sebastian obispo de Arcabica, cuando el rey Alonso tercero le mandó, año 836, que cuidára de los cristianos de la nueva diócesis, puesto que los moros lo habian echado de la suya; ni se quejó el obispo de Lugo, á quien estaba cedido el territorio diocesano de Orense desde 832 por destruccion de su ciudad capital.

18 Tampoco se reputó intruso en Zamora don Jerónimo obispo de Valencia cuando, perdida esta ciudad, le mandó el rey Alonso sesto año 1103 que usára de su poder episcopal en el obispado de Zamora, cuya sede se hallaba suprimida desde la muerte de san Atilano su último obispo, cerca de cien años antes, por consecuencia de la debastacion de su capital en las guerras de Almanzor rey moro de Córdoba.

19 En fin, mi disertacion y las escrituras del apéndice (que demuestran la verdad de los hechos especificados en ella) serán siempre testimonio irrefragable de la disciplina purísima de once siglos, que destruirá los argumentos contrarios de la ignorancia y de la malicia, presentando á la vista ejemplares de todo cuanto puede ocurrir en la division de obispados y provincias eclesiásticas de nuestra España.

20 Siendo el rey árbitro de elejir los medios para el acierto en la division, tiene ya S. M. manifestado por esperiencias continuas cuál prefiere, pues vemos que antes de resolver cosas graves de tracto sucesivo suele oir el dictamen de su consejo de Estado; en cuyo supuesto no es necesario convocar obispos á junta particular, y mucho menos congregar concilio.

21 Tengo presente lo sucedido en Francia á fines del siglo anterior sobre este mismo asunto; pero las circunstancias en que la Francia se hallaba por entonces son muy diversas de las que concurren ahora en España.

22 El clero de Francia, empeñado en evitar las novedades, estaba sostenido con las armas de la curia romana, que no dejaron de ser poderosas mientras los papas fueron soberanos temporales; mas ya no lo son desde que falta pais católico en que los refractarios contra la razon y la justicia presumiesen hallar amparo.

23 Los obispos y clérigos estan hoy tambien en un estado de opinion bien diferente de la que tenian al tiempo de la revolucion francesa. El écsito final de ésta, y el de la italiana, bastan y sobran para ilustrar á todos, y darles á conocer cuál deberia ser el de la que formáran en España.

24 Ni serviria traerlo á consecuencia el hecho de que por último se acudió al papa, sin cuyo concordato acaso habria cisma en Francia. Todo es diferente ahora en la Europa entera, y el papa mismo se abstendria de reclamar un derecho cuya pertenencia es ya notoriamente ajena, y cuyo ejercicio seria inútil para los objetos de la curia romana, que se mira en el estado anterior á Cárlos magno.

25 ¿Cual seria la suerte de los obispos que negáran su asenso á los decretos reales de reorganizacion del clero español? ¿Que esperanzas podian concebir de prevalecer contra la razon y la autoridad, apoyadas en el evanjelio, en los libros santos, y en la práctica de once siglos? ¿Cuál pais católico les ausiliaria en su temeraria empresa? ¿Querrian ir á Roma como muchos franceses en su época? Es verosímil que no lo

consintiera el emperador Napoleon. ¿Irian á la Inglaterra? Solo hallarian medios de conservar su vida entre amarguras y escaseces. ¿Les daria consuelo el considerarse mártires de la inmunidad eclesiástica? Ya están descorridos los velos del fanatismo, gracias á Dios, para que nadie nos engañe con argumentos sofísticos y despreciables. Todos los católicos sensatos saben ya distinguir entre la disciplina y el dogma, y que solo éste puede ser objeto del martirio.

26 Hablemos claro de una vez para finalizar mi disertacion. Si la Francia dió lugar á disputas en un asunto que no las permite, fué porque el clero era un partido nacional muy fuerte por entonces, y la soberanía no estaba enérjica, ni aun firme.

27 Si despues de haberle dado enerjía y solidéz el primer cónsul, se vino á parar en concordato con el papa, fué porque la política lo consideró útil atendido el estado de la Francia y de la Europa entera.

28 El emperador Napoleon ha dado testimonios evidentes de que sabe no haber sido necesario concordar con el papa para que los decretos orgánicos del clero francés fuesen válidos, justos, y dignos de puntual ejecucion.

29 Siendo pues totalmente diversas las circunstancias actuales de la España, no debe traerse á consecuencia el suceso de la Francia, sino mandar y ejecutar lo conveniente para la pureza del culto y prosperidad del estado con aquella misma libertad con que lo hicieron los reyes españoles de los once primeros siglos de la iglesia.

APÉNDICES.

Núm. I.

Carta de san Cipriano, obispo de Cartago, primado de África, al clero y pueblos de Leon, Astorga, Mérida y otros, respondiendo á la consulta que le habian hecho sobre las deposiciones de Marcial, obispo de Mérida, y Basílides, obispo de Astorga, de la qual consta que ácia la mitad del siglo tercero habia provincias eclesiásticas en España conforme á la *division civil.*

Esp. Sagr. tom. IV. Apénd. I.

Cyprianus, Cæcilius, Primus, Polycarpus, &c. Felici presbytero, et plebibus consistentibus ad Legionem et Asturicæ: item Lælio diacono, et plebi Emeritæ consistentibus fratribus, in Domino salutem.

Cum in unum convenissemus, legimus literas vestras, fratres dilectissimi, quas ad nos per Felicem, et Sabinum, episcopos nostros, pro fidei vestræ integritate, et pro Dei timore pervenire fecistis, significantes *Basilidem* et *Martialem* libellis idololatriæ commaculatos, et nefandorum facinorum conscientia vinctos, coepiscopatum gerere, et sacerdotium Dei administrare non oportere: et desiderastis rescribi ad hæc vobis, et justam pariter ac necessariam solicitudinem vestram vel solatio, vel auxilio nostræ sententiæ sublevari. Sed enim desiderio huic vestro non tam nostra consilia, quam divina præcepta respondent, quibus jam pridem mandatur voce cœlesti, et Dei lege præscribitur, quos et quales oporteat deservire altari et sacrificia divina celebrare ::: (*prosigue con muchos y oportunos textos de la Escritura*).

Propter quod diligenter de traditione divina et apostolica observatione observandum est, et tenendum quod apud nos quoque et fere per provincias universas tenetur, ut ad ordinationes rite celebrandas, ad eam plebem cui præpositus ordinatur, *episcopi ejusdem provinciæ proximi quique conveniant*, et episcopus deligatur plebe præsente, quæ singulorum vitam plenissime novit, et uniuscujusque actum de ejus conservatione perspexit. *Quod et apud vos factum videmus in Sabini collegæ nostri ordinatione, ut de universæ fræter-*

nitatis suffragio, et episcoporum qui in præsentia convenerant, quique de eo ad vos literas fecerant judicio, episcopatus ei deferretur, et manus ei in locum Basilidis imponeretur.

Nec rescindere ordinationem jure perfectam potest, quod Basilides, post crimina sua detecta et conscientiam etiam propria confessione nudatam, Romam pergens, Stephanum collegam nostrum, longe positum, et gestæ rei ac tacitæ veritatis ignarum fefellit, ut exambiret reponi se injuste in episcopatum de quo fuerat juste depositus. Hoc eo pertinet ut Basilidis non tam abolita sint, quam cumulata delicta, ut ad superiora peccata ejus etiam fallaciæ et circumventionis crimen accesserit. Neque enim tam culpandus est ille cui negligenter obreptum est quam hic execrandus qui fraudulenter obrepsit. Obrepere autem si hominibus Basilides potuit, Deo non potest, cum scriptum sit: *Deus non deridetur.* Sed nec Martiali potest profuisse fallacia, quo minus ipse quoque delictis gravibus involutus episcopatum tenere non debeat quando et apostolis moneat et dicat *episcopum oportet esse sine crimine quasi Dei dispensatorem.*

Quapropter, cum, sicut scripsistis, fratres dilectissimi, ut et Felix et Sabinus collegæ nostri asseverant,[3] utque alius Felix de Cæsaraugusta fidei cultor atque defensor veritatis literis suis significet, Basilides adhuc insuper præter libelli maculam cum infirmitate decumberet, in Deum blasphemaverit, et se blasphemare confessus sit, et episcopatum pro conscientiæ suæ vulnere sponte deponens, ad agendam pœnitentiam conversus sit Deum deprecans et satis gratulans, si sibi vel laico communicare contingeret: Martialis quoque præter gentilium turpia et lutulenta convivia et collegia diu frequentata, et filios in eodem collegio, exterarum gentium more, apud profana sepulchra depositos, et alienigenis consepultos, actis etiam publicæ habitis apud procuratorem ducenarium obtemperasse se idololatriæ et Christum negasse contestatus sit; cumque alia multa sint et gravia delicta, quibus Basilides et Martialis implicati tenentur, frustra tales episcopatum sibi usurpare conantur, cum manifestum sit ejusmodi homines neque ecclesiæ Christi, neque Deo sacrificia offerre debere: maxime cum jam pridem nobiscum et cum omnibus omnino episcopis, in toto mundo constitutis, etiam *Cornelius* collega noster, sacerdos pacificus et justus, et martyrio quoque dignatione domini honoratus, decreverit hujusmodi homines ad pœnitentiam quidem agendam posse admitti; ab ordinatione autem cleri atque sacerdotali honore prohiberi.

Nec vos moveat, fratres dilectissimi, si apud quosdam in novissimis temporibus aut lubrica fides nutat, aut Dei timor irreligiosus bacillat, ac pacifica concordia non perseverat. Prænuntiata. Sunt hæc futura in sæculi fine, et domini voce ac apostolorum contestatione prædictum est, deficiente jam mundo atque appropin-

quante Antichristo, bona quæque deficere, mala et adversa proficere. Non sic tamen, quamvis novissimis temporibus in ecclesia Dei aut evangelicus vigor cecidit, aut christianæ virtutis, aut fidei robur elanguit, ut non supersit portio sacerdotum quæ minimè ad has rerum ruinas, et fidei naufragia succumbat, sed fortis et stabilis honorem divinæ majestatis et sacerdotalem dignitatem plena timoris observatione tuetur. Meminimus et tenémus succumbentibus licet cedentibus ceteris, Mathatiam legem Dei vindicasse fortiter; Eliam judæis deficientibus atque à religione divina recedentibus stetisse et certasse sublimiter; Danielem nec solicitudine regionis alienæ, nec persecutionis assiduæ infestatione deterritum, frequenter ac fortiter gloriosa edidisse martyria: tres item pueros nec annis, nec minis fractos contra ignes babilonios fideliter obstitisse, et victorem regem in ipsa sua captivitate vicisse, viderit vel prævaricatorum numeros vel proditorum, qui nunc in ecclesia contra ecclesiam surgere, et fidem pariter ac veritatem labefactare cœperunt. Permanet apud plurimos sincera mens, et religio integra et non nisi Domino, et Deo suo anima devota et christianam fidem aliena perfidia deprimit ad ruinam, sed magis excitat et exaltat ad gloriam secundum quod beatus apostolus Paulus hortatur et dicit: ¿Quid enim si exciderunt à fide quidam eorum? ¿nunquid, infidelitas illorum fidem Dei evacuabit? Absit. Est enim Deus verax: omnis autem homo mendax: si autem omnis homo mendax est, et solus Deus verax, ¿quid aliud servi, et maxime sacerdotes Dei facere debemus, nisi ut humanos errores et mendacia relinquamus, et præcepta dominica custodientes in Dei veritate maneamus?

Quare et si aliqui de collegiis nostris extiterunt, fratres dilectissimi, qui deificam disciplinam negligendam putant, et cum Basilide et Martiale temere communicant, conturbare fidem nostram res ista non debet, cum Spiritus sanctus in psalmis talibus contineatur dicens: *Tu autem odisti disciplinam, et abjecisti sermones meos retro: si videbas furem, concurrebas ei, et cum adulteris portionem tuam ponebas.* Consortes et participes ostendit eos alienorum delictorum fidei, qui fuerint delinquentibus copulati; sed et hoc idem Paulus apostolus scribit et dicit: *Insurratores, detractores, aborrentes Deo, injuriosi, superbi, jacitantes sui, adinventores malorum, qui cum justitiam Dei cognovissent, non intellexerunt, quoniam qui talia agunt, morte sunt digni, non tantum qui faciunt ea, sed et qui consentiunt eis qui hæc agunt.* Quoniam qui talia, inquit, agunt, morte sunt digni. Manifestat et comprobat, morte dignos esse, et ad pœnam venire non tantum illos qui mala faciunt, sed etiam eos qui talia agentibus consentiunt; qui dum malis et peccatoribus, et pœnitentiam non agentibus illicita communicatione miscentur, nocentium contactibus polluuntur; et dum junguntur in culpa, sic nec in pœna separantur, propter quod integri-

tatis et fidei vestræ religiosam solicitudinem, fratres dilectissimi, et laudamus pariter et probamus; et quantum possumus, adhortamur literis nostris ne vos cum profanis, et maculatis sacerdotibus communicatione sacrilega misceatis; sed integram et sinceram fidei vestræ firmitatem religioso timore servetis, opto vos, fratres charissimi, semper bene valere.

NOTA.

Por esta carta consta que habia provincias eclesiásticas en España corriendo el siglo tercero; pues diciendo san Cipriano que para elejir obispos se reunian los mas cercanos de la provincia en que habia obispado, añade que así se habia practicado en la eleccion de Felix para obispo de Mérida en lugar de Marcial, y en la de Sabino para obispo de Astorga en lugar de Basílides; sobre cuyo asunto puede verse lo que dejamos escrito en el artículo tercero de la disertacion.

Habiendo provincias eclesiásticas, y no constando otras que las que se descubren en el primer tercio del siglo quarto, se infiere que eran las mismas que habia civiles, á saber; Tarraconense, Lusitánica y Bética. Mérida era metrópoli de la *Lusitania*, y Astorga pertenecia entónces á la Tarraconense.

La carta de san Cipriano no dice que Felix fuera obispo de Mérida, y Sabino de Astorga; pero consta por otros monumentos de la historia.

Núm. 2.

Noticia de la division de provincias eclesiásticas de España que se dice hecha por el emperador Constantino en el primer tercio del siglo quarto, segun Alracen, conocido con el nombre del Moro Rasis, historiador mahometano español del siglo décimo, traducido del idioma arábigo al castellano en principios del siglo décimotercio.

Esp. Sagr. tom. IV. trat. III. cap. II.

"Constantino puso muchos obispos en muchas ciudades, que los »non habia antes: et dijéronle que España era buena tierra, et »bien poblada, et habia muchos cristianos, et non habia obispos; »et el tomó consejo, qué faría; et tovo por bien partir á España en »seis obispos, que sin embargo et sin miedo mostrasen la feé de Je»su-Cristo: et mandólos venir ante él, et dió al primero que fue»se obispo de Narbona; et dióle con ella seis cibdades, que ho»biese de ver et castigar quanto en fecho de las ánimas. Et las cib»dades han nombre la 1.ª *Pentis*; et la otra *Tolosa*; et la otra »*Magalona*; et la otra *Tenmesue*; et la otra *Tarascona*; et la otra »*Carcajona*. Et Carcajona ha una iglesia que es muy honrrada en»tre los cristianos á que llaman santa María gloriosa: et en esta »santa María ha siete ostelos de plata: et un dia del año van á ella »los cristianos, et facen hi muy gran fiesta, como quier que por »el año van allá muchos. Et de esta iglesia á Barcelona ha diez »dias de andadura. Et la otra es la *Caba*: et la otra es la *Yllia*.

»Et al segundo obispo dió á Braga, é otrosí muy grandes et »buenas cibdades, et la primera es Domium, et el puerto de Por»tugal, et Coria, et Oviedo, et Astorga, et Britonia, et Santiago, »et la iglesia de Orense; et dióle á Lugo, et Iria, et Tuda.

»Et al tercero dió á *Tarragona*, et á Barcelona et Caña, et »Morada et Albiera, et Oriela, et Lérida, et Tortosa, et Huesca, »et Pampelona, et Calahorra.

»Et al quarto dió á *Cartajena*, et Caritro, et Estumbra, et »Secumbria, et Alcuefa, et á Guadalfaxára, et Valencia et Murcia, »et Liria, et Castellana, et Montojia, et Baza, et Bejena.

»Et al quinto dió á Mérida, et á Beja, et á Lixbona, et á »Gobtania, et á Coimbra, et la Mora, et Evora, et Coria, et »Lampa.

»Et al sexto dió á Sevilla, et á Itálica, et á Jerez, Sidonia, et

á Niebla, et á Málaga, et á Libita, et á Ecija et Cabra, et ansí »partió César Constantino á España por seis obispados.

»Et Constantino tovo por bien que la feé de Jesu-Cristo obie»se señor por sí, et fué él á morir á Constantinopla, et llamóse rey »y señor de Constantinopla, ansí como los otros se habian llama»do de Roma. Et pues ordenó que todos los cristianos obedeciesen »al señor de Roma, aquel que era señor de los cristianos clérigos, »et que ellos decian que era santo por el poder que él habia de su »apóstol Pedro, et que Jesu-Cristo diera á Pedro, et los que hi se »ficieron cristianos entónce, non ha home en el mundo que los »pudiese contar ni dar cuenta. Et obieron reyes et príncipes et »grandes, et tanto les consintió Dios que nunca cosa comenzaba á »que non diese cabo á su voluntad. Et pues de todo esto fizo tan»tas de buenas cosas que ya non pudiesen ser desfechas, et pare»cerán per siempre jamas: et murió. Et reynó treinta años: et vi»vió por toda su vida sesenta y cinco años.

NOTA.

La obra que suena *traducion de la historia del moro Rasis* está llena de patrañas: el orijinal árabe no ha llegado á nuestros dias.

La division de obispados, conforme se dice en estos fragmentos, es ajena de verdad; pues la provincia de Narbona no era española en tiempo de Constantino; y en las otras cinco provincias hay muchos errores.

Pero sin embargo es útil esta memoria para saber que la opinion de los sabios del siglo décimo era que el emperador habia hecho division de obispados; y es verosímil que este modo de pensar tuviese mucho mayor antigüedad; y aun es posible que Rasis leyera la noticia en escritos anteriores á su tiempo.

Sirve tambien para conocer que, aun quando Constantino no hubiera hecho division de provincias eclesiásticas, se creyó decretada por el solo hecho de resolver la division de las civiles; pues ciertamente produjo los mismos efectos, habiéndose creido los obispos obligados á conformarse.

Núm. 3.

Carta de Montano, obispo de Toledo, al clero y pueblo de Palencia desde 522 á 531, en que consta què los obispos de Toledo eran metropolitanos de su provincia eclesiástica por costumbre que ya era antigua en aquel tiempo.

Esp. Sagr. tom. V. Apénd. III.

Dominis dilectissimis, fratribus, filiisque territorii Palentini Montanus episcopus, in Domino æternam salutem.

Cunctarum ecclesiarum Domini potissimos præsules per Ezequielem prophetam terribilis illa commonitorii dictio, sub speculatoris nomine, concutit dicens: Fili hominis, speculatorem dedi te domui Israel: audiens ergo ex ore meo sermonem, annuntiabis eis ex me: si dicente me ad impium, impie morte morieris, non annuntiaveris ei, neque locutus fueris, ut avertatur à via sua impia, et vivat, ipse quidem in iniquitate sua morietur, sanguinem autem ejus de manu tua requiram: et cetera quæ hujus lectionis ordo de admonentis admonitique animis exquirendum ostendit.

Hac ergo voce permotus, hujus officii necessitudinem me suscepisse non nesciens, studere curavi, ne cujusquam perditi animam de manu mea Christus inquirat; *præsertim cum Toletanæ urbi metropolitani privilegium vetus consuetudo tradiderit; et eo magis, non solum parochiarum, sed et urbium cura hujus urbis solicitet sacerdotem.* Ergo ut apostolus dicit: ¿Quid horum vultis? in virga veniam ad vos, an in charitate, et spiritu mansuetudinis? Nova namque præsumptio præsidentium vobis presbyterorum, nostros pulsavit auditus: si tamen nova tantum et non detestabilis dici possit, quæ ab initio fidei catholicæ, nunquam, præter nunc, subrepsisse probatur, ut id quod per manus summi pontificis trinæ divinitatis invocatio sanctificare consuevit, presbyter ignarus disciplinæ conficere sibi chrisma præsumeret. Hoc si ignaviæ est, tam demens sacerdos esse non debuit: si præsumptionis est, hunc schismaticum esse quis nesciat, qui inauditam rem, et religioni contrariam, senescente jam mundo, talis temerator inducat?

Revolvatur manibus vestris, ò presbyteri, sacratissimus Numeri liber, in quo vestri officii in septuaginta seniorum personis auspicatus est honor, et invenietis, quorum negotiorum vobis prærogativa concessa est. Adjutores vos Deus nostri laboris secundo dignitatis gradu esse voluit; non temeratores sacrarum quarumdam rerum esse permisit. Sic Nadal, et Abiud ignem offerentes alie-

rum ; id est, sui officii non debitum, divinus ignis assumpsit ; sic Core, Datham, atque Abiron Moysi, Dei gratia et divinis elogiis perfruenti invidentibus ac dicentibus : num soli tibi locutus est Deus ; quia omnis congregatio sancta est, nobis schismaticis interitus novæ perditionis advenit, ut jejuno ore insaciabiliter terra absorveret, quos indignatio divina damnaset. Quid memorem Oziam, qui non contentus regalibus fascibus, ne fungeretur et sacerdotis officio, contra jus, fasque potestativo elatus cothurno, oblationem expiationis solis sacerdotibus debitam offerre pararet, sic ultione cœlesti, lepra perfunditur, ut munere sacerdotis, et regni ex eo usque ad obitum permaneret. Ozam pariter, quantum ad ipsum erat, devoto officio juvencis calcitrantibus, ne arca Dei laberetur, sustinere parantem divinitus percussio illata consumpsit : ostendere scilicet volens, quia nullis omnino causis, nec sub occasione humilitatis præsumentibus, divina officia, et sacramenta cœlestia, ab eo cui non incumbit officium, contingi aliquatenus debent.

Caveant ergo, caveant hi qui sibi putant esse licitum quod aliis non ignorant esse illicitum, ne similis reos eorum, quos memoravimus, penna percellat. An forsitan sanctorum patrum regulas, et constitutiones synodicas ignoratis, quibus præcipiuntur ut parochenses presbyteri, non per viliores personas, sed aut per semetipsos, aut per rectores sacrariorum annuis vicibus chrisma à præsidente sibi episcopo petant? Credo, quod qui petere jusserint, potestatem consecrandi pœnitus abstullerunt. Providebit ergo charitas vestra, ne post hujus humilitatis nostræ interdictum, donec et consuetus vobis à Domino præparatur antistes, quisquam vetita iterare præsumat, et incipiat graviorem ecclesiasticæ districtionis sustinere censuram ; utatur quisque honoris sui concesso privilegio, quod proprium sit ordinis presbyterii ; non quod summi pontificatus est, improbus minister adsumat. Quisquis post hanc admonitionem in hujuscemodi rebus aliquatenus fuerit deprehensus, sub anathematis insolubili vinculo se noverit esse damnandum. Cui in hoc ipsum non parum humanitatis conceditur, quod nunc eum transire patimur impunitum.

Sane si Dominus voluerit, cum tempus paschalis festivitatis advenerit, si vobis ad petendum impossibile est, datis literis vestris indicare debetis : et nos sacri hujus liquoris ultro poterimus transmittere gratiam ; dummodo non præsumantur illicita.

Pari ratione cognovimus, quod *ad consecrationem basilicarum alienæ sortis à vobis episcopi invitentur ; et licet sint unius fidei copula nobiscum in Christo conexi, tamen nec provinciæ privilegio, nec rerum Domini noscuntur utilitatibus convenire : quia jam ad ipsum hujuscemodi fama perlata est*. Ideoque salubri ordinatione censuimus, ut si quando talis necessitas incumbuerit, literis nos informare debeatis, et aut per nos, aut per eum qui nobis ex fra-

tribus et coepiscopis nostris visus fuerit, et consecratio ecclesiarum, Deo auspice, poterit celebrari.

Præterea perditissimam priscillianistarum sectam, tam actis, quam nomine à vobis præcipue novimus honorari. Rogo, ¿quæ est ista dementia in ejus amore superflue labi quem in opere non velitis imitari? Nam ut pauca de ejus spurcitiis in notitiam vestri deducam, exceptis his quæ in divinitate prophanus erupit, et ore sacrílego blasphemavit, omnium vitiorum in eodem congeries, veluti in sordium sentina confluxit, ut sectatricum pudorem impuderatus adulter erumperet; et ut ad sceleris nefarii effectum facilius perveniret, maleficii usum gesta etiam ei adsignant. Quid tamen in hunc religioni congruum fidelis cujusquam anima veneratur, qui non solum à sanctis sacerdotibus refutatus est, verum etiam mundani principes justitia legum suarum eum pro memorati sceleris qualitate damnarunt?

Hunc talem fuisse plenius discet, qui beatissimi ac religiosissimi viri Thoribii episcopi ad sanctum papam urbis Romæ Leonem libros editos legit, in quibus hanc sordidam hæresim explanavit, aperuit, et occultam, tenebris suis perfidiæ que nube velatam, in propatulo misit. Ex ipsis etenim libris qualiter cavere, quid respondere contra sacrilegos possit, pius lector inveniet. Unde quæso, ut perfidiam cum auctore damnantes atque anathematizantes, rectæ fidei regulam teneatis, et de omnibus supra scriptis cautiores exhibere vos procuretis: quo facilius nec mihi de taciturnitate possit esse damnatio, et vobis de obedientia fructum maximum coram salvatore Deo nostro providere possitis. Pax Domini cum omnibus vobis. Amen.

NOTA.

Consta por esta carta que el obispo de Toledo ascendió á metropolitano por costumbre y no por decreto.

Esto provino de pertenecer Toledo, y los obispos que lo reconocieron por metropolitano, á soberano distinto que el obispo de Cartajena; sobre lo qual me remito al artículo V.

Núm. 4.

Segunda carta de Montano, obispo metropolitano de Toledo, á Toribio de Palencia despues del año de 523 ántes de 531, en que consta que los territorios de Segovia, Buitrago y Coca se desmembraron del obispado de Palencia por el tiempo de la vida de uno que habia sido consagrado para obispo de Segovia por obispos que no eran de la provincia Cartajinense.

Esp. Sagr. tom. V. Apénd. III.

Domino eximio, præcipuoque christicolæ, domino et filio Thuribio Montanus episcopus.

Alumnum te fidei catholicæ, et sanctæ religionis amicum, etiam in actis mundialibus conversantem, valde novimus, et probavimus. Cum enim adhuc floreres in sæculo, ita claritudinis tuæ vita perpatuit, ut secundum sententiam Domini, et quæ sunt Cæsaris Cæsari non negares, et Deo quæ sua sunt, devota mente persolveres. Jure etenim auctorem te divini cultus in hac præsertim provincia nominabo. ¿Putas ne quanta tibi apud Deum maneat merces, cujus solertia, vel instinctu et idololatriæ error abcessit, et priscillianistarum detestabilis, ac pudibunda secta contabuit? Si tandem adhuc, et in nomine honorare desistant, cujus per tuam admonitionem collapsa esse opera non ignorant. Nam de terrenorum dominorum fide quid loquar? Cui ita tamen impendisti laborem, ut feroces cohabitantium tibi animos ad salubrem regulam et normam regularis disciplinæ perduceres. Præstavit divina clementia, quia id, quod summo labore conatus es, precibus, et oratione perficeres. Quid tamen ex Palentino conventu ad nos perveniret, celsitudini vestræ indicare curavi quo facilius per vestram increpationem nefanda præsumptio, in posterum conquiescat.

Quidam (ut ad nos perlatum est) presbyteri ausu temerario, res sacras non tam consecrare, quam violare præsumunt; et cunctis ab initio fidei catholicæ sæculis inusitatum sui ordinis hominibus, nisi tantum summis pontificibus debitum, jus consecrandi crisma nescio quo typo, an dementia dicam, indubitanter adsumunt: quod quam sacrilegum sit, piissimam conscientiam tuam latere non credo: et ideo spero, ut pro enervanda hac ipsa superfluitate, severissimi sacerdotis auctoritate utaris, et tantæ rei temeratores districtiori increpatione coerceas. Qui si post datam admonitionem, nefas iterare

præsumpserit, contumatia eorum sententia convenienti damnabitur.

Simili ratione cognovimus, quod necessitudine consecrandarum basilicarum, fratres nostri, alienæ sortis episcopi, in locis istis invitati conveniant: et licet sit in toto orbe sponsæ Christi thalamus unus, ejusque antistites una in eadem fibula charitatis et fidei unione connexi; quod tamen privilegium decessori nostro, necnon dominis, et fratribus nostris, Carpetaniæ vel Celtiberiæ episcopis, vester quoque episcopus fecit, in exemplaribus charitati vestræ direximus; ut scire possitis, improba petitio qualem potuisset habere profectum...

Et certè municipia, id est *Segoviam*, *Brittablo*, *et Caucam*, eidem non quidem rationabiliter, sed pro hominis dignitate, concessimus, ne collata benedictio persona vagante vilesceret. Quod ipsi tantummodo, dum advivit, præstitum fuisse cognoscite. Hoc ergo providere volumus, ut consuetudinem antiquam nulla ratione prætermittere debeatis. Quod si hæc nostra admonitio in vobis nihil profecerit, *necesse nobis erit Domini nostri exinde auribus intimare, pariter et filio nostro Ergani suggerere: et hujusmodi ausum præcepta culminis ejus, vel districtio judicis, non sine vestro detrimento, severissime vindicabunt: tanta etenim, tribuente Domino, ejus est pietas, ut nihil de hoc, quod jus antiquum custodisse probatur, immutari permittat.* Divina vos custodiat Trinitas. Amen.

NOTA.

Consta por esta carta: lo primero que no es nula la administracion del sacramento del órden hecha por obispo ajeno, aunque sea ilícita: lo segundo, que sin contar con el papa, se dismembró el obispado de Palencia para erijir el de Segovia; con cuyo motivo advierto, que aunque se dijo en esta carta que la segregacion fuese por solo el tiempo de la vida del obispo ordenado, prevaleció para siempre; lo tercero, que para el caso de contravencion á lo que mandaba el metropolitano, se amenazaba con dar parte al soberano, y no al papa.

Núm. 5.

Division de la provincia de Galicia en dos por Teodomiro, rey de los Suevos, año 569, disponiendo que hubiera dos metropolitanos; uno en Braga, como hasta entónces, y otro en Lugo.

Archivo de Santiago y Esp. Sagr. tom. XL. Apénd. V.

Tempore suevorum sub era DCVII Theodomirus princeps eisdem suevis concilium in civitate Luco fieri præcepit ad confirmandam fidem catholicam vel pro diversis ecclesiæ causis. Postquam peregerunt ea, quæ agenda erant in concilio, direxit idem rex epistolam suam ad episcopos qui ibi erant congregati retinens hæc. Cupio sanctissimi patres, ut provida utilitate decernatis in provincia regni nostri, ut qui in tota Gallecia regione spatiose satis dioeceses à paucis episcopis tenentur, ita ut aliquantæ ecclesiæ per singulos annos vix possint à suo episcopo visitari. Insuper tanta provincia unus tantummodo metropolitanus episcopus est, ut de extremis quibusque parochiis longum est singulis annis ad concilium convenire. Dum hanc epistolam episcopi legerunt, decreverunt in synodo, ut sedes Lucensis esset metropolitana, sicut et Bracara, quia ibi est terminus de confinitimis episcopis, et ad ipsum locum Lucensem grandis semper erat conventio suevorum: etiam et in ipso concilio alias sedes elegerunt; ubi episcopi ordinarentur. Sicque post hæc per unamquamque cathedram dioeceses et parochias diviserunt, ne inter episcopos contemptio aliquatenus fieret. Id est:

Ad cathedram Bracarensem; Ecclesiæque in vicino sunt; Centum cellas. Millia. Carandonis. Cortis Cyliolis. Taubis. Lemeto. Ad Portu. Ciliotao. Avoaste. Aylio. Jetarvo. Oculis. Certis. Petroneto. Equisis. Ad saltu. Item Paga. Pannonias. Laetra. Vergancia. Astiatico. Tureco. Auneco. Merobrio. Berese. Palantulio. Ceio. Subpelagio. Sunt XXX.

Ad sedem Portugalensem in Castro novo, ecclesiasquæ in vicino sunt. Villanova. Betaonia. Visea. Menturio. Torebia. Raibiaste. Bonzoaste. Lumbo. Netis. Napoli. Curmiao. *Magneto.* Leporeto. Melga. Tongobria. Villagomedei. Tauvasso. Item Paga. Laborencio. Aliobrio. Vallacia. Tranluco. Cepis. Nandolas et Planciaca. Sunt XXV.

Ad Lameco. Lamecum. Tuentica. Auraeca. Cantabiano. Orania et Camianos. Sunt VI.

Ad Conimbriensem. Conembreca. Eminio. Selio. Lurbine. Insula. Asturiane, et Portucale. Castrum anticum. Sunt VIII.

Ad Visensem. Veseo. Rodomiro. Submoncio, Suberbeno. Osma. Onelbone. Totela. Colcia, et Caliabrica, quæ apud Gotos postea sedes fuit. Sunt IX.

Ad Dumio familia servorum VI.

Ad Egitanensem. Tota Egitania. Menecipio, et Franços.

Ad Lucensem. Luco civitas cum adjacentiis suis, quod tenent Comites XI una cum Carioca. Sevios, et Cabarcos.

Ad Auriensem. Palla auria. Vesugio-Bebalos. Teporos. Geviros. Pincia. Cassavio. Verecanos. Senabria, et Calabacias majores. sunt X.

Ad Asturicensem. Asturica. Legio. Bergido. Petra seperanti. Convianca. Ventosa. Murello superiore et inferiore. Senimure. Frogellos et Pesicos. Sunt XI.

Ad Iriensem; Morracio. Salinense. Cortinos. Celenos. Metacios. Mercienses. Pestomarcos. Coporos. Celticos, Brecantinos. Prutencos. Pluzios. Bisancos. Trasancos. Lapaciencos et Arros.

Ad Tudensem: ecclesiasquæ in vicino sunt. Toreio. Taboleia. Lucoparre. Aureas. Laugetude. Carasiano. Marcialiana. Turinio. Celesantes. Tortuca. Item Paga: Aunone. Sacria erbilione. Girada. Ouvenia, et Quarteso.

Ad sedem Britonorum. Ecclesiasquæ sunt intro britones, una cum monasterio Maximi et Asturias.

NOTA.

Esta escritura sirve para probar lo que dijimos en el artículo sesto en cuanto á la division de los obispados de Galicia; pero siendo estendida en siglos muy posteriores al que suena, no justifica que se congregase concilio para dividir.

Núm. 6.

Decreto del rey Gundemaro, mandando que el obispo de Toledo, reconocido ya como metropolitano de la Carpetania, lo fuese de toda la provincia Cartajinense año 610.

Esp. Sagr. tom. VI. Apénd. IV.

Incipit decretum piissimi atque gloriosissimi principis nostri Gundemari regis.

Era DCXLVIII.

Flavius Gundemarus rex venerabilibus patribus nostris Carthaginensibus sacerdotibus.

Licet regni nostri cura in disponendis, atque gubernandis humani generis rebus promptissima esse videatur; tunc tamen majestas nostra maximè gloriosiori decoratur fama virtutum, cum ea, quæ ad divinitatis et religionis ordinem pertinent, æquitate rectissimi tramitis disponuntur: scientes, ob hoc pietatem nostram, non solum diuturnum temporalis imperii consequi titulum, sed etiam æternorum adipisci gloriam meritorum. Nonnullam enim disciplinis ecclesiasticis contra canonum auctoritatem per mores procedentium temporum licentiam sibi de usurpatione præteriti principis fecerunt: ita ut quidam episcoporum Carthaginensis provinciæ non revereantur contra canonicæ auctoritatis sententiam, passim ac liberè contra metropolitanæ ecclesiæ potestatem, per quasdam fratrias, et conspirationes, inexploratæ vitæ homines episcopali officio provehi, atque hanc ipsam præfatæ ecclesiæ dignitatem, imperii nostri solio sublimatam contemnere, perturbantes ecclesiastici ordinis dignitatem, ejusque sedis auctoritate, quam prisca canonum declarat sententia, abutentes. Quod nos ultra modo usque in perpetuum fieri nequaquam permittimus: sed honorem primatus, juxta antiquam synodalis concilii auctoritatem, per omnes Carthaginensis provinciæ ecclesias, Toletanæ ecclesiæ sedis episcopum habere ostendimus: eumque inter suos coepiscopos tam honoris præcellere dignitate, quam nominis juxta quod de metropolitanis per singulas provincias antiqua canonum traditio sanxit, et auctoritas vetus permisit. Neque eamdem Carthaginensem provinciam in ancipiti duorum metropolitanorum regimine contra patrum decreta permittimus dividendam; per quod oriatur varietas scismatum, quibus subvertatur fides, et unitas scindatur. Sed hæc ipsa sedes, sicut

prædita est antiqua nominis sui veneratione ; ac nostri cultu imperii, ita et totius provinciæ polleat ecclesiæ dignitate, et præcellat potestate.

Illud autem quod jam pridem in generali synodo concilii toletani, á venerabili Euphimio episcopo, manus subscriptione notatum est, Carpetaniæ provinciæ toletanam esse sedem metropolim, nos ejusdem ignorantiæ sententiam corrigimus : scientes proculdubio Carpetaniæ regionem non esse provinciam, sed partem Carthaginensis provinciæ, juxta quod et antiqua rerum gestarum monumenta declarant. Ob hoc, quia una eademque provincia est, decernimus, ut sicut Bætica, Lusitania, vel Tarraconensis provincia, vel reliquæ ad regni nostri regimina pertinentes, secundum antiqua patrum decreta, singulos noscuntur habere metropolitanos, ita et Carthaginensis provincia unum, eumdemque quem prisca synodalis declarat auctoritas, et veneretur primatem, et inter omnes comprovinciales summum honoret antistitem, neque quidquam contempto eodem ultra fiat, qualia hactenus arrogantium sacerdotum superba tentavit præsumptio. Sanè, per hoc auctoritatis nostræ edictum, amodo et vivendi damus tenorem, et religionis, vel innocentiæ legem; nec ultra postmodum inordinata licentia ab episcopis similia fieri patimur: sed per nostram clementiam præteritæ negligentiæ, pietatis intuitu, et veniam damus et indulgentiæ opem concedimus, et dum sit magna culpa hactenus deliquisse, majoris tamen ac inexplicabilis censura tenebit obnoxios, qui hoc nostrum decretum, ex auctoritate priscorum patrum veniens, temerario ausu violare tentaverit, nec ultra veniam delicti faciemus admissi, si dehinc honorem ejusdem ecclesiæ quilibet Carthaginensium sacerdotum contempserit; subiturus proculdubio inobediens tam degradationis, vel excommunicationis ecclesiasticæ sententiam quam etiam nostræ severitatis censuram. Nos *enim talia in divinis ecclesiis disponentes credimus fideliter regnum imperii nostri ita divino gubernaculo regi, sicut et nos cultum ordinis, cælo justitiæ accensi, et corrigere studemus in perpetuum perseverare disponimus.*

Flabius Gumdemarus rex, hujus edicti constitutionem pro confirmatione honoris sanctæ ecclesiæ Toletanæ propria manu subscripsi.

1 Ego Isidorus Hispalensis ecclesiæ provinciæ Bæticæ metropolitanus episcopus, dum in urbem Toletanam pro occursu regio advenissem agnitis his constitutionibus adsensum præbui, atque subscripsi.

2 Ego Innocentius Emeritensis provinciæ Lusitaniæ metropolitanus episcopus, dum in urbem Toletanam pro occursu regio advenissem, agnitis his constitutionibus adsensum præbui, et subscripsi.

3 Ego Eusebius Tarraconensis ecclesiæ episcopus subscripsi.

4 Ego Sergius Narbonensis ecclesiæ episcopus subscripsi.

5 Ego Joannes Gerundensis ecclesiæ episcopus subscripsi.
6 Ego Ilergius Egarensis episcopus subscripsi.
7 Ego Licerius ecclesiæ Egeditanæ episcopus subscripsi.
8 Ego Maximus ecclesiæ Cæsaraugustanæ episcopus subscripsi.
9 Ego Mumius ecclesiæ Calagurritanæ episcopus subscripsi.
10 Ego Floridius ecclesiæ Tyrasonensis episcopus subscripsi.
11 Ego Elias ecclesiæ Cauriensis episcopus subscripsi.
12 Ego Goma ecclesiæ Olysiponensis episcopus subscripsi.
13 Ego Fulgentius ecclesiæ Astigitanæ episcopus subscripsi.
14 Ego Emila ecclesiæ Barcinonensis episcopus subscripsi.
15 Ego Theodorus ecclesiæ Aurisinæ episcopus subscripsi.
16 Ego Joannes Pampilonensis ecclesiæ episcopus subscripsi.
17 Ego Benjamin ecclesiæ Dumiensis episcopus subscripsi.
18 Ego Agapius Tuccitanæ ecclesiæ episcopus subscripsi.
19 Ego Gundemarus ecclesiæ Vesensis episcopus subscripsi.
20 Ego Argebertus Portucalensis ecclesiæ episcopus subscripsi.
21 Ego Teveristus Salmanticensis ecclesiæ episcopus subscripsi.
22 Ego Vitulacius ecclesiæ Labericensis episcopus subscripsi.
23 Ego Leontianus Lotobensis episcopus subscripsi.
24 Ego Pisinus ecclesiæ Eliberritanæ episcopus subscripsi.
25 Ego Justinianus ecclesiæ Abelensis episcopus subscripsi.
26 Ego Menerius ecclesiæ Castulonensis episcopus subscripsi.

Núm. 7.

Reconocimiento que los obispos de la Carpetania y otros territorios hicieron de obedecer al obispo de Toledo, como á metropolitano de toda la provincia eclesiástica Cartajinense á 23 de octubre de 610.

Esp. Sagr. tom. VI, Apénd. IV.

In nomine Domini nostri Jesu-Christi.

Constitutio Carthaginensium sacerdotum in Toletana urbe apud sanctissimum ecclesiæ ejusdem antistitem.

1 Convenientibus nobis in unum, pro religione, et fide quam Christo debemus, placuit; ne quid ultra in nobis absurdum, vel illicitum oriatur, alterna conlatione decretum justissimæ promulgare sententiæ; quo perspique clareat inter nos, ordo, ac disciplina ecclesiasticæ dignitatis, et agnoscatur fraternæ concordia pacis.

2 Tali ergo dispositione necessarium contuentes, ob studium nostri ordinis, communi electione decrevimus, congruum esse provida dispositione judicium, fatentes hujus sacrosanctæ Toletanæ ecclesiæ sedem metropolitani nominis habere auctoritatem, eamque nostris ecclesiis, et honoris anteire potestate, et meritis.

3 Cujus quidem principatus nequaquam conlationis nostræ conniventia nuper eligitur, sed jam dudum existere antiquorum patrum synodali sententia declaratur; ea duntaxat concilii forma quæ apud sanctum Montanum episcopum in eadem urbe legitur habita. Proinde ergo dispositionem nostram instructæ conlationis definitione celebrantes, elegimus ne quis ultra comprovincialium sacerdotum inani, ac perversa contentione obnitatur hujus sacrosanctæ ecclesiæ Toletanæ primatum contemnere; neque pervicaci schismatum studio ad summos sacerdotalium infularum ordines, remota hujus sedis potestate, à nobis quempiam, sicut hactenus factum est, provehere. Talem itaque specialiter à nobis, ac successoribus nostris defferri dignitatis honorificentiam huic ecclesiæ pollicemur qualem in decretis sanctorum conciliorum beatissimi patres metropolitanis ecclesiis decreverunt. Hujus ergo, et nos reverentiæ observationem fideli custodia pollicemur; hujus honorificentiam conservari diligenti prospectu à successoribus nostris per metas sequentium ætatum volumus. Sanè quicumque ex nobis, vel successoribus nostris hæc statuta transcenderit, anathema sit Domino nostro Jesu-Christo; atque culmine sacerdotali dejectus, perpetuæ excommunicationis sententia prædamnetur.

Facta constitutio sacerdotum in urbe Toletana, sub die X kalendarum novembrium, anno regni primo piissimi, atque gloriosissimi Gundemari regis, Era DCXLVIII.

1 Protogenes sanctæ ecclesiæ Segontiensis episcopus, hanc decreti nostri professionem pro firmitate subscripsi.
2 Theodorus sanctæ ecclesiæ Castulonensis urbis episcopus subscripsi.
3 Minitianus sanctæ ecclesiæ Segoviensis subscripsi.
4 Stephanus sanctæ ecclesiæ Oretanæ episcopus subscripsi.
5 Jacobus Mentesanæ ecclesiæ episcopus subscripsi.
6 Magnentius sanctæ ecclesiæ Valeriensis episcopus subscripsi.
7 Theodosius sanctæ ecclesiæ Arcavicensis episcopus subscripsi.
8 Marinus sanctæ ecclesiæ Valentinæ episcopus subscripsi.
9 Conantius sanctæ ecclesiæ Palentinæ episcopus subscripsi.
10 Porcarius sanctæ ecclesiæ Segobriensis episcopus subscripsi.
11 Vincentius sanctæ ecclesiæ Bigastrensis episcopus subscripsi.
12 Eterius sanctæ ecclesiæ Bastitanæ episcopus subscripsi.
13 Gregorius sanctæ ecclesiæ Oxomensis episcopus subscripsi.

14 Praesidius sanctae ecclesiae Complutensis episcopus subscripsi.
15 Sanabilis sanctae ecclesiae Elotanae episcopus subscripsi.

NOTA.

Esta escritura y la precedente sirven para justificacion de lo escrito en el artículo séptimo sobre la elevacion del obispo de Toledo á metropolitano de toda la provincia Cartajinense.

Núm. 8.

Division de los obispados de España, que se dice hechá por el rey Wamba año 666.

Archivos de Toledo y Oviedo, segun Loaysa, en la *Coleccion de Concilios de España*, pág. 135, tratando del concilio de Lugo.

Era DCCIIII. post Reccesvindum *Wamba rex gothorum* regnum novem annos obtinuit. Hic Toleto ea hora, qua *unctus est in regem, cum quadam evaporatione visa est apis à cunctis, qui aderant, ex capite ejus exire, et ad cœlos volare.* Hoc signum factum est à Domino, ut futuras victorias nuntiaret de inimicis per eum, et dulcedinem pacis, quam habuit erga suos. Astures et Vascones in finibus Cantabriae crebro revelantes edomuit, et suo imperio subjugavit: civitatem quae *Cartua* vocabatur, et Pampilonem ampliavit, quam Wamba *Lunam* vocavit: provinciam quoque Galliae, quae Hispania citerior dicitur, sibi revellantem, multis agminibus francorum interceptis, subjugavit, et Paulum perfidum, Galliae tyrannum cœpit, eique oculos evellere praecepit: et ad urbem Toletanam cum triumpho magno reversus, discordesque pontifices, eo quod alii aliorum parochias invadebant, ad concordiam studuit revocare. Fecit et chronicas regum priorum coram se legere ut facilius posset terminos parochiarum dividere, sicut antiquitas denotaret et exigeret juris censura, et jura propria quaelibet ecclesia possideret sicut subjecta denotat scriptura.

De Ecclesia Lucensi.

Concedimus et confirmamus, quod, sicut Gundericus, Gesericus, Hunericus, Guntamundus, Isoris, et Guimel, reges Vandalorum civitatem Lucam succesivè dotaverunt, teneat pacificè, et quie-

tè terminos, qui inferius subscribentur: Totas Asturias per Pyrinæos montes, et per flumen magnum Ove, et per totum litus maris occeani usque Biscayam, per Summum rostrum, et per Summum cabrium, per portas de S. Agatha, per Pozasalem, per Lumbam de Tolios, una cum campo Erbolio, Gordon usque ad illam arborem de Quadros, per ribulum de Humana. Lunam, Valdabiam, usque ad Pyrinæos montes, Coyancam; Villam Quexidam, per Coniaquelam, Montosam usque ad flumen Urbecum in Gallecia, Suernam, Vallenlongam, Veram, Flamosam, totam Sarriam, Paramum usque ad flumen Mineum. Totam Lemos, Viniso, Verosmo, et Semmanorum, et Troiano usque ad flumen Silum. Totam Limiam, cum ecclesiis de Peio, quæ ædificatæ sunt, vel fuerint, inter Anoyum flumen et Silum. A termino montis Buron, et aqua Zore, usque in fundum Arnoys, et per ipsum discessum usque in flumen Mineum: Jueza usque Portellam de Vanati, et ecclesias de Salsaz, inter Arnoyum et Sylum, cum ecclesiis de Barcoso, Castellam, Cunsancam, Barrantes et Avion, Asmam, Carabam, Amancam, sicut dictam ecclesiam Lucensem reges Wandali dotaverunt.

De Ecclesia Legionensi.

LEGIO (quam condiderunt Romanæ legiones, quæ antiquitus *Flos* fuit vocata, et per Romanum Papam gaudet perpetua libertate, et extat sedes regia, atque alicui metropoli nunquam fuit subdita) teneat suos terminos antiquos, sicut eam dotaverunt Hermericus, Rechila, Recciarius, Maldra, Frumarius, Remismundus, Theodomundus suevorum reges et Theodomirus.

Legio teneat, per Pyrinæos montes, et per pennam rubeam, una cum Medialevaca, Cervera, Petras nigras, Anion usque ad flumen Carrionem, per villam Sernam, per Rivulum siccum usque ad villam Ardegam. Per Ceresinos usque in Castrum Pepi. Per villam Manam usque in arborem de Quadros. Supra fines terræ Galliciæ, Triacastella, Turtures, Dalinèos, Casteleatum et Naviam.

Legio *civitas sacerdotalis, et regia*, et Lucus, quam Wandali ædificaverunt in Asturiis, teneant suos terminos antiquos, sicut eis divisit rex Theodomirus. Hæ nulli subdantur archiepiscopo vel primati.

De Ecclesiis Portugalliæ.

Sedes etiam Portugalliæ permaneant in sua divisione sicut eis divisit rex Theodomirus cum his etiam quæ nos eis adjecimus.

Bracara metropolis teneat Centumcellas, Gentis millia, Laineto, Giliolis, Adoneste, Aportis, Aylo, Centendonis, Laubis, Cilisto, Letania, Ceresis, Petroneyo, Equisis. Ad saltum item pagi, Pa-

noïas, Leta, Bregantia, Astiatigo, Tarego, Aunego, Metrobio, Berese, Palantusico, Celo et Senegumio, sub uno 30.

Ad sedem Dumiensem familia regia.

Egitamensis teneat totam Egitaniam, Menecipio et Francos.

Portugalensis teneat in Castronovo ecclesias, quæ in vicino sunt, scilicet Villanova, Betaonia, Vesea, Menturio, Torebia, Bramaste, Pongoaste, Lumbo, Nestis, Napoli, Curmano, Magneto, Leporeto, Melga, Tangobria, Villagomedi, Tanuatta. Item Pagi, Lambrencio, Aliobrio, Valericia, Turlango, Ceris, et Mendolis et Palencia, sub uno XXV.

Lamecum teneat ipsum Lamecum, Tenencia, Arauca, Cantabriana, Omnia et Cemiuis. Sub uno VI.

Conimbriensis sedes teneat ipsam Conimbriam, Eminio, Selio, Bimæ, Insula, Astrucione, et Portugalliæ castrum antiquum. *Sub* uno VII.

Vesensis teneat ipsum Veseo, Rodomiro, Submoncia, Suberbeno, Osania, Ovelione, Tutela, Goleia et Calabria, *quæ apud gothos postea sedes fuit.* Sub uno VIIII.

Iriensis teneat ipsam Iriam: de Issum usque Cusancaro, et de *Caldas de rege* usque in oram maris oceani.

Lucensis teneat ipsam civitatem cum adjacentibus suis, cum Cantoquia, Soines, Carabarcos, Montenigro, Parraga, Latro, Azamana, Segios, Triavada, Pogonti, Salvaterra, Monterroso, Doira, Deza, Colea. Sub uno XVI.

Auriensis teneat Vesugio, Ruvale, Teporos, Sedisos, Pincia, Casavio, Verenganos, Sanabria et Calabazas majores. Sub uno X.

Astoricensis teneat ipsam Astoricam, Legionem super Urbico, Beriso, Petra speranti, Antiribis, Caldelas, Marellos superiorem et inferiorem, Senure, Trogelos, et Pesicos. Sub uno XI.

Britoniacensis teneat ecclesias quæ in vicino sunt intro Britones, una cum monasterio Maximi, usque in flumin Ovæ.

Tudensis teneat ipsam Tudem cum ecclesiis quæ in vicino sunt, Torelo, Torobera, Ludo, Patre, Agnove, Sagria, Erbilione, Aureas, Langetue, Carasino, Toruca. Item Pagi, Canda, Ovinia et Cartasse. Sub uno XV.

INCIPIT DIVISSIO PROVINCIARUM.

Provincia Toletana.

TOLETO Metropoli subjaceant hæ sedes.

ORETUM hæc teneat: de Gala usque Eciga: de Betra usque Campaniam.

MENTESA hæc teneat: de Eciga usque Securam: de Lila usque Pulixena.

ACCI hæc teneat: de Secura usque Montaneam: de Arcatel usque Carachuel.
BASTI hæc teneat: de Montanea usque Egestam: de Rauca usque Fusitam.
URGI hæc teneat: de Egesta usque Carthaginem: de Gastri usque Mundam.
BIGASTRUM hæc teneat: de Pugilla usque Nisdomiam: de Serta usque in Babam.
ILLICI hæc teneat: per terminos Bigastri et Setabis et Denia.
SETABIS hæc teneat: de Custo usque ad Moletam: de Togola usque ad Intam.
DENIA hæc teneat: de Sosa usque in Intam: de Silba usque Gil.
VALENTIA teneat de Silva usque Musvetum: de Marí usque Alpont.
VALERIA hæc teneat: de Alpont usque in Terrabellam: de Stizerola usque Ninar.
SECOBRICA hæc reneat: de Terrabella usque Obviam: de Mora usque Bastram.
COMPLUTUM hæc teneat: de Alcont usque ad Cortem: de Gusia usque ad Costem.
SEGONTIA hæc teneat: de Coste usque Fuscam: de Godol usque Pinam.
OXOMA hæc teneat: de Fusca usque ad Arlanzon quomodo currit in camino S. Petri, qui vadit ad S. Jacobum. De Garafe usque Hermitas.
SECOVIA hæc teneat: de Almet usque Mambellam: de Montel usque Vasadota.
PALENTIA hæc teneat: de Mambella usque Cattam: de Valbona usque Tortosam.

Provincia Tarraconensis.

TARRACONENSI metropoli subjaceant hæ sedes.
BARCINONA hæc teneat: de Mina usque Pagellam: de Usa usque Bordel.
EGARA hæc teneat: de Bordel usque Paladera: de Montesa usque Portellam.
GERUNDA hæc teneat: de Paladera usque Justemate: de Alosa usque Pinnas.
EMPURIÆ hæc teneat: de Justemate usque Bercam: de Bentosa usque Gilbam.
AUSONA hæc teneat: de Berca usque Auratam: de Bulga usque Mentiam.
URGELA hæc teneat: de Aurata usque Nasonam: de Murella usque Volam.

LERITA hæc teneat: de Nasona uque ad Fontem Salam: de Lora usque Matam.

ICTOSA hæc teneat: de Fontsala usque Portellam: de Morale usque Tormellam.

TORTOSA hæc teneat: de Portella usque ad Deniam: de Tormoga usque Catenam.

CÆSARAUGUSTA hæc teneat: de Moabia usque Splanam: de Ribasmontes usque Gordoto.

OSCA hæc teneat: de Splana usque Cobello: de Speflem usque Riberam.

PAMPILONA hæc teneat: de Cobello usque Mustellam: de Lotica usque Tallam: de Mustella usque Nampiam: de Sparga usque Ostrual.

CALAFORRA hæc teneat: de Nampia usque Spargam: de Mustela usque Lacalam.

TIRASONA hæc teneat: de Sparga usque Platenam: de Altomonte usque Millesam.

AUCA hæc teneat: de Platena usque Amayam: de Villainferno usque Pedem Moram.

INSULÆ Baleares, Majoricam, Minoricam, Formenteram, Useticam.

Provincia Hispalensis.

SPALI metropolitanæ subjaceant hæ sedes.

ITALICA hæc teneat: de Ulea usque Busam: de Asa usque Jamolam.

ASIDONA hæc teneat: de Busa usque ad Senam: de Lotesa usque Viamlatam.

ELEPLA hæc teneat: de Senna usque Datam: de Abisa usque Cortesam.

MALACA hæc teneat: de Data usque Maleocam: de Temia usque Sedes Campo.

ELIBERIS hæc teneat: de Maleoca usque Sotellam: de Almica usque Sedille.

ASTIGI hæc teneat: de Sotella usque Parietem: de Luca usque Raucam.

CORDUBA hæc teneat: de Pariete usque ad Ubetam: de Lagalla usque Ronam.

EGABRO teneat: de Ubeta usque ad Malam sayam: de Gasta usque Suetam.

TUCCI hæc teneat: de Malasaya usque Balagar: de Gigara usque Calonam.

Provincia Bracarensis.

BRACARÆ metropoli subjaceant hæ sedes.

DUMIO hæc teneat: de Dumio usque Albiani: de Riateca usque Adasam.

PORTUCALE hæc teneat: de Losola usque Lagunam: de Montealbo usque Tetosam.

AURIA hæc teneat: de Cusanca usque Silum: de Vereganos usque Calabazas majores.

IRIA hæc teneat: de Iso usque Cusancam: de Caldas de ære usque in oram maris oceani.

LUCO hæc teneat: de Laguna usque Bussani: de Montesoto usque Quintanam.

BRITONIA: de Bussa usque Torrentes: de Octoba usque Tobellam et usque ad Ovem.

ASTORICA hæc teneat: per oram vallis Carcer, et per Fluvios, Humaria scilicet, et Vigo, per Berceo et Tabara.

Provincia Emeritensis.

EMERITÆ metropoli subjaceant hæ sedes.

PACE hæc teneat: de Darca usque Ambiam: de Olla usque Matam.

ELBORA hæc teneat: de Sotobria usque Petram: de Rucella usque Paratam.

OXONOBA hæc teneat: de Ambla usque Salam: de ipsa usque Turrem.

EGEDITANIA hæc teneat: de Sala usque Nabam: de Sena usque Muriellam.

CONIMBRIA hæc teneat: de Naba usque Bergam: de Torrentem usque Loram.

VESEUM hæc teneat: de Berga usque Sortam: de Bonella usque Ventosam.

LAMECUM hæc teneat: de Sorta usque Petram: de Tara usque Ortosam.

CALIABRIA hæc teneat: de Sorta usque Albeniam: de Soto usque Farum.

SALMANTICA hæc teneat: de Albenia usque Sotobram: de Rusa usque Siberam.

NUMANTIA hæc teneat: de Peñagodisse usque ad Tormen super illos Balneos: de valle de Rege usque Dorium: de Villacalle usque Oterum de Fumus; secus Rivulum siccum usque Breto: de Tabara usque Dorium.

ABULA hæc teneat: de Petra usque Villam: de Vaste usque Torrero.

CAURIA hæc teneat: de Villa usque Tagum: de Asa usque Pumar.

NARBONÆ metropoli subjaceant hæ sedes.

BETERRIS hæc teneat : de Stallete usque Barcinona : de Macai usque Ribafora.

AGATHA hæc teneat : de Nusa usque Riberam : de Gallar usque Mirlam.

MAGALONA hæc teneat : de Nusa usque Ribogar : de Castello-Millia usque Angoram.

NEMAUSO hæc teneat : de Busa usque Angoram : de Castello usque Sambiam.

LUTEBA hæc teneat : de Samba usque Ravaval : de Anges usque Montem Rufum.

CARCASONA hæc teneat : de Monte Rufo usque Angeram : de Angosa usque Montaña.

ELNA hæc teneat : de Angera usque Rosinolam : de Laterosa usque Lamusam.

Hæ sunt sedes harum duarum Hispaniarum octoginta, sub dominio gothorum, tam archiepiscopales quam episcopales, per quas nobis ministratur verbum Dei, quæ à romano pontifice accipiunt communionem catholicæ veritatis ; ut secundum traditionem et doctrinam sanctorum patrum, animas sibi commissas valeant gubernare. Hæc igitur nostra institutio, quæ assensu omnium archiepiscoporum et episcoporum dictarum sedium, auctore Deo, facta est, firma permaneat in æternum.

Hæc omnia supra scripta legit gloriosus rex Wamba *in* concilio Toletano, ubi omnes archiepiscopi et episcopi convenerant ; quæ subscriptione omnium confirmata sunt Quirico Toletano archiepiscopo primatiæ dignitate, et fide catholica consistente.

Statutum est præterea in dicto concilio, ut omnes clerici viverent secundum regulam sanctissimi patris Isidori, prout continetur in libro ejusdem de honestate clericorum.

Et quicumque archiepiscopus, episcopus, abbas claustralis vel sæcularis, pro dignitate vel ordine, aut aliquo ecclesiastico beneficio, minam daret regi ; sive aliquæ personæ, ille excommunicatione perpetui anathematis innodetur.

Acta sunt hæc Toleto in concilio generali, omnibus una voce dicentibus, *placet, placet* : præsentibus ac subscribentibus invicto ac serenissimo rege Wamba, et Quirico archiepiscopo Toletano, Hispaniarum primate, cæterisque archiepiscopis, cum suis suffraganeis diœcesum prædictarum in ecclesia sanctæ Leocadiæ, era DCCX per manum Petri de sancta Leocadia.

Vixit autem plus hic rex Wamba annis quinque, et mortuus est.

NOTA.

La escritura presente, conforme se halla estendida, tiene grandes motivos de reputarse apócrifa, como quieren los críticos; pero constando que se citaba la division de obispados hecha por el rey Wamba en el siglo duodécimo para sentenciar los pleytos de límites diocesanos, como escritura reconocida ya por antigua, sirve este instrumento para conocer que fué interpolado ú viciado el orijinal, aun quando fuera cierto el hecho, sobre lo cual me refiero al artículo séptimo.

Núm. 9.

Ereccion del obispado de Valpuesta por el rey de Asturias Alonso segundo en 21 de diciembre de 804, aprobando la fundacion que habia hecho de la iglesia de Valpuesta Juan obispo de Oca, su maestro, y demarcando los límites del nuevo.

Archivo de Burgos y Esp. Sag. tom. XXVI. Apend. I. y II.

Sub Christi nomine, et ejus imperio. Ego Joannes episcopus sic veni in locum qui vocitatur *Vallisposita*, et inveni ibi ecclesiam desertam vocabulo sanctæ Mariæ virginis, et feci ibi fita sub regimine domini Adefonsi, principis Oveti: et contruxi vel confirmavi ipsam ecclesiam in ipso loco, et feci ibi pressuras cum meis gasalianibus mecum commorantibus, et dedi illorum terminos de Menmá usque ad collatum de Pineto, et per viam pennæ usque ad villam altam: et de alia parte de illo mollari usque ad Cancellatam: et de Cancellata usque ad fontem sombranam: et de fonte sombrana usque ad foz de busto: de foz de busto usque ad pinnam rubeam; et de pinna rubea usque ad S. Xptroforum. D. S. Xptoforo usque ad S. Emetherium et Celedonium, et per calciatam quæ pergit ad vallem Goviæ, cum molendinis in Flumenciello, cum montibus et fontibus et paludibus, cum ingressu et regressu. Et exinde in alio loco, qui vocatur Losa, nomine Fresno de Reanta usque ad S. Mariam subtus carrera, usque ad Vallelium de Fonte

Careedo. Et exinde usque ad Calzada, cum suis montibus et fontibus et paludibus, totum ad integrum. Et ædificavi ibi ecclesiam vocabulo sanctorum Justi et Pastoris: ex hinc commorando, eximus ad Potancre; et in Potancre composuimus pressuras de summa Penna. Et præsimus ibi presuras de Pena usque ad flumen de Oron cum suis molendinis. Et inveni ibi ecclesias antiquas vocabulo S. Cosmæ et Damiani, et S. Stephani, S. Cypriani, S. Joannis, sanctorum Petri et Pauli, et S. Caprasii, et confirmavi eas in meo jure. Et construxi ibi cœnobium cum meis gasalianibus. Et tenui eas jure quieto sub regimine jam dicti domini Adefonsi regis Oveti. Verumtamen pro remedio peccatorum meorum in testimonio domini, et testamento æterno. Et istas pressuras, quas tenemus absque contradictione aliqua, in eis jus habemus. Et qui ibi commorati fuerint, et ibi Domino servierint, tam pauperes quam peregrè advenæ, talem portionem accipiant, qualem et ego. Et si quis istud meum factum ausus fuerit irrumpere, vel talia immutare excommunicatus sit à corpore et sanguine Domini nostri Jesu-Christi, et oratio illius fiat in peccatum, et cum Juda traditore habeat portionem in inferno inferiori, et sit super eum anathema maranata, et in cautum damni sæcularis regi et episcopo auri libras *mille*, et obulum auri puri auriculari digito ponderatum persolvat. *Ego* Joannes episcopus, qui hoc testamentum vel sanctionem feci, manu mea roboravi, vel confirmavi signum ✠. Didacus abbas hic roboravi signum ✠. Tellus presbyter hic roboravi. Mirabilis hic roboravi. Justus diaconus hic roboravi. Monidius abbas hic roboravi. Oveco Velaz hic roboravi. Flain Valerius hic roboravi. Alvarus clericus hic roboravi. Sacramento permanente hujus scripturæ nostræ etiam in omni robore et perpetua firmitate *manibus nostris* posuimus, vel confirmavimus signum ✠ pro firmitate roboranda. Facta scriptura sub die qui era XII kalendas januarii era DCCCXII, regnante rege Adefonso in Oveto, qui istas hæreditates ecclesiæ Vallispositæ confirmavit.

In nomine Patri et Filii et Spiritus sancti. Amen.

Ego Adefonsus, gratia Dei rex Ovetensium, pro amore Dei, et remissione peccatorum meorum, et animabus parentum meorum facio testamenti privilegium cum *consilio et consensu comitum et principum meorum* ad ecclesiam S. Mariæ de *Valleposita*, et tibi Joanni venerabili episcopo et magistro meo, sic de rebus adquisitis ipsius ecclesiæ quæ ab antecessoribus tuis adquisitæ sunt quam etiam de illis quæ tu vel successores tui adquirere potuerint. Dono etiam huic præfatæ ecclesiæ proprios terminos de Orundia usque ad fontem Suvanariam. Et de fonte Suvanaria usque ad Molares: de Molares usque ad Rodil: de Rodil usque ad Pennilla: de alia parte

usque ad Cancellatam: de Cancellata usque ad fontem Sombrana: de fonte Sombrana usque ad foz de Busto: de foz de Busto usque ad Pennam rubiam: de Penna rubia usque ad S. Christophorum: de S. Xptophoro usque ad S. Emetherium et Celedonium per calciatam quæ pergit ad Valdegovia usque in Pennjella: de Penuiella lombo lombo usque ad summum Poros: de Poros usque ad summam Pennam cum montibus, et fontibus, et paludibus, et pascuis, cum exitu et regressu. Si quis igitur infra hos terminos pro aliquo homicidio vel culpa confugerit, nullus eum inde audeat abstrahere, sed salvetur ibi omnino, et ecclesiæ clerici nullo modo pro inde respondeant. Si verò contra hos terminos aliquis fuerit interfectus, nec clerici ecclesiæ, nec laici, qui ibi fuerint populati, respondeant pro ipso homicidio, neque pignus inde ullo modo abstrahatur.

Superaditio in loco quem vocitant Losa Ciella: Formal cum suis terminis et suis directis: et villam Lumnos cum suis directis: et Fresno cum terminis nominatis de Reianta usque ad S. Mariam subtus carrera usque ad vallem de fonte Caricedo, et deinde usque ad calzadam cum suis montibus, et fontibus, et paludibus, totum ad integrum. Habeantque insuper licentiam pascendi per omnes montes meos, ac pro illis locis, pro quibus alii pascuerint. Tribuo etiam in loco qui vocatur Pontacer ecclesias sanctorum Cosmæ et Damiani, et S. Stephani, et S. Cypriani, et S. Joannis, et sanctorum Petri et Pauli, et S. Caprasii cum suis hæreditatibus et terminis de Penna usque ad flumen de Oron, cum molendinis, et pratis, et hortis, et cum suis pertinentiis. Præcipio quoque ut habeatis plenariam libertatem ad incidenda ligna in montibus meis ad construendas ecclesias, sive ædificandas domos, aut cremandum, vel ad quodcumque necesse fuerit in defessis, in pascuis, in fontibus, in ribis, in exitu et regressu, absque ullo montatico atque portatico.

Adjitio huic præfatæ villæ, seu monasteria, vel ecclesias sive divisas quæ suprascripta sunt, vel quæ tu aut successores tui adquirere potueritis, ut non habeant kastellaria, aut anubda, vel fosadaria, et non patiantur injuriam sajonis neque pro fossato, neque pro furto, neque pro homicidio, neque pro fornicio, neque pro calumnia aliqua; et nullus sit ausus inquietare eos pro fossato, anubta, sive labore castelli, vel fiscale, vel regale servitio. Hæc tamen quæ omnipotenti Deo libens offero, in omnibus plenissimam firmitatem tenere jubeo.

Si quis vero ex successoribus regum, comitum, aut quilibet homo de quavis persona, contemptor fuerit, et contra hoc nostrum factum vel in modicum quadrantem improbus steterit, aut disrumpere conaverit, in primis iram Dei non effugiat, et extraneus maneat à catholica fide, reusque sit ante conspectum Domini, et nomen ejus deleatur de libro vitæ, et lugeat damnatione inferni cum juda Domini proditore, et sit super eum anathema maranata, et sit ex-

communnicatus, et à sacratissimo corpore et sanguine Domini nostri Jesu-Christi, et à liminibus sanctæ Dei ecclesiæ segregatus. Et in cautum damni sæcularis regi et episcopo auri libras mille persolvat, et quod exquisierit dupliciter restituat. Et hoc scriptum firmum et incombulsibile permaneat.

Facta testamenti cartula sub die qui erat XII kalendas januarias era DCCCXII, regnante rege Adefonso in Oveto. Ego memoratus rex Adefonsus qui testamenti privilegium facere jussi coram *Deo*, et coram testibus signum ✠ injeci ac roboravi, et testibus ad roborandum tradidi.

Didacus episcopus confirmat. Felmirus Eps. confir. Freldulfus Eps. conf. Arias Eps. conf. Cresconius episcopus conf. Simpronius Eps. conf. Alvaro abba conf. Obeco abba conf. Munio archidiacono conf. Nunno archidiacono conf. Comes Fernandus conf. Comes Didac. Didaz conf. Comes Fruela conf. Comes Alvaro conf. Comes Nunno Nunez conf. Comes Richamundo conf. Tello Tellez conf. Godesteo Pedrez conf. Severo Nunnez conf. Asoro Peidrez conf. Petro Annaiz conf. Didago Pelaiez Armiger regis conf. Astemirus pinxit.

NOTA.

Obsérvese que el rey Alonso segundo, para erijir la catedral de *Valpuesta* en lugar de la destruída de *Oca*, no procedió sino *con consejo de sus condes y príncipes.*

Núm. 10.

Dotacion y demarcacion del obispado de Urjél á primero de noviembre de 819, de la cual consta que lo habia restaurado el emperador y rey de Francia Cárlos magno.

(Archivo de Urjél, y Balucio en el apéndice á la obra de *Marca hispánica* escrita por Pedro de Marca, escritura I.)

Regnante in perpetuum Domino nostro Jesu-Christo, tempore piissimo ac serenissimo domino Ludovico imperatore augusto, divina protectione coronato Romanum gubernans imperium, atque per Dei misericordiam rex francorum de longobardorum, adju-

bante Domino, et cooperante divina clementia atque largissima pietate, cetus convenientium religiosorum principum, sive ordinis clericorum, necnon de plurimum vulgus populi Urgellensium atque Cerdaniensium vel Bergitanensium, sive Paliarensium, necnon et Rivacurcensium ob religionem sanctæ et individuæ Trinitatis, et amorem vitæ coelestis, una cum prædictarum urbium pontifice donno Siseluto, atque donno Suniefredo illustrissimo comite, qui apud supradictum imperium acepta potestate qualiter hodie videtur haberet, coadunati sunt in gremio sanctæ matris Ecclesiæ in loco qui dicitur *Vicus*, quod est caput ecclesiarum pontificalis supradictorum urbium S. Mariæ *sedis Urgellensis*; quæ antiquitus à fidelibus constructa, et ab infidelibus destructa, atque à parentibus nostris, temporibus domni, et piissimi imperatoris Caroli augusti restaurata esse videtur. Nos autem gratias agentes Deo omnium largitori, ad diem dedicationis diligenti animo congregati consistimus. Cumque in hanc principalem ecclesiam S. Mariæ omnes unanimiter consisterent, ostensum est à prædicto Sisebuto illustrissimo episcopo quod nulla debet esse ecclesiarum dedicatio nisi prius omnium rerum possessionibus scripturæ traditæ sint. Ideoque ego Sisebutus, servus servorum Dei episcopus, consecro hanc matrem ecclesiam S. Mariæ sedem Urgellensem, et cum auctoritate Dei et sanctorum Patrum, sicut in libro canonum vel decreta pontificum sancitum est, una cum *jussione præstantissimi imperatoris nostri, seu domini Suniefredi prædicti comitis, cum optimatibus vel principibus, seu religiosorum clericorum, ac vulgus populi*, unanimiter in Domino tradimus, et condotamus atque firmamus omnem episcopatum Urgellensem atque Cerdaniensem vel Bergitanensem, sive Paliarensem atque Rivacurcensem, cum omnibus parochiis, atque ecclesiis cimiteriisque earum, vel prædiis, sive cellulis, terris atque vineis, vel mansionibus in supradictis urbibus supradictæ sedi omnia ibidem pertinentem. Tradimus atque condotamus parochias Urgellensem pagus eidem pertinentes; id est, ipsa parochia primæ sedis Vico, sive S. Stephani, vel Galpitiniano, Linzirt, atque Sardina, seu Sancta Columba. Deinde ipsam parochiam de Archavel, sive ipsam de Ferrera, sive ipsam parochiam de Ares, vel Civiz, usque Arnur, vel Sancti Joannis, sive Orgollel, atque Ovofs, cum villulis vel villarumculis earum. Tradimus namque ipsas parochias de Valle Andorrensi; id est, ipsa parochia de Lauredia atque Andorra, cum Sancta Columba, sive illa matrana quæ ordinavi, vel Encap, sive Canillaus, cum omnibus ecclesiis atque villulis vel villarumculis earum. Deinde ipsam parochiam de Stamarit, sive Bescharam, atque Careobitæ, cum ipsos torrentes. Similiter ipsam parochiam de Villanova, vel Banathi, atque Lotone, cum ecclesia S. Jacobi, sive illa parochia de Alass, vel ipsa parochia de Valle Ursiam, cum Aragen. Deinde Nabiners, sive Ollafracta atque ipsa parochia de Fost,

vel monte damno, sive ipso plano S. Thirici, cum Villanova, atque Assoa, vel Adrall, sive Castellione vel Villamediana, sive Casamanz et Sancta Cruce, cum Statione, vel Palerols, sive etiam curte Navachii atque Aniano, Ortene, cum Solanello, vel Cercheda, atque Capellas harum parochiarum cum omnibus ecclesiis, vel villulis atque villarunculis earum. Similiter ipsam parochiam de Noves, atque Garamos, vel Hellinse, atque Beren, sive Eguils, seu etiam Tavarzda, cum confluente, vel S. Eulalia, cum conjuncta, atque Villa rubea, cum Bocona, vel Tyrono, cum omnibus ecclesiis vel villulis atque villarunculis earum. Deinde ipsas parochias de Valle Labancia; id est, Banieres, et Ezerred, vel Spelunca, atque Guardia, sive Flexa, et Corneliana, atque Lansa, vel Toxem, cum omnibus ecclesiis vel villulis atque villarunculis earum. Deinde ipsas parochias de Valle Lordensis; id est, ipsam Petram, cum Argilers, vel Sischer, cum Limaro et Montecalvo, sive illa Curriz, vel Mesapol, atque Terters, sive Tarravil, et illo cincto, vel Currezano, atque illam Finitaginem, vel ederam seu ipsam Moram, vel illam silvam, atque Bisauram. Harum parochiarum, cum omnibus ecclesiis, vel villis, sive villulis, atque villarunculis earum. Deinde Celsonam, cum Yovale, et ipsa Lena, sive Ladurz, atque Valle infernale, vel Fimeneda, cum Terrecola, sive Cananda, atque Orden, sive Elinna, vel Cabrils, seu Porlas, atque Cannuclas, vel Muiopulto, atque Lezonoves, sive illa salsa, et illos turmos, vel Valle Ibam, atque Villiana, vel Pampano, Aothes, sive Madrona. Deinde ipsas parochias de Caput-Eizo, Organa, vel Tava, atque Caput Eiæ, sive Nargo, vel Cubilar, cum Montanione, vel Salent, seu Arches, atque Rialb, cum alio Rialb, vel ipsa Clusa, sive etiam ipsas parochias de Valle Tarravallo, cum Terreciola. Istarum parochiarum Urgellensium pagus, cum omnibus ecclesiis quæ constructæ sunt, vel deinceps construuntur, cum omnibus cimeteriis earum, et cum villas vel villulis atque villarunculis earum, et cum decimas et primitias, tam de planis quam de montanas, sive in convallibus, seu de aprisionibus vel rupturis, totum et ad integrum sic tradimus atque condotamus hujus matris ecclesiæ S. Mariæ sedis Urgellensem in perpetuum habituras. Tradimus etiam omnes parochias comitatu *Cerdaniensem* supradictæ sedis pertinentes, in primis ipsam parochiam S. Mariæ Tolonensis, cum caput rivi, et cum villa vetere, seu villulis eidem ecclesiæ pertinentes. Deinde Nefiliano, vel Monteliano, sive Bexabe, cum ipsos torrentes, atque Barquia, sive Batiriense, atque Acegal, vel Nossovell, cum omnibus ecclesiis vel villulis atque villarunculis earum. Deinde Arisbol, cum Cazanet, sive Muncar, cum Arunsar, vel Travesseres, atque Awkle, sive Les, cum ecclesiis et villulis earum. Inde vero ipsam parochiam de Prulans, sive Annes, cum Tattendre, vel Orden, atque Cotalb, seu Ellar, velut etiam Meranges, atque Gerul, sive namque Olorb-

de, vel Alf, atque Garexar, seu Alli, vel Geri, Saga, atque Eguils, sive Exenega, vel Ysavalsevegi, namque Hur, vel Angustrina, sive Targasona, atque Egat, cum Odello, sive Avija. Livia verò, sive Baiaministe, cum Estavar, atque Sallagosa, vel Allone, sive Ezeir, atque Darnacolecta, vel Anangia. Olcegia autem, vel Calliges, atque Hix, seu Villalubent. Pallerols verò, vel Ansi, atque Chexans, seu Estoll, sive etiam All, cum Mossoll, vel Saltegal, seu Ovella, cum Socra mortua. Idem verò Sanavaster, cum Juncinullis, sive Borr, cum Oruz, vel Tartera, ac Biterris. Harum parochiarum comitatu Cerdaniensum, cum omnibus illorum ecclesiis, et villas vel villulis atque villarumculis earum. Deinde Aristor, cum Cazaned; sive Muncar. Inde verò Duarria vel Fossos, et Nevano vel Castellar, sive etiam Cheros albos, et Justiniano, vel Pardinas, atque Caballera, sive etiam Liled, vel Bocra; cum Gavarred, atque Bagazano, seu Molinello, vel Farbiass. Salices verò, vel Gosas, cum ipsos villars. Istarum parochiarum comitatu Cerdaniensium, cum omnibus illorum ecclesiis, et villas vel villulis atque villarunculis, et cum decimas et primitias, tam de planis quam de montanas, sive de convallibus, vel aprisionibus atque rubturis ad prædictas parochias pertinentes, totum et ad integrum et cum omni reditu synodali sic tradimus eas, atque condotamus hujus matris ecclesiæ S. Mariæ sedem Urgellensem in perpetuum habituras. Igitur tradimus atque condotamus omnes parochias *Bergitanensium* pagus, scilicet eidem sedem S. Mariæ pertinentes; id est, ipsas parochias de Valcebre, vel de Macianers, sive Tigols, atque Castellar, seu etiam Foccocurvo, et Spinalveto, vel Villa Osyl, atque Agilagers. Deinde ipsam parochiam de Fontiniano, cum Cerrubio, vel monte Nigro, sive Palomera, vel Palomerola, sive etiam Villalata, cum Gardilane, et Rosed, atque Castro Adalasindo, sive illa Noz, velut Malanez, atque Cerdaniola, seu illa Clusa, sive etiam lapides vellos, cum Cerohos, et Gloanne, vel Gerundella, atque illa Corre. Deinde Sagasse, sive Benevivere, vel Merles, atque etiam Puyoregis, cum Merola. Istarum parochiarum pagi Bergitanensis, cum omnibus illorum ecclesiis et villas vel villulis, villarumculis, et cum decimis et primitiis, tam de planis quam de montanis, sive de convallibus, atque aprisionibus vel rupturis ad prædictas ecclesias pertinentes, vel ad prædictas parochias, totum et ad integrum, et cum omni reditu synodali sic tradimus eas, atque condotamus hujus matris ecclesiæ S. Mariæ sedem Urgellensem in perpetuum habituras. Tradimus verò ipsas parochias *comitatu Pallarensis* supradictæ sedis Urgellensis S. Mariæ pertinentes, scilicet ecclesiam S. Mariæ, cujus locum vocitatum dicimus sanctæ Concordiæ, cum ejus parochiis, vel villares atque villarumculis earum, atque ipsas parochias de Valle statione, vel in Juncinio, sive Siarb, cum Lagumbes, et Serbaos, et Villafuroris, et ipsas parochias de illo Obago, vel

de Bereniu, et Soponiu, atque montano Ortone, vel Riomatricæ, cum villulis et villarumculis earum: seu etiam ipsas parochias de Valle Firbiense. Baiem, et Alende, cum Ferrera, et Burg, et Viros. Firba quoque, et Tabascani, vel Asuet, sive Elius, vel Haraso. Cardesensis namque S. Mariæ quæ dicunt in Ribera, vel Buslis, superiore atque subteriore, vel Labros, atque Vallato, *sive* Vallatelo. Analiensis quoque S. Mariæ, quæ olim vocaverunt locus S. Deodatæ, cum ejus parochias; id est, Borroso, cum Yovo, et Assor, sive Sonne, et Ysil, et Alos, atque Stiri, seu *Burgi*, vel Cervo, et Spotu, cum villulis et villarumculis earum. Deinde locus S. Mariæ quæ dicunt S. Gratæ, cum parochias, et villulis atque villarumculis eidem ecclesiæ pertinentes. Inde verò ecclesiam S. Mariæ quæ dicunt ad Trimplo, cum omnia ibidem pertinentes. Istarum parochiarum Paliarensis pagi, cum omnibus illorum ecclesiis, vel cimeteriis earum, et villas vel villulis earum, atque villarumculis, et cum decimis et primitiis ad prædictis parochiis pertinentes sive in montibus, sive in vallibus, tam de cultibus vel aprisionibus, et cum omni reditu synodali, sicut tradimus atque condotamus ejus matris ecclesiæ S. Mariæ sedem Urgellensem in perpetuum habituras. Tradimus etiam ipsas ecclesias vel parochias episcopales in pago *Rivacurcensis atque Gestabiensis* supradictæ sedis Urgellensis S. Mariæ, quod vocant *Alaone*, cum fenibus suis, et ecclesiis ibidem subditis, et villulis atque villarumculis earum. Similiter locum S. Mariæ et S. Petri apostoli, quæ dicunt *Taverna*, cum finibus suis, et villulis atque villarumculis, et cum omnibus ecclesiis eidem episcopo pertinentes, et cum decimis et primitiis vel synodali reddita, sic tradimus atque condotamus S. Mariæ supradictæ sedem Urgellensem. Condotamus etiam condaminam prope hortum S. Mariæ, et aliam contiguam condaminam, et hortum præfatæ condaminæ adherentem, sive etiam omnibus alodibus, cum omnibus eorum edificiis, seu et villis, ecclesiis, parochiis, casis, vineis, terris, campis, pratis, pascuis, silvis, saletris, arboribus pomiferis, fructiferis, diversi generis, puteis, fontibus, molendinis, piscariis, aquis, aquarumque discursibus, castellis, montibus, vallibus, adjacentiisque eorum, cultum vel incultum, et decimis ferri et piscis, et tertiam partem teloncí de omnibus illis mercatis. Hæc omnia suprascripta, *tam in prædictam urbem Urgellansem, quam in comitatu Cerdaniensem vel Bergitanensem, sive Paliarensem atque Rivacurcensem*, cum omnibus rebus supradicto episcopis pertinentibus, omnia et ad integrum, sicut desuper insertum est, sic tradimus et condotamus sanctæ matris ecclesiæ beatæ et intemeratæ Virginis Mariæ prædictæ sedis Urgellensis, ista supradicta omnia in perpetuum habitura. Denique successoribus nostris in sæpe jam dictæ sedis S. Mariæ matris ecclesiæ degentes juris eorum atque dominio subjungimus, et perpetuò mancipamus, ut pleniter ordi-

nent atque disponant, et cum Dei adjutorio illis sit detinendum et possidendum, et Dei cum timore dispensandum atque regendum, sine cujuspiam inquietatione ac contradictione, ita ut nullus comes, nullus princeps, nullus judex, neque ulla magna parvaque persona, aliquam vim aut invasionem facere audeat, aut unquam in eodem episcopis facere præsumat. Si quis autem ullus comes aut ullus princeps, sive ullus Marchio, sive judex, aut ulla magna parvaque persona, qui contra hanc dotem surrexerit, aut in aliquibus frangere tentaverit, aut tollere, sive usurpare vel alienare, seu invasionem facere voluerit aut fecerit, sciat se, nisi resipuerit, aut ad satisfactionem vel emendationem venerit, auctoritate Dei, et S. Petri apostoli vel aliorum apostolorum, sive à trecentum decem et octo sanctorum patrum sit excommunicatus; et à liminibus sanctæ Dei ecclesiæ, atque à regno Dei alienatus, et in infernum demersus. Qui autem verus custos et observator extiterit, benedictionis gratiam et cœlestem retributionem accipiat, et vitæ æternæ particeps esse mereatur. Factam est autem hanc dotem die kal. novembris, quod est Omnium Sanctorum festivitas, anno VI. regnante serenissimo augusto Ludovico imperatore. Sisebutus episcopus, qui hanc dotem feci, et testibus tradidi ad roborandum. Suniefredus comes. Dotilla archipresbyter, &c.

NOTA.

El obispo de Urjél Sisebuto dice que hace la demarcacion de su obispado, y consagracion de la catedral restaurada en tiempo de Cárlos magno, en virtud de órden del emperador y rey de Francia Luis el *Pio*, y del conde Sunifredo, que era el que por S. M. I. y R. mandaba en el pais.

Núm. 11.

Dismenbracion de varios territorios del obispado de Lugo para el de Oviedo, y union de los de Braga y Orense al de Lugo por el rey Alonso segundo en 27 de marzo de 832 con motivo de la despoblacion de las ciudades de Braga y Orense, y de haber creado el dicho rey el obispado de Oviedo en lugar y con los pueblos del antiguo de Britonia; y manifiesta el rey su voluntad de que Lugo sea metrópoli de Galicia, como lo habia sido ántes de la irrupcion de los moros.

Archivo de Lugo y Esp. Sag. tom. XL. Apénd. XV.

In Dei omnipotentis nomine Patris ingeniti, Filii unigeniti, ac Spiritus almi. Clementi pietate, ac perpetuæ benignitatis munere vegetatus, seu sanctorum omnium auxilio fretùs, Dei videlicet, matris almæ Mariæ munimine protectus. Ego servus omnium servorum Dei Adefonsus rex, Froylani regis filius, postquam auxiliante Deo, regni totius Galleciæ seu Hispaniæ suscepi culmen, quod fraude Mauregati calida amiseram, et post ejus interitum cum jubante Deo, ademptus regni gubernacula fuissem, firmiter omnium obtinui munitiones, sicuti à victoriosissimo rege domino Adefonso, *Petri Ducis* filio, fuerant vendicatæ, ac de saracenorum manibus ereptæ per totius confinia Galleciæ, seu Barduliense provincia. Has itaque cum obtinuissem provincias nutu Dei, ac sanctæ semper virginis Mariæ ope adjutus, cujus basilica ab antiquo constructa esse dinoscitur miro opere in *Lucensi civitate provincia Galleciæ*, placuit animo meo, ut solium regni Oveto firmarem, et ibi ecclesiam construerem in honorem S. Salvatoris ad ipsius similitudinem ecclesiæ S. Mariæ Lucensis civitatis: et placuit mihi, ut principatum totius Galleciæ ipsa Luco obtineret civitas, in qua ecclesia sancta Dei genitrix obtinuerat principatum ab antiquo ante ingressum saracenorum in Hispania tempore pacis. Hoc ergo protegente Deo, qui cuncta regit, et cuncta disponit, cum peragere studuissem, et ecclesiam S. Salvatoris Oveto studiose construerem, accidit, ut quidam revellis fugiens ante faciem Abderrahamam regis ab Emerita civitate, nomine Mahamut, veniret ad me, et pietate regia susceptus est à me, ut in eadem provincia Galleciæ commoraretur. Sed ipse ut erat fraudulentus, et deceptor, etiam contra me rebellionem præparat, sic-

ut ante fecerat contra dominum suum : et colligens secum saracenorum multitudinem, eandem provinciam Galleciæ depredare conatur, colligens se in Castrum quoddam, quod vocatum est ab antiquis Castrum S. Christinæ, cujus rei eventus cum ad me Oveto mandatum venisset, congregato exercitu, Galleciam properavi, ut de inimicis resisterem, et Christicolas de manu saracenorum eriperem, Deo auxiliante. Veniens vero ad Lucensem urbem cum omni exercitu, et ibi me in ecclesia S. Mariæ Deo orationibus commendans, altera die progressus sum ad pugnam: Castrum illud S. Christinæ obsedi, in quo erat adunatio; et saracenorum cervices ad terram postravi, ac delevi ismaelitarum insidias, interfecto ipso principe. Peracta itaque pugna, cum victoria Luco revertens, Deo, ejusque genitrici gratias referre studui, ac votum, quod promisseram reddere non distuli. Igitur ego jam præfatus Adefonsus hàc victoria potitus inimicisque superatis, benignam erga me cognoscens Salvatoris clementiam, et ejus genitricis Mariæ cognoscens auxilium et omnium sanctorum precibus adjutus, cum ad eamdem Lucensem urbem reversus fuissem cum omni meo exercitu, victoria de inimicis peracta, *placuit mihi ex animo, Deo inspirante; ac omnibus magnatis visum est, tam nobilium personarum, quam etiam infimarum*, ut ecclesiam S. Mariæ seu urbem præfatam, quæ sola integerrima remanserat à paganis non destructa murorum ambitu, quam etiam Adefonsus rex Petri Ducis filius, qui ex Recaredi regis gothorum stirpe descendit, similiter eamdem urbem populavit, ac de ismaelitarum tulit potestate. Huic ego jam supradictus Adefonsus ecclesiæ S. Mariæ, seu urbe Lucensi ceteras dono, et concedo civitates; *Bracharam, scilicet, metropolitanam, et Auriensem urbem, quæ omnino à paganis destructæ esse videntur, sine populo, et muro; et non valeo eas recuperare in pristino honore.* Has itaque urbes seu sibi subditas provincias, cum ecclesiis S. Reginæ, concedo Virginis Mariæ Lucense sedi, ut pontificalem ab ipsa accipiant ordinem, seu benedictionem quà ipsæ caruerant, peccato impediente; et reddant debitum censum secundum directa canonum eidem ecclesiæ, id est tertiam partem : *Hæc nempe facio pro salute animarum omnium, auctoritate canonicali sedis apostolicæ fretus, ut ecclesiæ, aut sedes destructæ à paganis, aut à persecutoribus auctoritate regali, seu pontificali ad alia tutiora tranferantur loca, ne christiani nominis decus evacuetur*: Ab ipsa vero Lucensi civitate, necessitate compulsus S. Salvatoris Ovetensi concedo ecclesiæ, terras et provincias, quæ ante erant subditæ Lucensi ecclesiæ, per cuncta sæculorum tempora: hæc sunt autem nominatæ provinciæ, id est, Balvonica, Neyra, Flamoso, Sarria, Paranio, Froylani, Sabinianos, et Sardinaria, Aviancos, Asma, Camba et ecclesias de Dezon. Has itaque provincias, quæ populatæ sunt in diebus domini Adefonsi majoris et nostris, et quæ fuerant subditæ civitati

Lucensi, sancto concedimus Salvatori Ovetensis ecclesiæ, ex parte ecclesias: non quidem omnes. Et quia longè positæ sunt ab Ovetensi sede, ideo nobis vissum est, et rectum, ut benedictionem, et omnem episcopalem ordinem à sede recipiant Lucensi; dentque censum omnem ecclesiasticum sancto Salvatori, ex ipsis ecclesiis supra nominatis; non pene ex omnibus. Dantes et concedentes pro integratione Lucensi urbi pro istis ecclesiis prædictas civitates Bracaram et Auriensem cum suis provinciis et familiis, tali tenore scripturæ firmitatis, ut si auxiliante Deo, post nos civitates supradictæ, quæ destructæ esse videntur, à christianis fuerint possessæ, et proprium redirent decus, ut Lucensi ecclesiæ suæ, provinciæ supra nominatæ restituantur, et unicuique civitati similiter; quia dedecus est, quod nunc pro animarum salute necessitate compulsi facimus, ut post nos ecclesiæ divaricatæ inter se litigent. Ideo observata charitate præcipimus, ut unaquæque ecclesia ad suam revertatur veritatem: et ipsam sedem Ovetensem facimus eam, et confirmamus pro sede Britoniensi, quæ ab ismaelitis est destructa, et inhabitabilis facta. Si quis verò ex progenie nostra venerit, aut extranea gentis, potens, aut impotens, et hoc factum disrumpere conaverit, iram superni regis incurrat Dei omnipotentis, et regiæ functioni quinquaginta auri talenta coactus persolvat, et à parte ipsius sedis, quod abstulerit vel temptare voluerit, reddat in duplo vel triplo: ipsoque anathematis maledictione percussus pereat in æternum: *et hæc scriptura, quam in concilio edimus et deliveravimus permaneat in omni robore et perpetua firmitate.* Facta series testamenti hujus die, quod erit VI kalend. aprilis, era DCCCLXX. = Adefonsus rex hunc testamentum quod fieri volui manu mea roboravi. Adaulfus episcopus. Deoderedus episcopus. Leolalius episcopus. Damundus diaconus. Aspadius diaconus. Hermeges diaconus, hic testis. Badosindus ubi præsens fui, Sisulfus præsbyter ubi præsens fui. Gergius præsbyter ubi præsens fui. Honericus presbyter ubi præsens fui. Maternus præsbyter ubi præsens fui. Froyla præsbyter ubi præsens fui. Argeta præsbyter ubi præsens fui. Ermiarius ubi præsens fui. Ranemirus ubi præsens fui. Froyla ubi præsens fui. Mauregatus ubi præsens fui. Joannis ubi præsens fui. Selvanus ubi præsens fui. Wamba ubi præsens fui. Terdomundus diaconus ubi præsens fui. Terdonondus ubi præsens fui. Arias ubi præsens fui. Nandulfus ubi præsens fui. Gersenondus presbyter ubi præsens fui, et notavit.

NOTA.

En esta escritura se contiene una cláusula que me parece añadida por el copiante del becerro de la iglesia de Lugo, de donde se sacó la copia que me sirve

de orijinal, y es aquella en que se dice: *Hæc nempè facio pro salute animarum omnium, auctoritate canonicali sedis apostolicæ fretus, ut ecclesiæ aut sedes destructæ à paganis aut à persecutoribus, auctoritate regali seu pontificali ad alia tutiora transferantur loca, ne christiani nominis decus evacuetur.*

Creo que en el orijinal diria seguido: *Et reddant debitum censum secundum decreta canonum eidem ecclesiæ. Id est, tertiam partem: ab ipsa verò Lucensi civitate necessitate compulsus sancti Salvatoris Ovetensi concedo ecclesiæ terras et provincias quæ ante fuerant subditæ Lucensi ecclesiæ.*

Así estaba el sentido conforme al espíritu del siglo nono, y al de la escritura misma, quando por el contrario con la cláusula interpuesta no confronta con la práctica de aquellos tiempos, ni aun con la del rey Alonso segundo, que obró por sí mismo en otras ocasiones sin citar concesion ni licencias del papa.

Los únicos con quienes el rey contó, se citan mas arriba en la escritura misma, y fueron los magnates de su corte, y la nobleza y plebe del pais, añadiendo que lo hacia por inspiracion de Dios.

El interpolador añadió la cláusula en el siglo duodécimo, lo mas temprano, y tal vez tuvo intervencion el mismo que finjió las cartas del papa Juan para insertarlas en las actas finjidas del supuesto concilio de Oviedo; con cuyo contenido tiene relaciones esta escritura.

Núm. 12.

Elevacion de la iglesia de Lugo á capital de la provincia eclesiástica de Galicia y Portugal por el rey Alonso segundo en 1.° de enero de 841.

Archivo de Lugo y Esp. Sagr. tom. XL. Apénd. XVI.

Propitiante trino et uno Deo, Patre et Filio et Spiritu sancto; qui ex nihil cuncta condidit, qui etiam sua providentia inefabili divinitate hominum genus ad sui nominis laudem fieri voluit, eisque contulit proprii arbitrii legem, ut quæque essent animi salubria, sagaci perquirent industria, quatenus nequaquam possent carere regni superni gaudia, in quo regno junctis angelicis coris laudarent perpetuum nomen mundi rectoris. Hac ego Adefonsus rex lege proprii arbitrii fultus, spirituque divino inflammatus auctoritate etiam evangelica eruditus, ubi nobis divina jubet auctoritas, thesauros adquirere in cœlo, ubi ærugo, et tinea non demoliuntur, nec fures effodiunt. Ut ergo mihi peccatori hæreditas ipsa paradisi, seu regio vivorum à Deo concedatur, delictorumque ut merear veniam, et mihi ut detur triumphus à Deo de inimicis visibilibus et invisibilibus, me tota devotione Deo commendo, ejusque genitrici perpetuæ virginis Mariæ ceterisque sanctis omnibus me devote vovens committo ut ab ipsis merear adjuvari in cœlesti regno: cujus gloriosæ genitricis virginis Mariæ domus, seu ecclesia fundata esse dignoscitur à patribus antiquis in urbe Lucensi provincia Galleciæ sanctorum reliquiis altaribusque copiosis mirifice decorata, ac à prædecessoribus meis gloriosissimis regibus venerabiliter honorata, ac de manibus saracenorum abstracta, et in proprii honoris decus restaurata, et munitione et populo renovata. Huic ecclesiæ S. Mariæ Lucense sedis post peractam victoriam de inimicis, Mahamut videlicet interempto, ac regni mei solio Oveto firmato: sequens principum priorum vestigia, pristinam restituo functionem ab antiquis principibus eidem ecclesiæ Lucensi condonatam; ac de meis facultatibus, seu hæreditatibus, quas abstuli, jubante Deo, ab ismaelitarum jure, proprio gladio, eamdem sedem, seu ecclesiam ditare studui, ac restitui, quod fuerat ante possessum à rectoribus ejusdem ecclesiæ; id est, à venerabilissimo Nitigio, qui archiepiscopatum primus in eadem tenuit urbem plurimis annis, temporibus Theodomiri regis: similiter etiam, et à glorioso viro Odoario ejusdem sedis archiepiscopo, et à ceteris videlicet, episcopis sunt possesse tricenis, et centenis annis. Has itaque ego Adefonsus rex hæreditales, castra, monasteria, ecclesias, villas, quæ à saracenis fuerant destructæ, et ad jam præfata ecclesia abstractæ,

et à me sunt, auxiliante Deo, vendicatæ, vobis domino Froylano episcopo, et vestræ ecclesiæ S. Mariæ Lucense sedis dono et restituo pro animæ meæ remedio, ac ex mea familia vobis populationem concedo, ut habeatis, possideatisque jure perpetuo vos, vestrique sequaces, in eadem ecclesia Lucensi Deo servientes. Sunt autem ipse hæreditates, seu possessiones in provincia Gallecia disperse. In primis est illud castrum antiquum vocitatum S. Christina, quod abstuli á saracenis, cum ecclesia in eodem fundata inter territorio Lemabus et Sarriæ sub urbe Lucensi per suis terminis antiquis, id est, per monte Moroso: et deinde deducitur in illas cortinas, donec recta linea per summitatem montis devenit, in arroyo Vaucello, et defluit per Comballem in flumine Humano usque ad portum de Godon vetera, ascenditque per ipso serrapio montis Spinosi usque ad verticem ipsius montis. In directa linea per Cacúmen montis, donec venit in arroyo de Piellas, defluitque in Cabeyo flumine pertransitque flumen per ipsas Lagenas medianas, concludens ei longo usque in campo Longorio; et concludens in directo per ipsas Lagenas demergitur in flumine Humano, et ascendit per ipso arroyo montis mediano per ipsos escoupos usque in illas continos concludens montis Morosi. Totum et integrum vobis dono et concedo, tam cultum, terras, montes, silvas, pumares, aquas, veygas, mollendinorum, sessiones, cum suo canto, sine omnia calumnia regiæ vocis: et quidquid foris invenire potueritis ab antiquo debitum ipsius ecclesiæ S. Christinæ, id est, terras, possessiones, ecclesias illi subditas, villas et castrum S. Eolaliæ, cum ipsa ecclesia Uncinæ vallis, vobis consigno et confirmo. Concedo et dono pro animæ meæ remedio ad ipsam sedem Lucensem, ... monasterium S. Stephani, et Ss. Petri et Pauli in finibus territorii Lemabus, quod est fundatum valle vocitata Atanæ per declibium montis Cerbarii Ripa Minei, quod monasterium in primis de Escalido Rute venerabilis Odoarius sedis præfatæ episcopus aprehendit, ab propria familia radicavit. Sed destructum postea ab ismaelitis ego Adefonsus rex restauratam S. Marini restituo per suis terminis primis, id est, per ipsa strata publica, quæ discurrit ad portum Palumbariæ, indeque deducitur ad ipsas Mamulas, ubi oritur arroyo quem dicunt Sicum; proceditque inde in Aceveto, et perducitur per eodem arroyo in flumine Quenza vocitato, et pro ipso flumine in directum intrat in Mineo ad portum Maurulio, et inde recta linea pro medio flumine Mineo, cum suas Piscarias integras et Molendinis suis concludens medietates fluminis usque in arroyo Lusini Froylani, vocitatum, concludens ipsas piscarias integras, inde per ipso arroyo Froylani, cum suo villare integro, usque in strata publica, quæ provehitur ad portum Palumbarii includens. Totum et integrum vobis, gloriosa virgo Maria, restituo, concedo, atque condono quidquid infra istos continetur terminos, tam cultum quam incultum,

montes, valles, terras, silbas, aquas, villares cultos et incultos, tam et ipsos villares de Cervaria, quam et ceteros totius vallis Atanæ; quos ex nostra familia populamus nominibus, Maure, Matet, Sagatho, Rairicho, Froylano; Salamiro, cum filiis et uxoribus suis, ut habeant, et possideant habitantes in Lucensi ecclesia S. Mariæ jure perpetuo, cum ecclesia S. Joannis de Parata cum hominibus ibi habitantes; tam ipsos nostræ familiæ homines, quam et supervenientes, tam ex advenis, quam ex proselytis terræ comitatus, seu regiæ familiæ ibi commorantes, sine omni calumnia regiæ vocis, et sine omni servitio, et censu fisci regis, vobis eos condonamus, ut nullam nobis reddant censuram, seu servitutem ab hodierno die; sed sint liberi, et absoluti à parte regis homines in eodem commorantes, cauto, et vobis et habitatoribus S. Mariæ Lucensis sedis reddant obsequia legitima, et censuram vestræ hæreditatis, prout vobis placuerit medietatem, tam præsentes, quam subsequentes, secundum ecclesiasticam familiam, post nos et vos confirmati. Villas etiam et ecclesias, seu hæreditates pertinentes ab eodem monasterium S. Stephani vobis condonamus atque concedimus ubicumque eas per provincias inveneritis per veritatem ab integro: id est, in primis ecclesia S. Petri de Corvasiam vobis restituimus cum suo villare ab integro de gyro in gyro cum ipsa villa de Corvasia ab integro cum suis præstationibus, sicut jacet per suis terminis antiquis, et eam obtinuit imprimis dominus Odoarius episcopus, et est modo destructa. Item vobis concedimus villare, ubi fundata est ecclesia S. Marinæ et S. Mametis ab integro cum sua ecclesia in finibus territorii Licíniani inter arroyo Quenza vocato, et concludens per strata de Castellion, et inde vadit á villa Eyolasi, ubi dicent Ortogi, et exit per arroyo quod discurrit circa illud castrum, et mergitur in Quenza, et ipsum castrum integrum cum edificiis et parietibus cunctis vobis confirmamus. Item vobis restituo ecclesiam S. Mariæ de Quinti, quæ sita est in finibus territorii Asue sub Lucensi urbe prope Ribulo Bubale ab integro, cum suis hæreditatibus et præstationibus, cunctis vobis confirmo. Villam etiam quam vocant Supini, et est ubi ab antiquo ecclesia S. Michaelis constructa in proprio hæreditamento, et ecclesia S. Stephani prope ecclesiam S. Mariæ de Quinti, vobis restituo, atque confirmo. Concedo etiam vobis duas villas in eodem territorio Asue prope Aqualote, et est ibi ecclesia S. Mariæ fundata, quam adquisierunt principes per veritatem causa homicidii, vobis eas confirmo. Item aliud villare in territorio Saviniano sub urbe Lucensi, ubi fundata est ecclesia S. Georgii in litore Sardinaria montis Vulturaria ab integro. Vobis confirmo ecclesias omnes in eodem territorio Saviniano, quas prehendit dominus Odoarius episcopus imprimis, tam destructas quam reedificatas similiter vobis restituo, atque concedo, cum omni sua censura canonicali, et pro hæreditate, seu possessione legitima. Ecclesiam S. Ju-

liani de Ageredo, et ecclesiam S. Mariæ de Renosinde seu ecclesiam S. Cæciliæ, et ecclesiam S. Eolaliæ de Licinio, cum ecclesia S. Joannis de Botilanæ, vobis condonamus et confirmamus ab integro, cum suis hæreditatibus et omnia ad easdem pertinentia et monasterium S. Stefani vobis restituo, concedo, confirmo et condono jure perpetuo, ut teneatis et possideatis. Concedo vobis in territorio Verosino prope rivulo Sile juxta castrum vocitatam Francos aliud monasterium ab antiquo dictum S. Mariæ de Amandi, quod peccato impediente, destructum est ab ismaelitis, et à me reedificatum, auxiliante Deo, cum omnibus suis terminis antiquis, et hæreditatibus, et ecclesiis, et villulis vobis condono, confirmo, et concedo, pro animæ meæ remedio. ¶ *Adjicimus vero in hoc nostro privilegio scripturæ, auctoritate etiam sedis apostolicæ S. Petri communitus, necnon sanctorum canonum fretus auxilio: ubi nobis permittitur ut sedes seu ecclesias ab incredulis destructas ad tutiora, seu utiliora loca transmutari debeamus, ne deleatur omnino christianitatis nomen.* ¶ Ideo ego Adefonsus jam præfatus rex, quia peccato impediente sedes metropolitana Bracaræ à paganis est destructa, et ad nihilum omninò redacta est sine populo, et muro, solo tenus postrata, *visum est etiam rectum mihi, et omnibus pontificibus seu magnatis totius Galleciæ*, ut honorem et omnem ecclesiasti ordinis decus quem ipsa claruerat Brachara, ad Lucensem transferre ecclesiam, quæ illibata steterat tempore persecutionis; et sicut in tempore pacis, *in diebus videlicet Theudemiri, seu Ranemiri, jam electione omnium magnatum ejusdem provinciæ, præsulatum acceperat summum*; ita ab hodierno die, totius Galleciæ, seu Portugalensi provinciæ summum suscipiat præsulatum; et curam agat animarum, ac ceterarum urbium præsit præsulibus, vice Bracharensis ecclesiæ S. Mariæ *ne benedictio et fides catholica, seu ordo ecclesiasticus evacuetur, et ad nos superni regis respiciat iræ vindictam.* Si quis autem potens rex, aut impotens gentis meæ, aut extraneæ, aut qualibet persona judicialis, aut pontificalis hunc meum factum, sive donatum, seu testamentum disrumpere qualibet instigatione maligna voluerit, primitus iram Dei incurrat, et nisi statim pœnitentia acta, melioraverit, et quod disrupit, judiciali sententia S. Mariæ in duplo, aut in triplo non restituerit, morte perpetua moriatur, et in ultima judicii die sit anathema maranata; et in præsenti vita in Fisco regis coactus bina, aut trina auri exolvat talenta. Facta series testamenti die quod erit kalendas januarias era DCCCLXXVIIII.

Ego Adefonsus jam præfatus rex hanc seriem testamenti manu mea propria roboro, ac illustrationis roboro et confirmo. Sub pondus timoris domini Adaulfus episcopus. Sub Christi nomine Suarius Dumiense sedis episcopus. Sub Christi nomine Fortis Astoricensis episcopus sedis. Vimaria comes conf. Betoti comes conf. Adulfus

presbyter conf. Tordenatus presbyter conf. Ermegildus comes conf. Odoarius comes conf. Gundemarus presbyter conf. Teulfus presbyter conf. Sunla diaconus conf. Sisnandus diaconus conf. Ordonius diaconus conf. Astrulfus clericus conf. Armentarius diaconus conf. Odoarius clericus conf. Pelagius clericus conf. Ranemirus clericus conf. Qui præsentes fuerunt. Pelagius testis. Velasco testis. Sisverto testis. Petro testis. Aspodio testis. Astrulfo testis. Suario testis. Ruderico testis. Petrus clericus.

NOTA.

Lo mismo sucede con esta escritura que con la del año 832, como que se copió en el becerro de Lugo por una misma persona en tiempos en que ya se creia que los reyes no habian podido hacer lo que se contenia en ellas sino en virtud de concesiones pontificias.

El sentido de la escritura presente pide que se repute añadida toda la cláusula puesta entre señales con letra bastardilla; de manera que despues de la última palabra *remedio* del punto anterior, prosiga: *Ideo ego Adefonsus*.

Así dejará de ser superfluo, y casi contradictorio en parte, lo que dice mas adelante de que dispone la traslacion de la dignidad metropolítica de Braga á Lugo *para que no falte la bendicion de la fe católica y del órden eclesiástico, y la ira del rey celestial no cayga sobre el de la tierra*.

La cláusula intercalada es contraria tambien en parte á la otra en que dice que quiere restaurar en Lugo lo que se habia hecho en tiempos de paz reynando Teodomiro, pues *en sus dias Lugo habia sido metropolitana por voluntad de todos los magnates de la provincia*; es decir, que el rey Teodomiro habia tomado esta resolucion con *acuerdo de los magnates*, sin que interviniera para nada la potestad romana.

Núm. 13.

Confirmacion de la union del obispado de Iria al de Santiago por el rey Alonso tercero en 18 de junio de 866.

Esp. Sag. tom. XIX. Apénd. pág. 336.

Patri Athaulfo episcopo Adephonsus rex. Per hanc nostram jussionem concedimus et damus, et confirmamus tibi sanctissimum locum patroni nostri S. Jacobi apostoli cum omnibus quæ ante dudum ad ipsum locum pertinuerunt vel pertinent, quæ antecessores nostri ibidem afirmaverunt, vel nos ipsi fecimus per *ordinationem genitoris nostri*, quæ omnia scriptis firmavimus. Adicimus etiam vobis sedem Hiriensem ubi est ecclesia beatæ Eulaliæ virginis cum omni plebe quæ de ipsa fuerunt vel sunt ratione, quemadmodum illud habuerunt antecessores vestri dominus *Theodomirus*, et dominus *Athaulfus* episcopus, seu etiam dioecesim quam, sicut hic in concilio notamus vel deliberamus, habuistis; ita ut omnia vigiliter et firmiter regatis, et mala vitia extirpetis, et pro nobis orationem faciatis. Quod si quis vobis vel in modico conturbaverit, aut ipsam plebem absque vestra voluntate sibi adjungere voluerit, aut illos malè operantes sicut hucusque fecerunt, non correxerit, statim illud nobis per vestrum nuntium, et scriptum notum faciatis, ut qui adversarius de justitia fuerit, illud accipiat quod in concilio dignus est accipere. Pro nobis more solito orare non deficiatis cum omni congregatione vestra. Notum die XIIII. kal. julii, era DCCCCIIII. Adephonsus rex confirmo.

NOTA.

De esta escritura resulta que los reyes antecesores de Alonso tercero habian unido la iglesia catedral de Iria á la nuevamente creada de Compostela. Con efecto Enrique Florez, tratando de ello en el tom. XIX de la *España Sagrada*, prueba que habiéndose descubierto antes del año 814 el cuerpo de Santiago el mayor, hizo dicha union el rey Alonso segundo, donando el lugar de Santiago al obispo Teodomiro que se cita en esta escritura, y lo fué en Iria desde principios del siglo nono hasta 843.

Despues lo fué Ataulfo primero hasta 851, y éste es el que se cita en esta escritura tambien para decir que el rey Ordoño primero le habia confirmado la donacion de Compostela y union de la sede Iriense, que es lo mismo que ahora su hijo Alonso tercero concede al obispo Ataulfo segundo, y lo mismo que volvió á confirmar en 887 en favor del obispo Sisnando, sucesor de dicho Ataulfo segundo, como consta de otra escritura de este apéndice.

Con esto se convence que los reyes entonces trasladaban por sí mismos las catedrales.

Núm. 14.

Agregacion de varios territorios al obispado de Mondoñedo por el rey Alonso tercero en 28 de agosto de 867 para compensacion del territorio de Asturias que habia dado al de Oviedo.

Esp. Sag. tom. XVIII. Apénd. IV.

In Dei nomine. Ego Adephonsus, totius Hispaniæ imperator, qui licet indignè vocitor *catholicus*, tibi *Sabarico* episcopo salutem. Mihi et omnibus Hispaniæ principibus satis notum est propter saracenorum persecutionem te à sede tua discessisse, et sedem in loco qui *Mindunietum* vocatur, fundasse, me concedente, et corroborante. Quapropter concedimus tibi et successoribus tuis diœcesim illam quæ vocatur *Trasancos*, *et Besancos*, *et Prucios*, cum omnibus terminis suis procedentibus usque ad aquam de Junqueras. Insuper addimus tibi illas ecclesias de Salagia per aquam de discessu usque ad montem qui vocatur *Neni*: et hæc supradicta tibi confirmamus propter diœcesim de Asturias, quam Ovetensi sedi præbuimus: et deinceps de nostro jure et dominio omnium hominum radimus, ut habeas tu et successores tui in integrum. Si quis tamen hujus scripturæ nostræ seriem infringere conatus fuerit, excommunicationis crimen incurrat. Insuper centum auri talenta coactus exolvat præsuli ejusdem sedis Minduniensis. Facta cartula V. kalend. septembris, era DCCCCV. Adephonsus Dei dextera erectus princeps hanc cartulam testamenti à nobis factam conf. Sub Christi

nomine Felemirus Eps. conf. Sub Xpti. nomine Naustus Eps. conf. Sub Xpti. nomine Athaulfus episcopus conf. Didacus presbyter testis. Puricelus testis. Argiricus, filius Ariano, testis. Nepotianus diaconus testis. Justus presbyter testis. Argimirus notarius testis. Felix nomine cognomento *Busionus* hanc cartulam notavit. Olerius diaconus testis. Valamirus diaconus testis. Aloitus diaconus testis.

NOTA.

Por esta escritura consta que el rey Alonso tercero habia autorizado al obispo Sabarico para abandonar el obispado de *Dumio*, y establecer catedral en Mondoñedo; lo que se aclara con la escritura siguiente: que habia quitado de la diócesis antigua de *Britonia*, y agregado á la nueva de *Oviedo*, el territorio de Asturias; y que ahora, con la novedad de establecerse obispado en Mondoñedo, le asigna para territorio diocesano los distritos de Trasancos, Besancos y Prucios.

No cabe prueba mas completa de que el rey ejercia libremente su potestad soberana en estos puntos; pues no convoca cortes, concilio ni juntas, y menos pide al papa licencia.

Las firmas que se ven despues de la del rey en esta escritura y en las demas eran de autorizacion para la solemnidad del instrumento, como en todos los privilejios reales; cuyo estilo duró en España hasta el tiempo de los reyes católicos.

Núm. 15.

Agregacion del territorio del obispado de Dumio al de Mondoñedo por el rey Alonso tercero á 10 de febrero de 877 á causa de estar destruida la ciudad capital de aquella diócesi.

Esp. Sag. tom. XVIII, Apénd. V.

In nomine Patris, et Filii, et Spiritu sancti. Adephonsus, Hispaniæ imperator, tibi patri *Rudesindo* episcopo salutem. Cognitum quod propter persecutionem saracenorum caput provinciæ Gallecia, quod est *Bracara*, jacet destructum, et ab ipsis gentibus in eremo est redactum, nos, Deo propitio, ipsis inimicis contritis, ipsam terram ab eorum dominio abstraximus, et in statu pristino sub ditione nostri regni restauravimus et habemus. Unde civitatem vel villam quam dicunt *Dumio*, ubi ipsa sedes antiquitus noscitur esse fundata, à qua jam *Sabaricus Eps.* ob eorumdem persecutionem saracenorum secesserat, et nostri jussione confiniumque episcoporum laudatione, aliàs (id est, in villa *Mindunieto*) sibi locum elegerat, sicut canonum auctoritas edocet, quod si quis episcopus in sua persecutus fuerit ecclesia, fugiat ex illa ad alteram: dicente Domino: *si vos persecuti fuerint in una civitate, fugite in aliam*: inspirante divina clementia ob honorem beati episcopi et confessoris et semper patroni nostri S. Martini, in cujus nomine ipsa sedes in eadem villa Mindoniensi noscitur nuper esse fundata, concedimus Deo omnipotenti, et tibi dicto *Rudesindo* episcopo ipsum jam dictum locum *Dumio* post partem ejusdem Menduniensis ecclesiæ cum omni accessu regressuque suo, tam ecclesias quam cetera ædificia, cum omni familia ibi degente per suos terminos, id est per villam quam dicunt Insidias, et inde per petram characteris S. Vincentii, et inde per aliam petram de cruce, et inde per petras fixas quæ ab antiquo fuerunt constructæ, et exinde per viam quam dicunt de vereda quæ discurrit de Bracara, et inde per ageres et petras fixas usque Arcam scultam in petra, et inde ad terminum de Petunes, et inde per ageres et arcas principales quæ dividunt inter Dumio et Palmariam, et per ceteros terminos qui ibidem noscuntur: et sicut eum pontifices obtinuerunt, qui in ipsa sede ordinati fuerunt, ita et Menduniensis juri sedis tradimus absque quorumque hominum dominio, taliter ut ex hac die vel tempore jam dictus locus de nostro jure ablatus eidem ecclesiæ Menduniensi, et vobis sit concessus, ut tam vos, quam alii qui post vestrum ex hac luce discessum in eadem sede pontifices ordinati fuerint, ipsum locum

securè possideant, quatenus in præsenti sæculo nobis de inimicis victoriam Dominus tribuat, et post excursum hujus vitæ veniam delictorum misericorditer præbeat: stante et permanente hujus scripturæ nostræ textu, omni roborè et perpetua firmitate. Si quis tamen hujus scripturæ nostræ seriem infringere conatus fuerit, excommunicationis crimen incurrat: insuper decem auri talenta coactus exolvat voci ejusdem sedis Mendunlensis. Facta cártula testamenti die IIII. idus februari, era DCCCCXV. Adephonsus Dei dextera erectus princeps hanc cartulam testamenti à nobis factam confirmo. Sub Christi nomine Alvarus Eps. conf. Sub Christi nomine Felmirus Eps. conf. Sub Christi nomine Nausti Eps. conf. Sub Christi nomine Athaulfus Eps. conf. Sub Christi nomine Sebastianus Eps. conf. Sub Christi nomine Fralasius Eps. conf. Sub Christi nomine Brandericus Eps. conf. Ranemirus testis. Nunnus testis. Froyla testis. Quiriacus strator testis. Didacus Petri testis. Ermenegildus Abba testis. Puricelus testis. Argiricus, filius Ariani, testis. Funsulcus testis. Ermigildus, filius Sereniani, testis. Gudesteus presbyter testis. Sisnandus presbyter testis. Arias strator testis. Froyla, filius Attani, testis. Fracinus, filius Attotani, testis. Neputianus Diac., filius Sereniani, testis. Felix nomine cognomento Busianus qui hanc cartam scripsi die prima feria, et præsens fui quando eam tradidit dominus Adephonsus rex domino Rudesindo episcopo roboratam in illo pulpito de palatio majore qui est in Oveto, testis. Vallamatius cellararius, filius Sisnandi, testis. Justus presbyter testis. Gabinus strator testis. Argimirus notarius, filius Didaci, testis. Tractinus, filius Puricelli, testis. Attsonius, filius Atanagildi, testis. Frenus cellerarius testis. Flacinus presbyter testis. Joannes, filius Tratonis, testis. Gomiz, filius Onegildi, testis. Olerius diaconus testis. Veltulphus diaconus testis. Valamirus diaconus, filius de Joacim, testis. Aloytus, filius Ermegildi, testis. Bermudus diaconus, filius Gutierre, testis. Ranemirus confirmans. Fin. j. ✠. Ousonius confirmans.

NOTA.

Esta escritura declara y confirma lo notado en la del año 867.

Núm. 16.

Nueva confirmacion de la union del obispado de Iria al de Santiago por el rey Alonso tercero en 30 de junio de 880 con motivo de ser distinto obispo del que lo era cuando dió la primera confirmacion este mismo rey año de 866.

Esp. Sag. tom. XIX. Apénd. pág. 338.

Adephonsus patri *Sisnando* episcopo. Secundum quod in concilio per collationem fuit deliberatum, concedimus vobis, atque afirmamus sedem Hiriensem ubi electus et ordinatus existis pontifex, cum omni plebe vel familia quæ de ipsa sunt ratione, sive sedes Abbatiales villas, et insulas quæ de ipsa sunt sede; vel etiam omnem diœcesim, sicut illud obtinuerunt antecessores vestri divæ memoriæ præteriti episcopi; sive etiam domus S. Jacobi apostoli patroni nostris, cum cunctis præstationibus suis; et commissum ab omni integritate, quod dudum per nostræ præceptionis jussionem ibidem concessimus; ita ut per hanc nostram ordinationem omnia obtineatis, instruatis, arguatis, et vigiliter regatis, et nemo ausus sit qui vobis vel in modico disturbationem faciat in supradicta sede, plebe vel diœcesi: et qui talia facere voluerit, auditui nostro illud scriptis notescite, et prout nos decet vindicare, illud ordinemus. Sanctitatem vestram et omnium sacerdotum ecclesiæ beati Jacobi precibus efflagitamus ut crebro pro nobis orationi insistere non pigeatis. Facta concessio et contestatio die II. kalend. julii, era DCCCCXVIII., præsente Juliano diacono. In facie ordinamus qui vobis omnia adsignet. Adephonsus rex conf.

NOTA.

Esta escritura confirma y declara lo notado en la del año 866. núm. 13.

Núm. 17.

Restauracion del obispado de Orense por el rey Alonso tercero en 28 de agosto del año 886.

Esp. Sag. tom. XVII. Apénd. I.

In nomine Do mini Dei, et salvatoris nostri Jesu-Christi, Dominis

Sanctis, et. . . . . nobisque post Dominum fortissimis patronibus venerandis, beatissimæ Mariæ Virginis et genitricis Jesu-Christi, S. Joannis Baptistæ, atque præcursoris Christi, necnon et sancto confessori Martino episcopo, quorum reliquiæ sanctæ sunt in ecclesia Auriensis sedis provinciæ Galleciæ. Nos exigui famuli vestri *Adephonsus*. . . . princeps una cum uxore mea et regina Iscemena orans, ut hunc nostrum votum dignetis suscipere pia oblatione; licet primordia bonorum operum, quæ à Dei instinctu immediatè gignuntur, justitiæ operibus deputentur, tamen quæ majori cumulo et potiori crescunt in voto, ampliore remuneratione expectantur in præmio; unde justè decet instaurare, quod non debet perire, et vividè debet elaborare, quod vota sua Deo offerat, ut non pereat, q. . . nitet censuræ ut maneat. Quamobrem non parva ex nostris quid vobis ditationis manticula est ab antistite, quæ nos studiosè curamus in melius transducere. Quapropter quia dudum jam constabat indita dote, et tradita cultoribus ecclesiæ, et in thesauris ante reposita; sed profanator antistes *Censericus* ausu maligno, et mundanarum rerum arreptus beneficio, non solummodo visus est nostra pia disolvere vota, sed etiam in tanta inhæsit vesania, ut ipsam ecclesiæ dotem dissipare, vendere, et licitationem cum pretio ab emptoribus accipere. Unde factum est post illius discessum, *Summia* successit in loco episcopatus. Interim cum omnia vividè perquireret, ut sacros principum canones, et inventa essent cuncta demolita, nostris auditibus è vestigio intimavit, et affatim dignum ac providum duximus, ut instaurata dote novoque stilo plantaremus, sicut et factum est. . . . .

Igitur Genitor noster divæ memoriæ *Ordonius rex* post depopulationem Arabum loci hujus ecclesiæ, ipse primus, ut fuerat exulco enareo relictum, hanc sedem apprehendit cum villis vel omnibus adjacentiis suis; sed præsertim factum est, oppugnante vel expulsante gens arabica quietudinem terræ, in solitudinem est redacta. Postea namque idem pius Genitor noster hanc patriam nobis ad regendum tradidit, et sub nostro moderamine est redacta, et Dei manu gubernante, et rerum intercessu postulante, expulimus ab ea gentilium infestationes, et barbarorum subastationes, populabimus quoque è novo terram illam, et ejus deserta habitabilem fecimus, et hanc sedem viridem ex squalido fecit Genitor noster, et capuimus, mancipavimus, et jure nostro pro terminis suis subter adnotatis, subditam colonibus nostris tradimus vobis annexam redentes rationem. Advenientе quoque *Sebastiano Archabicensi* peregrino episcopo, ex provincia *Celtiberiæ* expulsus à barbaris, mirabiliter hanc sedem concessimus, qui primus in eadem ecclesia antistes fuit; post passationem vitæ illius *Censericum* in loco ejus episcopum ordinavimus; et quam dotem factam ecclesiæ taxavimus, malitiosè, ut superiùs diximus, et sacrilege evertit. . . . .

Deinde post ejus discessum tertius Auriensis ecclesiæ præest *Summa* episcopus, qui nostris auditibus nuntiavit, ut iterum hanc dotem scriberemus, sicuti nunc factum est. Unde concedimus ecclesiæ Dei, vestræque cuncta, secundum definitiones sanctorum Patrum, terminos ecclesiarum, Pala aurea, Limia, Berrugio, Lemaos, Bebalos, Zepastos, Geurres, Pinza, Casavio, Vereganos, Senabrias et Calabazas majores; et quæ ad stirpem adprehendimus, videlicet, per terminum de Penna de Vado, et inde per illum actarium quod vocitant Letaniarum, et inde ac denique per Mahonete, et inde per actarium regis, et inde ad S. Cyprianum de Periola, et ferit per cacumina montis Cuminalis, et denique S. Marina de Monte, deinde per domum S. Eusebii, et inde quomodo concludit per flumina Laoniæ, donec ingressus est pro media vena fluminis Minei usque dum supra diximus ad Penna de Vado. Hæc omnia cuncta cum villis, viculis atque præstationibus suis, terris, vineis, paneris ceterisque arboribus, pratis, pascuis, hortis, molinis, vel quidquid intra supra taxatis terminis manet inclussum, secundum ex stirpe omnia accepimus et vindicavimus, ecclesiæ vestræ jure perpetuo tradimus, ut episcopi hujus sanctæ sedis, vel cultores ecclesiæ habeant et teneant jure quieto pro reparatione ejusdem ecclesiæ, pro luminariis jugiter accendendis, pro addendis odoribus sacris, et sacrificiis Deo placabilibus immolandis, pro victu et vestitu monachorum, et quæ sub aula vestra morabuntur, sicut pro susceptione peregrinorum, et sustentationibus pauperum. Item adjicimus in omni giro ecclesiæ vestræ LXXXII. passos; duodecim pro corpora tumulanda, et septuaginta pro toleratione omnes vita sancta degentes, cum ceteris aliis adjunctionibus eorum, inundisque partibus adjacentis, secundum sententiam canonicam exaratam permanet in melius.

Rursum dicimus atque offerimus ecclesiæ vestræ calicem argenteum cum patena sua, velum de polegia, palleum unum, signum æreum, atque et æream lucernam, cum suo casistale vestesque fusiles. Item damus atque confirmamus quod jam dudum concessimus pro cartula testamenti gloriæ vestræ ecclesiam S. Eugeniæ, non procul à sede quæ est in ripa fluminis Minei, cum ædificiis, terris, vineis, paneris ac diversis arboribus fructuosis, cum omnibus suis adjacentiis, et debitum de prædicta ecclesia S. Eugeniæ ex integro, secundum quod eam empsimus de dato *suprini mei Sebastiani episcopi*, cum omnibus terminis suis antiquis, ut habeant omnia pars ecclesiæ vestræ jure perenni mansura. Si quis sanè contra hoc votum nostrum ad irrumpendum iterum venerit, tam de parte nostra, quam atque de extranea, sive sit episcopus, sive sit clericus vel laicus, minimè valeat, sed leges pacificas præcipiunt quadruplum, et eo amplius redintegret, et in die examinis pœnam ex hoc sentiat, et in futuro cum juda Christi proditore reus existat,

et pro irruptione testamenti solidos ducentos exsolvat. Factum atque restauratum hoc testamentum sub die V. kalendas septembris, discurrente era DCCCCXXIV, anno feliciter in Dei nomine gloriæ regni nostri XXI. commorantes in possessione nostra Cortulo, et suburbio civitatis Legionensis Ordonius serenissimus princeps hanc cartam primitus ordinavit. Adephonsus rex hunc testamentum à nobis restauratum conf. Scemena regina hoc testamentum à nobis factum confirmo. Ordonius confirmo. Veremundus princeps confirmo. Adosindus Periz testis. . . . Breto Ajani testis. Possidendus dcñs nomine, qui hunc testamentum scripsit, testis. Adephonsus, princeps proles Veremundi, confirmo. Fafila Oduariz testis. Adephonsus Manoeli testis. Veremundus dcñs de Libana testis. Aloytis presbyter testis. Cano Gilariorum testis. Fachinus presbyter testis. Ranimirus nutu divino à domino unctus in sceptrum locatus conf. Tarasia regina Christi ancilla hoc signum indidi ✠.

NOTA.

Esta preciosísima escritura contiene la historia de la devastacion y restauracion del obispado de Orense, sobre cuya esplicacion puede verse el tomo XVII de la *España Sagrada*.

Para mi objeto solo importa notar que Alonso tercero restauró por sí mismo la silla episcopal; hizo que fuera obispo de ella un *Sebastian*, obispo de Arcabriga, que habia buscado asilo en su corte, huyendo de la Celtiberia por persecucion de los moros; y que demarcó los límites diocesanos para que no se entrometiesen en ellos los obispos confinantes.

Núm. 18.

Demarcacion del obispado de Vique por Oton, rey de Francia, en 24 de junio de 888.

Archivo de Vique y Esp. Sagr. tom. XXVIII. Apénd. II.

In nomine Dei æterni et salvatoris nostri Jesu-Christi. Otto misericordia Dei rex. Si servorum Dei vota prompta voluntate recipimus, atque utilitati eorum omnimodis providemus, sine dubio æternæ retributionis præmia à pio Deo nobis largiri confidimus. Quocirca

noverit omnium fidelium Dei nostrorumque solertia, quia adiit aures clementiæ nostræ venerabilis archiepiscopus *Theodardus* à parte *Godemari Ausonensis et Mauressensis episcopi*, et deprecatus est ut matrem sedis ecclesiæ jam dicti episcopi longo incursu paganorum proprio pastore et christianitatem frustratam, de rebus nostris ad jam dictam ecclesiam, quæ est constructa in honore sanctæ et intemeratæ Virginis Mariæ, atque Petri apostolorum principis, ditaremus. Quod quidem libenti animo fecimus. Concedimus igitur jam dictæ ecclesiæ ejúsque episcopo cum omnibus successoribus ejus in Ausonensi pago omnes regias dignitates, de Mauressæ civitate, quantum ipse comes consentivit ad ipsam ecclesiam de ipsa civitate, et vallem quæ dicitur *Artesiæ* cum ecclesiis, villis et villaribus, et cum finibus et adjacentiis eorum; hoc est, de ipso rivo de Olone qui funditur in rivo lato, deinde per ipsos montes, super villa Torcana usque in Balso rubio; deinde ad serram longam, sicut aquæ vertuntur: deinde per stratam per serram longam discurrentem super villam Matacanis, et pervenit ad fracturam qui discurrit in Rubricato: deinde à ribo lato, usque in Rubricatum, et pervenit à ribo de Olone. Hæc omnia cum ecclesiis, et decimis, et teloneis mercatorum terræ tertiam partem usque in fines Cardonæ, et usque ad ipsos fines de Bergitano, et usque in Eramala, cum pascuariis de comitibus, prædicto episcopo, ac sequacibus ejus concedimus canonico more cuncta habenda. Habitatores verò locorum illorum servitium et obsequium quod comitibus hactenus impendebant ab hinc jam dicto episcopo impendant ac successoribus ejus. Nullusque de præfata terra vendere sine licentia episcopi præsumat. Nullusque exactor reipublicæ nec in teloneis, nec in fredis, nec in ullis redibitionibus eum lædat. Et qui de ecclesiis aut decimis sine licentia proprii episcopi se præsumpserit, invictus solidos DC. componere faciat jam dicto episcopo et successoribus suis: et hoc quod apprehenderit, sine dubio restitui faciat; sed quietum pro salute nostra et conjugis ac prolis Domini misericordiam exorare delectet. Ut verò hoc auctoritatis nostræ testamentum firmius veriusque credatur, manu nostra id firmavimus, et anulo nostro insigniri jussimus. Signum Odonis gloriosissimi regis. Datum VIII. kal. julii anno incarnationis Domini DCCCLXXXVIII. indictione VI. anno secundo regnante domino Odone gloriosissimo rege. Actum Aureliánis feliciter. Amen. Theodardus Narbonensis archiepiscopus.

NOTA.

Esta escritura prueba que los reyes de Francia, soberanos de la *Marca hispánica* en el siglo nono, usaban del mismo poder que los reyes de Asturias

y Leon algunas veces, aunque por lo comun procuraban que el papa lo confirmase.

Aquí consta que el rey Odon no solo restauró y dotó el obispado de Ausona (hoy *Vique*), sino que demarcó sus límites y territorio diocesano por sí mismo á peticion del arzobispo de Narbona, metropolitano entonces de Cataluña.

Núm. 19.

Confirmacion de la sujecion de los territorios diocesanos de Braga y Orense al obispo de Lugo por el rey Alonso tercero en 6 de julio de 899.

Archivo de Lugo y Esp. Sagr. tom. XL. Apénd. XX.

In nomine Dei omnipotentis vivi, et increati Patris et Filii et Spiritus sancti, cujus divinitas, inefabilis deitas, honor et gloria perennis cuncta præcellit sublimia angelorum agmina, intuetur coelorum alta, et omnium corda penetrat interiora. In his itaque regis invisibilis confidens misericordia et pietate ego Adephonsus rex superni regis famulus una cum uxore mea regina Scemena Christi ancilla in veneratione confidens, et patrocinio gloriosæ Virginis Mariæ, cujus ecclesia seu sedis in *urbe Lucensi* ab avibus meis, sive à præcessoribus est venerabiliter informata, atque à paganis laudabiliter in pristino primi honoris gradu, quod pacis tempore adquisierat, restituta. Simili modo, ut et ipsi principes primi, ita videlicet nunc ego jam supradictus Adephonsus rex cum conjuge mea Scemena, eidem ecclesiæ S. Mariæ Lucensis sedis, concessum primitus à præcessoribus meis regibus culmen honoris restituimus; atque condonamus pro salute animarum nostrarum, et remedio peccatorum nostrorum, *simul et Bracarensem et Auriensem urbes; cum sibi olim subditos terminos* ditioni ejus adscribimus, *quæ nunc destructæ esse videntur*, et vobis præsuli glorioso ejusdem civitatis Lucensis domino *Recaredo* consignamus, et successoribus vestris pontificibus testamenti *jure privilegii præcessoris* mei Adephonsi auctoritate corroboratas. Has itaque urbes et provincias prædictas vobis condonamus pro ipsis ecclesiis vestris et provinciis quas S. Salvatori Ovetensis ecclesiæ subdidimus; de quibus vos vestrique clerici conquesti estis querimoniam nobis objectam *in concilio episcoporum, et nobilium virorum congregato* in aposto-

lica ecclesia S. Jacobi, die ejus consecrationis; in quo videlicet loco in præsentia pene omnium, qui aderant tantæ dedicationi à vobis mihi præsentatum præscessoris mei domini Adephonsi regis seriem testamenti manu valida confirmavit, et magnum scriptum vobis tribuit, ut si post discessum meum aut vestrum è sæculo, supradictæ ecclesiæ et provinciæ deo propitiante ad canonicalem redierint gradum, et ecclesiæ omnes sua recipiant caritativè diœcesalia jura, et ditioni vestræ ecclesiæ Lucensi, quas substraximus, restituantur ecclesiæ et provinciæ, sicut in præcessoris mei gloriosissimi regis Adephonsi continetur scriptura testamenti: ne canonicalis et apostolicæ sedis decreta à nobis videantur, quod absit, prætermitti. Et quod pro salute animarum necessitate compulsi egimus, in periculo vertatur nostro, si ecclesiæ inter se rixate divortium habuerint, quia de rebus ecclesiarum et pauperum vi abstractis, sacrificium Deo placabile non solvitur. Ideo ut omnia membra sint in pace, in capite uno; id est, in Christo pacificè unaquaque ecclesia suum recipiat terminum episcopi: ut omnes ecclesiæ directè per viam pacis, pro statu regni nostri, et incolumitate et salute nostra, et præcedentium et subsequentium regum intercedant ad Dominum equo animo: *et per hanc definitionem nostram unaquaque ecclesia sua recipiat confinia* ut benedicatur nomen Domini à universis, et genus regum, et nostrorum corporum animas paradisus accipiat. Si quis verò rex generis nostri, aut extraneæ gentis, aut quælibet persona potentialis aut pontificalis, hoc nostrum votum et decretum seu testamenti seriem irrumpere decreverit, malignitatis perfidia captus, primitus iram Dei excelsi incurrat, et canonicali sententia damnatus, cum Juda, Datan et Abiron informalè sustineat cruciatum, nisi statim correptus pœnituerit: et si in malis permanserit in ultimo examinis die, sit anathema damnatus cum diabolo: et in præsenti vita quinquaginta auri libras persolvat: et ecclesiæ cui legaliter concessa abstulerit, in duplo aut in triplo restituat, quod abstraxerit: et hæc testamentorum nostrorum series firmam habeat roborem jure perpetuo. Facta donatio testamenti regis religiosi principis Adephonsi *coram episcopis et comitibus* II. nonas julii, era DCCCCXXXVII. Igitur memoramus et confirmamus quidquid devotissimè avii, et parentes nostri huic sanctæ aulæ vestræ obtulerint, videlicet proavus noster divæ memoriæ Adephonsus princeps cujus memoria ejus sit in benedictione. Adephonsus rex servus Christi signo testamentum manu mea. Scemena regina similiter manu mea.

NOTA.

Esta escritura es confirmacion de la que tenemos publicada en el núm. 11 del presente apéndice. Aquella fué otorgada por Alonso segundo en 832,

y ésta por Alonso tercero, sin citar autoridad del papa para nada.

Solo dice S. M. que cuando estaban en la consagracion de la catedral de Santiago le habia presentado Recaredo, obispo de Lugo, una peticion, en la cual se quejaba de que á su diócesis se hubiesen dismembrado ciertos distritos para la iglesia de Oviedo; en cuya vista el rey conferenció el asunto con los obispos y magnates, y con su acuerdo resolvió compensar al obispo de Lugo concediéndole de nuevo los territorios de la diócesi de Braga y los honores de metropolitano.

Merece observacion particular la espresion de concederse al obispo de Lugo la diócesis de Orense, siendo así que estaba restaurada su silla, y tenia obispo puesto por este mismo rey desde antes del año 877, como consta de la escritura de 886 que hemos puesto en el núm. 11 de este apéndice. Florez observó con razon que la persona encargada de estender esta acta de Lugo en 899, tomó las espresiones de la que habia otorgado el rey Alonso segundo en el año 832, núm. 11 del presente apéndice; y como se proponia por objeto principal el de los honores metropolitanos del obispo de Lugo, no reparó en que su silla se hallaba con prelado propio: por lo cual copió la cláusula con todas sus palabras.

Sin embargo por la escritura que verémos del año 1071, en que el rey de Castilla y Leon Sancho segundo restauró total y perpetuamente la silla episcopal de Orense, parece que la restauracion hecha en 877, y reducida á instrumento público en 886, habia sido parcial, y que la ciudad de Orense prosiguió sin catedral hasta dicho año de 1071.

Núm. 20.

Demarcacion del obispado de Oviedo por el rey Alonso tercero en 20 de enero de 905, adjudicándole tambien muchos territorios de los obispados de Leon, Astorga, Zamora y Palencia.

Esp. Sagr. tom. XXXVII. Apénd. XI.

In nomine Patris et Filii et Spiritus sancti, cujus regnum et imperium sine fine permanet in sæcula sæculorum. Amen. Ego Adephonsus rex, filius Ordonii regis, quartus in successione regni Casto Adephonsus, una cum conjuge mea Scemena regina, necnon filiis nostris Garsea, Ordonio, Gundisalvo ovetano archidiacono; Froyla et Ranemiro, facimus cartam testamenti Ovetensi ecclesiæ sancti Salvatoris de nostris castellis prænominatis et de nostris monasteriis, villis prænominatis: confirmamus etiam privilegia testamenti, sicut sunt confirmata, et concessa ab antecessoribus nostris regibus; et concedimus hic in Oveto illud castellum quod à fundamento construximus, et super portam ipsius castelli in uno lapide illam concessionem scribere in testimonio mandavimus, sicut hic subtitulavimus, et foris juxta illud castellum palatium, ubi pausemus; magnum fabricabimus. = *In nomine Domini Dei salvatoris nostri Jesu Christi sive omnium sanctorum, sanctæ Mariæ semper virginis cum bisenis Apostolis, ceterisque Ss. Martyribus, ob cujus honore templum istud ædificatum est in hunc locum Oveti à quodam religioso principe; à cujus namque discessu usque nunc quartus ex illius prosapia in regno succedens consimilis nomine Adephonsus princeps, divæ memoriæ Ordonii regis filius, hanc ædificare sanxit munitione cum conjuge Scemena et quinque natis, ad tuitionem munitionis thesauri auxilio hujus sanctæ ecclesiæ residendum indemne, cavendos (quod absit) dum navalis gentilitas piratico solent exercitu properare, ne videatur aliquid deperire, hoc opus à nobis offertum eidem ecclesiæ perenni sit jure concessum.* = Concedimus in primis ex facultatibus nostris præfatæ Ovetensi ecclesiæ ornamenta aurea argentea, eborea, auro texta. Pallia et Siriga plurima: libros etiam divinæ paginæ plurimos. Tradimus insuper sub Naranco monte ecclesiam S. Vincentii cum exitus per totum Narancum cum Pumario magno integro circunvallato undique empto quingentis solidis argenti purissimi. Ex alia parte ipsius montis Linio, cum palatiis, balneis, et ecclesia S. Michaelis cum Pumario magno circunvallato cum serna capiente trecentos modios semente: cujus terminus est à parte occidentis per terminum fluminis Ara-

marii à parte vero meridici et orientis per terminum Constanti et Suedo et per terminum Januale; et à Bienco usque ad exitum montis Naranci ab integro cum braneas prænominatas, Portales, Gamoneto, Cogullos, Obrias, juxta Ovetum à villa Mendones cum ecclesia sanctæ Mariæ. In suburbio Oveti monasterium sancti Juliani cum suis adjacentiis ab integro, et ecclesiam sanctæ Mariæ de Tiniana cum suis adjacentiis ab integro; et ecclesiam sanctæ Eulaliæ de Fugila cum suis adjacentiis; et ecclesiam sanctæ Mariæ de Luco cum suos muros antiquos integros cum suis adjacentiis, et ecclesiam sanctæ Crucis de Andorga cum suis adjacentiis, et ecclesiam sancti Petri de Nora cum suis adjacentiis. Castellum etiam concedimus Gauzonem cum ecclesia sancti Salvatoris quæ est intra Camomne cum sua mandatione, et cum ecclesiis quæ sunt extra illud castellum, videlicet ecclesiam sanctæ Mariæ sitam sub ipso castro. Monasterium sancti Michaelis de Quilóño per suos terminos et locos antiquos, id est per terminum de illo molino, qui est de castro Gauzone, et inde per rivulum aquæ dulce, de usque ad terminum sanctæ Mariæ ad agro Befane, et inde directa linea ad Caballozu ex alia parte per terminum de Petro usque in Serreñata, usque in Jaya scripta, et conjungit se usque in Carralem quæ discurrit ad Gauzonem, et pertransit per ipsam Carralem usque ad casam Arbigadi, et usque in casam de Doneta, et conjungit se ad illum molinum supra memoratum, qui est juxta Gauzonem, et infra ipsos terminos ecclesiam sancti Saturnini cum suis adjacentiis; et villam Aviles secus oceani maris cum ecclesia sancti Joannis Baptistæ; et ecclesiam sanctæ Mariæ in Avilies. Ecclesiam sancti Martini de Gelio cum suis adjacentiis. In ora maris ecclesiam sanctæ Mariæ de Mare cum omnibus bonis et adjacentiis suis et cum officinis Salinarum. Et ecclesiam sancti Vincentii de Lotares cum omnibus suis appendiciis, montibus, fontibus et aquæductibus. In Spilonga ecclesiam sancti Petri. In monte longo ecclesiam sancti Stephani. In Illias ecclesiam sancti Juliani. In Tabaza ecclesiam sancti Joannis cum sua villa. In Obonio ecclesiam sancti Joannis de Perbeza. In Cardeto ecclesiam Ss. Justi et Pastoris. In monte de Zelones ecclesias multas prænominatas ab omni integritate; id est sanctæ Mariæ de Arren; sanctæ Mariæ de Entromero; sancti Saturnini et villam Caroceda; sancti Martini de Carlu; sancti Clementis de Canales; sancti Vincentii de Cabello; sancti Tirsi; sancti Aciscli; circa Condres, ecclesiam sancti Andreæ, circa castellum; sancti Joannis de Edrados, sancti Petri de Nabes; sancti Stephani de Biañio; sancti Genesii de Ontones; sancti Joannis de Langazales; et una Villa Villela; et sanctæ Mariæ de Jarznis ab integro. Civitate Gegione cum ecclesiis quæ intus sunt, cum omni integritate sua; et foris muros, ecclesiam sancti Juliani; et ecclesiam sancti Thomæ de Vadones cum sua villa; et ecclesiam sanctæ Mariæ de Coldoces per suos terminos ad occidentalem par-

tem per Tiegiba, et per viam publicam, quæ discurrit ad ecclesiam sancti Felicis, cum omnibus bonis suis; et agros duos magnos, qui sunt subtus ipsam ecclesiam; et villas duas, unam in Arogias, aliam in Dilaor. In villa Vissores ecclesiam sancti Stephani. In villa Arales ecclesiam sancti Vincentii. In Domedonia ecclesiam sanctæ Crucis. In Nataleo ecclesiam sanctæ Eulaliæ. In Nabeces ecclesiam sancti Romani cum omnibus bonis et adjacentiis suis et cum officinis Salinarum. In Bayas ecclesiam sancti Felicis cum omnibus adjacentiis suis cum officinis Salinarum. In territorio Prabiæ monasterium sancti Joannis Evangelistæ, ubi jacet Silus Rex, et uxor ejus Adosinda regina cum medietate totius mandationis regalis; villas sernas, terras cultas et incultas, montes, venationes, azoreras, fontes, prata, pascua, sexigas molinarias, et in officinis Salinarum, piscatoribus, fluminibus et cilaris, in aquæductibus, in servis, in ancillis, in Braneis, simul cum ecclesia sanctæ Mariæ super flumen Nilonis, cum multas sernas magnas, et cum villas. Villa Agones cum suis adjacentiis, villa quæ dicitur Corennias cum suis adjacentiis. Villa quæ dicitur Planos cum suis adjacentiis. Ecclesiam sancti Jacobi cum suis adjacentiis. Ecclesiam sanctæ Mariæ cum suis adjacentiis. Bances cum suis adjacentiis. Ecclesiam sanctæ Mariæ de Balandres cum suis adjacentiis. Villa Froiane per suos terminos ex una parte, et alia duo flumina. Villa Masgotell, villa Kelienes. Ecclesiam sancti Andreæ de Campo cum suis adjacentiis, et villas quæ sunt in Labio. Ecclesiam sancti Justi et Pastoris cum suis adjacentiis. Ecclesiam sancti Jacobi cum suis adjacentiis. Ecclesiam sancti Joannis cum suis adjacentiis, et cum suos veneros de ferro; ecclesiam S. Petri cum suis adjacentiis. Ecclesiam sancti Stephani in ora maris. Ecclesiam sanctæ Mariæ de Cantareto cum sua villa, et cum suis familiis et braneis prænominatis Braneam Sebi, Plano de Branea Orediariz, Branea longa Petrafita, Ballina, Bustello, Cros, Silvatosa, Branea Travessa, Petroso, Jaeto, illos pontes Perrovoros, et per in territorio Maliato, monasterium sancti Martini cum sua villa. Intus mare ecclesiam sancti Martini cum sua villa, sita in ora maris, aliam ecclesiam sancti Martini cum villa nomine Merana. In solorio monasterii sancti Martini, et sanctæ Eulaliæ de Lorcocio cum sua villa integra per suos terminos antiquos, et suas degancas Gozares sancti Andreæ. In littore maris illa Busta media, et in Sabata, et in Labando, et in Bustalega in ribulo de Lebiardo; serram in Malliayo quæ vocatur Movelia juxta Becanam. In Sarrenio ecclesias sancti Stephani de Legules; sancti Petri de Pinieras; sanctæ Eulaliæ de Arco; sancti Jacobi de Ambas; sancti Martini de Sanas; sanctæ Mariæ in Pendra; sancti Jacobi de Tiorone; sancti Jacobi de Gorelis. In Sano Aliberdone eclesiam sanctæ Mariæ. In Aspergia ecclesiam sancti Juliani. In Leoria ecclesiam sancti Stephani. In Pinierolas ecclesiam sanctæ Mariæ. In monte de Albo ecclesiam sancti Juliani. In Siones ultra

Trubiam, ecclesiam sancti Martini super flumen Aller, ecclesiam sancti Juliani de Noceto per suos terminos, per illud flumen de illa Concha, per terminum sanctæ Mariæ de Turonne usque in summitatem montis, infra hos terminos cum omni integritate. = Super flumen Lenæ, villam quæ dicitur Terminalia ab integro, et ecclesiam sancti Vincentii cum omnibus suis adjacentiis. In Salerta, juxta flumen Aller, ecclesiam sanctæ Mariæ. Inter Ornam et Lenam, ecclesiam sanctæ Mariæ de Bendonios, et ecclesiam sanctæ Mariæ de Campomanes cum omnibus bonis et adjacentiis suis: et Monasterium sancti Claudii per suos terminos et villam quæ dicitur Erias cum suis deganeis; et ecclesiam S. Martini super flumen Lena cum suis adjacentiis. Et super Lenam ecclesiam sanctæ Mariæ de Castello, et sancti Andreæ, et sancti Salvatoris de Guiedoro, et sancti Felicis de Banao, totas cum suis adjacentiis; et monasterium sanctæ Eugeniæ de Moreta cum omnibus deganeis suis. = Super flumen Ferros monasterium sanctæ Mariæ de Paramos cum omnibus deganeis suis sub porta Tilobriga. Secus flumen Orna villam integram quæ dicitur Barcena, cum ecclesia sanctæ Mariæ cum suis adjacentiis. In valle de Quiros ecclesiam sancti Vincentii de Limba cum suis adjacentiis. Secus flumen Narcea, sub suo situ inferiori, unam magnam vineam in medio plano. = Concedimus in Commisso de Salerto de termino de Montemalo usque in rivulum Navella; item et villare quod dicitur Lamas cum omnibus bonis suis. In Labinatorio, sernas nostras magnas, et castrum de Meduales, et sub ipso castro, sernam unam magnam ad sursum usque ad terminum de Dorla ex integro, et in Pentilliese sernas nominatas Riella, Flanossa, villare usque ad montem Album, et usque ad flumen Pioniam; ex alia parte per serram quæ discurrit ad Petras Nigras ex integro. = In Tinegio, secus flumen Arganza, monasterium sanctæ Mariæ cum sua villa integra, cum suis adjacentiis et villis, et cum deganeis quas habet in Galletia juxta flumen Minei et cum ecclesiis quæ sunt in Berretro ad portum Abbati Fesineto. In territorio Pesgos juxta Cangas, monasterium sancti Martini cum sua villa integra. = Inter Navia et Ove secus flumen Purcia, monasterium fundatum nomine sanctæ Columbæ per suos terminos directos per Arroyamala, per viam quæ exit per montem Lebodigo per ad illa penna de Albaninas et exit ad Leiro, et inde venit ad intra Octisa de monte Auto, et inde per Paratella et per monte Berroso, et indirectum per ad Teulei per viam quæ discurrit de penna Auta, et de Armale per Adfocatinas et per illo cotto de Noceta usque Capanna Mariani, infra hos terminos ab omni integritate cum familia multa et villis multis intus et foris prænominatis. = Foris montes in mandatione Legionensi: in Arbolio monasterium sancti Cypriani et in gyro ipsius monasterii per spatium septuaginta duorum passuum, in unoquoque passu duodecim palmos cum omni integritate cum exitus, prata, pascua, fontes, terras cultas vel

incultas, aquas aquarum cum eductibus earum: et sexigas molinarias, sive et piscarias. In territorio Gordoniensi ecclesias tres. In Follieto ecclesiam sancti Michaelis: juxta rivulum Bermiga ecclesiam sanctæ Luciæ. In Orgas ecclesiam sancti Martini: has tres ecclesias concedimus cum exitus, et fontes, montes, prata, pascua, aquas aquarum cum eductibus earum, et sexigas molinarias sive et piscarias. = In Exlonza, ecclesiam sancti Stephani. In Gelisca, ecclesiam sanctæ Eulaliæ. In Euronio, ecclesiam Ss. Cosmæ et Damiani cum tota ipsa villa, et omnibus bonis ejus. Super flumen Torio, eclesiam sancti Felicis; et ex alia parte in loco qui nuncupatur super ripam, monasterium sanctæ Crucis, quod dicitur Cigoniola, vallata in gyro et cotata, et foris cotum suas hæreditates, et vineas exitus fontes, montes, prata, pascua et cum feligresiis trium villarum, Villabenti, Golpelliare et Endale. = Super flumen Bernuga in Cascantes, ecclesiam sancti Felicis cum omnibus bonis suis, et secus illud flumen villam quæ vocatur sancti Martini de Quadros sicut ei posuimus cotum in circuitu per totas partes: et extra suas hæreditates, quæ foris illum cotum sunt, terras cultas vel incultas, arbores fructuosas vel infructuosas, fontes, prata, pascua, montes usque ad ultra vallem, et infra vallem Septimanam, et per illam lumbam usque in Aquaverzo. = In Bermiga secus *ipsam villam* sancti Martini, aquas aquarum cum eductibus earum, et sexigas molinarias, sive et piscarias de illa seca usque in ora Valliscastri. = In fine vallis Oncinæ, ecclesiam sanctæ Eulaliæ, cum sernas, et vineas integras, usque in viam quæ discurrit in Legionem, terras cultas vel incultas, fontes integras, exitus per omnes partes, prata, pascua, montes aquæductus, et cum feligresiis quatuor villarum, Ripasica, Villanova, Terreros, Oncinella. In territorio Cosanca, villam quam dicunt sancti Æmiliani, quæ ab antiquis vocabatur *Sanctos medianos*, ex integro, per suos terminos et locos antiquos, per terminos sancti Vincentii: et villam Mañan, et per Zuares et per Laguham; et alia parte per flumen *Stula* cum sexigas molinarias sive et piscarias, prata, pascua, exitus fontes, montes, sicut ea nos purificabimus. Intus castrum de Coianka, ecclesiam sancti Salvatoris et sanctæ Mariæ, et omnes ecclesias quæ intus vel foris sunt in ipsa villa cum omnibus bonis suis. Inter Coianka et Beneservande, sernas multas magnas et integras. = *De omnibus ecclesiis quæ sunt de terminis de Astorice usque in flumen Carrione in loco ubi nascitur, et usque se jungit in Pisorga, et usque ad Zamora, medietatem concedimus omnium ecclesiarum parochiarum Ovetensi ecclesiæ; aliam medietatem Legionensi ecclesiæ.* = *Palentiam item concedimus cum sua diœcesi.* = *Concedimus intra civitatem Zamoram, Balnea, quæ construximus ibi, quæ adquirunt per unumquemque mensem viginti solidos, ad opus luminis Ovetensis ecclesiæ.* = In suburbio Zamoram, villam integram cum ecclesia

sancti Mametis, cujus termini sunt per stratam publicam quæ discurrit ad supradictam civitatem usque ad summum cacumen montis, à parte orientali de sursum per villam Froylani usque ad villam quæ dicitur *Turris*, et pervenit in circuitu unde prius duximus ad viam publicam. Et in villa quæ dicitur Pelagi, secus flumen Aratoæ, nostram portionem ab integro, tam populatam, quam in populatam, et molinos et piscationes, sicut nos eam jurificabimus; et monasterium sancti Petri in loco qui dicitur Turon, secus flumen *Orbigo*. In Ordas, monasterium sancti Joannis Baptistæ cum omnibus suis hæreditatibus, et appendiciis ab integro, et cum piscationibus in prædicto flumine. Omnis homo ex qualicumque fuerit progenie, qui adquisivit, vel adquisierit, concessit vel concesserit aliquid huic supra-fatæ ecclesiæ, dignam remunerationem accipiat à Domino Deo cum sanctis et electis ævo perpetuo. = Omnia hæc supradicta monasteria, ecclesias, villas, hæreditates cum familiis concedimus ab integro cum exitibus in gyro, cum montibus, cum azoreras, venationibus, fontibus, pratis, pascuis, braneis, aquis aquarum, cum eductibus earum, cum molinariis et piscariis in fluminibus, et in mari, sicuti nos possedimus jure quieto, sic concedimus præfatæ ecclesiæ jure perpetuo; et mandamus, ut omnes concessiones quas à qualicumque persona ingenua concessæ fuerint usque in finem mundi Ovetensi ecclesiæ, talem roborem, et cotum habeant, quales habent, et nostræ concessiones. = Et quicumque servorum nostrorum voluerit, licentiam habeat dandi ecclesiæ quintam partem suæ hæreditatis. Si quis tamen, quod fieri minimè credimus, tam nos, quam aliquis ex progenie nostra aut extranea, hanc chartulam testamenti frangere tentaverit, in primis oculorum careat luminibus, et cum Juda Domini proditore damnatus luat pœnas in æternis ignibus, nec habeat partem cum sanctorum agminibus, et pro temporali damno se ipsum in servitutem ecclesiæ sancti Salvatoris redigat: et episcopo seu cultoribus ejusdem ecclesiæ mille libras purissimi auri persolvat et quantum in calumnia miserit, in duplo reddat.

Facta scriptura testamenti, et tradita ecclesiæ S. Salvatoris sedis Oveto illius in præsentia episcoporum atque orthodoxorum, quorum subtus habentur signacula, die XIII kalendas februarii, discurrente era. D.CCCCXIII. (C) anno feliciter gloriæ regni nostri XXXVIIII.

In Dei nomine commorantes in Oveto. = Adephonsus rex hoc testamentum dotis et donationis à nobis factum conf. Scemena regina hoc testamentum à nobis factum conf. Garsea conf. Ordonius conf. Froyla conf. Ranimirus conf. Sub Christi nomine Gomellus Ovetensis episcopus conf. Sub *Christi nomine Froylanus Legionensis episcopus conf.* Sub Christi nomine Nausti Conimbriense sedes episcopus testis. Sub Christi nomine Sisnandus Triense sedis episcopus testis. Sub Christi nomine Recaredus Lucensis sedis episcopus testis.

Gundesalvus decanus conf. Rodulfus abbas Ovetensis testis. Abdias abba de sancto Jacobo testis. Hacinus presbyter primi clerus. Frantila presbyter et primus clerus testis. Theodegutus Biacensis archidiaconus testis. Sabaricus diaconus et majordomus testis. Gundisalvus diaconus de sancto Jacobo testis. Lucidius Vimarani testis. Erusisnandi testis. Gundisalvus Betoti testis. Munio Eroti testis. Adulfus diaconus qui hunc testamentum scripsi.

NOTA.

No cabe testimonio mas claro de la libertad con que los reyes procedian por sí mismos á lo que consideraban oportuno en los asuntos de territorio diocesano.

Sin consulta con el papa, sin concilio de obispos, sin cortes, y sin consejo de estado, adjudica el rey á la diócesis de Oviedo pueblos de las de Leon, Astorga, Zamora y Palencia, y parte los de ésta entre Oviedo y Leon; con lo cual se conforman la reyna, los infantes hijos suyos, y los obispos de Oviedo, Leon, Coimbra, Iria y Lugo, que seguian entónces la corte; siendo de notar que el obispo de Leon era san Froilan.

Núm. 21.

Concilio de Barcelona en el año 906, del cual consta que Wifredo, conde de Cataluña, habia restaurado el obispado de Vique.

Balucio, *Miscellaneas* tom. VII. pág. 51, y Esp. Sagr. tom. XXVIII. Apénd. IV.

Annuente atque inspirante divina clementia, anno verbi incarnati DCCCVI. conventus pontificum reverendorum factus est apud nobilem civitatem Barchinonam; in quo adfuerunt reverendissimus metropolitanus Arnustus primæ Narbonensis civitatis antistes, pariterque Servusdei, et Renardus, necnon Aguinus, et Nantiguisus, seu etiam Idalcarius et Theudericus, sanctissimi præsules, eximiusque *princeps et marchio Wifredus*, cum iis etiam abbatibus et diversi

ordinis clericorum maxima conglobatio, *et religiosorum laicorum immodica caterva*. His igitur omnibus in ecclesia S. Crucis in unum congregatis, surrexit quidam in medio sanctæ religionis episcopus Ausonensis ecclesiæ, nomine *Idalcarius* proferens quærimoniam suæ ecclesiæ, dicensque: Attendat et consideret vestra reverenda paternitas, reverende archipræsul *Arnuste*, necnon et omnes qui in hoc sacro concilio adestis. Cum priscis temporibus tota Hispania atque Gothia sacris insisteret eruditionibus, et vernaret clero, ac fulgeret ecclesiis Christo dicatis, inter reliquas, ipsa quoque Ausonensis ecclesia nobilis habebatur. Peccatis verò exig. ntibus illorum qui tunc habitatores erant illarum terrarum, ut omnes nostis, barbarico gladio divino judicio traditi sunt, ita ut nec aliquis christianorum in prædicto pago Ausone remaneret.

Post multorum autem annorum curricula misertus Dominus terræ, suscitavit in ea nobilissimum *principem Wifredum et fratres ejus* qui ex diversis locis et gentibus homines pio amore colligentes, *prælibatam ecclesiam cum suis finibus in pristinum instauraverunt statum*. Cum autem adhuc in paucitate consisteret, et nedum talis esset ut per seipsam, sicut antiquitus, episcopum habere posset, adhuc prædictus marchio rogavit reverendissimum *Sigebodum* episcopum Narbonensem metropolitanum, ut j. m fatam ecclesiam sub suo teneret regimine, et tam per se quam per suos convicinos suffraganeos illam ordinaret atque disponeret, donec faciente Deo paulatim ad incrementum perveniret, qualiter in ea proprius episcopus juxta antiquum morem consistere posset. Cum verò pietas superni numinis ipsam ecclesiam per jam dictum principem longè latèque dilatasset, et cuncti cernerent illam proprium debere episcopum habere, jam venerabili *Sigebodo* divina vocatione ex hac luce substracto, expetivit tam idem marchio quam omnis clerus et populus Ausonensis reverendum *Theodardum* prælibatæ sedis Narbonensis pontificem, ut sæpe dictæ ecclesiæ Ausonensi proprium ordinaret episcopum. Qui una cum ceteris pontificibus, dignis illorum petitionibus annuens, in pontificem ejusdem ecclesiæ decessorem nostrum divinæ memoriæ *Gotmarum* sacra benedictione consecrare non distulit. Illis quoque universæ carnis viam carpentibus, eximio archipontifice Arnusto Narbonam Theodardo succedente, me quoque immeritum Ausonensi per cleri et plebis electionem præfecit ecclesiæ.

Injunctum est autem decessori meo à reverendo Theodardo, et mihi à præsenti metropolitano, ut ecclesiæ Narbonensi, quæ est in honorem sanctorum martyrum Justi et Pastoris sita, per singulos annos libram argenteam persolveremus. Nunc itaque videat sanctissimus metropolita et omnes reverendissimi qui adestis episcopi, et resolvat omnia volumina sanctæ legis christianæ, si æquum est episcopum fiscalem esse, vel si cathedra episcopalis alicui ecclesiæ

tributum debeat persolvere, nisi tantum quod jura canonum resonant, id est, humilem subjectionem atque debitum honorem proprio defferre metropolitano. Diutissimè autem illic de hoc tractantibus episcopis, quærimoniæ tandem idem respondet metropolita: de hoc quod strenue sagacitas dilecti confratris nostri Idalcarii episcopi quærebatur, justa quidem nobis ejus videtur querela. Sed in hoc nos acta quidem prioris decessoris nostri sequentes, improvisè atque inconsideratè egimus. Ideoque quod quærimonia ejus recta nobis ac vobis videtur, *differamus illud usque ad plenam synodum, et perfectum duodenarium numerum confratrum nostrorum. Et tunc, secundum divinam inspirationem, ex hoc quod rectius est, statuemus.*

Sequenti denique anno sancta synodus congregata est in loco qui dicitur cœnobio S. Tiberii in diœcesi Agathensi, in quo iterum adfuerunt reliqui episcopi qui priori defuerunt conventui, in qua iterum synodo eadem quæstio à cunctis iterum ventilata est. Universi igitur qui inibi residebant, sancti spiritus illustratione afflati, decernentes pariter decreverunt non debere episcopum tributarium esse, neque cathedram episcopalem, quæ domina et mater est proprii cleri et plebis, alicui servitio mancipari, sed liberam esse ab omni jure fiscali. Placuit itaque omnibus quorum nomina *subter* tenentur inserta, ut hoc decretum scripturæ propriis roboretur manibus, et sub divinum anathema atque æterna censura statuerunt, ne quis unquam successorum illorum sanctæ Ausonensi ecclesiæ imponeret quod pia consideratione illius omnibus decernentibus ab ea funditus amputatum est. Igitur ego Arnustus annuente divina clementia exiguus Narbonensis episcopus, omnium confratrum nostrorum rectissimam ex hoc respiciens defensionem, cedo atque perdono tam eidem supradicto *Idalcario* episcopo sanctæ Ausonensis ecclesiæ, quam omnibus successoribus suis, prædictum argenti libræ censum quod à decessore meo domno Theodardo, vel à me improvisè impositum est: ita quod à me, neque à successoribus meis ullo modo requiratur; sed liceat memorato episcopo suisque successoribus immunes esse ab omni jure fiscali, sicut reliqui in nostra provincia vel ubicumque christiana religio pollet. Si quis verò, quod absit, temerario ausu contra hoc decretum à nobis pio amore statutum agere voluerit, sicut supra scriptum est, divino judicio, et anathematis vinculo feriatur.

Arnostus sanctæ Narbonensis ecclesiæ humilis episcopus hoc decretum roboravi. = Audkarius episcopus. = Gunterius episcopus. = Reginardus Eps. = Guimera Eps. = Gerardus Eps. = Riculfus Eps. consensi. = Guiguo sanctæ Gerundensis ecclesiæ Eps. consensi. = Nantigisus sanctæ Urgellitanæ ecclesiæ Eps. consensi. = Stephanus clericus, qui hunc decretum sanctæ ecclesiæ Ausonensis scripsit die et anno quod supra.

NOTA.

El arzobispo de Narbona reconoció como súbditos suyos á los habitantes de la diócesi de Vique solo porque así se lo propuso el conde Wifredo, señor del territorio; y á sus instancias restauró despues el obispado, y ordenó obispo. Si bastó para esto la autoridad de un señor territorial, que era vasallo feudatario del rey de Francia, ¿no bastará la del soberano?

Lo que me parece digno de observacion para la historia eclesiástica es la cláusula en que el arzobispo de Narbona propuso que se dilatára la decision de la queja del obispo de Vique hasta que hubiera sínodo *pleno*, y dice que lo era el de *doce obispos*; pues esta noticia casual parece indicar que en los siglos antiguos los obispos se persuadian representar el colegio de los doce apóstoles, para tener la asistencia del Espíritu santo cuando querian hacer *sínodo pleno*.

Núm. 22.

Dismembracion de varios territorios diocesanos de Lamego y Tuy para el obispado de Iria y Santiago por el rey Ordoño segundo en 29 de enero de 915, porque habian sido de Iria en otro tiempo y cesado las causas de la separacion.

Esp. Sagr. tom. XIX. Escrituras del Apéndice pág. 349.

In nomine Domini, qui unus permanet in Trinitate Deus, sive ad honorem sancti Jacobi apostoli, cujus benevolum corpus tumulatum esse dignoscitur in provincia Gallecia sub arcis marmoricis in finibus Amaæ, necnon et sanctissimæ virginis Eulaliæ ubi sedes Hiriensis antiquitus manet constructa: nos exigui famuli vestri Hordonius rex, ac Gelvira regina, in Domino Deo æternam salutem. Antiquorum relatione cognoscimus omnem Hispaniam à christianis esse

possessam, et per unamquamque provinciam ecclesiam sedibus, et episcoporum personatam: non longo post tempore crescentibus hominum peccatis, à saracenis est possessa, et manu potenti dissipata, multique ex christianis in gladio cæciderunt, et qui evaserunt, ora maris arripientes, in concabis petrarum habitaverunt: et quoniam Hiriensis sedes ultima præ omnibus sedibus erat, et propter spatia terrarum vix ab impiis inquietata, aliquanti episcoporum proprias desinentes sedes viduas et lugubres in manibus impiorum, accurrerunt ad episcopum supramemoratæ sedis Hiriensis qui propter honorem sancti Jacobi collegit eos, humanitate præstante, et ordinavit decaneas unde tolerationem habuissent, quousque Dominus respexisset aflictionem servorum suorum, et restituisset eis hæreditatem avorum, et proavorum suorum.

Postea quidem prosperante ejus misericordia qui disponit cuncta suaviter, ac regit universa, dedit auxilium servis suis per manus imperatorum, avorum et parentum meorum, et inchoaverunt excutere jugum de collo eorum, et manu propria adquisierunt non minimam partem de hæreditatibus eorum; et nos vero ipsius juvamine roborati, multas ipsorum inimicorum fregimus cervices, et cum amaritudine nostra relinquentes, in inferno demersi sunt; et qui evaserunt, jam cogitant, ut unde venerunt revertantur, hoc operante immensa divinitas; et quoniam ex ipsis episcopis qui in sede Iriense tolerationem usque hodie habuerunt, jam sedes eorum et ecclesias christianis clericis ornatas refulgent; id est, Tudensem simulque et Lamecensem; *hoc tractatum figentes cum patribus, et episcopis nostris*, videlicet Recaredo Lucense; Froarengo Coimbriense; Jacobo Cauriense; Gemnadio Astoricense; Sabarico Dumiense; Asuri Auriense; Attila Zamorense, Fronimio Legionense; Obeco Ovetense; Anserico Visense, imitantes exempla patrum, qui canones ediderunt; quia sic fuerunt homines Spiritu sancto renati, sicut et nos, necesse est, ut redeant ad suas sedes dum cuncta sunt roborata et plenaria; et hæc sedes Iriensis, quæ est conjuncta loco patroni nostri sancti Jacobi apostoli, fines suos ab omni integritate custodiat et contineat, sicut ab antiquis patribus præscriptos cognovimus; id est, Trasancos, Labacencos, Nemancos, Celticos et Carnota, quos obtinuit episcopus Lamecensis; necnon Nemitos, Faro Brecantinos et Somnaria, quos obtinuit episcopus Tudensis; adjicientes ad hæc Prucios et Bisancos qui steterunt post partem Regulæ .... omnia hæc supra memoria ecclesiis et monasteriis hujus sanctæ ecclesiæ à modo ac deinceps perenniter concedimus possidenda. Adjicientes etiam supra memorato loco apostoli sancti, exemplum imitantes avi nostri, divæ memoriæ domini Ordonii regis, qui concessit sancto apostolo sex millia in omni gyro hominum ingenuorum, metuens ne scurro fisci ejus inquietaret januas apostoli, qui omnium finium Hispaniæ ad judicii diem

jussus est praesentare animas, hoc statuens ut ipse populus ingenuus tantum episcopo in ipso loco persolvat, quantum censum statutum est regi. Postea verò genitor noster dominus Adephonsus princeps, devotionem patris affirmavit, et ex voto proprio addidit XII millia de Ullia usque in Tamare, hoc populo ipsi praecipiens, sicut et pater ejus. Ego tamen supra memoratus Ordonius, quoniam non minima pars christianitatis ditioni nostræ subjecta est, quam per vestram intercessionem nobis Dominus subsidit; et devotionem patris et avi confirmamus et ex voto nostro proprio addimus XII millia duplicata, id est de sancto Vincentio de Pino usque in Iriam; et in villa Lugrossa, et ad partem de Siquario, XII millia duplicata; commissos secundos; montem Sacrum, sicut eam Gundesindus abba obtinuit; et Amaeam, sicut eam Lucidus et Nunus obtinuerunt ab integro; sive qui sunt habitantes in villas de Iria; hoc illis statuentes, sicut avus et genitor noster illis aliis statuerunt, nihil supra parientes. Do itaque ac sancto apostolo confirmo quod homines infra urbem commorantes, seu juxta tumulum sancti apostoli Jacobi habitantes, si infra quadraginta dies de aliqua servitute calumniati extiterint, illico ex ea ejiciantur non calumniati, et absque ulla calumnia permaneant, ita ut et nos, sancti martyres Jacobe et Eolalia virgo, vestra intercessione, praesenti in regno, tuti ab insidiis inimicorum permaneamus, et vestrum juvamen sit nobis ad inimicos diripiendos, lorica justitiæ et galea justitiæ et salutis; et post vitæ excessum, dextram levamque tenentes, introducatis nos in vitam æternam: et hoc factum nostrum in cunctis obtineat firmitatis roborem. Si quis tamen hoc factum nostrum simulque devotionem vel in modico infringere tentaverit, auferat Dominus memoriam ejus de libro vitæ, et quisquis ille fuerit, sit in inferno inferiori, et amborum pribetur luminibus oculorum. Facta scriptura testamenti simulque confirmationis sub die quarto kalendas februarii, era DCCCCLIII.

Postea quidem *congregatis in praesentia nostra dominus Fronimius et dominus Fortis episcopus et cetera multitudo benè natorum residentium vel adstantium in loco Legionensium, adfuerunt ibi domnus Recaredus et domnus Gundesindus episcopus contendentes pro commissos Prucios et Bisancos* et dividimus homines bene, ut sint medii post partem sancti Jacobi, et medii post illius, ambo commissi, dum Recaredus episcopus advixerit; et post obitum illius, sint integrati pro parte sancti Jacobi apostoli; et roboret jam dicitur Recaredus episcopus testamentum, ut ista causa firma permaneat. Ordonius rex conf. Gelvira regina confirmat. Sancius conf. Ranemirus conf. Scemena, Garsea conf. Recaredus episcopus conf. Assurius episcopus confirmat. Froarengus episcopus conf. Frunimius episcopus conf. Jacobus episcopus conf. Obecus episcopus conf. Lucidus Vimarinæ testis. Munius Guter testis. Didacus Fernandi testis.

Gundisalbus Betoniæ testis. Attila episcopus. Gennadius episcopus conf. Adephonsus abba conf. Superius abba conf. Bardoredus abba conf. Gundisalbus testis. Gunicalius Frz. testis. Ferdinandus Ausuris testis. Gudesteus testis. Sabaricus episcopus testis. Ausericus episcopus testis.

NOTA.

Esta escritura hace ver que los reyes antecesores de Ordoño segundo habian dismembrado del obispado de Iria los territorios diocesanos que se designan para que se conservasen las dignidades episcopales de los que habian perdido sus diócesis.

Ahora el rey quiere restituir las cosas al estado primitivo, y para ello no acudió al papa; pero tampoco lo hizo por sí solo como en otras ocasiones. Tuvo por mas oportuno convocar á los obispos que seguian entónces la corte, y dió la providencia con acuerdo suyo.

Esto prueba qué los reyes eran libres en el modo con que habian de usar de su poder en los asuntos relativos á la division de territorios diocesanos.

Núm. 23.

Renovacion del decreto de agregacion de los territorios diocesanos de Braga y Orense al obispado de Lugo por el rey Ordoño segundo en primero de setiembre de 915.

Archivo de Lugo y Esp. Sagr. tom. XL. Apénd. XXI.

In nomine Dei Patris Genitoris, Genitique Filii, simul et Spiritus procedentis, qui unus, idemque Deus permanet in Trinitate perfecta, sive in honore, et veneratione almæ virginis Mariæ, cujus ecclesiæ seu sedis venerabilissima dignoscitur esse fundata in urbe Lucense, provinciæ Galleciæ ab ipso initio prædicationis apostolicæ primitivæ ecclesiæ, et à regibus gloriosissimis et catholicis prædecessoribus nostris est honorabiliter sublimata infula summi pontificatus, ante ingressum scilicet saracenorum in prædicta provincia Galletiæ; et post à victoriosissimo Adphonso Petri ducis filio ex manibus eorum

est erepta, et vendicata, et ab *ejus successore gloriosissimo rege Adephonso, Froylani filio, est in pristino honore restituta*, sicut ab ipsis, et à ceteris gloriosis regibus prædecessoribus, et avibus nostris ceteræ sibi subjectæ sunt urbes, et provinciæ, id est Brachara et Auriensis quæ funditus eversæ sunt à ismaelitis, simili modo aviorum nostrorum sequentes vestigia, *auctoritate communiti apostolicæ sedis*, et in patrocinio confidentes gloriosæ virginis Mariæ, nos exigui famuli vestri, Ordonius rex, et Geloira regina, videlicet, alma virgo Maria, vestræ ecclesiæ præfatæ prædictas subdimus urbes, confirmantes aviorum nostrorum privilegia. Insuper adjicimus, atque concedimus pro remedio animæ nostræ, ecclesiæ vestræque, in civitate Lucensi fundatæ, monasterium sancti Christophori, quod est constructum in hæreditate nostra à domino Ermogio episcopo in territorio Tudensi, loco vocato *Labugia*, in ripa Limiæ, et nobis sub tuitione, et dominio ab ipso episcopo traditum jure hæreditarium. Hoc ergo monasterium vobis gloriosa virgo Maria, pro salute animarum nostrarum precantes, concedimus, atque condonamus per suis terminis antiquis cum omni sua hæreditate, et familia, villas, et ecclesias cum villa videlicet et ecclesia nuncupata *Vinea* in litore maris per suis terminis: et alias villas de territorio Bracharensi; et ecclesias quæ sunt inter Canto et Limia; id est *Crepellos*, et *Vulturinas*; item etiam et villam *Manzaneta* per suis terminis: similiter et in Taronio *Benevivere* dictam etiam, et *Parata* in ripa de Minor cum suos vallarinos. Hunc itaque supradictum cœnobium cum omni sua hæreditate, ubicumque eam potueritis invenire per veritatem vobis domino *Recaredo* Lucensis sedis pontifici, et clericis vestris condonamus, atque loco sanctæ Mariæ præfatæ sedis testamus, suggerentes vobis, et petitionem facientes, ut nostras ecclesias, quæ in Naviensi comitatu sunt positæ, et vobis ex antiquo pontificali jure subditæ censualem tributum ex ipsis ecclesiis Legionensi ecclesiæ concedatis; *quia auctoritate regali inter ceteras sedes pontificales statuere decrevimus, firmato ibi solio regni nostri*; et quia ipsa ecclesia Naviensis longè distabant ab ipsa sede Legionensi, vos successoresque vestri, retenta benedictione curam gerant pastoralem, et tertiam partem ipsarum ecclesiarum; quia canonicalis censura ecclesiæ vestræ accommodabat. Legionensis vero concedimus ecclesiæ pontifici, ejusdem ecclesiæ clericis tam ex Naviensi diœcesi, quam ex *tria Castella* ecclesias; et quia vos caritative vestras ecclesias nostræ voluntati regiæ faventes, condonatis, atque conceditis Legionensi ecclesiæ, ideo nos prædictas provincias, et monasteria vobis perpetim habituras concedimus, observata alternatim pacis charitate. Hanc igitur commutationem, et definitionem quam pro substentatione ecclesiarum facimus, et pro remedio animarum nostrarum sine conclusione judiciariæ legis esse decernimus, ac illud quod pro salute animarum,

sola charitate compulsi facere studuimus, vobis in ruina vertatur perditionis, si vota aliena indiscrete judicantes substrahere voluerimus, ideo si propitiante divina pietate, supradictæ ecclesiæ vobis concessæ à prædecessoribus nostris regibus supradictis, sua receperint diœcesalia jura, vel vobis, quod concedatis, restituatur observata charitate: singulæ ecclesiæ sua recipiant diœcesalia jura canonicali sanctione, sicut vestrorum videtur continere series privilegiorum, serenissimorum principum supradictorum et aviorum nostrorum confirmata; robore nobis à vobis ostensa, ita et nos manu valida confirmamus. Si quis tamen hoc nostrum factum, et devotionem in modico confringere voluerit, auferat Dominus memoriam ejus de libro vitæ, quisquis ille fuerit, et cum justis non scribatur, sed in inferno inferiori pœnas substineat, et in præsenti vermis scaturiat totus, et amborum oculorum privetur luminibus et ea, quæ subtrahere conatur injuste, vel in duplo aut triplo restituat percussus anathemate, et hæc nostra definitio habeat firmam roborem. Facta series testamenti scriptura commutationis sub die, quod erit kalendas septembris, era DCCCCLIII.

Ordonius Christi servus hoc testamentum commutationis quam fieri elegimus, manu nostra confirmo. Geloira similiter in hoc testamentum manu mea. Sub Christi nomine Recaredus *Dei gratia* episcopus qui suscipiens fui, manu mea. Sub Christi nomine Nausti Dei gratia episcopus. Sub Christi nomine Sabaricus Dei gratia episcopus. Sub Christi nomine Froarengus Dei gratia episcopus. Sub Christi nomine Asuri Dei gratia episcopus. Sub Christi nomine Gennadius episcopus conf. Salba abbas. Segeredus abba. Nunus Gutierrez Fafilla. Sub Christi nomine Attilanus episcopus. Sub Christi nomine Frunimius episcopus. Sarracinus Nuniz. Assuri. Gondesindus Diaz testis.

NOTA.

El que copió esta escritura en el cartulario de la catedral de Lugo añadiría las palabras *auctoritate conimuniti apostolicæ sedis*, como lo hizo en la del rey Alonso segundo, caso de que la silla apostólica que se menciona deba entenderse por la romana; pues es bien digno de observacion que solo en las escrituras de Lugo haya esta cláusula cuando las otorgadas por los mismos reyes para otras iglesias, mandando cosas mayores, manifiestan un espíritu contrario, y plena potestad independiente para los objetos de su otorgamiento.

Núm. 24.

Demarcacion del obispado de Leon por el rey Ordoño segundo en 16 de abril de 916, adjudicándole varios territorios de Galicia y del obispado de Palencia.

Esp. Sag. tom. XXXIV. Apend. VII.

In nomine triplo, simplo, divino: Ego Ordonius nutu Dei rex: nulli ambiguum esse videtur, sed pene omnibus patet sceptra paterna; quam nunc regimine nostro famulatur, divina cooperante clementia, expulsione propria agarenigarum, ubi christiculi divinis famulatur obtutibus sedium ecclesiarum, civitates, vicis atque oppida. Ob id malui eligere ut quæ avorum et parentum meorum habuerunt palatia intus civitas Legionensis, in honorem beatæ Mariæ semper virginis modo essent ecclesia, ad cujus honorem decernimus vel confirmamus stipendia pontificum, clericorum, hospitum pauperum et peregrinorum: ideo offero sacrosancto altario ecclesias diœcesanas. In primis per terminum de Astorica, et inde per terminum de Zamora, quod est castrum Gunsalvo Ibem Muza, et per terminum de Tauro, et terminum Septemancas; quod est castrum de Aeiza Gutierriz in Ornisa, terminum de Domnas, terminum de Cabezone; terminum de Modua; et inde per Aseva de castro Vibester usque in castro viride: Bretavellos duos, Civicos duos, Tarego, Balneos, Palentina, Monteson, Sancta Maria de Carrion, Saldania et Sancto Romanio de Pennas cum villulis suis, Cervaria, et Castellion, et Petras nigras cum villulis suis, simul et Liebana; et inde per pennas de illos portos usque in termino jam dicto de Astorica. Omnes ecclesias infra istos terminos ad ecclesiam beatæ Mariæ sedis Legionensis, vel episcoporum ibi commorantium concurrant et reddant canonicale censum et obsequium. Offero etiam sacrosancto altario jam dicto ex meo Regalengo commisso de Vermiga villas, et homines de calzata currente ad Astoricam usque in Cascantes ab omni integritate. In ribulo Torio ecclesiam beatorum Cosmæ et Damiani. In alveum Porma Paratella, villa Gaton S. Joannis, Toletanos, Marin, de Calzata ad sursum. In Payolo inter Estola et Ceja hæc sunt: S. Marta cum villulis suis, Castrofadoth et Veiga: ecclesiam S. Salvatoris de Mataplana cum villulis suis. In valle Salicis ecclesiam S. Cypriani cum villulis suis Belligos, Villamarco, Cornelios, Villaedam, Castro de Terra: Valdasnarios cum villulis suis de Fresno usque in via antiqua juxta Populelos. Item alio commisso Valderatario cum vil-

lulis suis, id sunt: Villa-Velasco, Villa-Rebel, S. Maria de Villaegas, Perales, Mahanutes ambas cum sua ecclesia, Galleguellos de Caitos. In campis Gothorum hæc sunt. In Berrot, Zancos quod est castrum viride cum villulis suis Carlon et Quintanella, Ratores, Romeses, S. Maria. In termino de Montemolion Capellas cum villulis suis, Bobata et Pozolos: Valle Auria, ecclesiam S. Mariæ de Abarca. In Aratoi alia S. Maria subtus castro de Azebal cum villulis. In ribulo Ceja subtus castro de Abatud monasterium S. Jacobi cum villulis suis, alia S. Stephani. Omnes has ecclesias desuper nominatas concedo ad ipsum sanctum locum jam dictum ab omni integritate, sine alio hærede, et sine ulla calumnia regum vel sajonis, per termina earum antiquarum, pascuis, pratis, terris, vineis, rivulis, montibus, et fontibus, et omnibus convenientibus rebus, sicut ego obtinui, parentes et avios meos olim tenuerunt. Adjicio etiam et in Gallecia ecclesias diœcesales, quas concurrant ad ipsam ecclesiam, hæc sunt: Valcarcel, Balbona, tria Castella, Cervantes, Navia, Virico, Arbosola, Soarna, Frabesas de Fraximo, Ibias ambas, Ausegos et Neiro. In mariua plebe inter Ebe et Asma sive ecclesias offertionales hæc sunt: In Valebria ecclesia de Albito, S. Justo de Cabarcos, S. Juliano de Gulfari, S. Stephano de Utueli, S. Jacobo de Regnati, S. Eulalia de *Camulfi*, S. Maria de Palatio cum senris et pomiferis, S. Jacobo de Triobio, S. Martino de Sparantiani, S. Maria de Toro cum senris et pomiferis, S. Vincentio de Aslanza cum plebe et pomiferis, S. Petro de Alanti cum Villan Martino, etiam cum terris, pomiferis et montibus ab omni integritate, S. Eulalia de Marzante, S. Joanne de Viseo. Omnia supra taxata post partem beatissimæ dominæ meæ Mariæ concedo vel confirmo omni tempore, tam pro anima mea, quam etiam pro avibus et parentibus meis; et nunc à modo, et ex præsenti, sint omnia mancipata, et juris ipsius ecclesiæ adstipulata, quæ superiùs jam mihi est recensita, et gratè confirmata. Si quis tamen hanc nostram devotionem neglecte aut sponte à quocumque tempore convellere maluerit, et non territus pro hoc sacrilegio pœnituerit, anathema futuris Christi temporibus reperiatur; et cum sceleratis pœnas lugeat tartareas baratro dimersus, et hanc seriem testamenti in cunctis obtineat firmitatis roborem.

Facta series testamenti XVI. kals. maii, era DCCCCLIIII. Ordonius serenissimus princeps in hac chartula testamenti manu mea confirmo. Urraca regina similiter confirmat. Sub Christi nomine Ornatus Lamecensis sedis episcopus confirmat. Sub auxilio Dei Arias Dumiense sedis episcopus conf. Sub Dei gratia Sisnandus Iriense sedis episcopus conf. Sub Christi nomine Recaredus Lucense sedis episcopus conf. Sub Domini virtute Jemnadius Astoricense sedis episcopus conf. Sub Christi nomine Amur Auriense sedis episcopus conf. Zixilanus episcopus ibidem ecclesiam jam dictam tum regente conf. Oveco

Ovetensis sedis episcopus conf. Sub divino auxilio Joannes Zamorensis sedis episcopus conf. Sub Dei gratia Salvatus Salamanticense sedis episcopus conf. Beremudus Munniz conf. Gundesindus Froylani conf. Fortis Justiz conf. Fortunius Garseanni conf. Munius Ruderici conf. Pigniolus Gundemariz conf. Ovecus Munniz conf. Fortunius Ataniz conf. Froyla Gundesindiz conf. Ledegias Gundesindiz conf. Gundesalvus Alenindiz conf. Didacus Menindiz conf. Garzesa Didaz conf. Rebelio Petriz conf. Zavadid Ibentebit conf. Zabaino Junior conf. Abozebar conf. Bello conf. Haleth conf. Alfalit conf. Abavil conf. Item Aleth conf. Adrianum conf. Salutem conf. Sisebutus conf. Abisandus conf. Gundisalvus presbyter conf. Daniel presbyter conf. Ambrosius presbyter conf. Adulfo presbyter conf. Abraham presbyter conf. Velascus presbyter conf. Froyla diaconus conf. Muninus testis. Fortunius testis. Abaimb testis. Salutem testis. Froyla testis. Sedegias testis. Merencius presbyter et scriptor regis conf.

NOTA.

El rey Ordoño segundo dispone por sí mismo sin consulta con el papa, sin concilio y sin otra solemnidad la demarcacion del obispado de Leon, sobre la cual puede verse á Risco en el tom. XXXIV de la *España Sagrada*.

Núm. 25.

Demarcacion del territorio del obispado Dumiense por el rey Ordoño segundo en 28 de setiembre de 921.

Esp. Sagr. tom. XVIII. Apénd. IX.

In era DCCCCLVIIII. quarto kal. octobris *facta est congregatio magna* in locum prædictum *Aliobris* in præsentia domini Ordonio et collecti omnes episcopi, *comites et capitanei territorio Gallecienси* et in ejusden præsentia fecit suggestionem dominus *Sabaricus* episcopus pro locum S. Martini episcopi Dumiensæ sedis, territorio Bracharense, et ostendit eis testamentum ipsius loci quod dudum fecerat eidem bonæ memoriæ dominus Adephonsus princeps pater ipsius Ordonii princeps tempore domini *Rodesindi* episcopi per omnes suos antiquiores terminos. Et sic petivit idem dominus Sa-

baricus episcopus provisores de ipso concilio, qui ipsos terminos providerent. Tunc *ille motus misericordia* ordinavit provisores, *Nausti* episcopum, *Froarengum* episcopum; Lucidus Vimarani, Nunusque Gutierris, Cresconius Migiti, Vermudus Lucidi; Vimara, Ermegildus Froylani; Spasandum, et Ordonium Egati, Pen, et Adephonsum Velune, Vermudum Arnotori, Fromaricus Sendoni, Tanoi Braoleoni, sive et alios plures abbates et presbyteros de homines bonos qui solent antiquatum comprobare, et. . . , nos jam sæpe dicti provisores ad ipsum locum ascendimus in monte qui est inter ipsum locum, et villæ quæ dicunt Infidias, et invenimus ibidem characterem S. Vincenti, et exinde in alia petra invenimus crucem, et inde per petras fitas qui ab antiquo pro terminis fuerunt constitutas, et exinde in viam quam dicunt de Vereda, qui discurrit de Brachara, et invenimus ibidem congesta magna pristinia, et inde per ageres, et petras fitas quousque ad arca qui sedet sculta in petra, et exinde ad alia congesta petrinia, et inde per agerem, et petras fitas quæ sunt secus viam de Vereda quousque in termino de Pitanes, et inde per agerem et arcas principales qui dividunt inter Dumio et Palmaria, et exinde per agerem Cestuor qui dividet inter Dumio et Paratellas; et inde per totum agerem usque in termino de Lesmire, et inde per alia *via de Vereda*, quæ discurrit de Brachara, quousque in terra Tumeda qui fuit manufacta, et exinde in ubi arca petrinia principiat ab antiquis constructa, qui dividet inter Dumio et villa Lesmire, et inde per agerem firmissimum qui dividet inter Dumio et villa de Froozos usque ad alia arca pritinia qui dividet inter Dumio et Colina, et inde per agerem et petras fitas usque ad congesta, usque invenimus petra scripta ubi dicet terminum, et exinde per agerem et petras fitas usque in termino de villa Pascasi, et invenimus ibidem petra scripta, ubi dicet S. Eulaliæ, ibi dividet Dumio, Colina et villa Pascasi, et sic exivimus per signas certas usque in monte, ubi prius inchoavimus, et invenimus in ea ipsos terminos parietes quos obtinuit Alamirus, seu ecclesia vocabulo S. Fructuosi, quod dicunt Montelios, et quod potuimus prævidere in virtute, sunt ipsi termini fortissimè ab antiquis constructi ipsius loci jam facti, et manibus nostris confirmamus. Sub Christi nomine Nausti episcopus quod prævidi confirmo. Sub Christi nomine Froarengus episcopus quod prævidi confirmo. Lucidus Vimarani quod prævidi. Nunus Gutierres quod prævidi. Cresconius Migiti quod prævidi. Vermudus Lucidi quod prævidi. Vimara Froylani quod prævidi. Spasandus Egani quod prævidi. Ermogius Cresconii. Petrus Velini quod prævidi. Adephonsus Velini quod prævidi. Ordonius Egani quod prævidi. Fromarigus Sendoni quod prævidi. Tanoi Braoleoni quod prævidi. Ordonius confirmans. Florinteus presbyter ab ipsos pontifices ordinatus hunc colmelum manibus nostris conscriptum.

NOTA.

En esta demarcacion el rey procedió á peticion de Sabarico, obispo de Dumio, estando en el consejo real, que se componia de los obispos, los condes y los capitanes jenerales de Galicia; pero para nada se contó con Roma.

Núm. 26.

Confirmacion de la demarcacion del territorio diocesano de Leon por el Rey Ordoño tercero en 17 de abril de 955, conforme á la del rey Ordoño segundo hecha en 916.

Esp. Sagr. tom. XXXIV. Apénd. XVII.

In nomine triplo, simplo, divino. Ego Ordonius nutu Dei rex: nulli ambignum esse videtur, sed pene omnibus patet sceptra paterna, quam nunc regimine nostro famulatur, divina cooperante clementia, expulsione propria agarenitarum, ubi christicoli divinis famulatur obtutibus sedium ecclesiarum, civitates, vicis atque oppida. Ob ibi malui eligere ecclesiam quæ avorum et parentum meorum electa esse videtur, ut post partem domine meæ Mariæ semper virginis, serviat et patri domino *Gundisalvo* episcopo ad tribuendum ecclesias dioecesanas, ad deserviendum in nomine Domini, religiosis, monachis et clericis qui indesinenter sacrificia Deo altissimo litantur immaculatè. Ideo offero imprimis *Sede in Legione* cum omnibus præstantiis et terminis suis, et hæc sunt: de termino Astoricæ, et inde per termino de Zamora, quod est castro de Gunsalvo Ibem Muza; et inde per termino de Tauro et termino Septimanca, quod est castro de Abeiza Guterriz in Ornisia, Angurellos et Nababona cum suas villas ab integritate sive et Tridigarios; Donas cum omnes villas suas ab integros; Cabezon et suas villas; Modora et suas villas. In Agoseva de castro Vibester, quousque in Castro viride; Bretabellos duos, Civicos duos, Tarego, Balneos, Villa Maurelli cum suas villas ab integro, Palentina cum suas villas, in Monteson cum suas villas, S. Maria in Carrion cum suas villas, Saldania et S. Romano, sive et Boardo, Zeione, Reangulo et Eone, quo est termino: et Lebana et omne quod infra ipsos terminos concludet ab integro usque in Legione.

Offero etiam sacro altario vestro, Commisso de Bernisica de Calzata quousque in Cascantes: alio commisso in valle de Rotario de Quintanella de Velasco usque in aqua de Zeia, omnia ab integritate. Concedimus etiam villas, quas avio nostro jam in testamento posuerat, et sunt Bobata et Fonte de Capellas. Adjicimus etiam in Gallecia ecclesias et dioeceses, quas avios nostros in prima populatione ad ipsa sede Legionense dederunt, ita et nos confirmamus, et sunt: Vallecarcere, Vallebona, Tria-Castella, Zerbantes, Nabia cum deganeis suis, Vitrico, Arboriola, Soorna, Trabersas de Fraximo, Ibias ambas, Ausecos et Neiro. In marina plebe inter Eube et Alasma, sive et ecclesias offernarias, id sunt: in Vallebria ecclesias de Aloitto, S. Justo de Cabarcos, S. Juliano de Gulfario, S. Stephano de Vitiscli, S. Jacobo de Reinanti, S. Eolalia de Ermulpo, S. Maria de Palacio, cum seneris et pomiferis, S. Jacobo de Friobio, S. Martino de Esparautani, S. Maria de Toro cum seneris et pomiferis, S. Vincentio de Aslanza cum plebe et pomiferis, S. Petro de Alanti cum Villare Martini, necnon etiam terris pomiferis et montibus, omnia ab integritate, seu et S. Joanne de Viscos. Hæc omnia supra taxata aulæ sanctæ vestræ decernimus permanere confirmata per omni tempore. Ad nunc à modo et ex præsenti sint omnia mancipata, et juri sedis vestræ *astipulatæ*, quod superiùs jam à nobis est recensita, et gratè confirmata, obsecrantes in finem, et præcipientes cunctis posteris nostris, vel concio verax, ut minimè audaciam quispiam de hanc nostram confirmationem infringere vel diminuere prætentet, sed per perenniter maneat firmatum ut per hoc chirographo cuncta aboleantur nostra. Cum enim tempore judicii adstantes coram reditor apparuerimus per intercessum Deo fideliter famulantium, qui ex hoc perceperint subsidium animæ corporisque evadere mereamur à vulgaris et averni recessu, atque eruamur ex his qui tristem exceperint censoris repudium, tunc nempe tulti in dextera vellere solatii inducti cum mundis adnectere quiamus ovibus. Si quis hanc nostram devotionem neglectæ aut sponte à quacumque tempore convellere maluerit, et non territus per hoc sacrilegium pœnituerit, anathema futuris Christi temporibus reperiatur, et cum sceleratis pœnas luat tartareas baratro dimersus, et hanc seriem testamenti in cunctis obtineat firmitatis roborem. Facta series testamenti die XV. kals. maii, era DCCCCLXIII. Ordonius serenissimus princeps hanc confirmationem à nobis factam signamus ✠.

Ornatus episcopus Lamecense Christi nomine alumnus. Sub Christi virtute Arias episcopus Dumiense confirmat. Fredenando Ansuriz conf. Osorius Guterriz. Beremudus Nuñiz. Gundisalvus Troiani. Fortis Justiz conf. Furtunius Garsea conf. Munio Ruderici. Piniolo Gundemariz. Oveco Muniuz. Furtunius Atani. Froyla

Gundesindi. Sedegias Gundesindiz. Gundesalvus Menendiz. Didacus Menendiz. Garsea Didaci. Rebelio Pepiz. Gundisalvo Petriz. Daniel presbyter. Ambrosius presbyter. Abrahan presbyter. Zalama presbyter qui et notarius. Fafila archidiaconus. Abolbaliti diaconus. Aulfus diaconus. Ensila diaconus.

Núm. 27.

Restauracion del obispado de Roda por Ramon, conde de Cataluña, en primero de diciembre de 957.

Archivo de Urjél y Balucio en el Apéndice de la obra titulada *Marca Hispánica* escrita por Pedro de Marca, escritura XCV.

In nomine Dei Patris omnipotentis, et in nomine Jesu-Christi filii ejus, et Spiritus sancti. Ego Raymundus, Dei gratia comes, simulque conjux mea Ermessendis opitulante divina clementia, comitissa. Compulit nos Deus et trina majestas ut ædificaremus domum in honorem Domini nostri Jesu-Christi et Salvatoris in civitate quæ vocatur *Rota* ut sit sedes episcopalis, sicut antiquitus fuerat, de metropolitanæ sedis Narbonensis et ab Aymerico archiepiscopo, et patre nostro inserta est. Et ideo anno DCCCCLVII veniente beato episcopo, intercedentes nos metipsos superius nominatos, ad locum venerabilem consectandum, cujus basilica ab Odisendo pontifice vocabulum sumpsit sancti Vincentii martyris atque levitæ ad cujus dedicationem christiani et devotissimi populi religione catholica concurrentes hac devotione sua vel parentum decessorum facimus absolvendum, vel pro remedio animarum suarum et incolumitate futura, congruentia de rebus suis donaria adstante clero cum devotissima in Christo prædicti sancti Vincentii martyris et levitæ, et ad servientes illius qui ibidem serviunt, sub jussione episcoporum quorum nomina inserta tenentur, ego Raymundus simulque et uxor mea Ermessendis pro dotali titulo donamus ad ipsam ecclesiam jam dictam uno casale ante ipsam domum sancti Vincentii, et una terra ad M.... Capiente....... modiatas, et alia terra in loco ubi dicitur ad ipsum Sicare in litus Isabana usque ad Penam, et ipsa vinea plana subtus civitate Rota, quæ mihi Raymundo advenit ex parte parentum meorum. Donamus in ornamentis ecclesiæ uno calice de argento, et uno signo de metall, et tres libros, missale, lectionario, atque antiphonario, et duo vestimenta. Hæc omnia damus ut ad diem judicii et tremende majestatis merces nobis exinde crescat; quia qui benè ministrat, gradum bonum sibi adquirit, et est manifestum ut ab hodierno die..... tempore jam dicta ec-

clesia et servientes illius habeant, teneant, atque possideant, jureque perpetuo vendicent ac defendant, et indissolubile funiculum hæreditatis possideant, cum stipulatione subnixa. Si quis sanè, quod fieri minimè credimus esse venturum, quod si nos superius nominati aut aliquis de hæredibus nostris aut quilibet homo supposita persona de supradicta jam dictum locum venerabilem tentaverit, in primis iram sancti Vincentii martyris et levitæ incurrat, et insuper quod repetiit, in quadruplo restituat, et ista donatio firma permaneat in omni robore et firmitate. Facta carta donationis in die kalendas decembris, anno III regnante Leutario rege. Sigillum Raymundi comitis. Sigillum Ermesindis comitissæ qui hanc dotariam fecerunt et testes rogarunt ut eam firmarent. Sigillum Bernardi. Sigillum Jacyntus abbas. Sigillum Baroni. Sigillum Apponi. Sigillum Daconi. Oriolus presbyter hanc donationem scripsit et subscripsit die et anno quo supra.

NOTA.

Esta escritura demuestra que el conde de Barcelona restauró por su autoridad la catedral de Roda y su obispado.

Núm. 28.

Carta del abad Cesario al papa Juan XII quejándose de que los obispos de la provincia Tarraconense no querian obedecerle como á metropolitano, sin embargo de que habia sido ordenado arzobispo de Tarragona en Santiago por los obispos de Galicia con autoridad del rey de Leon Sancho I en 29 de noviembre de 962.

Esp. Sagr. tom. XIX. Apénd. fol. 370.

Sidereo fulgore veluti clari poli luminaria virtutum meritis radianti, florenti ut olore, opinione alma, candenti ut lilium, pudicitiæ cingulo, rubenti ut rosa, prolixa execratione ecclesiasticæ ut apparet gaudium jejuniorum vigiliarumque ac obedientia colla submitentium, fragranti respersione, odorifera unitate, indisociabili pacis, amoris ac benignitatis et suavitatis vinculis connexum, quorum oratio in alto æthereoque throno penetrat sicut incensum............nitore et humili-

tatis volatio resplendet color et laus ac eminus vel propè resonare cernitur, domno meo Joanni: ego Cæsarius indignus gratia Dei archiepiscopus provinciæ Tarracone, quæ est fundata in Spania. O Domini me pater, sanctissime apostolice, audite me pater, quo modo ego pergi ad *domum sancti Jacobi apostolicæ sedis, qui est tumulatus in suam apostolicam sedem Galleciæ;* et ego indignus supradictus fui ad domum sancti Jacobi et petivi benedictionem de provincia Tarracona vel suis munificentiis, hoc est, Barchinona, Egara, Gerunda, Impurias, Ausona, Urgello, Ilerta, Ictosa, Tortuosa, Cæsaraugusta, Osca, Pampilona, Auca, Calahorra, Tirasona et fiunt XVI civitates seu metropolitana Tarraconensi, petivi ego benedictionem de ista provincia supra nominata, et inveni ea.......... me dominum gloriosissimum Sisinandum quondam, qui præfuit cum suis pontificibus, id est glorisissimo viro et Christo dilectissimo Ermegildo nomine: aspectu pulcherrimus, Lucensis metropolitanus in Christi nomine respondit: scimus etenim quia à sanctis patribus constitutum est ut in unaquaque provincia metropolitanus episcopus ordinetur. Nam et Tarracona scimus, quia in principio civitas metropolitana nominata est, et concilia in eadem habita sunt usque dum ab ismaelitis regnum nostrum destructum est. Et nos in recuperationem sanctorum restituere debemus, vel benedicere hunc præsulem, ut cito faciamus. Wiliolfus fulgentissimus vir Tudensis episcopus clarissimo vulto dixit: Nostra præsumptio facienda, *quia à principibus nostris jussum est*, et à conciliis Toletanis conscriptum, ut quod juste invenerimus, condiligendi haberemus potestatem. Festinemus. Hoc justum est. Rudesindus Dumiensis episcopus, Gundisalvus Legionensis episcopus, Odoarius Astoricensis sedis episcopus, Dominicus Numantinæ (quæ modo Zamora nuncupatur) sedis episcopus, Tudemundus Salmanticensis sedis episcopus, Fredulfus Auriensis sedis episcopus, Ornatus Lamecensis sedis episcopus, Didacus Portugallensis sedis episcopus. Adamantius abba vir sanctissimus, et timoratus, hilari aspectu ait: Regulari subjectione continetur, et ea diligenter instruimus et præcepta canonum observanda referimus, et hunc ad præsulem dignitatis oportet obtineri. Alii autem plures cum magna exultatione dixerunt: Verum est hoc. Novimus quia hic famulus Dei prædictus Cæsarius est abba: archiepiscopum cum debemus eligere. *Sancio rex huic provissioni subscripsi sub die tertio kalend. decembris*, era DCCCLXXXXVIII. Hæc omnes in uno collegio sancimus atque corroboramus.

Isti episcopi superius exarati unxerunt me et benedixerunt de ipsa provincia Tarraconensi, vel cum suis munificentiis civitates exaratas. Et ego Cæsarius archipræsul, reversus ad provinciam meam nominatam, contradixerunt me episcopi his nominibus, Petrus Barchinonensis episcopus, Arnulfus quondam qui fuit sedis Gerundensis episcopus, Wisaldus Urgelitanensis sedis episcopus, et Emericus

metropolitanus sedis Narbonensis episcopus. Isti jam supra scripti, et nominati dixerunt quia istum apostolatum, quod est nominatum *Spania Occidentalis*, non erat apostolatum sancti Jacobi; quia ille apostolus interfectus hic venit: nullo modo autem vivus. Et ego responsum dedi illis secundum canonicam auctoritatem de Niceno concilio, ubi fuerunt trescentum decem et octo episcopi, et secundum canonem Toletanum ubi subscripserunt episcopi LXVI. episcoporum Spaniæ et Gotiæ provinciarum, edita anno tertio regnante domino Sisenando die nonas decembris, era DCLXXI.

O Domine: Sciatis vos quia Petrus namque Romam accepit, Andreas Achajam; *Jacobus (qui interpretatur filius Cebedæi, frater Joannis apostoli et evangelistæ) Spaniam, et occidentalia loca prædicavit et sub Herode gladio cæsus occubuit.* Joannes qui interpretatur Cebedæi filius, apostolus et evangelista Asiam prædicavit et Ephesum; Thomas Indiam prædicavit; Matthæus Macedoniam; Philippus Galatiam; Bartholomæus Lichaoniam; Simæon Celotes Ægyptum; Matthias Judæam; Jacobus frater domini Jerosolymam; Judas Jacobi Mesopotamiam; Paulo autem cum ceteris apostolis nulla sors propria traditur, sed est prædicator gentium. O pater sancte; ego dico: qui hoc contradicit quod verum non esset, contradictor est domini et legi. O domine mi, cognoscite de sententia canonica auctoritate ubi dicitur de metropolitanis singularum provinciarum. *Per singulas regiones episcopos convenit nosse metropolitanum episcopum solicitudinem totius provinciæ gerere: propter quod ad metropolim omnes undique qui negotia videntur habere, concurrant.* Precor vos, pater, per Deum patrem omnipotentem, ut vestrum consilium, et vestras gramatas mihi transmittere faciatis per istum sacerdotem nominativum nomine Galindo. Et quandocumque ego citius potuero, cum reverentia magna et honore pergere facio ad limitem sancti Petri apostoli. Et ego cupio vestros pedes osculare, et vultum vestrum hilarem videre. Rogamus ut talem nobis donetis ex vestris consiliis quo modo ego possim explicari super illos. Tantum agite ut rogamus et nostris precibus vestras dignate accomodare aures domine et venerabilis Papa. Amen. Fiat.

NOTA.

Este recurso al papa por Cesario, arzobispo consagrado de Tarragona, es otro nuevo testimonio del poder de los soberanos; pues habia sido consagrado con autoridad del rey de Castilla Sancho primero, el qual pensó que lo podia mandar porque se trataba de un territorio que aun estaba en poder de moros.

Para la historia de la predicacion de Santiago en España es tambien útil esta escritura, por ser acaso la primera en que conste que hubo quien la negára por fines particulares, y se vió rebatida con vigor la negacion en tiempo en que no es verosímil se atreviera Cesario á sostener ante el papa la verdad de la predicacion si no fuera muy fundado en las noticias de siglos anteriores.

La fecha está errada en las copias que dicen la era DCCCCXXXVIII, sin duda porque el copiante se descuidó en omitir despues de las quatro centenares la L y una X, y en el final una unidad. Véase Florez en la *España Sagrada*, tom. XIX. cap. VI. n. 47.

Núm. 29.

Supresion del obispado de Simancas por la infanta doña Elvira, rejente del reyno, como tutora de su sobrino Ramiro tercero en 974, revocando la ereccion que habia hecho el rey Alonso quarto, y restituyendo el territorio al obispado de Leon, á que habia pertenecido ántes.

Esp. Sagr. tom. XXXIV. Apénd. XX.

Postquam hæc cuncta patrata et firmata manerent per sæcula prolixiora, et annorum felicitate vivide existerent roborata atque digesta; reges plures interciderunt, qui successerunt in sceptra regni, quo utebantur interpolata aliquantis per in schismate conlisa: de hac domini aulam vel regiam edem et sedem quam rex serenissimus Ordonius cum cætu fidelium ædificavit, et in nomine genitricis et virginis Domini cuncta obtulit, urbes, oppida, vel prætoria mancipavit, subver . . . . . Domini in stipendia morum et corporum in alimonia contulit: unde filius ejus rex *Adephonsus* post discessum ejus *civitatem Septimancam* audacter arrogavit, et episcopum in ipsa urbe contra instituta majoris, et canonica censura subrogavit, quoniam ibi insertum est inter plura, ut in una cathedra duo episco-

pi nullatenus ordinentur, et ab uno episcopo duæ non obtineantur. Istam verò memoratam urbem Septimancam nusquam reperitur in chronicas vetustas cathedram manere præcipuam. Modo denique decurrenti, vel fidelium catholicæ vita vigenti, era MXII autrix beatificata, et nitore virgineo præfulgida, atque mente et spiritu, desiderioque Deo vivo, et vero unita *Gelvira*, in sanctam conversationem et regularem religionem firmo gressu properanti, et omnibus sociabus ejus in exemplum properantium ducatrix, ad normam priorum patrum provehentium, propter vitæ meritum, et exuberantem pietatem, quæ inter omnes virtutes in ea principatum tenet. Sive quod defuere omnes reges jus imperiale tenentes, quos mors omnium vorax abscessit, sola hæc . . . . et electa à domino remansit ex genimine ipsorum regum orta filiam regis serenissimi *Ramiri*, qui et ipse princeps filius extitit principis hujus auctoris testamenti; quæ et ipsa cum unico parvulo, et suprino, quem fidelis concilius unguine regalis delibutus in dominum et principem elegerunt exigente merito matris et creatricis ipsius principis memoratæ dominæ Gelviræ, posuit Dominus cunctis finibus eorum pacem, et gladius non transiit terminos eorum: sit illius nomen benedictum, per quem omnia facta sunt, qui est conditor rerum et dominus angelorum. Cumque omnis populus daret gloriam de unitate fidei, et *vicariam et* fixam recuperationem, cœpere omnes, et videres cunctos indaginem propriam et veridicam rimare quæque sunt ubiquique necessaria. Omnes pontifices, omnes magnati fidei catholicæ vel cunctus promiscuus populus advenere, et in concilio regis, et reginæ alii quæstus proprios exponentes, nonnulli ovantes Deo, et unito concilio grates persolventes, et in laudem principis et reginæ voces edentes, et patulè roborantes; gloria in altissimis Deo, et in terra pax, qui fecit nostrum utraque unum, id est ordo principum, et subjectorum. Et istam quam dicimus ex sexu fæmineo regnare non ambitione corrupta, sed necessitas eam fecit ejulantium voces, atque conquerentium, ut sublimaretur, et vox ejus audiretur; qui sciret animabus plusquam corporibus principari: et quoniam scriptum est, quia non est discretio apud dominum diversorum sexuum virorum ac fæminarum, sed qui rectè credit, et rectè agit, sine dubio vir nuncupatur, et homo justus omnia judicat, ipse autem à nemine judicatur. Igitur in ipsa regia urbe Legione, de qua dux ista reperta legitur, et Deo annuente reintegrare, et restaurare domina nostra regina, qui hæres est cum filio, et regi decedentium regum priorum sibi socio adclamatum est ab omni concilio, ut cuncta huic urbi principali subderentur, et hunc testamentum sicut pridem stabiliretur, et per manu sacerdotis *Sisinandi* episcopi litatio prima repararetur, et contineretur; quem ipsum pontificem propter vitæ meritum, et proficuam sapientiam in ipsam urbem elegerunt, et manus ejus ipsam Septimanceam cum cunctas ecclesias

comprovinciales sibi mancipaverunt, et servientes sibi decreverunt.

Omnes episcopi, omnes qui in laudem Dei sub leni jugo dominæ nostræ, et reginæ Gelviræ et filii ejus Ranimiri principis collum cordis et corporis subpossuerunt, exclamaverunt, et auditam fecerunt voce magna, et ab omnibus dictum est, ut si quis in subsequentibus temporibus, tam regia majestas, quam pontificum potestas, hanc dotem convellere, quam quæ in ea scripta sunt distrahere aut immutare voluerit superiori maledictione multetur, et feriatur; sit damnatione tamdiu quamdiu fuerit perseverans in transgressione. Non sit in recordatione, sed conteratur quasi lignum infructuosum, ad nimium calorem transeat ab aquis nivium, et usque ad inferos peccatum illius. Maledicta sit pars ejus in terra, nec ambulet per viam vinearum. Illato illi temporali damno restituat defensori, et petitori hujus ecclesiæ in quadruplum, et acriorum excipiat centenarium flagellum.

Ego Gelvira Domini mei conditoris famulatui deserviens, annuens et favens ad electionem sancti concilii do adsenssu, et animo gratuito cum agmen fidelium simul in unum confirmo datio et litatio avi mei, et in nomine Domini mei genitricis cuncta permanere decerno.

Ranimirus rex et votum et holocaustum avi mei, et prioris auctoris desiderio confirmo.

Ego indignus et merito ultimus apostolicæ cathedræ et sedis Iriensæ Rudesindus episcopus commissus cum omnes collegas et coepiscopos simul tractavimus, et simul Deo gloriam dedimus, et tanquam recidiviam hanc Legionensis ecclesiam cum conniventia concilii et ad nutu dominæ nostræ memoratæ reginæ rem proprie ipsius indecenter eversam ad jus proprium reduximus, et permanere Deo factore totis nixibus sanximus, et ab his qui vota atque donaria aliena sacrilegè et audacter disrumpunt sejungi, quam adhæreri satius præmuniti vitam nostram ab interitu instabili gressu, et mentis fidei pede retraximus.

Sub divino auxilio Joannes Zamorensis sedis episcopus confirm. Sub Christi nomine Gundisalvus Astoricensis sedis Eps. conf. Sub Christi potentia Salvatus Salmanticensæ sedis Eps. conf. Fortis Adephonsi conf. Froyla presbyter conf. Sabaricus Dcñs. conf. Ieremias Menendiz. Gundisalvus Vermudiz. Froyla Dcñs. Adilani portitoris regis Eps. Xemenus presbyter. Salomon presbyter. Justus Dcñs. Froyla Vigilani conf. Nunus Murelli conf. Fredenandus Bermudi conf. Ovecco Gutierriz conf. Osorius Didaz conf. Fredenandus Rudericii conf. Petrus abba confessor regenti asciterio ante altarios. Veremundus prolis Ordonii. Tellus Mirelli. Nunus Saraceni. Samila presbyter. Lubila Dcñs. Cixila Dcñs. Adephonsus Dcñs. Fonsinus Dcñs. Cæsarius presbyter. Petrus diaconus Ordonii regis scripsit.

NOTA.

En el archivo de la catedral de Astorga ecsiste otra escritura del mismo asunto con la propia fecha, que publicó Florez en el apéndice X del tomo XVI de la *España Sagrada*, y es del tenor siguiente:

In nomine Patris et Filii et Spiritus sancti, qui est immensus permanens in trinitate dominator sanctissimus, ipsi namque honor et gloria in sæcula sæculorum. Tempore serenissimi principis domini Ranimiri secundi *congregato concilio episcoporum ac religiosorum, vel bene natorum ante ejusdem principis præsentiam*, electum atque laudatum est, ut darentur Astoricensi sedi, et episcopo domno *Novidio* ecclesias quæ sunt in Bregantia per illum rivulum qui dicitur Tuella, et discurrit usque dum intrat in Dorio contra Zamora ad partem orientis, et intus Allisti, et Senabria, Tibres, Caldellas, Caurielle, et Carioga et Turres ab omni integritate, propter alias suas dioceses, quæ ei ex ipso suo proprio et antiquo jure ablatæ fuerant temporibus quibus ob barbarorum tempestatem et ingruentem persecutionem plurimæ sedes destructæ *sunt, et alia*, et omnium aliarum afinium vel vicinarum sedum possessionibus noviter institutæ vel restauratæ. Post hunc nihilominus *Ordonius tertius* ejusdem præfati principis filius, regni culmen adeptus, paternum donum scripturæ firmitate confirmavit domino Didaco, venerabilis memoriæ antistite prædictæ urbis cathedræ præsidente. Post hunc venit Adephonsus, *suisque temporibus elegit episcopum in civitate Septimancæ, et amplius non fuit*. Sed prolis ejus catholici regis domni Ranimiri cognomento *Basilli*, et omnes pontifices regni, vel atque omnium aliorum multorum religiosorum episcoporum sive utriusque *atque* videntes quod ipsa sedes jam supra taxata Septimancæ non erat conveniens, nec inter aliquas sedes dinumerata, nec honore pontificali decorata, subjugavit eam domui sedis Legionensis unde eam extraxerant, ut secundum quod antiquitus fuerat in diebus priorum suorum, sic fieret deinceps: hoc decretum actum est in Legionense sede. Ideo *ego famulus Christi Ranimirus in regno fultus jam superiùs nominatus una cum consenssu amitæ meæ almæ reginæ domna Geloira Deo dicata, seu et cum omnis magnatis palatii mei, et voluntate episcoporum*, domnus Rudesindus, domnus Hermenegildus, domnus Didacus, et domnus Theodemirus, jubemus atque constituimus restituere civitatem Septimancæ cum suis adjacentiis per partem sedis Legionensis, et ad pontificem dominum Sisnandum: et omnes alias decanias vel adjunctiones mandamus bene et legitimè in propriis sedibus unde ablatæ fuerunt. Modò, Deo annuente, tornamus ad civitatem Astoricensem eccle-

sias *de Campo de Tauro* por terminum *de Autero de Fumos* usque quo vadit ad Astorganos, et inde per Morarelia, secundum quod antiquitus ab ejusdem sedis episcopis cuncta fuerunt possessa, una cum ecclesias jam supranominatas de Bregantia, et Alisti, et Senabria, Tibres, et Caldelas, Caurelle, cum Cariogа et Turres, sicut eas obtinuistis quietè et pacificè in diebus domini Ranimiri regis, et filii su Ordonii. Quod si aliquis eas inde aufferre voluerit, aufferat Dominus memoriam eorum, et semen eorum desuper terram, tam facientibus quam consentientibus, vivens suis amborum à fronte careat lucernis et cum Juda traditore lugeat pœnas in æterna damnatione, et hoc scriptum stabilis sit per sæcula cuncta. Amen. Notum die XVI. kalendas februarii currente era duodecima post millesimam. Ranimirus princeps confirmat. Geloyra Deo dicata conf. Sub Christi nomine Rudesindus Dei gratia Iriensis Eps. conf. In Christi potentia Ermigildus Lucensis Eps. conf. In nomine Trinitatis et unione Deitatis Didacus Auriensis Eps. conf. Sub Domini misericordia Theodemirus Dumiensis sedis Eps. conf. In Christi auxilio Gundisalvus Astoricensis sedis Eps. conf. Sub imperio et auxiliatore excelsi Sisinandus Legionensis Eps. conf. Fredinandus conf. Froyla Millan conf. Rudericus Velasconi conf. Fredinandus Veremundi conf. Gomez Didaz conf. Nunus Saraconi conf. Suarius Gundemari conf. Nepocianus Didaz conf. Garsea Puriolli. Gundisalvus Veremundi. Froyla presbyter. Gundericus decanus et primiclerus. Gemenus presbyter et primiclerus. Suarius diaconus et primiclerus. Sumla presbyter. Petrus diaconus cognomento Romanus. Adephonsus diaconus. Heroni pignus. Honorius diaconus notuit.

NOTA.

Las escrituras de Astorga y Leon convienen en que Alfonso quarto de Leon erigió el obispado de Simancas quitando pueblos á los de Astorga y Leon, sin que conste que diese al poder eclesiástico mas intervencion que la de haber mandado á algun obispo que ordenase obispo de Simancas. Despues lo suprime Ramiro tercero, con acuerdo de su consejo de estado, en que constituian una tercera parte los obispos del reyno.

Núm. 30.

Agregacion del territorio diocesano de Tuy al de Iria y Compostela por el rey Alonso quinto en 29 de octubre de 1024 con motivo de la destruccion de Tuy por los normandos.

Archivo de Santiago y Esp. Sagr. tom. XIX. Apéndices páj. 390.

Omnipotens Factor omnium rerum, Rex sanctorum fortis, qui cum Patre et Spiritu sancto æternaliter regnas, tibi gloria in sæcula sæculorum. Ego quidem exiguus servus servorum domini rex Adephonsus proles Veremundi cum conjuge mea regina Urraca sub ipsius amminiculo in regno fultus in Domino Deo æternam salutem. ¿Quid enim dignum offeramus Deo? ¿aut quid illi retribuemus pro omnibus bonis, quæ præstitit nobis, cum ille non indigeat holocaustis arietum, taurorum vel hircorum pinguium, sed quærat spiritum rectum, cor contritum et humiliatum? Et quia tua sunt, *Domine, hæc quæ nobis dedisti, et quæ de manu tua accepimus, tibi Deo* nostro prona devotione offerimus. Sicut illud Davidicum intonat dicens: *Vovete et reddite Domino Deo vestro, corde puro, mente devota.* Et illud: *Immola Deo sacrificium laudis, redde Altissimo vota tua*, ut à te devotio nostra per intercessionem beati Jacobi apostoli munda et immaculata perveniat, et per hæc quæ offerimus digno sancto discipulo patrono nostro, valeamus evadere adversariorum mansiones, aerium potestates. Concedimus supra memorato loco exemplum imitantes avi et parentis nostri, divæ memoriæ domini Veremundi regis, qui non minimam partem ibi concessit, de hoc quod Dominus illi tribuit. Ego tamen supramemoratus Adephonsus simul cum conjuge mea Urraca, quoniam non minima pars christianitatis ditioni nostræ subjecta est, quam per vestram intercessionem nobis Dominus subdidit, devotionem avorum et parentum nostrorum confirmamus.

Antiquorum etenim relatione cognoscimus, omnem Hispaniam à christianis esse possessam et unamquamque provinciam ecclesiis, sedibus et episcopis personatam. Post non longum vero tempus crescentibus hominum peccatis gens Leodemanorum pars maritima est dissipata: et quoniam Tudensis sedes ultima præ omnibus sedibus, et infima erat, ejus episcopus qui ibi morabatur, cum omnibus suis, ab inimicis captivus ductus est; et alios occiderunt; alios vendiderunt, necnon et ipsam civitatem ad nihilum reduxerunt, quæ plurimis annis vidua atque lugubris permansit. Postea quidem prosperante divina misericordia, quæ disponit cuncta suaviter, ac regit

universa, multas quidem ipsorum inimicorum cervices fregimus, et eos de terra nostra ejecimus divina gratia adjuvante. Transactoque multo tempore cum *pontificibus*, *comitibus atque omnibus magnatis palatii*, *quorum facta est turba non modica*, *tractavimus* ut ordinaremus per unasquasque sedes episcopos, sicut canonica sententia docet. Cum autem vidimus ipsam sedem dirutam, sordibusque contaminatam, et ab episcopali ordine ejectam, necessarium duximus, et bene providimus, ut esset conjuncta apostolicæ aulæ, cujus erat provincia, et sicut providimus, ita concedimus, et contestamur præfato sacrosancto altario pro victu clericorum et pro tegumento servorum Dei ibi persistentium pro susceptionem peregrinorum, sive hospitum, ipsum locum et *civitatem Tudensem* cum ecclesia ibi fundata in nomine S. Bartholomæi apostoli et sociorum ejus cum omnibns debitis, atque diœcesis suis ecclesiis, villis atque præstationibus cunctis, etiam et hominibus suæ familiæ per omnes partes ubicumque suum debitum invenire potueritis, sicut prius illam obtinuerunt episcopi ex dato avorum et parentum nostrorum, sic illam concedimus parti sancti apostoli, ut ibi maneat per sæcula cuncta.

Damus etiam cum ea ecclesias prænominatas S. Petro de Benevivere cum omni integritate, ecclesiam S. Jacobi de Pontelas cum suis adjacentiis ab integro; de illa parte Minei sanctum Salvator de Rial cum villis et hominibus, et suis adjacentiis. In suburbio Lucense S. Vincentium de Spate cum ecclesiis et suo debito. Adjicimus etiam huic sancto loco insulam vocitatam Oneste, quam jam avus meus divæ memoriæ dominus Adephonsus princeps ibi concesserat, cum aliis insulis quæ sunt infra mare, in qua insula nos postea civitatem ædificavimus miræ magnitudinis compositam ad defendendam ipsius apostoli patriam, ut sit ibi firma, et stabilita, et peremniter mansura sub imperio patris et pontificis domini Vistruari, vel illius qui post eum successerit, ut inde habeatis subsidium temporale, et nos in divino examine gloriam æternam, et hic inimicos vincamus, et in futuro cum sanctis regnemus. Igitur contestamur et præmonemus omnium generum homines per nomen domini nostri Jesu-Christi et sanctorum ejus apostolorum, ut qui hoc factum nostrum conturbare, auferre aut distrahere tentaverit, quisquis fuerit, in primis vivens suis à fronte careat lucernis, atque in die examinationis tartareas cum Juda patiatur pœnas, et non audiat vocem dicentis: *Venite, benedicti Patris mei*; et pro damnis sæcularis quantum abstulerit, duplet vel triplet; et hæc nostra devotio in cunctis obtineat firmitatis roborem. Facta serie testamenti sub die IIII. kals. novembris, era post peracta millena sexies dena atque afiniente secunda. Adephonsus rex conf. Urraca regina conf. Scemenus episcopus. Nunus episcopus. Vistruarius episcopus. Enneeus episcopus. Adeganis episcopus. Petrus epi-

scopus. Ferdinandus comes. Petrus Froylani comes. Pelagius Ermegildi. Rudericus Romaniz. Alvaro Ordoniz. Rudericus Ordoniz. Veremudus Veilaz comes. Nunus Alvarez comes. Froyla Mendiz. Muninus Mununiz comes conf. Petrus Ferdinandiz conf. Rudericus Veilaz testis. Didacus Osoriz testis. Oveco Munionis testis. Froyla Fafilaz testis.

NOTA.

Para la agregacion de que se trata procedió el rey con solo el dictámen de su consejo real compuesto (como dice la escritura) de los obispos, condes y magnates del palacio.

Núm. 31.

Restauracion de la catedral de Pamplona y demarcacion del obispado por el rey de Navarra Sancho el mayor año 1027 con revindicacion *de los distritos* que le habian pertenecido en tiempos antiguos.

Archivo de Pamplona: Moret *Anales de Navarra*, páj. 33.

Sub nomine sanctæ et individuæ Trinitatis, qui unus Deus est manens in trinitate personarum, unaque inseparabilis deitas in unitate substantiæ, Patris videlicet et Filii ac Spiritus sancti. Ego Sanctius, Dei gratia ac misericordia ejus præveniente, rex Pampilonensium, atque Aragonensium, seu Legionensium, divina inspiratione compungtus, videns desolationem, atque destructionem Pampilonensis ecclesiæ, quæ à barbaris nacionibus penè destructa, suisque possessionibus, ac privilegiis desolata erat, maximè condolui. Ad honorem igitur, et gloriam domini nostri Jesu-Christi, ac gloriosæ semper virginis Mariæ, genitricis ejusdem, cum consilio et auctoritate filiorum meorum, Garsiæ et Ranimiri, atque omnium principum meorum asensu, præcipuè domno Sanctio Pampilonensi episcopo religiosissimo viro magistro meo, me sæpius ad hoc instigante, et commonente, quæcumque exalienata, vel extranea à perversis hominibus, ab eadem ecclesia fuerant, prout melius potui, à sapientibus viris regni mei, cum magna adjuratione perquirere feci, et exquisita omnia in potestate præfati episcopi restitui. In primis verò ipsam villam de Pampilona ab omni prorsus servitio regali liberam, omnibusque modis ab omni suggilatione regali

ingenuam, cum omnibus suis terminis ac pertinentiis, quam domnus rex Sanctius avus meus cognomine Abarca, sanctique Stephani castrum cum suis villis, vel suis ecclesiis atque terminis, suisque cunctis pertinentiis. Deo, et sanctæ Mariæ absque ulla contradictione ac mala voce per redemptionem omnium peccatorum suorum, donaverat, prædicto jam episcopo bona ac spontanea voluntate reddidi, atque in perpetuam possessionem sanctæ Mariæ pro remissione delictorum meorum concessi: similiter etiam monasterium sancti Joannis Orioli; sancti Salvatoris Leierensis; sanctæ Mariæ Irascensis; sancti Martini de Albelda; sancti Æmiliani de Vergegio; sancti Salvatoris de Onnia; sancti Petri de Cardenia, quæ per negligentiam, et sævitiam persecutoris destructa fuerunt cum suis possessionibus et regulis restauravi. Insuper hæc omnia concedo sanctæ Mariæ; medietatem montis, qui dicitur Yaquitz, et medietatem montis, qui dicitur Oyarzabal; et in omnibus montibus et silvis de Belate insubtus, in illa medietate regis homines sanctæ Mariæ ubi voluerint et potuerint, liberam habeant potestatem succidenti ligna et arbores pro quocumque opere necesse habuerint. Exitus denique ad summitatem de serra de *Ezcaba* liberi et integri sint sine alicujus communitate. Ex alia vero parte *Subzantum* et *Cascantum* usque ad terminum de *Orcoyem* (excepta regis defessa) commune cum aliis villis tam in pascendis pascuis, quam etiam in faciendis lignis; quin etiam jumenta, armenta sanctæ Mariæ, et pecora in omnibus partibus quibuscumque contingere potuerit, ad pascendum licentiam vel potestatem habeant liberam. Hinc ecclesiam sancti Stephani de *Ezcaba* cum terris, vineis et linaribus, vel suis subjectionibus omnibus. In *Mendilorri* una serna subtus villam et vineæ. In *Azella* unius molendini integri cum sua medietate de tota illa aqua, et una terra. De *Cizur* et *Azeilla* omnes decimas quæ ecclesiæ pertinent integre. In *Berrio Zahar* duæ vineæ. In *Vadoztain* una terra. In suburbio de *Uhart*, in villa, quæ dicitur *Alzura*, vineæ, et in eadem *Uhart* in molendino regis, qui dicitur de *Athea*, duas vices ad molendum, quas Sanctius supradictus rex dedit, scilicet die quinta feria cum sua nocte ad quindecim dies. Tum etiam decrevi dandum de decima salis de salinis de *Elchea* et per singulos annos tres cahices confirmavi. In *Longuida* monasterium sancti Petri quod est super ripam cujusdam fluminis *Sarazo*, quod dedit rex Sancius Garsceanis cum conjuge sua *Tata Aznari* cum omnibus suis adjacentiis, et cum terris in villa quæ dicitur *Ulit* juxta Ossella quæ ad regem pertinebant, et cum vineis similiter in *Arbonias*, atque cum ipsa villa, quam nuncupant *Ausoni*, quæ est juxta ipsum monasterium: et in ea, quantum ad regem pertinet, integrum cum terris et vineis, ortis et molendinis, montibus, fontibus, vel suis terminis omnibus, sanctæ Mariæ restitui. In *Osella* in villa quæ dicitur *Unduesse* una vinea. Item in *Longuida* monasterium sancti

Salvatoris cum sua decania quæ nuncupatur *Lizurrieta*; qui habet propium montem, terras et una vinea, et cum sua villa quæ vocatur *Aizpe*: et *Ulzurrum* cum omnibus, quæ illi pertinent, et cum alia ecclesia, quæ dicitur sancta Cæcilia cum omnibus suis terminis. Villa quæ dicitur *Agara*, quæ est juxta pede montis de *Iga* integram cum suis pertinentiis. In suburbio de *Munarrizqueta* ecclesiam sancti Romani cum omnibus quæ pertinent ad eum. In *Urbiaiz* in villa quæ dicitur *Lizarreta* unum palatium cum terris, vineis, et orto juxta villam quæ dicitur *Artazcoz*: et in fluvium *Arga* monasterium quod dicitur *Arzabalceta* cum sua hæreditate quam habet et deinceps habuerit, et cum ecclesiis de *Orindain* et de *Artazu*. In Alfoz de Igauri in villa quæ dicitur *Erizi* vineæ In *Aezcoien* villa quæ dicitur *Abarzuzu*, integra cum ecclesia sua, et suo monasterio quod dicitur *Iranzo* cum suis decimis in *Urranzi*, et in *Legarda*; vel omnibus quæ pertinent ad eum. Monasterium sanctæ Gemmæ similiter cum omnibus suis pertinentiis. Monasterium sancti Chrystophori juxta villam quæ dicitur *Ancin* et juxta rivum de *Ega* cum omni sua pertinentia; atque monasterium quod dicitur *Perezuelas* cum ecclesiis de *Priepo* et *Vidone*, et de *Oyone* cum omnibus tertiis ecclesiarum de *Berroza* quæ dicitur *Gozpena*. In *Garvarus* ecclesiam sanctæ Mariæ cum sua pertinentia *et sua hæreditate. Termini denique hujus episcopatus sunt sine ulla dubitatione (sicut ego ab antiquis, et sapientibus viris in veritate probavi, et nunc tenet domnus Sancius prædictus episcopus, ejusque antecessores tenuerunt*) de occidentis parte sicuti ipsa penna *Punicastri* et penna de *Maranione* dividuntur usque ad Iberum flumen, et quemadmodum ipse Iberus dividit usque ad flumen quod dicitur *Gallicum*, et à Gallico flumine usque ad villam quæ dicitur *Calcones* intus stantibus villis, videlicet Murello et Augurio, Castelmanco, Elisso, Carracastello, Tolosana, et valle de Osella cum tota Extremadura. Et ex alia parte, sicut dividit vallis de *Aragone* usque *Copello*; ipsa valle infra terminum hujus episcopatus stante cum valle de *Pintano* et villa quæ dicitur *Asso*, et *Lorbes*, atque monasterium sancti Salvatoris de *Leire*, quæ manet in diœcesi hujus sedis. Ex alia vero parte tota vallis de Roncal et *Surazario* atque *Aezcoa*, et vallis de Erro usque ad capellam sancti Salvatoris, quæ dicitur *Caroli Magni*; et à capella Caroli usque ad portum de *Velate*, et ad sanctum Sebastianum, quæ est sitam super ripam maris oceani cum vallibus subscriptis, scilicet Lerin, Oiarzum, Lavaien, Verastegui, Araiz, Lavaun, Araria, Ozcue, Ernani, Seyar, Ticiar, Iraurgui, Goyaz, Erretzil, Leitza, Aresso, Egozqueta, Ezcurra, Olarumbe, Imaoz, Aulia, Yaunsaras cum omnibus supradictis vallibus, et tota Ipuzcoa. Ex alia igitur parte tota vallis de *Araquil*, quod dicitur sanctæ Mariæ *Zamarces*, et cum sua ecclesia sancti Michaelis de *Excelsis* cum eorum pertinentiis;

atque *Burunda* usque ad *Exnate*, et usque ad *sanctum Adrianum*, et à sancto Adriano usque ad flumen quod dicitur *Vidaso*, et aliud flumen quod dicitur *Deva*, et de Deva usque *Goreiza*. Ex aliâ adhuc occidentis parte, sicuti dividit vallis de *Olvione*. Similiter tota vallis, quæ *Amescoa* vocatur. Verum, ut non alius, scilicet nisi episcopus Pampilonensis habeat licentiam et potestatem consecrandi ejusdem episcopatus ecclesias, et presbyteros et omne episcopale implere officium. Idem verò episcopus Pampilonensis ponat suos clericos per omnes ecclesias cum consilio archipresbyteri sui, quos meliores habere potuerit; et nullus clericus teneat ecclesiam in toto episcopatu nisi per manum episcopi, et clerici donent de omnibus decimis, quas acceperint à parochianis suis, tertias sine fraude episcopo absque ulla contradictione hominum. Hæc omnia quæ supradicta scripta sunt ad prædicti loci servitium et honorem pertinent, et quia præcedentes nostri reges, vel alii, alia episcopis per se dederunt, alia restituerunt cum omnibus terris, vineis, molendinis, ortis, pomiferis, pratis, paludibus, montibus, fontibus, pascuis, exitis, et introitis confirmaverunt, ingenue et libere, absullius sæcularis hominis imperio, in prædictæ ecclesiæ potestate, vel suorum ibidem Deo servientium, mansura in perpetuum decreverunt, laudo et confirmo. Si quis tamen præsentium, vel futurorum hoc in aliquo violare, et confringere testamentum temptaverit, aut injuriam fecerit, anathematizatus et excommunicatus permaneat, et binis à fronte lucernis careat, et baratri habitationem cum Juda traditore, et Datan, et Abiron perpetuam possideat. Amen. In super huic ecclesiæ decem persolvat libras auri ut hoc testamentum inviolatum, atque indiscussum valeat permanere. Facta carta era millesima sexagesimaquinta. Regnante rege Sanctio in Pampilona, et in Aragone, et in tota Castella. Teste senior Acenar Auriolez, dominus de Val de Araquil; senior Fortunio Ossoiz, dominus Cantabriæ; senior Fortun Sanz, dominus Caparros; senior Acenar Fortuniones de Uhart; senior Ximenus Garceiz, dominus de Sos; senior Sanctio Fortuniones, dominus de Erro; senior Fortum Blascoiz de Funes; senior Fortun Sanz de Petralta; senior Lope Aznariz de Ussum.

NOTA.

No solo demarca el rey la diócesis de Pamplona, sino que dice que para que otro obispo no pueda ejercer en ella su potestad episcopal, cuide de poner clérigos en todas las iglesias; lo cual indica que segun la opinion del rey podria entrar á suplir su falta otro obispo en caso contrario.

Núm. 32.

Restauracion y demarcacion del obispado de Palencia por el rey Sancho cuarto de Navarra, y primero de Castilla, en 21 de enero de 1035.

Archivo de Palencia, y Fernandez Pulgar en la Historia de Palencia, tom. II, lib. II, cap. V.

In nomine sanctæ et individuæ Trinitatis, anno incarnationis Domini millesimo trigesimoquinto indictione tertia. Ego Sanctius rex, divina ordinante clementia, et uxor mea regina domna Major, Christi ancilla, inclinati occiduo Hesperiæ, ecclesiæ Romanæ præsidente papa Benedicto, ecclesiis in regno nostro constitutis, præsidentibus episcopis, viris per omnia apostolicis, *Pontio*, in ecclesiastica doctrina, et vita contemplativa doctore perfectissimo, vita et moribus probatissimo, et aliis non necessario adscribendis; statuo sedes pontificales plurimarum ecclesiarum, capitaliter gentibus incursibus dirutarum, restaurare.

Dum igitur ego præsignatus princeps, christianæ religionis effector devotissimus, patriæ gubernacula de more disponere, et singulis fieri percipere sua debeamus, animo nostro inter alia incidit divinitus, antiquarum desolatio ecclesiarum. Dum itaque templa divina canonice instituta, peccatis populi, et prædessorum nostrorum, barbaris supervenientibus, usquequaque diruta cerneremus; cumque de priscis patribus statuta *metropolis Toletum* in manus barbaras devenisset, *nec usquam in regno nostro, ubi alia fuisset metropolis reperire possem*, tandem in canonicis literis reperi; Palentiam (quæ à Toletana ecclesia sedes pontificalis fuerit secunda) quam pagana invasione funditus demolitam, in honorem Dei Patris, et Filii et Spiritus Sancti, ejusque genitricis in tempore Mariæ; *consilio interveniente sedis apostolicæ, et domini Pontii episcopi intercurrente suggestione*, restaurandam volui.

Erat quidem illius dioecesos prædictus venerabilis *Pontius* episcopus. Et illius prudentissimæ solertiæ amplissima largitione, ego prænotatus piissimus rex Sanctius tradidi recuperandam, et antiqua specie redintegrandam; cujus scientia non solum antiquitus eversa revelaret dogmata; sed multis argumentis hominum dogmatizaret efferata, et quasi silvestria corda: incursio enim illa barbarica non magis nocuit in eversis manibus, quam virtutibus omnimodè propulsis moribus. Nec amplius cremavit terras possessionibus, quam relictorum hominum mentes virtutibus, aut potius suis conglutinavit voluptatibus.

Inter hæc præsentibus primis omnibus, qui ad illum præsulatum canonica censura recurrere debent, *comitibus, comitum vicariis, et cujusvis conditionis militibus, cunctoque etiam clero, abbatibus, monachis, capellanis, diaconibus, subdiaconibus, religiosis episcopis* ita contionatus, ego rex Sanctius, cum uxore mea regina domna Majore, hoc piissimum statutum, et donativum fecimus.

Noverit universus nostrorum conventus, fidelium, tam futurorum, quam præsentium, quod præcipimus, et integerrima voluntate stabilimus, et damus domino *Pontio præsuli atque Bernardo primo pontifici*, et omnibus clericis presbyteris, diaconibus, subdiaconibus, vel cujuscumque ordinis clericis, in prænominata sede Palentina Deo servientibus, liberè et absolutè, sine aliquo socio, participe, divisario, nullo jure nobis reservato, jura et honores episcopatus Palentiæ, inviolabiliter permansura, cum omni integritate sua; scilicet Castella, villas, abbatias, aliasque possessiones, qui sunt prænominatas. Palentia cum suis terminis antiquis, scilicet, cum pascuis, et pratis, et silvis, et montibus circumstantibus, et vallibus, et collibus, et promontoriis, et fontibus, et ribis, et fluminibus, cum ripis eorum, et insulis, et glaceis factis, et faciendis, cum pelagis, et vadis, piscariis factis, et faciendis, et cum locis aptis, vel quæ postea ribis se demutando apta fecerit, ad faciendas piscarias, vel mutandas, necnon cum costis, et planis, et olgis, et viis, et carreriis, semitis, et calibus, et solaribus recenter populatis, vel desertis, in posterum populandis, cum hortis factis, et faciendis, cum furnis mercatibus, et macellis, et portaticis, et omnibus aliis usaticis, et foris, et cum omni potestate, quam dominus habet, vel habere potest, secundum suam voluntatem in sua hæreditate.

Similiter, et tali modo damus prædictæ sedi de Palentia, et omnibus episcopis, et canonicis, qui ibi sunt, et in posterum fuerint, sanctam Mariam de Fusellis, cum suis villis, et suis decaneis, vel suis terminis antiquis: sanctam Crucem; sanctam Mariam de villa Abarca; villam Loacnales; Patellam, Pozos, Villam-Godel; villam Mominam, cum illarum terminis antiquis; Villam-Letificus; Buardo, Campum Rotundum; Albam, cum illorum, et illarum terminis suis. Insuper donamus ibi (sicut decet sedem episcopalem) quod omnes qui infra istos terminos habitant; tam clerici, sive laici, pro quacumque actione habeant inter se, discurrant hunc locum, et illic episcopale debitum persolvant.

Hoc est terminum Palentinæ sedis; sicut discurrit alveum Ceiæ, usque diffundit in flumine Durio; et de alia parte, ubi gignit amne Pisoricæ, et vadit, usque ad castrum Pennafidelis; et ipsum castrum cum terminis suis antiquis; et Portellum cum terminis suis; et septem ecclesias, cum terminis suis antiquis, usque ad flumen Durii.

Nos vero præfati, in quantum istos terminos concludunt, concedimus excusatos, sive decimos, in villas, quæ pertinent ad regem, quæ ibi deserviunt, pro animæ nostræ remedio, non pro alio temporali servitio, vel remuneratione quam inde habere, vel petere debeamus nos, vel posteritas nostra in perpetuum, et hoc ab ullo inquietari, prædari, invadi firmiter vetamus.

Damus etiam ei, et roboramus cum assensu omnium jura dictorum districtionis, quæ in sua diocesi sunt, abbatum omnium, qui in episcopatus Palentiæ parochia sunt, censuras, et emendationes; et pro futuri regni retributione condonamus, ut quisquis militat militiæ spirituali, abbas, presbyter, nulli alii distringatur respondere, nisi qui episcopus constiterit esse, et quem de peccatis judicem christianus omnis debet habere. Hoc enim Christi præceptum est: *Reddite quæ sunt Cæsaris Cæsari, et quæ sunt Dei Deo*: et apostolus: *nemo militans Deo implicat se negotiis secularibus*.

Addimus præterea privilegii firmissima jura; ne aliquis unquam audeat invadere, irrumpere, aut pignorare, villam Palentinam, ubi ipsa sedes restaurata est, aut ullum de hominibus, quos ei infra omnes terminos suos concessimus.

Insuper autem statuimus illi, et concedimus proprium donum, ut omnes episcopi præhominatæ sedis habeant in perpetuum decimam partem panis, et vini, portaticorum, calumniatum, pectarum, monetarum, tendarum, molinorum, piscationum, et omnis ganadii, et aliarum rerum, quæ regii juris in eadem diœcesi cognoscuntur esse, quæcumque, et quocumque loco sint, vel fuerint.

Ad hoc donum, etiam aliud donum addo, ut sit licitum omnibus episcopis illius sedis, ubicumque nos montes habeamus, et silvas, ligna facere, structuras domorum omnimodas, calcem, bigas, traves, culmina, et quidquid ad usum aliquod de silvis, aut de silvestribus locis opus est facere. Homicidium autem, si pro peccatis de hominibus illius contigerit, illi episcopo totum pectum persolvi præcipimus, statuimus et firmamus. Si autem aliquis monachus occissus est aut mactatus in tota terra, qui suus ex toto non fuerit, medietas illius pecti episcopo, et altera medietas solvatur principi terræ, propter sacrilegium.

Si quis autem de præscriptis hic violarit, scilicet de pignoribus, aut casarum irruptionibus, aut de alio quovis, tercentos solidos pectet episcopo, et pignora dupla restituat.

Præterea istis hominibus prædictæ sanctæ ecclesiæ Palentinæ jus proprium, et donum concedimus ut nullum pectum, seu portaticum, in aliquo mercato persolvant, de aliqua re, aut quacumque tributali causa, pro animæ meæ remedio, et vitæ æternæ præmio. Quicumque autem contra hoc nostræ clementiæ statutum ali-

quid aggere præsumpserit, aut immutare quæsierit, duplici poena multetur, et insuper centum libras auri pondio pectat; medietatem cameræ nostræ, reliquum prædictæ ecclesiæ, et in futuro poenam habeat æternæ gehenæ perpetuæ, sitque anathema Maranatha, et doleat in infernum cum Datham, et Abiron, et Juda, qui Dominum tradit. Factum est hoc testamentum 12 kal. februarii, era MLXXIII, regnante rege Sanctio in Castella, et rege Bermudo in Gallecia. ¶ Ego Sanctius gratia Dei rex, qui istam chartam scribere mandavi, de manu mea hoc signum Christi roboravi. ✠ Et ego regina domina Major sub jussione domini mei corroboro, et firmiter confirmo. Filius noster domino Garcia confirmans. Domino Ramiro confirmans. Domino Gundisalvo confirmans. Domino Ferdinando confirmans. ¶ Episcopo domino Sanctio in Naiara confirmans. Episcopo domino Juliano in Castella confirmans. Episcopo domino Sampiro in Astorica confirmans.

Comite Ferdinando Muñoz confirmans. Comite Ferdinando Flaginez confirmans. Comite Ferdinando Didaz confirmans. Comitissa domina Urraca confirmans. Comitissa domina Tuta confirmans.

Ego Petrus sacerdos sub jussione domini mei Sanctii exaravi et de manu mea hoc signo ✠ confirmavi.

NOTA.

Esta escritura (cuya fecha corrijo conforme á las justas reflecsiones de Moret en los *Anales de Navarra*) confirma el hecho resultante de otras anteriores de este Apéndice sobre haberse agregado el territorio de la diócesis de Palencia al de Oviedo; pues el obispo *Poncio* que se nombra en esta, lo era de Oviedo, bajo cuyo concepto presidia en Palencia, y por eso se da á *Bernardo* el dictado de *primer obispo*; pues Poncio no tenia el título palentino.

Dice el rey que hacía la restauracion *con consejo de la silla apostólica en virtud de sujestion del obispo Poncio*. Era el rey navarro tan afecto á los monjes cluniacenses, que los introdujo en España, y trajo con ellos las primeras ideas de la curia romana. No es estraño por tanto que contase con el papa para pedir consejo: pero en fin obró por su autoridad propia, y no

dudó que la tenia; para cuyo ejercicio procedió de acuerdo con su consejo real, compuesto de obispos, condes y dignidades de palacio.

Núm. 33.

Restauracion y dotacion de la catedral de Calahorra por el rey de Navarra García sesto en 30 de abril de 1045.

Archivo de la catedral de Calahorra.

Sub nomine Christi redemptoris nostri à quo habemus esse vivere et intelligere, cujus etiam gratia temporalis regni utimur potentiæ. Hæc est carta concessionis et confirmationis, quam ego rex Garsia, simul cum conjuge mea Stephania regina, libenti animo et prompta devotione, facimus Deo omnipotenti, *cujus adjutorio præclaram urbem Calagurram tulimus de manibus paganorum, et restituimus eam juri christianorum.* Concedimus itaque ecclesiæ beatæ et gloriosæ semperque virginis Dei genitricis Mariæ et dominis martyribus Emetherio et Celedonio qui in eodem loco pro Christo passi sunt, possessiones hæreditates, videlicet duos agros in loco qui dicitur *Sorban*, et duos alios in alio loco dicto *Gorziu de Caya*, unum supra via, alium subtus: alios etiam duos ad meridiem civitatis; tres quoque ad orientem, vineas etiam duas ab oriente. Sed quia hoc parum est, damus etiam decimas frugum et fructuum ad integrum omnium nostrarum hæreditatum atque de rebus omnibus quæ in eadem urbe et in toto ejus suburbio habemus, vel in futurum habituri sumus nos vel nostra posteritas, videlicet de omni genere animalium, pecorum et avium, et omni reddito omnium negotiorum ad usus regalium pertinentium functionum. Mandamus insuper ac confirmamus ut omnis homo cujuscumque ordinis, conditionis, vel dignitatis seu potestatis sit qui in eadem urbe vel in toto ejus conterminio aliquid habuerit, aut possiderit, de omni prorsus mobili vel fixa decimas frugum ac fructuum seu etiam omnium animalium ac negotiorum eidem ecclesiæ integrè ac fideliter conferant. Hæc inquam omnia supradicta concedimus præfatæ ecclesiæ beatæ Mariæ et sanctorum Christi martyrum Emetherii et Celedonii, et vobis domino *Sanctio episcopo et clero ejusdem sedis*, vobis subdito. Et ut hæc omnia quæ vos vel vestra legalis successio ad utilitatem et honorem cleri et ecclesiæ adquirere potueritis in perpetuum, inconcusso tenore teneatis, et liberè possideatis, clerusque vester et ecclesiæ familia libera ac quieta ab omni

omnino publica exactione permaneat. Hæc igitur omnia prædicta ego rex Garsia et mea conjux Stephania regina fideliter ac devotè conferimus præfatæ ecclesiæ sanctæ genitricis Dei Mariæ sanctorumque martyrum, vobisque domino Sanctio episcopo ac clero ejusdem *sedis vobis debita obedientia subdito cum competenti libertate, tantæ sedi congruæ*, ut liberius ac devotius pro nobis ac pro animabus progenitorum nostrorum, et omnium fidelium christianorum, seu etiam pro nostra legali ac regali posteritate Deo et sanctis ejus servientes et exorantes in ea memoria post hujus regni terminum vobiscum, et cum omnibus christianis cum rege omnium Christo et cum sanctis omnibus sine fine regnare in sempiterna gloria. Amen. Si denique aliqua persona, cujuscumque conditionis, ordinis vel potentiæ fuerit, hanc nostram concessionem et ratam seu gratissimam confirmationem in aliquo deprabare vel irrumpere tentaverit, nisi plenariè vobis et ecclesiæ, cleroque satisfecerit sicut Saul, Dathan et Abyron à facie Dei miserabiliter projectus cum Juda Domini traditore atque principe dæmoniorum Satanæ in profundum inferni intra horrentes flamas, perpetuò ardeat. Insuper pro tanta præsumptione tria millia auri talenta regiæ severitati persolvat, et quod usurpaverit ecclesiæ, pontificique ac clero, in duplum ritu judaico reddat. Hæc vero regia concessio et confirmatio libera et inconcussa atque quieta sæpe fatæ sanctæ ecclesiæ episcopo ac clero permaneat perpetuo. Amen. Ego igitur rex Garsia et conjux mea Stephania regina, qui hujus nostræ concessionis ac confirmationis præsentem scripturam solerti cura fieri fecimus, manu nostra hujusmodi signo ✠ ✠ muniri curavimus, et testes ad confirmandum tradimus. Facta carta in era millesima octogesima tertia, secundo kalendas maias. Ego rex Garsia propria manu confirmo. *Sanctius episcopus confirmat.* Garsea episcopus conf. Eneco abbas Oniæ conf. Senior Fortum Sanchez nutritius regis conf. Senior Sanctius Fortunionis conf. Senior Acenar Garseis conf. Senior Acenar Fortunionis conf. Senior Acenar Sanchez conf. Senior Lope Flaginis conf. Senior Gonzalvo Didez conf. Senior Fortum Lopez conf. Senior Fortum Enecoz de Alava conf. Sanctius exarator testis.

NOTA.

No espresa el rey aquí la demarcacion del obispado, porque se hallaba demarcado con el título de obispo de Nájera, faltando solo por conquistar de los moros la ciudad de Calahorra; cuya iglesia es llamada ya *silla episcopal* porque lo habia sido siempre, y Nájera lo era solo por la cautividad de

Calahorra. Así es que Sancho, que era obispo de Nájera, observa y confirma que se le llame *sede suya* la de Calahorra. Por eso muchos obispos unas veces se titulaban obispos de *Calahorra*, otras de *Nájera*, y otras de *Calahorra* y *Nájera*: todo efecto de la voluntad del rey sin contar con la del papa.

Núm. 34.

Agregacion del territorio diocesano del obispado de Valpuesta al monasterio de santa María de Nájera en 12 de diciembre de 1052 por el rey de Navarra García sesto.

Archivo de Nájera, y Llorente *Provincias Vascongadas* tom. III, escritura n. 43, páj. 380.

Ego Garsia, Dei gratia rex, Sancii regis filius, dum regnum meum in partibus plurimis in locis sanctæ Dei matris ecclesiæ desolationem prospicerem, et nostris vel parentum nostrorum peccatis exigentibus in tantum loca sanctorum occupata esse, seu (quod verus est) destructa à barbaris nationibus viderem, ut vix etiam posteris posset esse inditio ubi jam sanctæ ecclesiæ apud priores legalis foret institutio, communi consilio dilectæ conjugis Stephaniæ decrevi in domo Domini aliquid tale laborare unde nostri nominis in perpetuum esse memoriale. Sed in hoc, dum aliquantis perimmoraret consideratione, subito consideranti occurrit illum Davidicum: ¿*Nonne Domino subjecta erit anima mea*? Et illud: *In Domino salutare meum et gloria mea. Dominus pars auxilii mei, et spes mea in Domino est.* Continuo quoque secularis honoris incrementa vel studii absque illo animadvertens parum aut nihil proficere cui jus deficit hæreditatum, duxi illum meæ hæreditatis facere participem, cujus totum est quod quemque spectat hæredem; sanioris consilii esse antumans Dominum scilicet partis consortem effecisse quam totum absque illo meum viciosum inordinate possedisse. Ad quod consilium rationabile prosequendum nomine sanctæ et individuæ Trinitatis, statui apud Nayaram in honore sanctæ ac beatissimæ Dei genitricis Mariæ ecclesiam seu monasterium opere convenienti ædificare, et ædificato conveneentiori ordine cum omnibus officinis regulari congregationi aptis, in servicium Dei ac beatæ Mariæ disposui studiosius consumatum fore; in quo loco secundum

statuta canonum, et legalia decreta priorum patrum instituere decrevi; qualiter pro anima mea, seu patris mei, vel Stephaniæ conjugis, aut meorum filiorum remedio, jugiter ibidem Domino ejusque genitrici servientium, et in communi regulariter viventium, *honesta clericorum consisteret congregatio*; et ingenuo et absque ullo meo vel meorum hæredum servicio, die, noctuque in Dei laudibus meditaretur spiritualium fructuum quieta conversatio. At quorum usum, ut sufficienter et regulariter haberent victum et vestitum, et peregrinis seu hospitibus (quia in utrisque suscipitur Christus) abundaret unde foret dispendium; sciens esse scriptum: *Tu es qui restitues hæreditatem meam mihi*, sub testimonio plurimorum mei regni fidelium, scilicet episcoporum et abbatum, et legali astipulatione ceterorum testium, et pari consensu meorum hæredum et totius regni mei primatum, hæc quæ in sequentibus intitulantur ex patrimonio meo cum omnibus appendiciis cultis vel incultis, silvis, agris, pratis, pascuis, molendinis, vineis aquosis et inaquosis, ita liberè et absolutè ac ex paterno jure legalis hæres possedi, domino Deo, et illius beatissimæ genitricis in perpetuo possidenda, ut debui, in præsentia plurimorum legaliter dedi. Hæc sunt itaque quæ regali astipulatione, ad supradictum locum integrè et ingenue cum omnibus suis appendiciis perpetuo dominandi jure seu possidendi, illis dedi qui regulariter ibidem Domino ejusque genitrici servierint. Sub hujus igitur innotatione privilegii dedi, tradidi, confirmavi ecclesiam scilicet in primis in honorem sancti sepulchri in *Calagurra* cum domibus et hæreditate: *Soliola* cum suis villis omnibusque quæ ad eam pertinent: etiam S. Maria Prati et *Frigidam villam* cum omnibus eorum appendiciis: *Ceresum* cum omnibus pertinentiis suis. In *Berroza* S. Georgium cum suis villis suaque omni possessione; et S. Cyprianum seu S. Leocadiam cum omni eorum pertinentia. In *Subserra* S. Romanum cum omni sua pertinentia. In *Náxera* hæreditatem S. Thomæ cum omni integritate, et domus, et hæreditatem domni Lupi, et hæreditatem domni Gomeci ibidem, et in *Sotomalo* vel ubicumque fuerit inventa. Ecclesiam S. Michael cum sua hæreditate vel cum ipso varrio integro; S. Pelagium, qui est in rupe super ipsam S. Mariam situs, cum omni sua hæreditate; et subtus S. Mariam, S. Michaelem, et domus quas habitat Grammaticus cum earum hæreditate; hæreditatem S. Agathæ; hæreditatem S. Facundi; hæreditatem Ss. Nunilonis et Allodiæ; hæreditatem S. Mariæ Sororum; hæreditatem S. Cæciliæ; casas Mennoci cum suis vineis; hæreditatem S. Romani; hæreditatem S. Sebastiani de *Eruniola*; et etiam quartam partem telonii ex mercato ejusdem Nayaræ, tam de calumnis quam de ceteris rebus. Insuper addo ibidem omnem hæreditatem de Fortunio Cidez, quam mihi tradidit pro debito quod solvere non valuit, et confirmo etiam vineas quas vicini obtulerunt ad eamdem

ecclesiam S. Mariæ. *Cironiam* cum omnibus suis pertinentiis; S. Romanum de *Gallinero* cum omnibus suis pertinentiis; S. Salvatorem in villa *S. Georgio* cum eadem villa suaque hæreditate; S. Salvatorem de *Ascensio* cum omnibus suis pertinentiis; S. Joannem de *Granion* cum sua pertinentia; S. Maria de *Tirgo* cum suis pertinentiis; S. Andream de *Trepeyana* cum sua pertinentia; S. Pelagium de *Cereso* cum sua hæreditate; alium S. Pelagium in ejusdem Ceresi suburbio cum suo excusato in *Valle de Grui* Tellu Munnoz nomine, omnibusque suis subjectionibus; S. Mariam de *Frayno* cum S. Stephano de *Pisces aurios*, suisque pertinentiis omnibus; S. Michaelem de *Petroso* cum omnibus suis subjectionibus; S. Andream in rivo de *Tolsantos* cum omnibus suis hæreditatibus; villam quæ dicitur *Cova de Cardeli* cum suo monasterio S. Pelagio et cum omnibus suis pertinentiis; S. Salvatorem de *Besica* cum sua pertinentia, ibidemque monasterium domni Burulli cum omnibus suis pertinentiis. *Aezo* cum omnibus quæ pertinent ad eum inter Evelium et S. Saturninum; monasterium S. Aciscli cum ejus villula domibusque, et hæreditatibus in *Fonte-Ceya* suaque omni pertinentia; ibidemque monasterium domni Burulli cum omnibus suis pertinentiis. In castella vetula *Transpaternum* cum omnibus quæ pertinent ad eum, atque S. Michaelem de *Torme* cum suis appendiciis. In *Soba* S. Joannem cum sua hæreditate. In *Asturiis* S. Mariam de *Portu* cum omnibus suis subjectionibus. In *Bizcaya* S. Maria de *Barrica* cum omni sua pertinentia. In *Naxerense* denique suburbio villas quæ nuncupantur *Sotomalo* et *Villa-Mezquina* integrè cum omnibus quæ pertinent ad eas. In Dulcense villa quæ vocatur *Hageges* cum omnibus quæ pertinent ad eam. Ad hæc ad supradicti loci servitium *dedi et determinavi illum etiam episcopatum qui est ex parte orientis de S. Martino de Zaarra usque in Rotellam et Aslanzon ex alia vero parte ex Aldbæ terminis usque in Arrepam et Cutelium castrum in Asturiis cum monasterio ejusdem episcopatus nomine* VALLEPOSITA. Pariæ vero vel tributa mea terræ, vel illius quod Deus mihi vel meis successoribus deinceps usque in æternum de terra saracenorum dederit, do et confirmo decimam partem S. Mariæ. Verum in futurum (ut decuit) providentes posterorum utilitati, placuit tam mihi quam ceteris hujus privilegii præsentibus; ut quicumque sancti spiritus instinctu compuncto, vel se vel sua libere donationi S. Mariæ subjicere placeat, quatenus ab aliorum inquietatione in posterum absolutus, liber et ingenuus ab omni servitute in æternum permaneat; nec cuique pro alicujus rei calumnia nisi S. Mariæ advocato respondeat. Igitur cum hujus rei voluntate, tam in ædificanda ecclesia, quam in constructione et in dotis adstipulari donatione, maxime meæ uxoris salutaris consilii suggestione incepissem, domino eidemque instigante quomodo nondum peracta per-

agerentur, subjecta deliberationis ordine non neglexi instituere; sciens amaram mortem nulli ætati parcere, sed omnia in commune natura cogente educi morsu de corpore ejusdem conditionis, stabile testamentum putabam utiliter depromere quod me redderet securum sua perfectione, si fortè uxor mea, quæ me fideli admonitu semper domino servire instigavit, faciat quod et his omnibus quæ ego S. Mariæ tradidi, mea ditione absolutis, scilicet tam de suis quam de meis, opus inceptum consummetur; et pro ejus anima Dei servitium frequentetur. Si autem ego prior vitam finiam, illa ad idem monasterium se conferat, et ex prædictis adjutoriis opus in velle meum, ut novit, perficiat, et pro anima mea Dei servitium ibi frequentare faciam, et legali jure sine alicujus conditione potestativè omnia quæ S. Mariæ tradita sunt, possideat, gubernet atque regat, donec in mea fidelitate permaneat, neque quisquam meorum filiorum vel hæredum hæc infringere habeat licentiam. Et si quis tam ausus fuerit ut meum testamentum infringat, à christianorum communione separatus, quasi judæus et hæreticus, sequenti vindictæ subjaceat. Hæc vero omnia prædicta per meam regalem potestatem cum consensu omnium meorum statui atque confirmavi, et usque in finem mundi inviolata inconcussaque permanere decrevi. Unde coram Domino vivo et vero qui me regnare jussit, coramque ejus judicio terribili, conjuro et obtextor omnes meos hæreditarios successores et cunctos primates, et universum populum nunc ac in posterum cunctis retro temporibus, quatenus nulli (modo regno subjaceat) ullo modo liceat infringere seu convellere hac quæ à me regali sanctione concessa sunt vel ordinata Domino et S. Mariæ. Si quis autem (quod non credimus) hujus rei temerator aut contemptor existere voluerit, excommunicatus et anathematizatus æterna damnatione subjaceat condemnatus, atque anathema sit maranata, et S. Mariam, et omnes Dei electos, sentiat hic et in futuro sibi contrarios, atque in inferno inferiori Judam traditorem habeat consortem et diabolum consolatorem; inceptum vero suum irritum maneat: ille autem pro ausata inquietudine mille millia auri S. Mariæ talenta persolvat. Hanc regalis decreti cartam ego Garsia rex cum Stephania uxore, atque filiis propriis manibus confirmavimus et roboravimus, et hoc figuræ signum fecimus ✠✠✠✠, testibusque confirmandam tradidimus. Ferdinandus rex confirmavit ✠. Ranimirus rex confirmavit ✠. Raymundus comes confirmat. Garsia episcopus confirmat. Eneco abba confirmat. Deinde optimates rei regni seu fratris mei Ferdinandi regis confirmantes laudaverunt. Est autem data et Domino oblata se volventibus temporum recursibus anni eræ millesimæ cum subputatione nonagesimæ, die vero pridie idus decembris, lunam vero septem diebus exactis, et factum fuit regnante domino nostro Jesu-Christo cum Patre et sancto Spiritu in sæcula sæculorum, amen; sub ejus au-

tem imperio rege jam prædicto Garsia qui hoc testamentum jussit fieri regnante in Pampilona, et in Alaba, et in Castella vetula, et usque in Burgis, et in Burevia: obtinente Cutellium cum suis terminis in Asturiis fratre ejus Ferdinando, rege in Legione et in Burgis, et Ranimiro rege eorum fratre in Aragone.

NOTA.

El rey adjudica todas las iglesias del obispado de Valpuesta en favor de la congregacion de clérigos reglares que fundó en santa María de Nájera con motivo de la traslacion de la catedral á Calahorra.

No pudo hacer esto sin suprimir el obispado de Valpuesta, el cual pensó que no hacia falta.

Núm. 35.

Decreto de Hali, rey mahometano de Denia y de las Islas Baleares, en 26 de diciembre de 1058; por el cual, imitando y confirmando lo que habia mandado su padre el rey Mujeid, dispone que todo el obispado de Denia y las citadas Islas esten sujetas al obispo de Barcelona, y lo reconozcan por único prelado diocesano: lo cual confesaron por lejítimo varios arzobispos y obispos.

Esp. Sag. tom. VIII.

Notitiæ plurimorum tam instantium quam posterorum tradere satagimus, qualiter superno opitulante numine sedes sanctæ Crucis sanctæque Eulaliæ Barchinonensis anno dominicæ incarnationis quinquagesimo octavo post millesimum, insistentibus gloriosissimi præsulis ejusdem sedis Gislaberti intercessibus, Insularum Balearium clericatus atque ordinum, necnon urbis Deniæ accepta est donum. Dux quoque prædictæ urbis, dum viveret, nomine Mugeyd, interventu ussam dicti pontificis revocavit atque subdidit Insulas prælibatas Baleares, quas nunc vulgo *Mayoretas* et *Minoretas* vocant,

sub jure et diœcesi sanctæ præfatæ sedis Barchinonensis, statuens ac jubens ut omnis clericorum gradus in prædictis degens Insulis à nullo pontificum auderet expectere ordinem alicujus clericatus, neque sacri chrismatis unctionem vel confectionem, neque ecclesiæ dedicationem, neque ullius clericatus cultum aliquem, excepto antistite Barchinonensi. Hujus utique largitionis filius prædicti ducis Mugeyd adstructor atque imitator nomine Hali, dedit ac subdidit omnes ecclesias et episcopatum præfatarum Insularum et prædictæ urbis Deniæ juri et diœcesi sanctæ sedis Barchinonensis, eodem videlicet modo quo genitor suus Mugeyd precatu prænominati pontificis impertivit universæ hæc sedi prælocutæ. Impertitionis autem prædictarum ecclesiarum et episcopatus earumdem historia digna cognitu ita se habet. In Dei omnipotentis nomine. Ego Hali dux urbis Deniæ et Insularum Balearium, Mugeyd jam dictæ urbis olim ducis proles, assensu filiorum meorum et ceterorum Hismaelitarum in meo palatio Majorum, contrado atque largior sedi sanctæ Crucis sanctæque Eulaliæ Barchinonensi, et prædicto præsuli omnes ecclesias et episcopatum regni nostri, quæ sunt in Insulis Balearibus et in urbe Denia, ut perpetim abinceps maneant sub diœcesi prædictæ urbis Barchinonensis, et ut omnes clerici, presbyteri et diaconi in locis præfatis commorantes à minimo usque ad maximum, à puero usque ad senem, ab hodierno die et tempore minime conentur deposcere ab aliquo pontificum ullius ordinationem clericatus, neque chrismatis sacri confectionem, neque cultum aliquem ullius clericatus, nisi ab episcopo Barchinonensi, aut ab ipso cui ille præceperit. Si aliquis, quod absit, hoc largitionis donum improbo nisu adnullare vel disrumpere conatus fuerit, cœlestis Regis iram incurrat, et ab omni lege penitus exors fiat; postmodum hoc maneat indiscussum atque firmum omne per ævum. Facta carta donationis VII. kal. januarii, anno præscripto, apud urbem Deniam jussu Hali et assensu filiorum suorum majorumque suorum inferius corroboratum.

Riambaldus archiepiscopus sedis Arelatensis subscripsi. Arnaldus episcopus Magalonensis. Guifredus sanctæ primæ sedis Narbonensis ecclesiæ episcopus subscripsi. Froterius Nemausensis episcopus. Guillelmus gratia Dei Urgellensis episcopus subscripsi. Arluvinus sacerdos qui hoc scripsit die et anno quo supra.

NOTAS.

Autorizaron esta escritura los arzobispos de Arlés y de Narbona, los obispos de Magalona, Nimes y Urgél, y la escribió el sacerdote Arluvino.

Este hecho testifica que los clérigos tenian por

perteneciente á la potestad esterna y civil el mandar que sus súbditos fueran diocesanos de tal ó tal obispo, como lo es ciertamente; pues en caso contrario no hubieran consentido que usurpára jurisdicion espiritual un rey mahometano.

No se contó con la voluntad del papa, y se reputó bastante la de un soberano sarraceno.

Núm. 36.

Proyecto de restauracion de la catedral de Oca por el rey Sancho segundo de Castilla en 21 de marzo de 1068 con agregacion del territorio diocesano del estinguido obispado de Valpuesta.

Esp. Sag. tom. XXVI. Apénd. V.

In nomine Domini unius et trini, mundi pro redemptione sanguinis unda restituti: ego Sancius rex Castellæ pro amore Dei, et remissione peccatorum meorum et pro animabus parentum meorum facio testamenti privilegium ad *Aucensem episcopatum*, et vobis domino meo Simeoni episcopo, sic de rebus adquisitis episcopi, quæ ab antecessoribus vestris adquisitæ sunt, quam etiam de parvis muneribus, quæ omnipotenti Deo offero; quia quamvis *præfata sedes à multis temporibus desolata jacet, et non possum ad integrum restaurare, tamen in renovatione ipsius episcopi* concedo parvusculam partem scilicet:

Offero in primis S. Petri de *Varelangas* monasterium cum rebus, et hæreditatibus, quæ ad eum pertinent, et monasterium *S. Quirici* cum omnibus rebus, et hæreditatibus quæ ad eum pertinent, et in sub-Burgensi urbe concedo *villa Iricium* ad integrum cum sernis, vineis et terminis, quæ ad eam pertinent; extra illam monasterium S. Martini et S. Thomæ, quæ sunt de S. Petro de *Caradigna* et de sancto Petro de *Aslanza* cum suis hæreditatibus et suis adjacentiis quæ ad eos pertinent. Et in *villa Gundisalvo*, cellam S. Vincentii cum sua veritate; et in eadem villa, ecclesiam quam vocitant sanctæ Luciæ, cum omnibus suis adjacentiis. Et in villa quam vocitant *Uter de Allios*. Cellam sanctæ Mariæ cum suis adjacentiis: et in ribo de *Obierna* in *villa Gunsalvo* suam ecclesiam cum suis adjacentiis: et in Ripiella, suam ecclesiam cum suis adja-

jacentiis: et in Ataporca duas ecclesias cum suis adjacentiis; et in Burgensi civitate, ecclesiam S. Laurentii cum rebus quæ ad eam pertinent: et in barrio de *Arias* ecclesiam S. Petri cum suis rebus et suis hæreditatibus; et illas ecclesias de ipsa civitate cum suis rebus; et villam *Quintanadonnas* ad integrum cum suis sernis, et vineis, et pratis et terminis quæ ad eam conveniunt: *et Requeeszolo* ad integrum cum suis terminis et suis molendinis, et viginti arenzatas de vineis; et in *Espinosa*, cellulam S. Joannis cum suis rebus et hæreditatibus; et in *Cautaz* cellulam S. Michaelis cum omnibus suis hæreditatibus, et adjacentiis; et in *Motuba* cellam S. Mariæ cum hæreditatibus et adjacentiis suis, et in Alfoz de *Obierna* cellam sanctæ Centollæ cum omnibus suis rebus et hæreditatibus et adjacentiis et in Alfoz de *Aslanzon*, monasterium sancti Michaelis de *Aralucela*; et in *Alcoceto* concedo domnum Joannem presbyterum cum suis domibus et hæreditatibus vel rebus omnibus quæ possidet; et in eadem villa, ecclesiam sitam in honore S. Crucis cum omnibus suis adjacentiis; et in civitate de *Mumio*, monasterium S. Adriani cum quanto ad eum pertinet, et monasterium S. Stephani cum suis rebus et hæreditatibus ad integrum; et cellam S. Antonini ad integrum, cum suis rebus, et suis hæreditatibus, et in *Mtinella* suam ecclesiam cum suis adjacentiis; et in *Petrossa* uno solare cum suo homine et illam ecclesiam de Villa-Gutier cum suis adjacentiis; et in *Pamplica* cellam S. Martini cum suis adjacentiis; et in *Castro* monasterium S. Mariæ cum suis rebus et hæreditatibus, et omnibus suis adjacentiis; et in barrio de *Ripiella* uno homine cum suas casas; et in *villa Allios* monasterium S. Mariæ cum suis rebus et hæreditatibus ad integrum; et in *Olmirilos* cellam S. Columbæ cum suis rebus et hæreditatibus ad integrum; et in *Mazoferrario* concedo monasterium S. Michaelis cum suis rebus et hæreditatibus cum suis divissis; et in *Villadidaco* cellam S. Chrystophori cum suis rebus et hæreditatibus ad integrum; et in villa *Nunno* una divissa; et in *Ripa Iberi* monasterium S. Crucis cum sua veritate; et in Alfoz de *Palentia* monasterium S. Andreæ de Vallefferas; et in valle *Ornellio* monasterium S. Petri cum suis adjacentiis, et illam ecclesiam de *Lerma* cum suis adjacentiis; et in *Barbatelo* cellam S. Mametis cum suis rebus et hæreditatibus; et in *Canecosa* cellam S. Mariæ cum suis adjacentiis: et in S. Stephano de extremo casas quæ sunt de episcopatu.

Concedo *monasterium S. Mariæ de Valleposita cum omnibus suis obedientiis, et cum montibus, cum pascuis à regibus constitutis;* et cum villa *Luminoso* cum suis terminis à regibus determinatis, *sicut sonat in ipsa regula de Valleposita*: et illam villam *Podancres*, sicut ille rivus discurrit et dividit per medium ad superiorem partem, totum ad integrum: et illud monasterium S. Torquati, quod est in *Castellavetula* cum suis obedientiis, et cum suis collacis. Et in *Lausa* cellam *Formal* cum exitibus, cum pascuis,

cum molendinis, et cum omni sua veritate monasterium S. Mariæ de *Latas* cum suis hæreditatibus, fontibus, montibus, et terminis antiquitus constitutis et obedientiis ad integrum. Et S. Mariæ de *Muslera* cum suis montibus et hæreditatibus, et cum quantis pertinent illi ad integrum. Et illam cellulam quæ vocatur *las Ermitas de Campo* cum suis montibus et suis hæreditatibus, et suis piscariis in Ibero ad integrum. Et illud monasterium quod dicitur *S. Petri de Campo* cum suis decaneis vel prædiis, et omnia ibidem pertinentia dò atque confirmo. Et illam ecclesiam S. Mariæ de *Villasandino* cum omnibus sibi pertinentibus, terris, vineis, cultibus, et collendis. Et monasterium S. Salvatoris de *Moral* cum terris, vineis, collacis, montibus, pratis, molendinis, aquæductibus, et reductibus, et omnibus quæ ibi pertinent. Et monasterium S. Martini de *Davala* cum omnibusque illi conveniunt. Et ecclesiam S. Bauduli de *Quintana de Buezo* cum suis omnibus ibi pertinentibus. Et ecclesiam S. Eugeniæ de *Aguilar* cum sua hæreditate; et cellam S. Genesi de *Ventosa* cum suis adjacentiis omnibus quæ illi conveniunt. Ecclesiam S. Michaelis de *Foioli de Pancurbo* cum omnibus quæ ad eam pertinent. Et in *valle de Eugunia* monasterium S. Facundi cum montibus, pascuis, terminis, terris cultis, et collendis, cum arboribus fructuosis et infructuosis, egressibus *et regressibus*, et cum omnibus quæ illi pertinere videntur ab omni integritate dono et concedo. Simili jure dono monasterium S. Fausti de *Tribinnio* cum omnibus quæ illi pertinere videntur.

Confirmo et corroboro omnia monasteria, sive ecclesias quæ avi et proavi mei et reges qui ante me fuerunt, et *pater meus rex Ferdinandus* concesserunt sive omnes illas hæreditates vel divissas quæ dederunt vel dederint comites, potestates, sive infanzones mei regni vel villani illi episcopatui de *Auca*, et tibi domino *Simeoni* episcopo et successoribus tuis.

Dono etiam Aucensi ecclesiæ excusatos, videlicet unum excusatum in *Sajazar de Amaja*: alium in *Orrejon*: unum in *Reba*, alium in *Brizia*; unum in *Sutano*; alium in *Prato*; unum in *Brezosa*, in *valle de Ripa Iberi*; et alium in *Ciniseros*: unum in *Panizares*, et alium in *valle de Tobes*: unum in S. Quirico de *Pisorga*; alium in *Lata*. Concedo etiam ut ubicumque habueritis divissas in omni *Aucensi episcopatu*, habeatis eas cum ipsa consuetudine qualem habent majores sive infanzones mei regni. In hac eadem institutione tali tenore concedendo, jubeo, ut de his hæreditatibus quas libens Deo beatæque Mariæ offero, nullus homo habeat licentiam ducere in aliam partem. Dono insuper filiis, nepotibus prædictorum solarium licentiam populandi in suis ferraginibus; concedo etiam præfatæ sedi plenissimam in perpetuum habere libertatem aut licentiam emendi hæreditates scilicet, et domos tam in illo loco ubi sedes ipsa habetur, quam in ceteris omni-

bus villis meis. Pro inde namque ubicumque habuerint domos hæreditates sive aliquas possessiones, vel aliquid movile sint omnia concessa præfatæ sedi, ut sint in jure præsulis ejusdem ecclesiæ sine manneria et sajonis injuria atque aliqua fiscali consuetudine. Volo insuper ut sint honorati super omnes clericos totius diœcesis: ideoque eis hanc dignitatem habere concedo, ut in quocumque loco eorum aliquis fuerit, si quis sibi pignorare, aut eum occidere, aut illi aliquo modo dedecus aliquid facere præsumpserit, ita emendet præsuli ecclesiæ calumniam vel homicidium ac si faceret uni de melioribus infanzonibus regni mei.

Hæc autem omnia suprascripta do Deo ad honorem *Aucensis episcopatus* usque in perpetuum et vobis domino *episcopo Simeoni* vel successoribus vestris, sicut possedi, et modo possideo, de relicta à parentibus meis. Dono etiam omnes ecclesias parochiales meæ hæreditatis, sive civitatum, sive villarum, ut sint concessæ potestati vestræ: et omnes clerici parochiales habeant libertatem juxta ecclesias domus ædificare cum quinta parte hæreditatis suæ, et omne movile substantiæ: juxta vestrum verò monasterium, concedo licentiam ex advenis et alienigenis, et juvenibus nuptis domos ædificare et populare. Adjicio autem ut præfatæ villæ vel monasteria, vel ecclesias; vel divisas quæ suprascriptæ sunt, vel quæ vos aut successores vestri inquirere poteritis, ut non habeant castellaria, aut anubda vel fossatoria: et non patiantur injuriam sajonis, neque pro fossato, neque pro furto, neque pro homicidio, neque pro fornicio, neque pro aliqua calumnia: et nullus sit ausus inquietare eos pro fossato, aut anubda, aut labore castelli, vel pro aliquo fiscale vel regale servitio: hæc autem quæ omnipotenti Deo libens offero, in omnibus plenissimam firmitatem tenere jubeo.

Si quis verò ex successoribus regum vel comitum, aut quilibet homo vel quavis persona contemptor fuerit, et contra hunc meum factum vel in modicum quadrantem improbus steterit, aut disrumpere conaverit, extraneus maneat à catholica fide, reusque sit ante conspectum Domini, et nomen ejus deleatur de libro vitæ, et lugeat damnationem inferni cum Juda Domini proditore, et sit super eum anathema maranata, et in cauto damni sæcularis mille libras auri persolvat; et hoc quod exquisierit, dupliciter restituat, et hoc scriptum firmum, et incomvulsibile permaneat. Facta testamenti cartula duodecimo kalendas aprilis currente decies centena deciesque dena, et ter bina era. Ego memoratus rex Sancius qui testamenti privilegium facere jussi, coram Deo, et coram testibus signum ✠ injeci, ac roboravi, et testibus ad roborandum tradidi: Sancius rex. Flaginus testis. Aper testis. Dominicus testis. Munio Samonensis sedis episcopus. ✠ conf. Didaco Alvarez conf. Gundisalvo Salvatoris conf. Didaco Gundualvez conf. Nunio Gundualvez conf. Bermudo Bermudiz conf. Rodrico Didaz conf. Antonino Nu-

niz conf. Bermudo Gutierriz conf. Bermudo Rodriz conf. Gutier Rodriz. conf. Alvaro Didaz conf. Garcia Ferdinandiz conf. Rodrico Alvariz conf. Sisebutus abba conf. Garsea abba conf. Dominicus abba conf. Ovidius abba conf. Velasius abba conf. Joannes abba conf. Ordonio Ordoniz conf. Fredinando Rodriz conf. Gunsalvo Alvariz conf. Garcia Ordoñiz conf. Alvaro Gundisalviz conf. Fredenando Petriz conf. Han Hanniz conf. Cit Didat conf. Garcia Munioz conf. Gutier Gunsalviz conf. Didaco Asuriz conf. Alvaro Didaz conf. Didaco Rodriz conf. Scribens depinxit. Vincentius hausit.

Adephonsus REX CONFIRMAT.

NOTAS.

El rey procedió con sola su autoridad no obstante que agregaba al obispado de Oca el territorio diocesano de Valpuesta.

Este habia sido donado en el año 1052 al monasterio de Nájera por el rey de Navarra *García sesto*, agregándolo por consiguiente al obispado de Calahorra ; pero las guerras entre este monarca navarro, y su hermano Fernando primero de Castilla, habian producido el efecto de incorporar á la corona castellana lo que habia pertenecido al antiguo condado; especialmente los distritos llamados *Castilla vieja*, en los cuales estaba la sede de Valpuesta.

Síguese de aquí que la mutacion de soberanía en un territorio se tenia en aquellos tiempos por causa bastante para que un rey por autoridad própia mandase á los súbditos que no acudieran para los objetos espirituales al obispo súbdito de otro rey, sino al que se designára en el territorio de sus dominios.

Núm. 37.

Nueva restauracion de la catedral de Orense por el rey Sancho segundo en 31 de julio del año de 1071.

Esp. Sagr. tom. XVII. Apénd. II.

In Christi nomine genitoris ac unigeniti Filii, cum quibus Spiritus sanctus unitur æternus. In cujus nomine ecclesia extat in honorem beatæ Mariæ virginis, et S. Martini episcopi, quæ est fundata in *civitate Auriense* super flumen Minei, ubi ab antiquis claruit sedes de numero earum sedium quas in canone legitimo, aut studium quod est in concilio Toletano III tempore Recaredi regis, ubi sanctus Masona Emeritensis, et Leander Hispalensis, episcopi, cum multitudine episcoporum adfuerunt, inter quos erat tunc episcopus de prædicta sede, nomine *Lopatus*, et ejus archipresbyter, nomine *Udemirus*, in era DCXXVII, et in concilio Toletano IIII, anno III regnante Sisebando principe, in quo beatus Isidorus claruit, LX episcoporum, et ibi extitit presbyter nomine *Marcus*, vicem agens domini episcopi nomine *David* de prædicta sede. Ipse enim episcopus *David* adfuit in concilio Toletano VI cum principe Chintilane, et cum reliquis episcopis. Deinde *Gusteus* episcopus cum Cindaswindo rege inter multitudo numero episcoporum. Et in tempore regis Recesvinti *Samna* episcopus extitit de prædicta sede Auriensi. Et in concilio Toletano XIII. Ervigii regis anno IV, et episcopus nomine *Alarius*. Et alii quam plurimi extiterunt episcopi, quorum Deus nomina novit. Ex quo ecclesia et fides catholica crevit in universa Hispania, semper extitit hæc sancta sedes in ordine clara, usquequo gens barbarica depopulavit omnia regna Hispaniæ, ac deinde interfecta agmina christianorum, cunctas sedes data sunt in obsidione mortis. *Sic et ista de qua agimus, sedit sectis gens vidua, et sordibus avium et vulpium infecta, et nemo nomina super eam impendit; sed adhuc miserunt eam sub ditionis aliæ sedis Lucense, ut ibi esset tributaria quæ serviens ut ancilla, et cunctarum parochiarum ejus plurima tempora manent diruta, et oblivioni dedita usque nunc præsenti anno, dum in hac provincia Gallecia ingressus est dominus Sancius rex, cum germana sua domina Giloira, qui considerantes tam diversa terra, et multitudo provincia, elegerunt, ut essent episcopos per civitates, ubi olim extiterant, elegerunt Petrum episcopum Bracarensem. et item Petrum Lamecensem. Deinde in hac præscripta Auriense episcopum nomine Ederonium. Bracarense etenim sede subjugata erat ad Luco, sic et ista Auriense prædicta*: et messis quidem multa, operarii autem pauci per quos rogan-

dum est Dominum, ut mittat operarios in messem suam.

Ego Giloira, prole regia, propter remedium animarum parentum meorum, excellentissimorum regum, Ferdinandi principis, et Sanciæ reginæ, ac pro incolumitate fratrum meorum, sive pro sospitate fratris mei regis domini Sancionis fieri elegi hunc privilegium dotis testamenti, in honorem et gloriam sanctæ sedis præfatæ sanctæ Mariæ, et sancti Martini, sive ob honorem sanctorum apostolorum, martyrum, virginum, ac confessorum, instrumento, et deinceps fortis electa sede studium, quam in sacris conciliis elegimus olim fuit æqualis cum aliis sedibus episcoporum.

Etenim ego Sancius rex obediens, atque pacificum subter annotati jussa implens, etiam ut merear à Domino reconciliari, et in numero sanctorum ejus adunari, elegi, ut sit in prædicto loco receptaculum Dei, et porta cœli, ut quisquis advenerit hospes peregrinus clericus, inveniat ibi xenodochium, et sit Deo laus in eodem loco perenne. Amen. Idcircò do, et offero in prædicto loco in primis *ipsum locum Auriense, ubi extat ipsa sedes*, et ecclesias cum domibus, et citra in gyro à sanctis episcopis dedicata, insuper cum adjacentiis et limitibus suis, quos eis mansit, vel manere debuit, cum pomeriis, et vineis, atque nemorosos valles, et hortos irriguum, cum opibus et præstationibus, et suburbanibus prædictæ sedis, *et prædiis*, et cuncta omnia quæ semper in ditione habuit prædicta ecclesia. Sic omnia, quæ in sua obtinuit, quemadmodum, et ea quæ ei debet esse cum omni voce, et prosecutione sua per instituta canonica universalis catholica doctrina. Simili modo, et cunctas parochias sicut legitime olim fuere subditas sibi, deservire jubemus per diœceses numeratas X, id sunt: Pala aurea, Lemaos, Bubat, Jurres, Vesugio, Bebalos, Teporos, Gerros, Casavio, Pincia, Veretanos, Senabria, et Calapacios majores. Hæc omnia sicut ab antiquis possedit, ita amodò et ab hinc judicet, ac defendat, et in tuitione, et visitatione pastoralis curam habeat *episcopus, quem nunc elegimus nomine Ederonius*, sive post eum in ipsa sancta ecclesia succedentibus, ut ab hominibus videantur opera eorum bona, et glorificetur ecclesia Dei per eos, et Pater rex æternus, qui in cœlis est.

Adjicio denique in prædicta sede aliquantulum de rerum mearum pro stipendio, et sacrorum altariorum ornamenta, sive pro victu, et vestimento clericorum, et in sancta conversatione persistentium. Oro te sancta Dei genitrix, et te efflagito Martine confessor Dei, ut hæc dona acceptabilia sint in conceptu vestro et rata coram omnibus sanctis, et Jesu-Christo domino nostro, et tam firma, et stabilis habeatur vobis, ut nemo audeat quidpiam aufere, vel in modicum, si præsumptor existeret. Quod si aliquis homo de quolibet sit genere, qui hunc factum privilegii nostri violare tentaverit, ut vos, domina gloriosa, luminis mater, et sancte electe Martine,

eum omnibus sanctis in die judicii claudere illi faciatis portas cœli, ut vocem, quam audituri estis, desiderabilem non audiat, sed ea, quam Judas Iscariot, cum diabolo, et angelis ejus audierat, audiat, et similiter tartari pœnas possideat; et inferat prædictæ sedi, vel voci ejus, quod abstulerit duplatum vel triplatum, et quod valere constat auri talenta duo; et hunc factum perenniter maneat robore firmatum sub die secundo kalendas augusti, era MCIX.

Ego Sancius rex, *una cum consensu episcoporum*, hunc factum à me firmum, et manu mea roboratum. *Vistrarius in Christi nomine Lucensis ecclesiæ confirmo.* Georgius Tudensis episcopus confirmo. Didacus Iriensis episcopus confirmo. *Petrus Bracarensis episcopus confirmo.* Et item Petrus Lamecensis episcopus confirmo. *Et ego Ederonius præscriptus episcopus in ejusdem sedis perfunctus, manu mea subscripsi et confirmo.* Arani abba Celanovensis confirmo. Frigildus abba de Antealtares confirmo. Adulphus abba de Cœnobio sancti Martini confirmo. Tanor abbas confirmo. Honoricus abbas confirmo. Nonninus abbas confirmo. Sendamirus cognomento ecclesia. Petrus Pelais comes confirmo. Ruderico Munis confirmo. Ovecho Sanchis confirmo. Munînus Nunis confirmo. Froyla Arias comes confirmo. Arias Luci confirmo. Item Muninus Nunis confirmo. Petrus Luci confirmo. Fidel Oduarius confirmo. Ista de loco sancto Vistramundus archipresbyter confirmo. Sendemirus clericus confirmo. Gundisalvus presbyter confirmo. Item Gundisalvus judex confirmo. Menendus judex confirmo. Vimaredus presbyter confirmo. Sigeredus testis confirmo. Martinus clericus Prind. testis confirmo. Arias Didaci testis confirmo.

NOTA.

La infanta doña Elvira, hermana del rey Sancho segundo, bastó por sí sola para que su majestad restaurase la mitra de Orense, á pesar de hacer tantos años que se hallaba suprimida, y su territorio agregado al de Lugo.

Esta escritura justifica tambien que lo mismo habia sucedido con la mitra de Braga, cuya sujecion á Lugo, y nueva ecsistencia, se citan con espresion particular.

Acredita igualmente que la restauracion del obispado de Orense, citada en otras escrituras de este Apéndice, habia sido del título episcopal en el efecto, pero no en cuanto á la sede; pues la ciudad permaneció desolada segun la narracion actual.

Núm. 38.

Proyecto de trasladar la catedral de Oca al lugar de Gamonal, junto á la ciudad de Burgos, por las infantas doña Urraca y doña Elvira con autoridad de su hermano, rey de Castilla, Alonso VI en 11 de julio de 1074.

Esp. Sag. tom. XXVI. Apénd. VII.

In nomine summi et incomprehensibilis Dei, Patris scilicet, et Filii, et Spiritus sancti. Ego Urraca, et Elvira Ferdinandi imperatoris magni filiæ, sponte propria et voluntate confirmi, decrebimus Deo, episcopo *Simeoni* et successoribus ejus donare ecclesiam S. Mariæ de *Campo de Gamonal* secundum consilium et auctoritatem domini et fratris nostri Adephonsi regis *ad innovandam ibi sedem episcopalem quæ prius apud Aucensem noscitur urbem esse constructam, et à saracenis destructam*. Igitur pro remissione peccatorum nostrorum et pro redemptione animarum donamus per hanc cartam donationis ipsam ecclesiam prædicta cum eadem villa, quæ ibi est cum suis terminis et afrontationibus, *ut ædificetur ibi ecclesia episcopalis cathedræ quæ sit mater totius diœcesis Castellæ*: addimus etiam prædictæ ecclesiæ ipsos molinos nostros de *Arlanzon* in ibi; et quodam monasterium S. Mariæ de *Valle* cum omni ad eam pertinenti. Donamus autem in *Trivinnia* monasterium S. Petri de Campo, cum omnibus quæ ei pertinent, quæ nos jure possedimus hæreditario; omnia hæc hoc tenore sit firmum et stabile sicuti nos possedimus, et accepimus, à parentibus nostris Ferdinando rege et Sancia regina absque inquietudine vel molestia sajonis, vel aliorum qualiumcumque hominum. Et quisquis illic ex quacumque provincia vel patria illic habitare elegerit, nullam præsumptivo conamine à quoquam pertinescat, aliquam vim inferre pro qualibet ultione, neque pro telonei negotiatione, neque pro fossataria, nec pro annupta, nec pro strupo, neque pro homicidio, neque pro furto, neque pro structione castellorum, neque pro aliqua causa, sed omnes habitantes in ea vivant honorificè et quietè. Hi autem clerici canonice sub potestate vel arbitrio episcopi ibi degentes, quotidie Domino orationes reddant pro anima patris nostri jam dicti, vel matris nostræ prædictæ, vel pro domino et fratre nostro imperatore, verò dei cultore Adephonso, ut hic feliciter vivat; et post hujus vitæ metam, ad æternam valeat scandere patriam; nobisquoque famulabus suis, donet remissionem omnium nostrorum peccatorum Dominus, et post finem hujus vitæ consortium beatorum. Si quis verò ab hodierno die

et deinceps ex successoribus nostris quilibet rex, aut comes, aut aliquis, qualiscumque homo, contra hanc cartam donationis nostræ contemptor repertus fuerit, et præsumptivè disrumpere tentaverit, à liminibus sanctæ Dei ecclesiæ extraneus existat, et iram Dei incurrat; et cum Juda traditore portio ejus maneat, et anathematis vinculo subjaceat, et insuper ecclesiæ, cui vim inferre conaverit, hoc, quod calumniaverit, in duplum vel in triplo restituat; et episcopo vel regi centum auri libras exolvat, et postmodum hæc carta donationis vel privilegii firma stabilisque permaneat. Facta carta donationis testamenti V. idus mense julii, die tertia feria, era MCXII regnante domino nostro Jesu-Christo, et Adephonso rege in Castella, Legione, atque Gallæcia. Igitur ego Urraca, et ego Elvira Fredinandi regis filiæ quæ hanc cartam fieri jussimus et legentem audivimus, propriis manibus roboravimus.

Bernardus Palentinæ sedis episcopus conf. Pelagius Legionensis sedis episcopus conf. Munius episcopus conf. Sisebutus abba conf. Obbecus abba conf. Vincentius abba conf. Fortunius abba conf. Stephanus abba conf. Paschasius abba conf. Joannes abba conf. Comes Gundisalvus conf. Comes Munius conf. Didaco Alvarez conf. Alvaro Gundisalvez conf. Ruderico Didaz conf. Fredinando Periz conf. Garcia Monioz conf. Joan Joannez conf. Didaco conf. Bermudo Guterriz conf. Antolino Nunnez conf. Alvaro Salvatorez conf. Alvaro Didaz conf. Gundisalvo Didaz conf. Obeco test. Galindo test. Didaco test.

NOTA.

Las infantas se creyeron bastante autorizadas con sola la voluntad del rey para erijir una catedral en Gamonal en lugar de la destruida de Oca, cuyo obispado estaba restaurado; y no se acordaron de contar con el papa ni con los concilios.

Núm. 39.

Traslacion de la catedral del obispado de Oca á la ciudad de Burgos, con supresion de los otros obispados, de lo que por entonces se llamaba Castilla vieja por el rey Alonso VI en 1.º de mayo de 1075.

Esp. Sag. tom. XXVI. Apénd. VIII.

In nomine sanctæ et individuæ Trinitatis Patris et Filii et Spiritus sancti. Amen. Ego Adephonsus, Dei gratia et propitiatione rex Hispaniæ, ac Ferdinandi imperatoris magni filius et Sanciæ reginæ, ob delictorum meorum remissionem, necnon pro immensa Dei dilectione disposui, Deo opitulante, in meo corde renovare atque immutare Burgis Aucensem episcopatum, quia multis temporibus destructus à saracenis esse dignoscitur, et in omnibus secundum Dei dispositionem amplificare, et domum sedis beatæ Virginis Mariæ ibi in proprio meo palatio reædificare. Ego igitur *jam præfatus* rex facio testamenti privilegium ad Burgensem episcopatum tibi domino meo Simeoni episcopo, tam de rebus adquisitis Aucensis episcopatus quæ ab antecessoribus tuis adquisiti sunt, quam de parvis muneribus quæ omnipotenti Deo et tibi præsens offero. Concedo itaque tibi et ecclesiæ tuæ in renovatione ipsius episcopatus quamdam parvinculam partem, videlicet patris mei Ferdinandi regis et matris meæ Sanciæ reginæ palatium quod Burgis habeo et confirmo in eo esse perpetuo jure episcopalem cathedram, *in vice videlicet Aucensis ecclesiæ*. Hanc vero ecclesiam cum præfato palatio Deo sanctæque Virgini Mariæ et tibi Simeoni episcopo tribuo, atque cartam testamenti facio, quatenus secundum decreta canonum mater ecclesiarum jure vocetur, et *caput diæcesis totius Castellæ à cunctis fore dignoscatur*, necnon in ea sicut prædiximus pontificalis sedes in vice Aucensis ecclesiæ habeatur.

Dono insuper tibi et Burgensi sedi tuæ quam ex proprio censu meo reædifico, cunctis ipsius Burgensis civitatis ecclesias cum cimeteriis suis et domibus, sive hæreditatibus atque beneficiis quæ à fidelibus omnibus ei tradita et oblata fuerint. Dono etiam quamdam villam in alfoz de Berbesca, nomine Platano, cum illa hæreditate de Otero Martini, et cum omnibus ad eamdem villam in alfoz, cum terminis scilicet suis, et pascuis, et paludibus, et montibus, et fontibus, exitibus et regressibus. Offero etiam ad augmentum tibi et potus ibidem Deo servientium, quoddam monasterium quod dicitur S. Euphemia de *Chozuelos*, et est in territorio de Ferrera. Et

sic testor ad illam supradictam sedem illud monasterium, et suum debitum quod illi monasterio pertinet cum vineis, terris, cultibus et incultibus, pomeria, arbores fructuosas et infructuosas, rivos, piscarias, molendinos, villas eremas et populatas, decanias, et omnes suas alias divissas, seu etiam hæreditates, et quantum ad profectum hominis ibi inventum fuerit, totum concedo Burgensi sedi perpetuo serviturum.

Dono etiam monasterium quod dicitur S. Eulaliæ de *Muciehar* cum omni sua hæreditate, et cum omni subjectione sua, quanta in testamentis ejus resonat, tam erema quam populata, et quanta ab episcopo et canonicis eis potuerit exquiri aliqua investigatione, sine inquiro aut semotis, sicut mihi accidit ex successione avorum et parentum meorum cum suprascripta villa quæ dicitur Muciehar; quod monasterium cum sua villa et cum toto suo debito hæreditatis atque possessionis testor una cum *uxore mea Constantia regina* per petitionem domini Simeonis Burgensis sedis religiosissimi episcopi. In suburbio de Mesangos cellam S. Columbæ et omnia ei pertinentia ad integrum. Et in *Lezennana* quantum habeo ab avis meis, et possideo à patre. Eodem robore concedo in Alfoz de Munnio villam cognominatam Vasconciellos cum omni integritate et terminis atque omnibus sibi pertinentibus. Eadem honore de Munnio in monte qui dicitur Varzalamio, villam advocatam Mahomat, et omnia ei pertinentia cum integritate, cum terris, vineis et montibus, pascuis, pratis, paludibus, terminis, defessis antiquitus constitutis, et cum sua defensa in qua nullus homo aussus sit intrare. Et quicumque ibi inventus fuerit ad scindenda ligna, pro unaquaque arbore quinque solidos exolvat. Quod si quispiam cum carro et bobis intraverit, episcopus carrum et bobes accipiat. Et si incissor lignorum cum lignis usque in domum suam fugerit et custos silvæ eum persecutus fuerit, furtiva ligna sede præfati reddere cogatur et amissis spoliis fur in carcere detrudatur quousque de unaquaque arbore quinque solidos ab illo reddantur. Si vero in prædicta defessa pascendis gregibus ovibus vel porcorum aliquis inventus fuerit, de unoquoque grege duos arietes, vel duos porcos reddat; et si armenta boum vel greges equarum ibi inventa fuerunt, de unoquoque quadrupede solidum habeant. Si quis vero causa venandi retia vel laqueos tetenderit, vel cum canibus ad venandum intraverit, venationes et retia laqueosque perdat, et propriis vestimentis nudus recedat, sicut sonat in regula, hoc est, de illa cueba de Alfoz S. Clementis, et pro summo cerro descendit ad Val de Kal, et vadit per semitam. Simile jure dono monasterium quod vocatur S. Maria de Berbescæ cum omnibus sibi pertinentibus, cum decaneis, cum collaceis, cum terris, et vineis, et molendinis, atque ductibus, et reductibus, cum pascuis, pratis egressibus et regressibus; totum ab omni integritate sicut sonat in ipsa regula de

Berbesca. Sub tali etiam fortitudine do juxta flumen de Aslanza, villam mediam quæ vocatur S. Julianus in accidentia de Lerma cum sibi convenientibus. In ipso necnon eodem flumine similibus institutis offero villam de Keia cum omnibus sibi subjectis quæ est in Alfoz de Scuderos. Tali etiam constitutione trado in villa quæ fertur *Fenocuár*, totum illud quod ad me pertinet cum ipsis duobus populatoribus in sigillo de Clunia cum omnibus eidem villæ subjacentibus. Et in termino de Fonte Opia monasterium quod vocatur *S. Mariæ de Ravanera* cum sua decima de Forniellos et cum omnibus quæ illi pertinent. Sub tali necnon fœdere concedo villam quæ vocatur *La Rade* in accidenti de Muradiello cum cunctis ei convenientibus. Eadem potestate trado villam de Rodrigo in accidenti de Becerris, in littore de Pisorga cum omnibus quæ ad me pertinent. Dono autem hæc prædicta cum omnibus quæ ad ea pertinent, et quantum in illis habeo, vel habere debeo, pro qualicumque voce cum suis terminis, cum silvis, montibus, pratis ac pascuis, tam culto quam eremo, cum aquis aquarum et eductibus sive reductibus, omnia et per omnia et in omnibus cum omni integritate. Concedo autem proprio regali privilegio ut omnes superius nominatæ villæ, et omnia quæ vos adquisistis aut adquirere potueritis, vos vel successores vestri non eant ad fiscale *fabricandi imperium* castella, seu annubta, aut fossatura, et non patiantur injuriam sajonis neque pro homicidio, neque pro furto, neque pro stupro, neque pro ulla alia calumnia nec sint subjecti teloneo, sed in omnibus plenissimam firmitatem firmissimumque robur obtineat in ævum. Adjicio etiam et regali sanctione vel privilegio confirmo ut omnia monasteria, seu villas vel possessiones, sive ecclesias quæ *frater meus rex Sancius* pro adipiscenda peccatorum suorum venia, et pro perpetua vitæ æternæ remuneratione *sub testamentis Aucensis ecclesiæ*, aut tibi vel prædecessoribus tuis contulit sint confirmati Burgensi ecclesiæ. In hac igitur ecclesia præcipio, ut canonici assidue commorentur, à quibus Deo et S. Virgini Mariæ sollerter servitium exhibeatur. Quibus etiam dono atque concedo plenissimam in perpetuum habere libertatem, sive licentiam emendi hæreditates et domos, tam in eadem civitate ubi sedes nunc in ipsa civitate habetur, quam in ceteris omnibus villis meis. Proinde namque ubicumque habuerint domos, hæreditates, sive aliquas possessiones vel aliquod movile sint omnia concessa præfatæ sedi, et in jure præsulis ejusdem ecclesiæ, sine manería et sajonis injuria, atque sine aliqua fiscali consuetudine. Volo insuper ut sint honorati super omnes clericos totius diœcesis. Ideoque eis hanc dignitatem habere concedo, ut in quocumque loco eorum aliquis fuerit si quilibet pignorare aut eum occidere, aut illi aliquo modo dedecus aliquod facere præsumpserit, ita emendet præsuli ecclesiæ calumniam vel homicidium, ac si faceret uni de melioribus infan-

zonibus regni mei. Insuper pro sacris ordinibus secundum quod sancti canones commendant canonica ab eo exigatur justitia. Hæc nunc itaque omnia, quæ in honore Dei omnipotentis et beatæ virginis Mariæ libens offero in omnibus usque in finem sæculi sine aliqua inquietudine alicujus regis, comitis vel principis plenissima firmitate tenere jubeo. Si quis vero ab hodierno die deinceps ex successoribus meis quilibet rex aut comes, seu aliquis qualiscumque homo, contra hanc donationis meæ cartam, vel decretum contemptum fuerit, vel præsumptive insurrexerit, et dirumpere tentaverit, à liminibus sanctæ Dei ecclesiæ extraneus existat, iramque Dei incurrat, necnon cum Juda Domini proditore portio ejus maneat, atque anathematis vinculo subjaceat. Insuper ecclesiæ cui vim inferre commisserit, vel episcopo qui ei præfuerit, CC. auri libras coactus persolvat, et hujus meæ donationis privilegium firmum stabileque permaneat. In hac eadem etiam institutione tali tenore concedendi jubeo, ut de his hæreditatibus quas libens Deo et S. Mariæ offero, nullus homo habeat licentiam ducere in aliam partem, sed cum suo foro serviant Deo et beatæ virgini Mariæ. Facta carta donationis seu decreti kalendas maii, era T.C.X.III. Fuit autem corroborata in Donnas in die scilicet natalis domini regnante domino nostro Jesu-Christo, et per me per ipsius misericordiam tenente sceptrum regni apud Legionem, et Castellam seu Gallæciam, atque Asturiensem provinciam. Ego itaque Adephonsus rex hoc decretum valitudini regali sancitum scribere feci; et scriptum propriis manibus firmavi, præsentibus sororibus meis et primatibus palatii mei perenniter roboravi. Ego Adephonsus Dei gratia rex hoc testamentum fieri jussi, et factum datis testibus corroboro. Urraca et Geloira regis Ferdinandi filiæ conf. Ruderico Obechez comes Gallæciæ conf. Ruderico Didaz Ovetensis comes conf. Pelagio Vellidez dispensator regis conf. (Constantia uxor scilicet Adephonsi regis conf.), Bernardus Palentinæ sedis episcopus conf. Munnio Fontisclari episcopus conf. Comes Gundisalvus conf. Munnio comes Asturicensis conf. Rudericus armiger regis conf. Nunno Alvarez conf. Alvaro Salvatoriz conf. Ferdinando Didaz conf. Martino Flaynez conf. Petro Gutierrez conf. Didago Alvarez conf. Didago Gundisalvez conf. Gonsalvo Alvarez conf. Alvaro Gonsalvez conf. Azenár hic testis. Petrus hic testis. Bermudo hic testis. Joannes Blandemirez gd. hic testis.

NOTA.

El rey Alonso sesto mudó por autoridad propia la catedral desde Gamonal hasta la ciudad de Burgos, y la estableció en su palacio mismo.

Núm. 40.

Restauracion del arzobispado de Toledo por el rey Alonso sesto de Castilla en 18 de diciembre de 1086.

Archivo de Toledo, y Noguera en los apéndices de la *Historia de España* por Mariana, edicion de Valencia, tom. V, páj. 397, año 1789.

In nomine domini et salvatoris nostri Jesu-Christi, qui est Deus de Deo, lumen de lumine, creator et formator totius mundi, redemptor atque salvator omnium fidelium, qui ei ab initio mundi fideli devotione placuerunt. Ego, disponente Deo, Adephonsus Hesperiæ imperator, *concedo* sedi metropolitanæ scilicet S. Mariæ urbis Toletanæ honorem integrum, ut decet habere pontificalem sedem secundum quod præteritis temporibus fuit constitutum à sanctis Patribus. Quæ civitas abscondito Dei judicio CCC.LXXVI. annis possessa fuit à mauris Christi nomen communiter blasphemantibus. Quod ego intelligens esse oprobrium ut despecto nomine Christi, abjectisque christianis, atque quibusdam eorum gladio seu *fame* diversisque tormentis mactatis, in loco ubi sancti nostri patres Deum fidei intentione adoraverunt maledicti Mahometh nomen invocaretur postquam parentum meorum, videlicet patris mei regis Ferdinandi et matris meæ Sanciæ reginæ, Deus mirabili ordine mihi paccatum tradidit imperium, bellum contra barbaras gentes assumpsi, à quibus post multa prælia et post innumeras hostium mortes, civitates populosas et castella fortissima adjuvante Dei gratia cepi. Sicque inspirante Dei gratia exercitum contra istam urbem movi, in qua olim progenitores mei regnaverunt potentissimi atque opulentissimi, existimans fore acceptabile in conspectu Domini, si hoc quod perfida gens sub malefido duce suo Mahometh christianis abstulerat, ego Adephonsus imperator, duce Christo, ejusdem fidei cultoribus reddere possem; quam obrem amore christianæ religionis, dubio me periculo submittens, nunc magnis et frequentibus præliis, nunc occultis insidiarum circumventionibus, nunc verò appertis incursionum devastationibus, septem annorum revolutione, gladio et fame simul et captivitate, non solum hujus civitatis, sed et totius hujus patriæ habitatores affixi. Quippe ipsi indurati ad sui desiderii malitiam iram Domini super se publica infestatione provocaverunt. Idcirco timor Domini et mentis invalitudo irruit super eos. Quibus rebus coacti ipsimet januas urbis mihi patefecerunt, atque imperium quod victores prius invaserant, victi perdiderunt. Tunc ego residens in imperiali aula atque à profundo cordis mei gratias Deo reddens, summa curare cepi diligentia, quomodo S. Ma-

riæ genitricis Dei inviolate, quæ olim fuerat præclara, recuperaretur ecclesia. Cui rei constituens diem, *convocavi episcopos et abbates*, necnon et *primates mei imperii*, ut essent mecum Toleto die quinto decimo kalendarum januarii, ad quorum consensum ibi *dignus Deo eligeretur archiepiscopus*, actibus probus, et sapientia clarus· et quorum officio domus erepta diabolo ecclesia sancta dedicaretur Deo: quorum consilio et providentia est electus *archiepiscopus nomine Bernardus*, et die prænotato *consecrata ecclesia* sub honore S. Dei genitricis Mariæ, et S. Petri apostolorum principis, et S. Stephani protomartyris, et omnium Sanctorum, ut sicut hactenus fuit habitatio dæmonum, ab hinc permaneat sacrarium cœlestium virtutum et omnium christicolarum; in quorum præsentia episcoporum et collegio meorum primatuum ego Adephonsus gratia Dei totius Hesperiæ imperator facio dotem donationis sacrosancto altari S. Mariæ et tibi Bernardo archiepiscopo, necnon et omnibus clericis hoc in loco honestam vitam ducentibus, pro remedio animæ meæ vel parentum meorum, villarum quarum hæc sunt nomina: *Barcelles*, *Cubeise*, *Arcobreca*, *Almunacir*, *Cabanas de Sagra*, *Rutellas*, *Turrus ducus in terra de Talavera*, *Alcoleya in terra de Alcalá*, *Lousolus in terra de Guadalhajara*, *Burrioca*, *et Almunia*, quæ fuit de Abepiemia, cum suo horto et illos molinos de Habid: et de omnibus vineis quas ego habeo in villa *Setina* medietatem: et omnes illas hæreditates, seu casas et tendas quas habuit his temporibus quibus fuit mesquita maurorum, do ei et confirmo; quando est facta ecclesia christianorum. Insuper decimam partem meorum laborum, quos habuero in hac patria; similiter et tertiam partem decimarum omnium ecclesiarum, quæ in *ejus diœcesi* fuerint consecratæ. Sed et omnia monasteria quæ fuerint in hac civitate constructa, sive Deo dicata, tuæ providentiæ omnimodo prospicienda esse mando. Hoc autem etiam adhuc ad cumulum honoris addo: *Ut episcopos et abbates seu et clericos mei imperii, qui præerit huic ecclesiæ, provideat judicandos.* Has vero prædictas villas huic sanctæ ecclesiæ et tibi Bernardo archiepiscopo ita libera donatione concedo, ut neque pro homicidio, neque pro rauso, neque pro fossataria, neque pro aliqua calumnia aliquando irrumpantur, eadem roboratione roborentur, et illæ quas ego adhuc addidero, aut tu ab aliquibus adquisieris, hæc omnia suprascripta ea mentis intentione ad honorem salvatoris nostri Dei et ejus genitricis offero, ut qui hic venerabili vita vixerint, possint habere temporale subsidium. Et ego post hujus vitæ decursum merear habere æternum refrigerium. Quod si quis, quod absit, aliquando violare suadente diabolo pertentaverit, fiat particeps maledictionis Dathan et Abiron, quos ob execrandam superbiam vivos terra deglutiens ad inferos transmissit. Sitque hoc factum inviolabile atque firmum, quamdiu perduraverit sæculum, ipso

regente et mihi meorum veniam peccatorum concedente, qui vivit et regnat cum Patre et Spiritu sancto in saecula saeculorum. Facta series testamenti era MCXXIIII. die quinto decimo kalendarum januarii.

Primera columna.

Ego Adephonsus imperator hoc privilegium manu mea conf. = Ego Constantia regina quod dominus meus fecit conf. = Ego Didacus ecclesiæ S. Jacobi episcopus hujus rei factum conf. = Petrus gratia Dei Legionensis episcopus conf. = Osmundus Astoricensis episcopus conf. = Raymundus Palentinæ sedis episcopus conf. = Gomez Auriensis episcopus conf. = Petrus Nazarensis eps. conf. =

Segunda columna sobre la cual está el signo.

Amor Lucensis episcopus conf. = Arias Ovetensis episcopus conf. = Petrus Auriensis episcopus conf. = Adericus Tudensis episcopus conf. = Cresconius Conimbriensis episcopus conf. = Gundisalvus episcopus Mendunensis conf.

Tercera columna.

Ego verò Urraca Ferrandi regis filia conf. = Et ego Gelvira una cum sorore mea conf. = Petrus Ansurez comes conf. = Garcia Ordoñez comes conf. = Martinus Hainiz comes conf. = Martinus Adephonsus comes conf. = Fredenandus Didaz comes conf. = Froyla Didaz comes conf. = Rodericus Ordoniz Armiger regis conf. = Sisnandus Conimbriensis consul conf.

Quarta columna.

De Castiella Gunsalvus Nuñiz conf. = Alvarus Didaz conf. = Xemena Fortuniones conf. = Lupus Sans conf. = Didacus Sans conf. = Petrus Alvariz conf. = Rudericus Gundisalviz conf.

Quinta columna.

Pelagius Bellidiz conf. = Alvarus Haniz conf. = Ermegildus Ruderiguiz œconomus domini regis conf. = Fredenandus Petriz conf. = Petrus Joannes conf. = Menindus Petriz conf. = Ferdenandus Menindiz conf. =

Sesta columna.

Qui præsentes fuerunt = Citi testis. = Petrus testis. = Pelagius testis. =

Bajo de todo.

Sisnandus Astrariz clericus regisque notarius.

Delante de esta firma hay un signo, en el cual dice:

Juan Perez.

NOTA.

El rey Alonso sesto convirtió la mezquita mayor de los reyes de Toledo en iglesia catedral; restauró su arzobispado con los mismos honores que habia tenido en tiempo de los godos; hizo elegir y consagrar arzobispo en seguida de la conquista sin apartarse de Toledo; concedió al arzobispo la preeminencia de que, elevándose sobre los demas arzobispos de la España, fuera juez de todos los obispos, abades y clérigos de los dominios reales. Le dió tambien el señorío temporal de varios pueblos.

Para ninguna de tantas cosas contó con el papa, contentándose con haber convocado los obispos, abades y magnates para deliberar en consejo sobre la eleccion de un arzobispo digno. El electo fué Bernardo, abad de Sahagun, monje frances venido de Cluni con la reyna doña Costanza de Borgoña; y sin embargo de que á éste debió Roma en gran parte la introduccion de las novedades curiales en España por el grande ascendiente que tuvo sobre la voluntad del rey y de los obispos españoles, no echó de menos ahora para nada bulas del papa, y admitió el órden episcopal con los honores del primado el dia mismo de la restauracion, que fué 18 de diciembre de 1086.

Tanta es la fuerza de la verdad, que no se avergüenzan de seguirla por interes propio los mismos que la combaten por otras ideas.

Núm. 41.

Declaracion de los límites de los obispados de Burgos y Osma por el rey Alonso VI en el concilio de Husillos del año 1088.

Archivo de Burgos, y Loaysa en la *Coleccion de concilios de España* páj. 144.

Anno ab incarnatione Domini millesimo octogesimo octavo, era M.C.XXVI. regnante glorioisissimo Adephonso imperatore in Toleto, Legione, Gallecia, Castella et Nagarra, facta est synodus in ecclesia S. Mariæ de Fusellis, apud castrum Montloy, *præsidente domino Ricardo, vicario sanctæ Dei romanæ ecclesiæ*, præsente cum ea domino Bernardo archiepiscopo Toletano, et archiepiscopo domino Petro Aquensi; residentibus cunctis episcopis regni ipsius gloriosissimi regis; videlicet Dumiensi episcopo Gundisalvo, Adelrico Tudensi episcopo, Arriano Ovetensi episcopo, Osmundo Asturicensi episcopo, Raymundo Palentino episcopo, Petro Legionensi episcopo, necnon electis in ministerium episcopis, *Petro in ecclesia* beati Jacobi, Martino in ecclesia Coimbriensi, Sigefredo in ecclesia Nagarensi, Petro in ecclesia Oriensi; præsentibus itidem abbatibus, Fortunio in monasterio Exiliensi, Vincentio in monasterio Assilancet, Didaco in monasterio S. Facundi; electis etiam in abbatia regulensi, Johanne in monasterio Oriensi, Petro in cœnobio S. Petri Caradignæ; cum consilio et consensu supradicti catholici regis, et episcoporum, abbatum, principum, et procerum ipsius regni, necnon totius concilii, facta est divisio inter Oxomensem et Aucensem episcopatum, qui noviter Burgis translatus est. Et quia Oxomensis episcopatus prius à saracenis invasus, quotidie per misericordiam Dei redintegratur; quoniam confinia eorum et termini incerti habebantur, et quia jugis contemptio erat inter Bernardum Toletanum archiepiscopum, ad quem Oxomensis ecclesia metropolitano jure pertinet, et Gomizonem Aucensem seu Burgensem episcopum, assentiente videlicet utraque parte vissum est, saniori consilio, sic determinare parochias eorum, ut à fine Canatañazor, et de Muñello, et Arganza, et castri quod dicitur Mesella, et castri quod dicitur Espega, et à villis quæ dicuntur Congosto et Buezo, et sicut aqua ipsa currit, et labitur in Arandam; aqua quæ discurrit per Cluniam, et pertransit ipsam Cluniam usque ad penham de Aranda, donec labitur in fluvium Dorium, castrum Materiolum et Bociguellas, et usque ad civitatem Septem publicensem, et quicquid ultra continetur, decerneretur esse Oxomensis ecclesiæ: illa verò quæ citra sunt terminum prænotatum versùs septemtrionalem pla-

gam, Aucensis ecclesia jure perpetuo possideat. Sanè si quis archiepiscopus, episcopus, rex, comes, princeps, aut aliqua potestas, seu quælibet ecclesiastica sæcularisve persona definitionis hujus paginam pertinaci audacia violare, vel in aliquo infirmare tentaverit, reum se de perpetrata iniquitate cognoscat, et à sacratissimò corpore et sanguine Dei et domini redemptoris nostri Jesu-Christi alienus fiat, atque in extremo examine cum sinistris deputatus, districtæ ultioni subjaceat.

Ego Adephonsus, divina præordinante gratia, Hispaniarum rex, supranotatam divisionem *fieri volui*, manuque propria firmavi. Ego Ricardus, sanctæ Dei romanæ ecclesiæ vicarius, huic concilio præsidens laudo, manuque propria confirmo. Ego Bernardus, Toletanus archiepiscopus, finium Oxomensis ecclesiæ defensor et investigator, suprascriptam divisionem laudo, manuque propria corroboro. Ego Petrus Aquensis archiepiscopus confirmo. Ego Gomessanus Burgensis episcopus conf. Ego Gundisalvus Dumiensis episcopus conf. Ego Ardericus Tudensis episcopus conf. Ego Arrianus Ovetensis episcopus conf. Ego Osmundus Astoricensis episcopus conf. Ego Raymundus Palentinus episcopus conf. Ego Petrus Legionensis episcopus conf. Ego Petrus in ecclesia beati Jacobi electus conf. Ego Martinus in ecclesia Conimbriensi electus conf. Ego Sigefredus in ecclesia Nagarensi electus conf. Ego Petrus in ecclesia Oriensi electus conf. Ego Fortunio Exiliensis abba conf. Ego Vincentius S. Petri Asilicensis abba conf. Ego Didacus monasterii S. Facundi abba conf. Ego Joannes in monasterio Oriensi electus conf. Ego Petrus in monasterio S. Petri Caradignæ electus conf. Ego Garsias Nagarensis comes conf. Ego Petrus comes de Carrion conf. Ego Ferdinandus comes conf. Ego Martinus comes conf. Ego Rodericus Ordonez princeps conf. Ego Gundisalvus Nuñez princeps conf. Ego Rodericus Gonsalvez princeps conf. Ego Alvarus Diaz princeps conf. Ego Lope Sanchez princeps conf. Ego Didacus Sanchez princeps conf. Ego Bermudo Rodriguez princeps conf. Ego Petrus Alvarez princeps conf.

NOTA.

Esta escritura es de las primeras en que ya se descubre el influjo de Roma para division de obispados en Castilla; pues el rey por influjo del cardenal legado mandó formar concilio.

Núm. 42.

Traslacion de la catedral de Huesca á la mezquita mayor de los moros por el rey de Aragon Pedro I año 1096, en que se refiere la restauracion de aquel obispado hecha por el mismo rey.

Huesca, *Teatro de las Iglesias de Aragon*, tom. V, Apéndice X.

Sub Domini nostri Jesu-Christi Nazareni nomine, et ejus ineffabili pietate Petrus Aragonensium, et Pampilonensium rex omnibus christianæ fidei cultoribus. Neminen latere credo viventium, totam ferè Hispaniam barbarico impetu possessam eorumque crudelissimo imperio CCCC et LX annos oppressam: quorum nequissimo ingressu fides christiana depulsa pontificales cathedræ in urbibus, in quibus olim auctoritate apostolica claruerant, eversæ; monasteria à fundamentis destructa; omnesque omninò ecclesiæ dignitate sunt antiqua privatæ; atque ubi dominici corporis et sanguinis celebrata fuerant sacramenta, nefanda dæmonum spurcissimique Mahomat colebantur figmenta. Tandem verò miserantis omnipotentis Dei ineffabilis bonitas, velut quomdam israelitici illius gentis in Ægypto laborantis gemitum respiciens nostrum, deprimens gravè pepullit jugum; et quod dominabatur subegit imperium. Devicto namque Cæsaraugustano rege cum innumerabi saracenorum falsorumque christianorum multitudine, atque ferme XI cæsis millibus, inclytam atque famosissimam urbem Oscam cœpimus anno dominicæ incarnationis MXCVI; in quo ad *restaurandum antiqui pontificatus apicem*, *Petro Aragonensi episcopo* omnibus Hispaniarium urbium mezquitam contuli excellentiorem, quam in honore Domini Jesu-Christi Nazareni, necnon beatissimi apostolorum principis Petri, sanctæque Mariæ genitricis Dei, et S. Joannis Baptistæ atque Evangelistæ, *convocatis archiepiscopis*, Berengario Tarraconensi; et Amato Burdegalensi; episcopis quoque Petro Pampilonensi: Fulcone Barchinonensi; Sancio Lascarensi; *conscio et cooperante ejusdem civitatis Petro episcopo*, dedicare ecclesiam feci. Ad cujus mihi speciale gaudium, laudo et confirmo ipsi ecclesiæ, et episcopo sub nomine dotis quæcumque ipsa saracenorum temporibus mezquita possederat. Addo quoque ad remedium animæ meæ, atque pro parentum meorum requie, filiique mei Petri salute, ac regni nostri incolumitate, ad placandam superni judicis majestatem, castrum et villam, quæ dicitur *Fanianare*, quæ est propè *Alcalá*, cum omnibus terminis suis cultis et incultis, qui ad illum pertinent;

cum omnibus etiam hominibus habitantibus et habitaturis; in omnibus omninò rebus mobilibus, atque immobilibus; quidquid mei juris est, vel esse debet, ab integro, hoc tenore, ut Sancio Garcez et posteritas sua habeat ibi pro Jesu Nazareno, et pro sancto Petro, et episcopo prædictæ sedis, quod hactenus pro me habuit; serviatque sibi quemadmodum mihi servire debuit; nisi ipse vel aliquis successorum suorum tale quid contra episcopum egerint, quod illud perdere debeat. Adjicio quoque huic donationi castrum vel villam quæ dicitur *Tabernas*, cum omnibus terminis suis cultis et incultis, exceptis his quæ sanctus Joannes, et episcopus Pampilonensis ibi habent; ut teneat illud Fortunio Lopez, et posteritas sua eodem modo quo supra dictum est . . . . . . de Sancio Garzez. Do iterum prænominatæ sedi, episcopoque ac canonicis ibidem Deo militantibus villam quæ vocatur *Banares*, quæ est propè *Orrios*, cum omnibus terminis suis cultis et incultis, ac cunctis omnimodò rebus mobilibus et immobilibus, cum omnibus hominibus habitantibus et habitaturis, in omnibus et per omnia sicuti usque ad præsentem diem mei fuit juris ac possessionis ut possideat eam semper Jesus Nazarenus et S. Petrus et prædictæ sedis episcopus, atque canonici liberam et ingenuam jure hæreditario sine alicujus molestia vel inquietudine. Concedo itidem in molendino quod est in flumine, et vocatur *Adarabo*, unam molam quam ibi habeo. In *Boltania* similiter dono unum mesquinum, qui nominatur Galindo Enecons cum omni progenie sua, et cum omnibus sibi pertinentibus, tam mobilibus, quam immobilibus. Corroboro necnon et domos quas antea jam dictæ sedi dederam, cum alodiis ad se pertinentibus. Addo etiam omnes tendas adhærentes ipsi ecclesiæ, exceptis illis quas dederam S. Pontio, ab angulo ecclesiæ usque ad alterum angulum. Augeo quoque pardinam quæ dicitur *Borbata* quæ est juxta *Fanianam* cum omnibus terminis suis cultis et incultis, sicut de ceteris superius scriptum est. Subjungimus etiam ad honorandum altare Jesu Nazareni, qui mihi et patribus meis gloriosas concessit victorias, quod episcopus et canonici de sede teneant tres ecclesias in hac libertate quod major sacrista disponat de eis ad suam voluntatem sine voce vicinorum et ponat ibi capellanos, quos voluerit, et abbates nunquam ponantur ibi per vicinos. Sunt autem nomina villarum, *Fraella*, et *Tramacet*, et *Placentia*, quarum altaria facio libera sicut de illa sede sunt majori.

Hæc omnia superius descripta, ego Petrus Dei clementia rex una cum filio meo Petro laudo et confirmo bono animo, ac spontanea voluntate, ut semper episcopus, et canonici prædictæ sedis libera et ingenua atque intemerata absque omnium omninò viventium molestia et inquietudine possideant, et hoc signum corroborationis manu propria ✠ facio, sub præsentia archiepiscoporum, atque episcoporum præscriptorum necnon et domini Frotardi Tomeriensis abba-

tis; et Raymundi Leierensis; et Pontii Abaniensis; et Gregorii Geirerensis; et domnæ Sanciæ comitissæ amitæ meæ; et Adephonsi fratris mei.

NOTA.

El rey de Aragon y Pamplona Pedro primero restauró la catedral de Huesca; y dándola al obispo Pedro, que se titulaba de *Aragon*, comenzó á titularse de *Huesca*, como en tiempo de los godos.

Los condes habian creado el obispado: su primera catedral habia estado en *Sasabe*, pueblo sito en lo mas fragoso del Pirineo. Despues en *Siresa*, lugar fortificado, pero ya mas á la falda meridional de los montes. Luego en san Juan de la Peña de *Oriel*, célebre monasterio benedictino. El rey Sancho Ramirez la trasladó á la ciudad de Jaca; y ahora su hijo Pedro la restituye á la primitiva de Huesca.

Para todo esto se contentó con proceder de acuerdo con los prelados que seguian entónces su corte, y fueron Berengario, arzobispo *solo titular de Tarragona*; Amato, arzobispo de Burdeos; y los obispos Pedro de Pamplona, Fulcon de Barcelona, Sancho de Lescár, y Pedro de Aragon interesado en el asunto.

Núm. 43.

Bula del papa Urbano segundo á 24 de junio de 1097, de la cual consta que la demarcacion del obispado de Pamplona es la misma que habia hecho el rey de Navarra Sancho cuarto.

Archivo de Pamplona, y Sandoval en la *Historia de sus Obispos*, páj. 141.

Urbanus episcopus, servus servorum Dei. Dilecto fratri Petro pampilonensi episcopo, ejusque successoribus canonicè substituendis in

perpetuum. Justis votis assensum præbere, justisque petitionibus aures accommodare nos convenit. Qui licet indigni justitiæ custodes atque præcones in excelsa apostolorum principum Petri et Pauli specula positi Domino disponente videmur existere. Tuis ergo frater charissimæ atque in Xpto. reverendissime postulationibus exorati, Pampilonensem ecclesiam, cui Deo auctore præsides, per præsentis privilegii paginam apostolicæ sedis auctoritate munimus. Ipsam itaque ecclesiam cum universis, quæ sui juris sunt, ab omni potestatis secularis jugo liberam fore sancimus, ita ut nulli imperatorum, regum, vel alicujus ordinis principum liceat quamlibet in ea dominationem exercere, conditionem aut exactionem imponere. Omnes verò tui episcopatus ecclesiæ secundum sanctorum canonum institutiones in tua ac successorum tuorum potestate, et ordinatione consistant, in quibus nominatim S. Salvatoris Leierensis, et S. Mariæ Iracensis vestræ dispositioni committimus abbatias: decimas quoque de contermino et paria Cæsaraugustæ civitatis, sive de ceteris saracenorum terris tuo episcopatui adjacentibus, *quas à regibus et principibus impetrasti, vel impetraveris*, tibi ac tuis successoribus confirmamus. *Sane fines episcopatus tui*, (*quemadmodum in authenticis scriptis continetur videlicet in his quæ Pampilonensis ecclesia à rege Sancio majori habuit, qui diligentius perquirendo sæpe dictæ ecclesiæ, et aliis quam pluribus ecclesiis, ea quæ sui juris fuerant, et quæ diu quorumdam pravorum hominum vexatione perdiderant, fecit restitui*) fines et limites inquam episcopatus Pampilonensis sunt, à penna Punicastri usque Iberum flumen, ab Ibero usque ad flumen Gallicum, à Gallico usque Caleones, stantibus intra hos terminos ecclesiis de Aguer et Murel, et super Cæsaraugusta; et de Lusia, et de Unocastello, et de Sos, et aliis multis; et de Calcones usque ad S. Sebastianum in ripa maris. Hos inquam fines tam tibi quam successoribus tuis perpetuo possidendos præsenti decreto sancimus salva S. sedis apost. auctoritate. Quidquid præterea in futurum Pampilonensis ecclesia largitione regum, comitum aut principum seu quorumlibet oblatione fidelium, Deo volente, legitimè poterit adipisci, tibi tuisque successoribus ratum semper integrumque permaneat. Decernimus ergo ut nulli omninò hominum liceat eamdem ecclesiam temere perturbare, aut ejus possessiones auferre vel ablatas retinere, minuere, vel temerariis seu ilicitis vexationibus fatigare, sed omnia integra conserventur tuis, tuorumque successoribus, qui catholici fuerint, et eorum qui illic debitum domino famulatum persolverint usibus omnimodis profutura. Si qua ergo in crastinum ecclesiastica sæcularisve persona hujus privilegii paginam sciens contra eam temere venire tentaverit, secundo, tertiò ve, commonita, si non satisfactione congrua emendaverit, potestatis, honorisque sui dignitate careat, reamque se divino judicio existere de perpetrata iniquitate cognoscat, et à sacratissimo corpore, ac sanguine

Dei, et Domini Redemptoris nostri Jesu-Christi, aliena fiat atque in extremo examine districtæ ultioni subjaceat. Cunctis autem ejusdem ecclesiæ jura servantibus sit pax domini nostri Jesu-Christi quatenus et hi fructum bonæ actionis percipiant, et apud districtum judicem præmia æternæ pacis inveniant. Amen. Amen. Amen. Datum apud beati Pontii monasterium per manum Joannis, sanctæ Rom. ecclesæ. Diac. Card. VIII kalendas julii indictione IIII, incarnationis Dominicæ, anno MXCVII, pontificatus autem domini Urbani II. papæ IX.

NOTA.

Pongo la bula de Urbano segundo para que se conozca que cuando los papas comenzaron á tomar conocimiento de la demarcacion de obispados y demas ramos de disciplina esterna, relativa á las divisiones diocesanas, citaban los hechos de los reyes antiguos, y no los reprobaban ni declaraban inválidos; ántes bien los adoptaban y *confirmaban*.

Podria yo publicar muchas bulas del siglo duodécimo, y aun algunas de los últimos años del undécimo, reducidas únicamente á designar específicamente las diócesis conforme las habia demarcado tal ó tal rey.

Esto mismo testifica que los papas conocian perfectamente haber pertenecido todo á la potestad esterior del soberano territorial, y que no era todavía tiempo de gritar en este punto sobre la nulidad de tales decretos que pretendieron persuadir en los siglos XIII y siguientes.

Núm. 44.

Traslacion de la catedral del obispado de Mondoñedo al valle de Brea por la reyna doña Urraca en 1.° de marzo de 1117.

Esp. Sagr. tom. XVIII. Apénd. XIX.

Notum quidem est et certum auctoritate domini papæ et Toletani archiepiscopi (sicut in Palentino concilio ab eodem archiepiscopo, et à quampluribus episcopis, et regina, et comitibus Hispaniæ fuit pertractatum, et certa ratione perconfirmatum) Mindoniensem sedem esse mutatam et possitam in Vallibriensi loco. Quapropter ego Urraca Dei gratia totius Hispaniæ regina, et imperatoris domini Adephonsi, reginæque Constantiæ filia, in honorem sanctæ et individuæ Trinitatis, et omnium Sanctorum, videlicet gloriosissimæ Dei genitricis Mariæ, ad cujus honorem sedes illa ibi fundatur et construitur, pro salute animæ meæ et parentum meorum do et confirmo illi Vallibriensi sedi cautos in omni circuitu per istos terminos, scilicet per petram fixam de Auream, et inde per Palumbarium, et inde ad Paramium per portam Rubinia, per Framir, per furcam Tedoni, per Salsurolum, per petram Sandiani, et inde per pontellias de Arrogio, et inde ad penham Texuneyra, et inde ad aquam vertentem de Serrapio, et inde ad fogium de Algara, et inde ad Edradas de Lagu, et inde ad castrum de Seixas, et inde per mestas, et inde finitur in cauto de Villanova, et inde per mestas de Lourenzana et Masma usque in cautos de S. Martino. Omnia illa quæcumque ego regina domina Urraca habeo infra terminos istos, scilicet homines, et hæreditates, et caracterem, et vocem, forum et directum, totum ab integro dono et concedo Vallibriensi sedi, et episcopo domino Munioni et successoribus ejus. Habeatis et possideatis ævo perenni sæcula cuncta. Et ita do vobis istum cautum, ut sit conjunctum cum illo de Laborata. Et quæcumque persona eum disrupertit, sexcenta millia solidorum et sexcenta et sexaginta sex ad partem supradictæ sedis, et episcopi quietè persolvat. Et cum omnibus jam dictis et tota sua fossadaria illum cautum supradictæ sedi ego regina domina Urraca dono perpetualiter, et confirmo. Et si aliqua persona, quæcumque sit, hoc testamentum quod ego regina domina Urraca mandavi fieri pro salute animæ meæ et parentum meorum ad honorem S. Mariæ, et vobis episcopo domino Munioni et successoribus vestris, corrumpere voluerit, sit excommunicatus. Amen. Et sit damnatus cum Juda traditore, et cum Datam et Abiron, et pectet quingentas marcas

argenti, et hoc testamentum semper maneat firmum vobis episcopo domino Munioni et successoribus vestris. Facto testamento era MCLV. die quoto kalendas martii. Regina domina Urraca hoc testamentum quod fieri mandavi proprio robore conf. Didacus ecclesiæ S. Jacobi episcopus hoc testamentum conf. Didacus Legionensis episcopus similiter conf. Petrus Lucensis episcopus similiter conf. Petrus Palentinus episcopus similiter conf. Didacus Auriensis episcopus conf. Petrus Ansuriz comes conf. Petrus Gundisalviz comes conf. Suerius Bermudez comes conf. Froyla Didaz comes conf. Petrus Froylaz Gallæciæ comes conf. Rudericus Velaz comes conf. Munio Pelaiz comes conf. Ego comes Gutierre, qui eo tempore tenebam honorem illum quem regina domina Urraca dedit prædictæ sedi et prædicto episcopo, laudo et conf. hoc testamentum. Fernandus Teliz. Adephonsus Teliz. Petrus Didaz. Rodericus Bermudiz. Rodericus Didaz. Froyla Eriz. Fernandus Roderici. Didacus Eriz. Oveco Eriz. Munius Ramoniz. Pelagius Garsiæ. Gomez Nuniz. Menendus Nuniz. Joannes Ramiriz. Fernandus Joannis. Arias Bermudiz. Veremundus Petriz conf. Fernandus Petriz conf. Joannes Didaz conf. Petrus testis. Didacus testis. Pelagius testis. Martinus Pelajades, notarius in curia reginæ dominæ Urracæ, ejus jussu scripsit hoc testamentum, et conf.

NOTA.

Aquí ya se nota lenguaje diferente de los tiempos antiguos: ya disponen el papa y los obispos congregados en concilio de Palencia, siendo ejecutora la reyna; efecto de la casi total alteracion de ideas sobre la autoridad pontificia.

Antes el rey erijia, suprimía y desmembraba obispados: ahora ni aun para trasladar una catedral se persuade que puede nada si no interviene licencia del papa y acuerdo de los obispos en concilio.

Núm. 45.

Reintegracion que el rey de Navarra García séptimo hizo en 1137 al obispado de Pamplona de algunas iglesias que le habia quitado el rey de Castilla Alonso sesto año 1076.

Archivo de Pamplona, y Sandoval en la *Historia de sus obispos*, páj. 68.

Christus in nomine summi et æterni omnipotentis potentissimi De Patris et Filii et Spiritus sancti. Ego Garsias Ranimiriz Dei gratia rex Pampilonensium. Notum volo sit omnibus tam præsentibus quam futuris qui non noverunt, à parentibus meis, et mihi regnum Pampilonæ injustè fuisse ablatum violentia et fortitudine Leonis atque Aragonis potentissimorum regum et quorumdam suorum proditione infidelium virorum. Cum quo regno nonnullas etiam ecclesias; id est, ecclesiam S. Jacobi de Funes, ecclesiam de Peñalene, ecclesiam de Miracle, ecclesiam de Elesues, ecclesiam de Marcella, ecclesiam de S. Maria de Artas, ecclesiam de Cirada, ecclesiam de S. Maria de Usuc cum totas suas pertinentias, ecclesiam de Larraga, ecclesias de Ibero, eisdem supradictis parentibus meis, et ecclesiæ beatæ Mariæ de Pampilona (cujus juris fuerant) prædicti reges abstulerunt, et eas regali fisco suisque propriis capellis deputarunt. Sed demum omnipotentis Dei misericordia providenti, postquam regnum quod ego et mea perdiderat generatio recuperavi, volui similiter, et placuit mihi supradictas ecclesias et decimas atque primitias eorum, et quidquid mihi juris est in episcopatu Pampilonensi, quod prædicti reges suis capellis deputaverant, ad meam revocare capellam, et in proprietate mittere Pampilonensis episcopi cujus juris extiterant. Sed tamen tali pacto et conditionis firmamento hoc fieri decrevi, ut semper ejusdem sedis episcopus capellam meam honorificè teneat, et decantet, ipsi quoque episcopo et meo (quisquis fuerit per manum ejus) capellano ecclesias prædictas cum suis pertinentiis, et capellam meam ex integro cum omni sua pertinentia habere liceat. Si quis autem rex vel imperator, ecclesiastica persona vel laica hujus institutionis privilegium temere violare præsumpserit, corporis et sanguinis domini nostri Jesu-Christi experso fiat., et Dathan et Abiron maledictioni, ipse et omnis illius generatio subjaceat. Amen. Amen. Signum ✠ regis Garsiæ. Facta carta era M.C.LXXV. regnante cum Dei gratia rege Garsia in Pampilona et Tutela, episcopo Sancio in Pampilona, episcopo Michael in Tirasona, Vela Latron in Aibár, Guillem Azenariz in Sangosa, Lope Enecones in Tafalia, Fortum Enecones in

Caparros, Martin de Leet in Peralta, Martin Sanz in Logrónio, Lope Enecones in Stella, Rodric Abarca in Funes.

NOTA.

García séptimo de Navarra procedió en esta recuperacion con autoridad propia, sin que los obispos de Pamplona reclamasen la falta de autoridad pontificia, porque les era muy favorable.

Núm. 46.

Adjudicacion de un pueblo al obispado de Calahorra en contraposicion del de Burgos por el emperador y rey Alonso séptimo en 5 de noviembre de 1140.

Archivo de la catedral de Calahorra; Llorente, *Noticias históricas*, tom. IV. siglo XII. escritura 127.

In nomine domini nostri Jesu-Christi. Regnante Adephonso imperatore in Hispania tempore quo à Portugallensi patria rediit, Lupo comite tempore eodem sibi in Faro adversante, contentio inter Burgensem præsulem Petrum, et Sancium Nazarensem episcopum, de domo beati Dominici de Calzata facta est; nam indiscussum erat judicium, potestati cujus eadem domus subjacere deberet. Quamobrem cum querimonia in imperatoris præsentiam in burgo beati Dominici ab utroque episcopo delata fuisset, ne præjudicium sequeretur contentio, fidos duos possuit exquisitores, ut rerum transactarum certitudine perquisita firmum postea fieret judicium. Statuit enim imperator Garsiam Mumi de Leyva, et Lupum Ennéci de Castannares, inquisitores, et concessit. Ab his duobus viris veritas investigata est corfirmatione senum et sapientum, qui in eadem provincia beati Dominici erant, et ex longo tempore earumdem rerum habitudines cognoscebant. Factum est autem judicium ipso imperatore adstante, et Burgensi episcopo non adversante, et remansit domus supradicta sub potestate præsulis Nazarensis publico curiæ imperatoris judicio, et utrorumque episcoporum assensu, eo quòd Petrus, Nazarensis præsul, tempore senis regis Aldephonsi Hispaniæ, eam consecraverat, et quia infra terminos subterioris Pini eadem domus constituta est, quæ villa sub potestate ejusdem præsulis statuta est. Et hoc judicium datum fuit ante co-

mitem Gomicium, et ante comitem Rodericum Gundisalvi de Asturias, et ante comitem Rodericum Pilosum, et ante dominum Guterium, et ante Michaelem Felicis, imperatoris majorinum. Facta carta in villa beati Dominici tertio nonas novembris Era millesima centesima septuagesima octava, predicto imperatore Aldephonso imperante in Toleto, Legione, Sarragotia, Najara, Castella, Gallecia.

NOTA.

He aquí un vestigio del poder antiguo de los reyes; porque no hay diferencia esencial entre desmembrar el territorio de un obispado para otro por via de providencia, y determinar esto mismo por via de sentencia, como hizo el emperador en el presente caso.

Núm. 47.

Concordia entre los obispos de Astorga y Orense sobre territorios diocesanos con autoridad del emperador Alonso VII en 25 de enero de 1150.

Esp. Sagr. tom. XVI. Apend. núm. 27.

Aldephonsus Dei gratia Hispaniæ imperator, et Raymundus Toletanæ sedis archiepiscopus, et Hispaniarum primas, *cui commissa erat à domino papa Eugenio III controversia* quæ erat inter Astoricensem et M. Auriensem episcopos super Tibres et Caldelas et Roueda, consilio B. Salmaticensis, et S. Zamorensis, et M. Ovetensis episcoporum, et domini Ranimiri consulis, qui terras illas tenebat, et P. consulis, majoris domus imperatoris, et multorum bonorum virorum qui aderant, sic terminaverunt, scilicet ut Auriensis episcopus totas Caldelas sicut ribus Naviolæ discurrit in Silum jure episcopali possideat in perpetuum, excepta ecclesia S. Joannis de Camba cum Malburgeti et capella sua, quæ est ibi, et cum tota parochia sua, quæ est hæreditas et possessio Astoricensis ecclesiæ, et exceptis his duabus ecclesiis cum suis parochiis S. Petro de Caldelas et S. Petro de Naviola, reliquas ecclesias cum suis parochiis episcopus Asturicensis jure episcopali in perpetuum possideat, simul cum totis de Tibres et Roureda; tali tamen tenore, ne altera alteram super hoc deinceps inquietet ecclesiam, nec suos recipiat interdic-

tos. Quicumque igitur hanc pacis confirmationem inter utramque ecclesiam infringere tentaverit, sit anathema et romanæ curiæ reus, et insuper regiæ parti pectet quingentas marcas argenti. Facta karta era MCLXXXVIII, VIII kalendas februarii, tertio anno post captionem Baeciæ et Almariæ, regnante domno Adephonso imperatore in Legione, et Toleto, et Gallæcia, et Castella, et in tota Hispania imperante cum filiis suis Sancio et Fernando. Ego Adephonsus, totius Hispaniæ imperator, hanc confirmationem pacis inter utramque ecclesiam propria manu corroboro atque confirmo. Hæc karta conventionis et pactionis facta fuit apud Zamoram, et confirmata fuit apud Palentiam. Ego R. gratia Dei Toletanæ sedis archiepiscopus confirmo. Ego R. Palentinæ sedis episcopus conf. Ego M. supradictus Ovetensis sedis episcopus conf. Ego M. Auriensis episcopus conf. Ego B. Salamantinus episcopus conf. Ego J. Segoviensis episcopus conf. Ego A. Asturicensis episcopus conf. Ego S. Zamorensis episcopus confirmo. Fernandus archidiaconus et prior. Arias Cantor. Archidiaconus Nunnus Pelaiz. Archidiaconus Nunnus Suariz. Archidiaconus J. Pelagius Calvus sacrista. Ego Forta capellanus D. R., Toletani archiepiscopi, et Hispaniarum primatis, propria manu mea scripsi cartam istam.

NOTA.

Aquí ya tenemos pleytos sobre límites, y comision del papa para conocer contenciosamente del negocio. Esto era lo que deseaba la curia romana, y lo que le produjo por muchos siglos la imponderable conduccion de dineros á Roma; pero tambien es esto lo que prestaba materia de argumentos á cuantos sectarios se hicieron heresiarcas desde el siglo XII, y á los herejes que les han seguido, disminuyendo el catolicismo con los nombres de *Pobres* lugdunenses, valdenses, wiclefistas, husitas, luteranos, calvinistas, presbiterianos, protestantes, puritanos, y otros muchos, pues todos tomaron su ocasion de los escesos y rapacidad de la curia romana. Si los papas hubieran hecho las espediciones gratuitamente (ya que se mezclaban en lo que no debian, ni tenian necesidad) hubiera por lo menos faltado la ocasion de aborrecer y detestar la conducta de Ro-

ma. Mas la práctica de manifestar en la capital del orbe cristiano desmedidas ansias del dinero de la Europa prevaleció tanto, que sin acabar el siglo mismo duodécimo escribia el venerable Pedro Blesense, arcediano de Lóndres, que ya era costumbre acudir las jentes á Roma por gracias pontificias, y venir cargadas del plomó de las bulas, pero bien descargadas del peso de la plata que habian llevado.

Núm. 48.

Dismembracion de muchas iglesias del obispado de Oviedo para el de Lugo, á quien habian pertenecido en otros tiempos, en 21 de febrero de 1151 por el rey emperador Alonso séptimo.

Esp. Sagr. tom. XLI. Apénd. VIII.

In nomine domini nostri Jesu-Christi. Decet inter ceteros homines regiam sive imperatoriam præcipuè potestatem ecclesias Dei diligere, et eis propria ecclesiastica jura, si in aliquo tempore amisserint, dare, data manutenere, venerari et fovere. Ea propter ego Adephonsus Dei misericordia totius Hispaniæ imperator una cum filiis meis, et omni successione meâ, videns ecclesiam Lucensem in magna fatigatione positam, pro discordia quæ diu inter ecclesiam Ovetensem et ipsam Lucensem ecclesiam exagitabatur, quia mihi à Deo *et à sede apostolica in pœnitentia et in remissione peccatorum meorum commissum est, ut ecclesias Dei in justitia regam*; ideo consilio domini Tolerani archiepiscopi, et totius Hispaniæ primatis, et aliorum meorum episcoporum facio cartam donationis et textum firmitatis, Deo et ecclesiæ S. Mariæ, Lucensis, et vobis episcopo domino Guidoni, et omnibus successoribus vestris de omni diœcesi illa, de qua discordia inter Ovetensem ecclesiam, et ecclesiam vestram erat, ut nunquam ego nec filii mei nec aliquis ex generatione mea auferant vobis; nec alicui successori vestro ipsam diœcesim supranominatam: et hoc facio, quia per veritatem novi diœcesim illam Lucensis ecclesiæ esse debere: et accipio à vobis trecentos morabetinos: et quandó ego fecero concambiationem inter Ovetensem ecclesiam, et ipsam ecclesiam vestram (sicut jam facere volui) quod dem de propriis regalibus meis ecclesiæ Ovetensi, ut vos vel suc-

cessor vester, qui in Lucensi ecclesia in loco vestro episcopus fueris, tribuat mihi vel successori meo, qui in loco meo rex fuerit, illos alios morabetinos quos modo remanent; sicut inter me et vos *firmatum* est: et hoc factum semper sit firmum. Si vero in posterum aliquis ex meo vel alieno genere hoc meum factum rumpere tentaverit, sit à Deo maledictus et excommunicatus, et cum Juda traditore Domini in inferno damnatus, et insuper pariat regiæ parti decem millia morabetinos. Facta karta in villa quæ vocatur *Peral* anno tertio quod fuit capta Baetia et Almaria, era MCLXXXVIIII, æqualiter nono kalendas martii, imperante Adephonso imperatore in Toleto, et in Legione, in Gallæcia, et in Castella, in Najara, et in Saragotia, in Baetia et in Almaria. Garsia rex Navarræ tunc temporis vasallus imperatoris. Ego Adephonsus imperator hanc cartam, quam fieri jussi, propria manu mea roboro atque confirmo. Signum imperatoris ✠. Rex Sancius, filius imperatoris, confirmat. Guter Fernandiz confirmat. Comes dominus Lupus confirmat. Gumez Gundisalviz confirmat. Comes dominus Pontius, majordomus imperatoris, confirmat. Arias Calvus de Castella de Rubat confirmat. Nunius Petriz, alferiz imperatoris, confirmat. Gundisalvus Ruderiquiz confirmat. Joannis Fernandiz, canonicus ecclesiæ Beati Jacobi, et scriptor imperatoris, scripsit.

NOTA.

Alonso séptimo de Castilla llegó á ser emperador coronado de las Españas, porque le prestaban homenaje todos los reyes de la península. Esta fortuna no fué ignorada en Roma, cuyo sistema político fué siempre contentar á los monarcas poderosos; y en su consecuencia vemos aquí que los papas autorizan al Castellano para gobernar las iglesias. Pero ¡que diferencia de tiempos! su abuelo Alonso sesto, ántes que adoptára las ideas de los monjes cluniacenses, habia hecho por autoridad propia, sin mendigar la de Roma, muchas cosas de muy superior entidad á la de conciliar dos obispos que litigan sobre pertenencia de iglesia; y el emperador mismo en el año 1140, como hemos visto en otra escritura.

Num. 49.

Restauracion del obispado de Tortosa en 5 de agosto de 1151 por don Ramon Berenguer, conde soberano de Barcelona y príncipe heredero de Aragon.

Esp. Sag. tom. XLII. Apend. I.

Quoniam ad celsitudinem principum specialiter spectare videtur de temporalibus bonis, quæ divina clementia temporaliter illis habenda concessit ecclesiam Dei dotare, atque honorificè ditare: idcircò ego Raymundus comes Barchinonensis, princeps Aragonensis, Tortosæ Illerdæque Marchio, quem divina bonitas exaltare dignata est, concedo domino Deo, et *ecclesiæ Dei genitricis Mariæ, quæ quondam apud Tortosam celebris sedes pontificalis fuit, et erit deinceps divina præstante clementia*, et tibi venerabili Gaufrido Tortosensis ecclesiæ, per Dei dispositionem, episcopo, et successoribus tuis omnibus in perpetuum, omnes decimas, et omnes primitias omnium fructuum, et animalium, quos recipiunt, vel recepturi sunt in perpetuum christiani, tam de laborationibus, quam de reditibus universis, quos de laborationibus saracenorum habituri sunt. Præterea concedo, et dono ecclesiæ Tortosæ jam dictæ, et tibi, Gaufride, tuisque successoribus omnia alodia, et omnes possessiones majoris mezquitæ, quæcumque habet, aut olim habuit in tempore saracenorum extra præfatam civitatem. Nihilominus etiam dono, atque concedo tibi Gaufride, et successoribus tuis, et præfatæ ecclesiæ omnes mezquitas, tam ædificatas, quam desertas, quas modo saraceni non tenent, et deinceps dimissuri sunt cum omnibus alodiis, et possessionibus earum, quæ sunt extra civitatem, et duos furnos in civitate, unum ad mensam pontificis, et aliud ad mensam canonicorum. Præterea dono, et concedo præfatæ ecclesiæ episcopali, et tibi, Gaufride, tuisque successoribus in perpetuum omnes decimas omnium meorum redituum Tortosæ, quæ modo habeo, vel in posterum habiturus sum ego, et omnes mei successores, videlicet de leudis, usaticis, portaticis, mensuraticis, ribaticis, molendinis, furnis, balneis, piscibus, salinis, et de lignis, sive fustibus, et de omnibus quintis meis, quæ ad me pertinent, vel pertinebunt, de cabalgatis, necnon de universis reditibus meis, qui modo, vel in posterum exeunt, vel exitura sunt mihi, et successoribus meis, apud Tortosam, tam de aqua quam de terra, sicut melius dici, vel intelligi potest, exceptis justitiis et placitis omnibus, et etiam quætiis in judæis et saracenis, quæ mihi, et posteritati meæ integre retineo, atque reservo. Dono insuper centum morabetinos annuatim de paria saracenorum quam diu ego, et successores mei habuerimus illam

ad instrumenta canonicorum præfatæ sedis Tortosæ. Ecclesiis verò, quæ sunt, vel erunt extra civitatem in universo episcopatu Tortosæ dono, et concedo omnes decimas omnium fructuum, et animantium, quæ christiani habebunt ex propriis laborationibus suis, vel ex reditibus laborationum saracenorum, ita videlicet, quod sedes episcopalis habeat quartam partem prædictarum decimarum; et ecclesiæ, quæ erunt extra civitatem, habeant tres partes decimarum, et primitiarum ad earumdem servitium, necnon habeant alodia, et possessiones, quæ erunt extra castella, et villas omnium *mesquitarum*, quas modo saraceni non tenent, vel in posterum sunt dimissuri. Constituo etiam ad honorem Dei, et sanctæ Mariæ, ut episcopalis sedes Tortosæ habeat, et quietè possideat omnes terminos sui episcopatus, sicut melius unquam aliquis rex tempore saracenorum regnum Tortosæ possedit, vel possidere debuit, et omnes ecclesias, et capellas quæ in episcopatu Tortosensi sunt, vel erunt, necnon et omnes decimas, et primitias, sicut superius determinatum est, et cementeria, et oblationes, et defunctiones, et omnia quæcumque ad jura episcopatus Tortosæ pertinent, vel pertinere debent, et omnia illa, quæ ex liberalitate mea in præsentiarum concessi, et donavi, vel in posterum Deo propitio daturus sum: hæc omnia supradicta dono, et confirmo episcopali sedi Tortosæ, et tibi venerande Gaufride, per Dei gratiam ejusdem *sedis episcopo*, tuisque successoribus, ut amodò, et in æternum ad honorem Dei, et salutem animæ meæ hæc omnia integrè habeatis, et quietè possideatis. Retineo autem ad capellam meam in eodem episcopatu ecclesias, quæ erunt in Azco, omnes cum omnibus decimis et primitiis, et pertinentiis earum, secundum donationem, et consuetudinem regum Aragoniæ meorum antecessorum, ita quod episcopus Tortosæ habeat in illis eam dignitatem, et potestatem quam habuerunt episcopi Aragoniæ, et prædecessoribus nostris in ecclesiis, quas ipsi reges ad capellam suam retinuerunt. Actum est hoc apud Tarraconam nonis augusti, anno Dominicæ incarnationis millesimo centesimo quinquagesimo primò, die *scilicet qua consecratus est primus episcopus, prædictus episcopus Gaufridus*, abbas sancti Ruffi, tertiò anno post libertationem Tortosæ à saracenis. Sig✠num Raymundi comitis. Sig✠num Bernardi Tarraconensis archiepiscopi, ac sanctæ Romanæ ecclesiæ Legati, qui hanc donationem confirmo. Sig✠num Guillermi Barcinonensis episcopi. Sig✠num Berengarii Gerundensis episcopi. Petrus Dei gratia Ausonensis episcopus. Artali Helensis episcopus. Sig✠num Guillermi de Castro vetulo. Sig✠num Raimundi de Podialto. Sig✠num Othonis. Sig✠num Geraldi de Irba. Sig✠num . . . . de Clarmotis. Sig✠num Raimundi Guillermi Dapipheri. Sig✠num sancti Minati. Sig✠num Bernardi de Belloloco. Sig✠num Guillermi de Cerbera. Sig✠ Ollerii. Sig✠ Gilaberti. Sig✠ Alexandri. Sig✠ Guillelmi Percus. Sig✠ Alegredi.

Sig✠num Arnaldi Adi. Sig✠num Guillelmi Berengarii. Sig✠num Geraldi de Selinacho. Sig✠num Guillermi de Garidell. Sig✠ Mavimi. Sig✠num Lombardi. Sig✠num Guillermi de Capons. Sig✠ Bardini. Sig✠ Pontii scribæ, qui hoc scripsit jussione præfati comitis Barcinonensis, Aragonensium principis, Tortosæ, Illerdæque Marchionis. Die et anno quo supra.

NOTA.

El príncipe don Ramon Berenguer en la restauracion del obispado de Tortosa usó del lenguaje de los antiguos soberanos, pues procedió con autoridad propia; prueba de que algunas veces se acordaban de su verdadero poder. Sin embargo es ciertísimo que los obispos ya no se daban por seguros si no intervenia la autoridad romana; por lo cual el de Tortosa pidió y obtuvo confirmacion pontificia de lo hecho por el príncipe don Ramon.

Núm. 50.

Agregacion de unos territorios al obispado de Oviedo en 2 de enero de 1154 por el rey emperador Alonso séptimo para conciliar al obispo de aquella diócesis con el de Lugo, á cuyo favor habia hecho que se cedieran otros territorios.

Archivo de Oviedo y Esp. Sagr. tom. XXXVIII. Apénd. XXXIV.

In nomine Domini nostri Jesu-Christi. Sicut in omni contractu conditionis valere imperialis testatur auctoritas, sic etiam justitiæ ratio exigit, ut ea quæ à regibus, sive ab imperatoribus fiunt, scripto firmentur, ne temporum diuturnitate ea quæ gesta sunt, oblibioni tradantur. Idcircò ego Adephonsus Dei misericordia totius Hispaniæ imperator una cum uxore mea imperatrice domina Rica et cum sorore mea regina domina Sancia, et cum filiis meis regibus Sancio et Fernando, et filiabus, et omni progenie mea, videns Ovetensem ecclesiam, et Lucensem ecclesiam in magna fatigatione positas ob discordiam, quæ diu inter ipsas exagitabatur, *quia mihi*

à Deo, et à sede apostolica in pœnitentiam et in remissionem peccatorum meorum commissum est, ut ecclesias Dei diligam, et inter eas pacem reformem, consilio domini Joannis Toletani archiepiscopi, et totius Hispaniæ primatus et omnium fere totius imperii mei episcoporum, comitum, atque principum, facio cartam donationis et textum firmitatis Deo, et ecclesiæ sancti Salvatoris Oveti, et vobis domino Martino Ovetensi episcopo, et omnibus ejusdem ecclesiæ successoribus de illo castello de Sueron, quod est inter fluvium de Ove, et fluvium de Navia, et de illas regarias, quæ sunt in Oveto. Hæc dono, et concedo vobis per suos terminos antiquos cum omnibus hæreditatibus, et acquisitionibus tam regum, quam comitum, vel quorumcumque hominum et quantum ibi acquisitum vel exquisitum est, vel esse potuerit cum suo cartel, vel cum suo sagione, et cum omnibus suis directuris, et calumniis, et cum omni voce regia, et cum omni sua criatione, cum omnibus istis prænominatis quæ infra hos terminos vel extra inventa sunt, vel esse potuerint. Et hoc facio ad reformandam pacem, et concordiam inter supradictas sedes, ut ab hac die habeatis et possideatis vos, et omnes successores vestri jure hæreditario in perpetuum. Si vero aliquis homo ex nostro vel alieno genere hoc nostrum factum rumpere tentaverit, sit à Deo maledictus et excommunicatus, et cum Juda proditore Dñi. in inferno damnatus, et pectet ecclesiæ parti mille marcas argenti. Facta carta in Salmantica IV. nonas januarii, era MCXCII. imperante ipso imperatore Toleti, Legione, Gallæcia, Castella Nayara, Saragotia, Baecia et Almaria: comes Barchiloniæ, et Sancius rex Navarræ, vasalli imperatoris. == Ego Adephonsus imperator Hispaniæ hanc cartam testamenti, quam fieri jussi, propria manu mea roboro, atque conf. Rex Sancius filius imperatoris conf. Joannes Toletanus archiepiscopus Hispaniæ primas conf. Vincentius Secoviensis episcopus conf. Ennecus Avilensis eps. conf. Navarrus Salmantinus eps. conf. Joannes Oxomensis eps. conf. Petrus Segontinus eps. conf. Rudericus Naiarensis eps. conf. Victorius Burgensis eps. conf. Comes Almanricus tenens Baecia conf. Comes Lupus conf. Hermegaudus comes Urgelli conf. Guter Fernandiz conf. Garcia Garcias de Aza conf. Garcia Gomez. Nunnus Petrus Alpheriz imperatoris conf. Alvarus Petrus conf. Gundisalvus judicus conf. Vela Guterriz. Comes Fernandus Galliciæ conf. Comes judicus Petriz conf. Comes Pontius majordomus imperatoris conf. Comes Ranimirus Froylaz conf. Comes Petrus Adephonsus conf. Bermudus Petriz Gallæciæ conf. Fernandus Joannes tenens conf. Adjuctor conf. Alvarus Rodericus conf. Pelagius Curvus conf. Gundisalvus Fernandiz conf. Rex Fernandus filius imperatoris conf. Pelagius ecclesiæ beati Jacobi electus conf. Martinus Auriensis eps. conf. Pelagius Tudensis eps. conf. Joannes Lucensis eps. conf. Pelagius Minduniensis eps. conf. Petrus Astoricensis eps. conf. Joannes Le-

gionensis eps. conf. Raymundus Palentinus eps. conf. Stephanus Zamorensis eps. conf. Joannes Fernandus canonicus ecclesiæ sancti Jacobi, et notarius imperatoris scripsit.

NOTA.

Esta escritura, y la que pondremos en seguida, son consecuencia de lo que habia hecho el mismo emperador en 21 de febrero de 1151 en el número 48 de este Apéndice.

Núm. 51.

Transaccion y concordia entre los obispos de Oviedo y Lugo sobre varios territorios diocesanos por órden del rey emperador Alonso séptimo año 1154.

Esp. Sagr. tom. XLI. Apénd. X.

Cum longæbitas, et longa per annorum recursus elapsa tempora rerum gestarum series consueverint abolere; verborum veritatem, factorumque ordinem vetustate nimia consumere, sanum duxit et utile seniorum providentia diuturnæ tradere memoriæ quæ utilia dicta, vel facta sunt, literarum apicibus asignata. Idcircò nos episcopi Martinus scilicet Ovetensis, et Joannes Lucensis, inter Ovetensem ecclesiam, et Lucensem diu habitam controversiam, nunc pio studio, et amore fraterno, utilitate utrobique prævisa sequæstra pace compositam, studuimus stilo tradere fideli, sub Chirographi justitia literis adnotatam. Convenientes itaque nos duo pontifices, cum majoribus utriusque ecclesiæ apud Salmanticam, gloriosissimi imperatoris domini Adephonsi in præsentia, cui ad hoc tractandum erat amor summus et devotio, necnon á Romana Curia hoc agendi data simul, et injuncta permissio, præsente Joanne primate Toletano, Pelagio electo Jacobensi, necnon episcopis Vincentio Secoviensi, Enneco Avilensi, Raymundo Palentino: Petro Segontino; Joanne Oxomensi; Victore Burgensi; Navarrone Salmanticensi; Stephano Zamorensi; Petro Astoricensi; Pelagio Dumiensi; Martino Auriensi, necnon abbatibus, clericis, et ecclesiastici ordinis religiosis innumeris personis adstantibus, præsente etiam ferè totius regni optimatum frequentia, negotium nostrum devotis mentibus, affectibus piis nulla interveniente perturbatione, in magna pace in summo gaudio. Dedit siquidem imperator piissimus Ovetensi ecclesiæ regalia sua, quæcumque habebat inter duo flumina Naviam et Ovem: castellum

scilicet Suaron, cum omnibus regalibus, et cum integra mandatione sua: etiamque inter alia duo flumina Nauram, et Nilonem aliam mandationem quæ vulgo Regarias nuncupatur; tali siquidem intentione, et pactione, ut his præmissis, usque in finem sæculi, Ovetensis ecclesia jure hæreditario perfruatur; et Lucensis ecclesia diœcesim Gallæciæ, de qua inter utrasque sedes dudum erat contentio, per terminos statutos scilicet Neyram superiorem et inferiorem, Valongam, Flamosum, Sarriam, Troianos, Lemos, Verosino, Savinianos, Paramos, Asma, Camba, Dezon et Aveancos, usque in mundi terminum irrefragabiliter potiatur. Nunc quoque, post tale decretum imperatoris, et curiæ suæ, post tantam ejus exhibitam benignitatem, post tantam ecclesiarum ambarum compositam, et peractam utilitatem et pacem: ego Martinus Ovetensis episcopus in communi capitulo Ovetensis ecclesiæ, cum archidiaconis, et canonicis omnibus, et cum filiis ecclesiæ nobilibus laicis, quibus facultas dedit adesse, renuntiavi, firmavi, et adscripsi prædictam diœcesim per supra scriptos terminos Lucensi ecclesiæ; repositis in manu, et in potestate Joannis Lucensis episcopi, et archidiaconorum suorum, Pelagii, videlicet, et Roderici firmamentis atque auctoritatibus regalium testamentorum, et privilegiorum Romanorum, quæ erant de ipsa diœcesi, in Ovetensi ecclesia facto scripto, firmato verbo, adstricto pacto, veritate adstructa, quod Ovetensis ecclesia usque in finem sæculi in inquietationem, nec repetitionem prædictæ diœcesis contra Lucensem ecclesiam nullatenus insurgat, non verbo, non suggestione, non querimoniæ, non testamentis, non privilegiis, nec aliqua inquietatione, vel subreptione: ecclesiaque Lucensis utatur ipsa diœcesi usque in finem sæculi secure remota omni infestatione. Similiter ex parte alia post tale decretum imperatoris et curiæ suæ; post tantam ejus exhibitam benignitatem, post tantam ecclesiarum ambarum compositam, et paratam utilitatem, et pacem, ego Joannes Lucensis episcopus in communi capitulo Lucensis ecclesiæ cum archidiaconibus, et canonicis omnibus, et cum filiis ecclesiæ nobilibus laicis, quibus facultas dedit adesse, renuntiavi, firmavi, et adscripsi per penna clamatoria, per monte Rio, ad pandum de Zain, ad tendas de Montealto, ad archas de Magistro, usque ad tres fontes intra hos terminos Ovetensi ecclesiæ; repositis in manu et potestate Martini Ovetensis episcopi, et archidiaconorum suorum, Joannis, et Petri, firmamentis, atque auctoritatibus regalium testamentorum et privilegiorum romanorum, quæ erant de ipsis ecclesiis in Lucensi ecclesia, facto, scripto, firmato verbo, adscripto pacto, veritate adstructa, quod Lucensis ecclesia, usque in finem sæculi in inquietationem, neque in repetitionem prædictæ diœcesis contra Ovetensem ecclesiam nullatenus insurgat, non verbo, non suggestione, non querimonia, non testamentis, non privilegiis, nec aliqua inquietatione, vel supreptione: ecclesiaque Ovetensis utatur

ipsa dioecesi usque in finem sæculi securè remota omni infestatione. Si quis præsentium, vel futurorum, tam nos præsentes episcopi quam aliquis successorum nostrorum, vel extraneorum archiepiscopus, episcopus, archidiaconus, clericus, rex, comes, vicecomes, sæcularis, vel ecclesiastica persona diaboli consilio armatus et antiquæ malitiæ veneno crapulatus, hanc factam pacem, hanc firmatam definitionem inter utrasque sedes frangere, vel inquietate præsumpserit, sit maledictus, et excommunicatus usque in septimam generationem, et cum Dathane, et Abirone cum Simone mago, et Nerone, et cum Juda Domini proditore, et cum diabolo, et angelis ejus luat poenas in æterna damnatione; et ex parte qua emerserit injuria controversionis persolvat aliæ parti, quod impugnaverit, in duplo, insuper mille marcas argenti, et ad partem Regis aliud tantum. Facta serie conventionis, era millesima centesima nonagesima secunda. Regnante feliciter imperatore domino Adephonso, qui, et hanc Dei instinctu efficit definitionem cum conjunge sua Imperatrice Richa, et filiis suis regibus Sancio, et Fernando Legione, Toleto, Baetia, et Almaria. Nos supradicti præsules Martinus scilicet Ovetensis, et Joannes Lucensis hanc series deffinitionis, quam fieri jussimus, et legere audivimus in utriusque ecclesiæ capitulo manibus nostris roboravimus et signa injecimus.

Cyprianus abba, et canonicæ prior confirmat. Joannes Faleo archidiaconus conf. Gundisalvus archidiaconus conf. Stephanus archidiaconus conf. Petrus archidiaconus conf. Petrus Pardus archidiaconus conf. Didacus archidiaconus conf. Joannes Primiclerus conf. Martinus capellanus conf. Joannes Roseus conf. Erius magister conf. Joannes Diaz archidiaconus conf. Et omnes canonici Ovetenses conf. Petrus testis. Joannes testis. Martinus testis. Petrus Gulmariz et canonicæ prior conf. Rodericus archidiaconus conf. Pelagius archidiaconus conf. Petrus judex et archidiaconus conf. Magister Suarius archidiaconus conf. Didacus primiclerus conf. Michael tesaurarius conf. Petrus Michaelis notarius episcopi conf. Fernandus capellanus conf. Joannes Michaelis confirmat. Et omnes Lucenses canonici confirmant.

Núm. 52.

Traslacion de la catedral de Mondoñedo á la ciudad de Ribadabia por el rey Fernando segundo en 25 de julio de 1182.

Esp. Sagr. tom. XVIII. Apéndice XXVI.

In nomine Jesu-Christi. Amen. Bonorum regum interest gloriam sui nominis exaltare, atque sui regni incremento intendere, novas et commendabiles populationes facere: et super omnia, ecclesias Dei eorumdem dominio subditas prærogativis suis ampliare; maximè autem eas, quæ à solito suæ provissionis, et eleemosynarum juvamine in aliarum respectu usquequaque destitutæ manserunt. Ea propter ego rex dominus Fernandus una cum filio meo rege domno Adephonso de consilio procerum curiæ meæ pro nova mea populatione facienda in competenti loco de Ripa de Euve propter regni mei incrementum, servitiumque mihi, et hæredi meo ab eo loco, plus solito, exhibendum et propter Mindoniensem episcopatum, quem ad eam populationem pro ipsius ecclesiæ statu meliori sano censeo transmutari, recipio mihi, et ecclesiæ Mindoniensi pro jure suo hæreditario à vobis comite domno Roderico, et vestram pulsante vocem per exactionem mille, et quingentorum aureorum Ripam de Euve cum omni jure suo quodcumque vobis comiti, et parti vestræ potest pertinere; et cum eo tres illas ecclesias quas vos comes Rodericus de concambio Mindunìensis ecclesiæ habebatis, possidebatis, et in comparationem hujus meæ receptionis de vobis mille et quingentos morabitinos, auro penso, et cunno equivalentes; quibus persolutis, omnis vestra conquæstio appellationis, et pretensionis adversus episcopum domnum Rabinatum, et Minduniensem ecclesiam suam facta, quia coram nobis, et universis Curiæ nostræ deposuistis, cesare habet. Et nec vos, nec aliquis de parte vestra jus aliquid in Ripa de Euve, et in omni suo jure ulterius debetis nullatenus exposcere, sed hoc totum mihi, et ecclesiæ Minduniensi remititis, et liberatis, de quo si quid requisieritis, nullus de cetero respondere compellatur. Ego comes domnus Rodericus cum eis omnibus, quæ partem vestram, et vocem pulsare habent, spontanea voluntate vendo vobis domno meo regi Fernando, filio vestro regi domno Adephonso, et ecclesiæ Minduniensi in perpetuum Ripam de Euve cum omni jure suo: et libero vobis similiter illas meas tres ecclesias, quas concambio ipsius ecclesiæ habebam et possidebam; et pro hac venditione, et ecclesiarum liberatione mea spontanea recipio à vobis mille et quingentos morabitinos bonos, et in vestra manu, et conspectu universorum Curiæ

vestræ depono appellationem, et omnem querellam, quam adversus domnum episcopum Mindubiensem, et suam ecclesiam concipiebam et ante domnum papam ducere proponebam, quia nullus successor meus nec aliquis de meo ordine super hoc jure occasionem sibi inveniat nullatenus conquerendi, seu jus aliquod reposcendi. Et, ut hoc stabile maneat, et inconcussum, præsens scriptum ratum habeo, et propria manu cum meis fratribus confirmo. Facta carta apud Villamfrancam VIII.° kalendas augusti, era M.ª CC.ª XX.ª

Ego rex domnus F. una cum filio meo rege domino A. et comite R. hoc scriptum, quod fieri jussimus, propriis manibus confirmamus. ✠

Qui præsentes fuerunt Petrus de Aries prior hospitalis.
Martinus Petri commendator de Ponte Minei.
Froyla Ramiriz regum signifer.
Joannes Gallecus.
Garsias Fernandi de Cubelios.
Petrus Pelagii de Thoronio signifer vocatus.
Nunno Pelagii.
Menendus Melasci.
Melendus Muniz.
Fernandus Santii de Caldellas.
Arias Velasci.
Gondisalvus Pelagii, et omnes qui erant in Curia.
Ego Bernardus Dñi. regis notarius mandato suo, et per manum Dñi. Compostellani archiepiscopi cancellarii scribere jussi, et conf.

NOTA.

En esta escritura tenemos otro vestijio del poder antiguo de los reyes, pues Fernando segundo de Leon trata de trasladar la catedral por autoridad propia de acuerdo con los próceres de su corte y no mas.

Núm. 53.

Epístola decretal del papa Inocencio III á Pedro, arzobispo de Santiago, en el pleyto con el de Braga sobre la pertenencia del derecho metropolitano á los cuatro obispados de Coimbra, Lamego, Viseo y Ejitania en el año 1199, en que se citan varias disposiciones de reyes antiguos españoles relativas á division de provincias eclesiásticas y obispados.

Esp. Sag. tom. IV. Apénd. II.

Ad Petrum Compostellanum archiepiscopum.

Licet unum sit corpus ecclesiæ, in quo Christus est caput, et universi fideles sint membra, ille tamen qui à Christo *petra*, dictus est *Petrus*, etiam à Christo capite vocatus est *caput* ipso testante qui ait: *Tu vocaveris Cephas*; quod secundum unam interpretationem exponitur *caput*, quia (sicut plenitudo sensuum abundat in capite, ad cetera vero membra pars aliqua plenitudinis derivatur) ita ceteri vocati sunt in partem solicitudinis, solus autem Petrus assumptus est in plenitudinem potestatis, ad quem velut ad caput majores ecclesiæ causæ non tam constitutione canonica quam institutione divina merito referuntur. Inter quas illa non minima reputatur quæ inter Compostellanam et Bracarensem ecclesias super quatuor episcopatibus, videlicet Conimbriensi, Lamecensi, Visensi et Egitanensi, ex delegatione sedis apostolicæ longo fuit tempore sub diversis judicibus ventilata, quam nos auctore Domino, te frater archiepiscopo Compostellano, et venerabili fratre nostro Martino Bracharensi archiepiscopo, pro definitione hujus causæ præsentibus, exacta diligentia curavimus terminare. Petebas siquidem à dicto Bracharensi archiepiscopo quatuor præfatos episcopatus, asserens eos ad Compostellanam ecclesiam jure metropolitano pertinere.

Tuam autem intentionem fundare multipliciter nitebaris per privilegia, per concilia, per historias, per divissiones, per famam et per sententiam. Volens enim apostolica sedes Compostellanam ecclesiam pro reverentia beati Jacobi apostoli, cujus venerandum corpus in ea conditum requiescit, speciali privilegio decorare, dignitatem Emeritensis metropolis quæ peccatis exigentibus à longis retro temporibus usque nunc barbarica tenetur feritate captiva, eidem ecclesiæ cum integritate Lusitaniæ provinciæ liberali concessione do-

navit; sicut privilegia felicis memoriæ Calixti papæ prædecessoris nostri liquido protestantur, tres de suffraganeis episcopatibus exprimens nominatim, videlicet Conimbriensem, Salmanticensem et Abulensem qui soli tunc in confessione christiani nominis permanebant, ceteros autem generali denominatione concludens.

Hos autem episcopatus, de quibus quæstio vertebatur, ad Emeritensem pertinuisse metropolim per Emeritense nitebaris concilium demonstrare, in quo duodecim episcopi qui convenerant, se omnes esse de Lusitaniæ provincia profitentur, dicentes in primo capitulo: *Convenientibus nobis omnibus Lusitaniæ provinciæ episcopis, &c.* Qui post universa statuta concilii omnes cum suo metropolitano subscribunt, tam ex nomine sedium, quam etiam ex nomine personarum: inter quos Conimbriensis, Egitanensis, Lamecensis expressè subscribunt. In octavò quoque capitulo ejusdem concilii continetur quod, suplicante sanctæ memoriæ Orontio episcopo, *Rex Recesvintus inductus est ut reduceret atque restauraret episcopos hujus provinciæ Lusitaniæ ad suæ provinciæ nomen atque concilium*: et sic demum secundum canonicas regulas decreto synodico, judicii formula et suæ clementiæ confirmatione ad nomen provinciæ suamque metropolim sunt reducti. Quibus verbis indubitanter exprimi asserebas quod ii quatuor episcopatus, qui usque tunc fuerant sub nomine provinciæ Gallæciæ, per sententiam sunt reducti synodicam. Quorum unus videlicet ex reductis exprimitur fuisse Selva, Egitanensis episcopus, qui est unus de quatuor; quos omnes eadem quæstio apprehendit, et ad majorem expressionem in subscriptionibus post metropolitanum Selva primus cum tali adjectione subscribit: *Ego Selva Egitanensis episcopus pertinens ad metropolim Emeritensem una cum archiepiscopo meo Proficio subscribo.* Et quisque sequentium dicit ita: *Similiter subscribo*, intelligens totum cum verbo *id est* pertinens ad Emeritensem metropolim.

Isidorus autem in chronicis de gotis, titulo *de Suevis* testatur quod *Remismundus ad Lusitaniam transit; Conimbriam pace deceptam diripit; Ulixibona quoque ab eo occupatur.* Per quod videtur ostendi, quod tam Conimbria quam Ulixibona consistit in Lusitania. Plynius quoque narrat in *Libro 2 Nat. Hist. circ. fin.* quod *Durius è maximis Hispaniæ fluminibus, juxta Numantiam lapsus, dein Lusitanos à Gallæcis disterminat.* Per quod appertè monstratur quod cum quatuor episcopatus prædicti sint ultra Durium, non in Gallæcis, sed in Lusitania sunt constituti.

Divissiones etiam multas produxisti de locis (ut asseris) non suspectis, assumptas, et exhibitas sub testimoniis et siggillis authenticis quæ connumerant hos quatuor episcopatus inter Emeritensis ecclesiæ suffraganeos, et eosdem ipsi metropoli evidenter assignant.

Per testes etiam ab adversa parte productos ostendere voluisti quod publica fama testatur hos episcopatus ad Emeritam spectavisse. Felicis quoque memoriæ Cœlestinus papa prædessor noster, cum in minori ordine constitutus legationis officio in Hispania fungeretur, de hac causa cognoscens, pro Compostellana ecclesia contra Bracharensem sententiam promulgavit, sicut per multos testes tu ipse nixus es comprobare.

Verum ex adverso dictus Bracharensis archiepiscopus rationes hujusmodi frivolas asseverans, nixus est eas multipliciter infirmare, proponens quod privilegia donationis per suppressionem veritatis, et falsitatis expressionem, à Calixto papa fuere surrepta. Supressum est enim verum in illis de duobus præcedentibus privilegiis quæ felicis recordationis Paschalis papa super redintegratione ipsorum episcopatuum concesserat in perpetuum ecclesiæ Bracharensi. De possessione quoque quam eo tempore in præfatis episcopatibus ecclesia Bracharensis habebat, quorum alterum per privilegia, reliquum vero per testes et instrumenta sufficienter ostendere satagebat. Expressum autem erat in illis falsum, in eo quod Conimbriensis episcopatus dicebatur ad Emeritam pertinere, cum idem Bracharensis multis rationibus adstruere niteretur tam Conimbricam, quam tres alios episcopatus ad metropolim respicere Bracharensem. In tantum enim Paschali papæ qui privilegia super redintegratione prædictorum episcopatuum ecclesiæ Bracharensi concessit, constitisse videtur hos episcopatus ad eamdem Bracharensem ecclesiam pertinere, quod ipse in litteris quas direxit Gunsalvo Conimbriensi episcopo manifestè testatur, quod constat, Conimbriensem in Bracharensis provinciæ catalogo contineri. Unde quia Toletanus archiepiscopus ad mandatum ipsius Conimbriensem episcopatum non restituerat ecclesiæ Bracharensi, privavit ipsum legationis officio ut Bracharensis archiepiscopus liberiùs in provincia sua justitiam exerceret.

Emeritense vero concilium non esse authenticum multiplicìter asserebat, tum, quia non invenitur in aliquo authentico libro inter alia concilia contineri; tum, quia nec constructionem, nec sensum, nec latinitatem in plerisque locis contineri probatur; tum etiam quia contra canonicas sanctiones, et apostolicæ sedis primatum aliquid videtur in eo esse statutum contra episcopum qui non venerit ad concilium, ut videlicet à metropolitano debeat in cella retrudi. Per undecimum quoque Toletanum concilium, quod constat authenticum, nitebatur illud Emeritense concilium improbare ratione temporis, quod in utroque reperitur expressum, cum simul utrumque stare non possit; objiciens contra illud nonnullas alias rationes. Historias autem inductas sanè ac veraciter intellectas nihil ad propositum valere dicebat, sicut per quasdam alias historias ostendere

nitebatur; cum et judex ecclesiasticus ad gentilium præsertim historias non debeat se convertere; quando per constitutiones canonicas, vel scripta Romanorum pontificum, aut sacras auctoritates doctorum, ecclesiasticum potest negotium terminare.

Divissiones etiam quas pro se pars tua induxit, invalidas asserebat; tum quia longe plures et evidentiores divissiones pro sua sunt parte productæ, tum etiam quod in eodem quaterno, quem contra sæpè dictum Bracharensem archiepiscopum produxisti, Lucense concilium est inventum, in quo episcopatuum Gallæciæ fuit facta divissio, per quam episcopatus de quibus agitur, ad Gallæciam provinciam pertinere monstratur.

Famam vero dicebat contra se nullatenus esse probatam, sed nec sententiam præfati legati alicujus fuisse momenti, cum in scriptis non inveniatur fuisse redacta, quamvis super tanto dicatur negotio fuisse prolata; unde nec nomen habere meretur. Nec obstat, si fortè dicatur quod fuerit amissa; quia qui casum allegat, debet casum probare. Theses autem, qui de ipsa loquuntur sententia, omninò discordant, et in dicto, et in tempore, et in loco. Præterea cum talis sententia non intelligatur super proprietate fuisse prolata, quia præsumi non debet, ut apostolicæ sedis legatus, tam arduum negotium et difficile velut indiscussum subito definierit, cum etiam pars tua postea litteras apostolicas impetrarit quibus distinctè præcipiebatur archiepiscopo Bracharensi, ut hos episcopatus Compostellano archiepiscopo restitueret, et facta restitutione, si super hoc aggere vellet, ordine posse judiciario experiri; patet quod illa sententia super possessione dumtaxat causa contumaciæ fuit lata, quod ipsi testes magis dicere comprobantur. Unde cum Bracharensis ecclesia se postea judicio præsentaverit, et causa postmodum fuerit ab apostolica sede commissa, mora purgata, talis sententia expiravit. His aliisque rationibus intentionem tuæ partis multipliciter elidere nitebatur.

Unde licet, auctore non probante, is qui convenitur, etsi nihil præstiterit, absolvatur, ad ostendendam tamen evidentius suæ partis justitiam, hos episcopatus ad Bracharensem metropolim pertinere satagebat ostendere, per privilegia videlicet et concilia, confessiones et divissiones, præscriptiones et instrumenta. Si enim privilegia privilegiis conferantur, sua dicebat privilegia debere præferri, cum et plura sint numero decem videlicet Romanorum pontificum, inter quæ post tria privilegia Paschalis II, est et privilegium Callisti papæ, qui nominatim hos episcopatus redintegravit et confirmavit ecclesiæ Bracharensi. Quorum videlicet privilegiorum septem sunt redintegrationes et confirmationes; tria vero sequentia, videlicet Eugenii, Adriani et Alexandri sunt etiam concessiones perpetuæ, per quas totum videtur negotium definiri.

In secundo vero Bracharensi concilio (de quo non dubitatur quin sit authenticum) continetur expressum quod episcopi Gallæciæ cum suis metropolitanis ad illud concilium convenerunt, et in eorum numeratione isti quatuor continentur qui post statuta concilii cum aliis coepiscopis, tam ex nomine personarum, quam ex nomine sedium expressè subscribunt. Unde liquido patere dicebat quod et Gallæciæ sunt provinciæ, et ad metropolim pertinent Bracharensem. Confessus es etiam tu ipse frequenter in jure quod omnes episcopi qui primo Bracharensi concilio adfuerint, indubitanter pertinent ad metropolim Bracharensem, sed per quoddam capitulum secundi concilii Bracharensis appertè probatur, quod hi quatuor interfuerunt primo concilio Bracharensi, cum ad secundum concilium Bracharense convenisse, dicantur episcopi, tam ex Lucensi synodo, quam etiam Bracharensi; et inter eos qui ex Bracharensi synodo convenisse dicuntur, isti quatuor nominantur. Porro secundum Bracharense concilium non præcessit Bracharensis synodus nisi prima. Constat ergo quod isti quatuor fuerunt in prima synodo Bracharensi. Unde videtur colligi manifestè, quod isti quatuor juxta præmissam confessionem tuam indubitanter pertinent ad ecclesiam Bracharensem.

Scriptura quoque Lucensis concilii quæ continetur in libro à tua parte producto, indicat hos quatuor episcopatus secundum divissionem quam facis, ad Bracharensem metropolim pertinere; quam etiam divissionem tres Romani pontifices dicuntur in privilegiis Bracharensis ecclesiæ confirmasse. Pluralitatis quoque ratio secundum quam dicitur, quia prævalet sententia plurimorum, divissiones suas, quæ longè plures sunt numero, præfert divissionibus partis tuæ. Sed et ratio temporum tibi perpetuum silentium imponere nitebatur cum à primo Bracharensi concilio usque ad Emeritense concilium per spatium CVII. annorum, hos quatuor episcopatus Bracharensis ecclesia deberet possedisse. A tempore quoque Paschalis secundi qui hos episcopatus redintegravit ecclesiæ Bracharensi; usque ad tempora trium judicum quibus hæc causa fuit primo commissa, præscriptionis tempus constat fuisse completum; per quod ecclesia Bracharensis hos episcopatus juxta suam assertionem inconcusse possedit. Rescripta quoque Paschalis transmissa Toletano archiepiscopo et episcopo Conimbriensi, de quibus est superius prælibatum, id ipsum (ut asserit) evidenter ostendunt.

Porro tu respondebas, quod post latam pro te ab apostolicæ sedis legato sententiam, jam non tenebaris ad has, aut alias rationes, quæ contra rei judicatæ auctoritatem inducebantur, aliquid respondere; nisi quod, sine præjudicio tuo, licet ex abundanti satisfacere sustinebas; asserens possessionem Bracharensis ecclesiæ per testes non esse probatam, cum quidam testium ad probationem

inveniantur inutiles; alii vero probentur mendaces. Litteræ quoque Paschalis, quibus eamdem possessionem adstruere satagebat, contrarium potius adstruere videbantur; sed et privilegia Paschalis ejusdem, quæ suæ concessionis privilegium præcesserunt, in multis reprehensibilia denotabas. Primo secundum formam, et in bulla, et in scriptura: secundo juxta continentiam, et in enumeratione sedium, et in falsitate suggestorum. Persona quoque quæ illa privilegia, videlicet secundum et tertium, impetravit, merito suæ pravitatis reddidit illa suspecta; Mauricius scilicet qui postea fuit hæresiarca in apostolicam sedem intrussus, qui qualis extiterit, litteræ Gellasii papæ missæ ad Vienensem archiepiscopum, appertè depingunt. Præterea contra rei judicatæ auctoritatem impetrata sunt illa rescripta, sicut probatur per Emeritense concilium, in quo per decretum synodicum, et judicis formulam, secundum canonicas regulas, illi episcopi videntur esse reducti. Postremo dicti legati sententia lata est contra ipsa; quibus, si tunc fuerunt exhibita, derogatum est per sententiam; si autem exhibita non fuerunt, occasione instrumentorum noviter repertorum auctoritas rei judicatæ non potest ulterius attentari. Tua vero privilegia multipliciter asserebas omni suspicione carere; quorum veritas constat ex apostolicæ sedis archivis, in cujus regestis fideliter continentur, quæ adversæ partis privilegiis comparata, certa debent ratione præferri, quia tua sunt privilegia donationis certa et absoluta; sua vero sunt privilegia confirmationis seu redintegrationis, conditionalia tantum et respectiva. Nec opportebat in tuis privilegiis fieri mentionem suorum præcedentium, quibus nihil juris adquirebatur, quod istis posset obsistere, cum et alias nullius debeant reputari momenti. Nam inter scripturas quæ parilitatis aliquid habere videntur, scilicet in litteris commissoriis, invenitur hoc observari.

Secundum vero Bracharense concilium (quod in superficie tantum dicebas tibi posse aliquatenus obviare) fideliter intellectum asserebas tibi nequaquam obsistere, cum illa verba quibus episcopi Gallæciæ dicebantur ad illud concilium convenisse, notariis tantum, seu compilatoris extiterint, quæ non habent auctoritatem concilii, cum in toto concilio nihil inveniatur statutum, vel factum omnino, quod ad recognitionem pertineat, ut isti sint de Gallæcia, vel ad metropolitanum Gallæciæ quoquo modo pertineant.

Respondebas etiam aliter *quod quia rex Gallæciæ* (ut ex veteribus dicebas constare historiis) *occupaverat de provincia Lusitaniæ has quatuor civitates, ad eas sui regni nomen extenderat, ut per quamdam equivocationem totum etiam regnum Gallæciæ diceretur; et ita non secundum limitationem provinciæ, sed secundum occupationem regni dicti, sunt illi episcopi de Gallæcia.* Quod inde maximè comprobare dicebas: quia postquam illa scissura quæ

huic nominationi causam præstiterat, est sublata, reductæ sunt hæ civitates ad suæ nomen provinciæ, ut jam non Gallæciæ, sed Lusitaniæ nominentur; sicut apperte probari dicebas ex sequenti postea Emeritensi concilio, in quo dicuntur ad provinciæ suæ nomen reducti. Nec ex eo probantur ad Bracharensem metropolim pertinere, quia interfuerunt concilio Bracharensi, vel etiam subscripserunt; cum constet Narbonensem per multa tempora venisse ad concilia Toletana; nec tamen Toletana metropolis aliquid juris habuit in ecclesia Narbonensi, *sed mandato regum illa fiebant, quod magis violentum, quam justum præsumitur extitisse.* Prædictam vero confessionem, qua recognovisti in jure omnes episcopos qui interfuerunt primo concilio Bracharensi, indubitanter ad Bracharensem metropolim pertinere, in nullo tibi posse præjudicare dicebas; quia sive concilium intelligantur personæ, sive statuta, stare non potest, quod ad secundum Bracharense concilium, episcopi tam de Lucensi, quam de Bracharensi concilio convenissent; sed per illam enormitatem, quæ statuta fuit in suo Lucensi concilio, *mandaverat rex propter dilatationem provinciæ, ut sex episcopatuum sui regni pontifices facerent concilium apud Lucum, et sex alii apud Bracharam*; et ideo dicebantur sex ad unum concilium, et sex ad aliud pertinere, et de utroque concilio apud Bracharam *quasi* de utraque concilii assignatione venisse, cujusmodi significatione nominis approbare dicebas ex epistola, quam Martinus Bracharensis archiepiscopus ex certa scientia dirigit ad episcopos Lucensis concilii, non quod tunc celebraretur ibi id concilium, cum idem Martinus legatur illi concilio adfuisse, sed ad episcopos qui tenebantur, ex prædicto regis mandato temporibus suis illuc ad concilium convenire.

Emeritense vero concilium authenticum esse multis rationibus adstruebas; tunc quia cum aliis conciliis continetur in libro qui *Corpus canonum* appellatur, quem Alexander papa per interlocutionem authenticum approbavit; tunc quia de ipso concilio sumptum est illud capitulum *Priscis quidem canonibus*, quod continetur *in corpore decretorum*; unde respondens ad rationes præmissas quæ contra hoc concilium sunt objectæ, omnes quasi frivolas ostendere nitebaris. Divisiones autem quæ pro Bracharensi ecclesia sunt productæ, omnes de locis sibi subjectis, et ideo suspectis proponebas assumptas; in quorum armaria propter hanc causam facile potuerunt corrupte submitti. Tuæ vero divissiones omnes sunt secundum statutum antiquum vel de locis non tibi sed sibi subjectis assumptæ.

Unde amplius illis contra se credi debet, vel de remotis provinciis apud quas non extitit causa corruptionis sub testimoniis et sigillis authenticis, quibus et canones, et veteres scripturas con-

cordare dicebas. Præscriptiones autem, ex quibus etiam adversus verum Dominum competit actio, nedum quod exceptio competat possidentibus, multis rationibus annullabas; asserens quod Bracharensis ecclesia in prædictis episcopatibus nullam possessionem obtinuit, et ideo nihil in eis omnino præscripsit: deinde si possessionem aliquam habuisset, sententiaque super his lata probatur, ex Emeritense concilio vim præcedentis præscriptionis pœnitus vacuasset. Sequentis vero præscriptionis effectum præfati legati sententia pœnitus interrupit.

Ipse vero archiepiscopus Bracharensis contra reductionem episcoporum, quæ dicitur in Emeritense concilio decreto synodico, et judiciis formula facta fuisse, multipliciter allegabat. Primo, quia synodus illa, cujus auctoritate dicitur facta fuisse reductio, nequaquam apparet, nec scitur à quibus vel ubi, vel quando vel quare fuerit celebrata, utrum generalis an provincialis extiterit; et utrum auctoritate Romani pontificis, an alicujus tantum archiepiscopi fuerat ordinata. Deinde si mentio fiat in aliquo documento, de alio, nihil ex secundo probabitur documento nisi et primum de quo mentio facta fuerat, proferatur. Præterea cum secundum concilium Bracharense præcesserit Emeritense concilium et celebrius habeatur, ut de quo plura sunt assumpta in *corpore decretorum*, patet profecto, quod illud debet isti præferri: nec illi per istud potest in aliquo derogari, sicut cantum habetur in canone: quia quoties in gestis concilliorum discors sententia invenitur, illud est præferendum, cujus antiquior et potior extat auctoritas. Rursus non probantur ullatenus isti quatuor episcopi fuisse reducti, sed de solo Selva Egitanensi episcopo dicitur quod unus fuerit de reductis; et ipse solus in subscriptione profitetur expresse se ad Emeritensem metropolim pertinere; quamvis et ipse Selva Egitanensis episcopus non intelligatur unus de reductis ad Emeritanam metropolim; sed potius ad diœcesim propriam sicut ex eodem capitulo Emeritensis concilii comprobari dicebat in quo de illa dicitur quod ad debitam diœcesim reddiit. Cum igitur synodus illa nomine proferatur cujus judicio, et Emeritensi concilio dicuntur reducti, patet quod illa reductio per Emeritense concilium non probatur.

Ad hæc respondebas quod major est auctoritas approbati concillii, quam unius solummodo documenti, et ideo dubitare non debet quin verum sit quod asseritur ab episcopis in concillio congregatis: à quibus asseritur illa reductio facta fuisse decreto synodico, judicii formula, secundum canonicas regulas; sicut et dicitur in primo concilio Bracharensi quod Turibius notarius à papa Leone ad synodum Gallæciæ missus fuit; nec tamen illa synodus invenitur. Et in primo concilio Toletano mentio fit de statutis Lusitanorum episcoporum, et tamen non invenitur synodus, in qua illa fuerint cons-

tituta. Moyses quoque in libro Numeri mentionem facit de *libro Bellorum Domini*, qui tamen nusquam apparet, et tamen creditur ita fuisse, sicut Moyses narrat in illo volumine contineri. Auctoritas autem alicujus concilii non ex eo solo major extitit quod extat antiquor, sed quod potior. Alioquin Bracharense concilium Lateranensi concilio præferretur: sed illorum duorum conciliorum par extat auctoritas; cum provinciale fuerit utrumque, et ambo dicantur pariter ab apostolica sede recepta. Cum autem inter episcopos Emeritensis concilii tantum hi quatuor inveniantur inter episcopos Gallæciæ nominati, sicut dicitur in secundo concilio Bracharensi, patet quod de his quatuor debet intelligi, quod ad nomen provinciæ sunt reducti, quia non possunt intelligi fuisse reducti nisi qui fuerunt abducti. Unde facta reductione, in tertio concilio Bracharensi (quod sequutum est Emeritense concilium) nullum istorum quatuor legitur extitisse.

Postquam igitur hæc et alia fuerunt utrinque, prudenter, ac subtiliter allegata, quorum multa propter prolixitatem superfluam in hac pagina prætermissimus annotare, partes ad amicabilem compositionem induximus diligenter, quæ tandem per Dei gratiam nostra solicitudine mediante, ad hanc compositionis formam libera voluntate venerunt, ut de quatuor prædictis episcopatibus duo assignarentur Compostellanæ metropoli, et duo relinquerentur metropoli Bracharensi. Nos autem, habito super hoc cum fratribus nostris diligenti tractatu, compositionem ipsam duximus approbandam, intelligentes eam æquitati canonicæ concordare.

Cum enim Visensis episcopus cum episcopis Gallæciæ interfuerit secundo concilio Bracharensi, et Emeritensi concilio non adfuerit, in quo plenus sufraganeorum numerus Emeritensis metropolis legitur adfuisse: unde nec potest unus de reductis intelligi; cum etiam inter alios sufraganeos Bracharensis ecclesiæ in suis privilegiis numeretur; in privilegiis autem Compostellanæ ecclesiæ Visensis episcopus nullatenus habeatur, sæpe dictum archiepiscopum Bracharensem nomine Bracharensis ecclesiæ ab impetitione tua nomine Compostellanæ ecclesiæ super eodem episcopatu duximus absolvendum, tibi super hoc perpetuum silentium imponentes.

Lamecensis autem et Egitanensis episcopatus, quos ad Emeritensem pertinuisse metropolim certis didicimus rationibus et validis argumentis, de concilio fratrum nostrorum adjudicavimus Compostellanæ metropoli; ipsum Bracharensem archiepiscopum super illis nomine Bracharensis ecclesiæ condemnantes.

Episcopatum autem Conimbriensem, licet eisdem rationibus cognoverimus ad Emeritensem spectavisse: quia tamen Iriensis episcopatus auctoritate sedis apostolicæ substractus est ecclesiæ Bracharensi, et sede mutata, pro beati Jacobi reverentia, totus con-

cessus est Compostellæ, in recompensationem ipsi archiepiscopo et ecclesiæ Bracharensi concessimus perpetuo retinendum.

In tantum autem illa forma compositionis tibi complacuit, quod pro bono pacis litti cessisti, petitioni renuntiavisti omninò super duabus ecclesiis, videlicet sancti Fructuosi, et sancti Victoris et medietate Bracharæ cum pertinentiis suis omnibus de quibus cum aliis fuit facta commissio; refutans quidquid juris in illis habuisti, vel potuisti habere; renuntians quoque sententiæ quæ super eis pro Compostellana ecclesia contra Bracharensem fuerat promulgata: super qua coram nobis aliquandiu fuerat litigatum. Nulli ergo, &c. definitionis, absolutionis, et concessionis, &c. Datum Laterani..

NOTAS.

La narracion que hay en esta decretal manifiesta claramente los gravísimos perjuicios que se siguieron de haberse introducido en España las ideas de la Curia romana; pues vemos el modo con que se seguían y terminaban los pleytos con dispendios enormes, duracion inmensa, confusion de los hechos, y trastorno del sentido de los cánones, y monumentos respetables de la antigüedad.

Cualquiera que haya leído la narracion histórica de mi disertacion, habrá notado que todas las vicisitudes de los obispados de Coimbra, Viseo, Lamego y Ejitania sobre metropolitanos, tuvieron su oríjen en las que sus territorios sufrieron sobre la soberanía, y con esta sola verdad histórica se descubría la jurídica, y lo que debia sentenciarse.

Todos cuatro estaban sitos en la orilla izquierda del Duero, y por consecuencia su territorio era de la provincia de Lusitania, sujeto espiritualmente al metropolitano de Mérida mientras duró la dominacion romana. Los suevos la poseyeron despues con la Galicia, y cesó la sujecion á Mérida, comenzando la que se mandó tener á Braga. El rey Teodomiro

tuvo por muy estendido su reyno para componer una sola provincia, y dispuso que hubiera dos, una en Braga y otra en Lugo año 569: entónces los cuatro obispados quedaron sujetos á Braga.

El rey godo Leovijildo estinguió el reyno de los suevos en el último lustro del mismo siglo sesto, y desde aquella época la soberanía era la misma en Braga que en Mérida. Correspondia por consiguiente que los cuatro obispados volvieran á su verdadero y primitivo metropolitano de la Lusitania, que era el de Mérida. Con efecto lo mandó así el rey Receswinto en el concilio de Mérida del año 666.

Esta ciudad cayó en poder de los moros; y perseverando cautiva, trasladó el papa Calisto segundo al obispado de Compostela, sito en la provincia de Galicia, el honor y derechos de arzobispo metropolitano de la provincia eclesiástica de Mérida el año 1119: y supuesto que litigando en el siglo XII no se hacia caso de la soberanía temporal, era sencillísima la declaracion de que los cuatro obispados pertenecian al arzobispo de Compostela, representante del de Mérida.

El de Braga espuso á su favor la posesion por los años 1198; y como hubiese alegado los verdaderos principios, debia conseguir la propiedad sin embargo de lo dicho. Es el caso que en el año 1139 habia nacido una monarquía nueva llamada de *Portugal*. Alfonso primero, su rey, dominó en el terrirorio de entre Tajo y Duero, en que estaban los cuatro obispados, y tambien el sito entre Duero y Miño, en que está Braga: de manera que el reyno Portugues se formó con parte de la provincia de Galicia, y parte de la de Lusitania.

De aquí resultó que los cuatro obispos acudiesen á Braga, y no á la cautiva Mérida. Reclamó despues el arzobispo Compostelano; y si el Bracarense hubiera tenido crítica, no necesitaba responder sino que habia vuelto al estado del reyno de los suevos.

Así es que por haber abandonado el camino verdadero de hallar la verdad, sufrieron un pleyto que duró cerca de sesenta años despues de erijida la monarquía portuguesa, y tuvo que venir á composicion, y á pesar de que Inocencio tercero la consideró prudente, hizo ver la esperiencia que fué desatino dar dos obispados á cada litigante; pues era regular lo que sucedió de no permitir el rey de Portugal que sus obispos de Idaña y Lamego se sujetáran el arzobispo de Compostela, súbdito de Castilla,

Núm. 54.

Demarcacion del obispado de Tortosa en 3 de setiembre de 1225 por el rey de Aragon Jayme I,

Esp. Sag. tom. XLII. Apénd. IX.

Cum ii qui in adquisitione terræ saracenorum regibus et principibus præstant subsidium, et jubamen, regiis sint beneficiis ampliandi, idcircò in Christi nomine notum sit universis, quod nos Jacobus Dei gratia rex Aragonum, comes Barchinonæ, et dominus Montispesolani, attendens laborem, quem vos venerabilis pater Poncius, Dei gratia episcopus Dertusensis in eadem adquisitione terræ saracenorum sustinetis, et sustinuistis, et expensas, et missiones, quas in obsidione de Peniscola ad Dei, et ad nostrum servitium multipliciter fecistis; laudamus, concedimus, et in perpetuum cum hac præsenti carta, perpetuo valitura, vobis R. P. Poncio Dertusensi episcopo, et successoribus vestris, et ecclesiæ Dertusensi omnia donativa, et privilegia, et concessiones, quas antecessores nostri usque in hodiernum diem contulerunt, laudarunt, concesserunt vobis, et antecessoribus vestris, et ecclesiæ Dertu-

sensi ubicumque locorum, adhuc etiam ob paupertatem Dertusensis ecclesiæ, cum voluntate, et assensu venerabilium patrum nostrorum Cæsaraugustanensis, Illerdensis, Barchinonensis episcoporum, et aliorum magnatum Aragonensium, Cathalonensium scillicet Guillermi de Montecatano, et Guillermi de Cervaria, Raymundi de Montecatano, et Guillermi Dapipheri, et Guillermi de Cerbition, et Guillermi de Terraza, et Guillermi de Mediana, et Poncii Guillermi de Turricola, et Petri de Montenegrino, et Petri de Annisco, et Egidii Garcesi de Azagra, et Petri Garcesi de Aguilonis, et Raymundi Berengarii de Ager, et aliorum multorum nobilium militum, et clericorum, et burgensium laudamus, concedimus et confirmamus antiquos limites episcopatus ecclesiæ Dertusensis. In primis ergo secundum antiquos limites Dertusensis episcopatus assignamus, et confirmamus vobis et ecclesiæ Dertusensi Almenaram cum suis terminis, Nulles cum suis terminis, Undam cum suis terminis, Bounegre cum suis terminis, Sou cum suis terminis, Alcalatem cum suis terminis, Monzon cum suis terminis, Cullam cum suis terminis, Ares cum suis terminis, Morellam cum suis terminis, Matarranniam cum suis terminis, Ripam Rubeam cum suis terminis, Flix cum suis terminis, Carciam cum suis terminis, Cabaces cum suis terminis, Marzam cum suis terminis, Tibisam cum suis terminis, Pratdip cum suis terminis, et sic pervenit usque ad collum de Balaguer, et ad mare, sicut istis terminis includitur. Item Dertusensis ecclesia habeat omnes decimas, et primitias omnium laborationum fructuum, et animalium, piscationum maris, quarumcumque aquarum, et salinarum, argenti fodinarum, auri fodinarum, venationum, et omnium aliarum rerum, de quibus decimæ, et primitiæ solent, et debent percipi. Præterea confirmamus cum assensu prædictorum nobilium virorum, quod in omnibus ecclesiis vestri episcopatus potestatem introducendi, disponendi, et ordinandi quoscumque clericos volueritis, et nullos, nisi quos volueritis secundum antiquam et laudabilem consuetudinem episcopatus Cathaloniæ. Concedimus similiter cum consensu prædictorum, quod nullus princeps, nullus miles, nullus bayulus, merinus, nullus vicarius, repositarius, nullus majordomus senior, nullus milles, vel eorum homo. . . . . . . vel alius audeat in ecclesiis Detursensis episcopatus, aut in villis, mansis, aut in iis quæ ad ea pertinent, vel hominibus, aut rebus, aut possessionibus quibuslibet Dertusensis ecclesiæ, vel episcopi, ac etiam alterius clerici vel clericorum eorumdem ecclesiæ, fortiam quamlibet facere ullo modo. Item concedimus, et confirmamus vobis castrum, et villam de Adrell cum terminis suis, sicut melius, et plenius continetur in instrumento dotaliæ, quam bonæ memoriæ Ildephonsus rex Aragoniæ, avus noster, fecit ecclesiæ vestræ tempore dedicationis ejus, scilicet de Fons-Calens usque ad

mare, et usque ad ribum de Burriana, et usque ad terminum de Borriol, et usque ad montanam de Montornes. Item concedimus, et confirmamus illa duo castra, quæ super apud Dertusam vobis dedimus; videlicet castrum Mirabeti, et castrum Zufera quorum confrontationes taliter terminantur. Includunt quidem isti termini omnia, et tota montona de Abinzuliter, et vadunt à la talaia de Ahupdaure Zugay, et de Abenirrabe usque ad turrim de Lupricato, et usque ad mare, et de mari usque ad Couces, et de Couces sicut vadit via major usque ad Taurazam, et vadit usque ad Almajacer, et de Almajacer usque ad Penis, et de Penis usque ad Rafalbasir, et usque ad Gaydones, et de Gaydones usque ad Tiger, et de Tiger usque ad Zuferam, et sic revertuntur ad Mirabetum, sicut isti termini, et confrontationes terminant, et includunt dicta duo castra, et terram infra hos terminos constitutam cum mansis, aldeis, villis, cum aquis salsis, et dulcibus, et cum stagnis, piscationibus, et terris cultis, et incultis, cum pascuis, et nemoribus, montibus, et collibus, et planis, cum venationibus, cum ingressibus, et regressibus, cum portu, leudis, pedaticis, salinaris, et rippaticis, cum ecclesiis infra jam dicta loca constitutis, et constituendis, cum decimis et primitiis, et cum omni jure ecclesiastico, et mundano, cum olivariis, ficulneis, et aliis arboribus, cujuslibet generis sint, tam generaliter quam specialiter enumeratis. Sic omnia, et singula damus, et assignamus vobis et vestris successoribus in perpetuum franche, libere, et quiete sine omni servitute, et monedatico, et sine omni nostro nostrorumque retentu, et ut melius dici, vel intelligi potest ad vestrum, et ecclesiæ vestræ commodum. Præterea laudamus, concedimus, et confirmamus prædicto episcopo Dertusensi, et ecclesiæ Dertusensi omnes mezquitas, et earum possessiones omnes pleniter, et integriter, ubicumque locorum eas habuerint, et omnia cæmenteria saracenorum infra limites Dertusensis episcopatus constituta. Præterea laudamus, concedimus, et firmamus omnes possessiones, quas Dertusensis ecclesia in præsentiarum ubicumque locorum obtinet, vel in posterum obtinebit. Promittimus etiam vobis, quod nunquam per nos, neque per aliquam aliam personam contra ea, quæ superius sunt enumerata, nullatenus veniemus, nec venire aliquem permittemus, recipientes inde vos, et ecclesiam vestram in fide Dei, et protectione, et legalitate nostra. Datum in obsidione Peniscolæ tertio nonas septembris anno Dominicæ incarnationis millesimo ducentesimo vigesimo quinto.

Signum ✠ Jacobi, Dei gratia regis Aragonum, comitis Barchinonensis, et domini Montispessolani. Testes hujus rei sunt S. episcopus Cæsaraugustanus. B. episcopus Illerdensis. B. episcopus Barchinonensis. G. de Montecatano Vice . . . . G. de Cer-

baria. G. de Senescaltus, et G. de Cerbillon. Raymundus Berengarii de Ager. G. de Terracha. G de Medionia. P. G. de Torricella. P. de Montegrino. P. de Annisco. G. Garcesii de Azagra. Signum Berengarii de Parietibus, qui mandato domini regis, et Guillermi Rabaciæ notarii sui hoc scribi feci, die, et anno, quo supra.

NOTA.

Pongo esta escritura porque tal vez es la última en que los reyes usaron el antiguo lenguaje de conceder y confirmar los límites diocesanos sin citar al papa, procediendo con solo el acuerdo de los obispos y magnates que seguían la corte.

